

**PROYECTO EDUCATIVO DEL MOIR: MEMORIA DE UNA AGRUPACIÓN  
POLÍTICA**

**ADRIANA MARCELA MUNÉVAR ORTÍZ**

**ESTUDIANTE**

**DIRECTORA DE TESIS**

**Dra. PIEDAD CECILIA ORTEGA VALENCIA**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
BOGOTÁ D.C.**

**2017**

## RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN –RAE-

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de Grado de Maestría en investigación
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Proyecto educativo del MOIR: memoria de una agrupación política
<b>Autor(es)</b>	Adriana Marcela Munévar Ortiz
<b>Director</b>	Piedad Cecilia, Ortega Valencia
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad pedagógica Nacional, 2016. 229 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	AGRUPACIÓN POLÍTICA, PRÁCTICA EDUCATIVA, RESISTENCIA, PROYECTO POLÍTICO-EDUCATIVO, CULTURA POLÍTICA, REVOLUCIÓN CULTURAL, MITO FUNDACIONAL, MILITANTES, MOVIMIENTO DE IZQUIERDA.

<b>2. Descripción</b>
<p>Tesis de grado donde el autor elabora un análisis en torno a la construcción de prácticas educativas en la agrupación política llamada MOIR, para lo cual se aborda la construcción de su proyecto político, tomando como referencia los planteamientos de la educación popular y la pedagogía crítica, que conciben que las prácticas tienen un doble dimensión, política y educativa. Se busca a su vez reconocer el papel ocupado por las prácticas en los procesos de construcción de su cultura política.</p>
<b>3. Fuentes</b>
<p>Acanda, J. L. (s.f.). La problemática del sujeto y los desafíos para la teoría de la educación. Biblioteca virtual de filosofía y pensamiento cubano. Recuperado de <a href="http://biblioteca.filosofia.cu/">http://biblioteca.filosofia.cu/</a></p> <p>Apple, M. (2015). Conocimiento, Poder y Educación: sobre un ser Académico /Activista. Revista Entramados – Educación y sociedad, (Año 2, número 2) 29 – 39. Recuperado de file:///C:/Users/adriana%20ortiz/Downloads/Dialnet-ConocimientoPoderYEducacion-5236194%20(3).pdf</p> <p>Archila, N. A. (2002). Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política. NUEVA SOCIEDAD. (noviembre – diciembre), pp. 76-89. Recuperado de <a href="http://nuso.org/media/articles/downloads/3089_1.pdf">http://nuso.org/media/articles/downloads/3089_1.pdf</a></p> <p>Bárcena, F. (2005). La experiencia reflexiva en educación. Barcelona: Paidós Ibérica S.A</p> <p>_____. (marzo de 2008). "El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo". Recuperado el 16 de 01 de 2013, de <a href="http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Colombia/cinep/20100926014357/elmaoismoencolombia.pdf">http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Colombia/cinep/20100926014357/elmaoismoencolombia.pdf</a></p> <p>Archila, M. y Pardo, M. (Ed.). (2001). Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia. Colombia: Instituto colombiano de antropología e historia. Universidad Nacional de Colombia.</p> <p>Arendt, H. (1993). La condición humana. España: Paidós.</p> <p>_____. (1997). ¿Qué es la política? España: Paidós Ibérica. S.A.</p> <p>Arias, A. J. (abril 4 de 2011). La resistencia civil y democrática. Tomado de <a href="http://moir.org.co/La-resistencia-civil-y-democratica.html">http://moir.org.co/La-resistencia-civil-y-democratica.html</a></p> <p>Arráez, M., Calles, J. y Moreno, T. L. (2 de diciembre de 2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. Sapiens. Revista universitaria de Investigación, 7(2), 171-181. Recuperado de <a href="http://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf">http://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf</a></p> <p>Bárcena O, F., Larrosa B, J., &amp; Mélich, J. (2006). Pensar la educación desde la experiencia. Recuperado el 12 de enero de 2014, de Revista portuguesa de pedagogía: <a href="http://iduc.uc.pt/index.php/rppedagogia/article/viewFile/1157/605">http://iduc.uc.pt/index.php/rppedagogia/article/viewFile/1157/605</a></p> <p>Bárcena, F. (1994). La práctica reflexiva en educación. España: Editorial Complutense.</p> <p>_____. (2005). La experiencia reflexiva en educación. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.</p> <p>Benjamín, W. (2012). El autor como productor. En W. Benjamín, La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros</p>

- textos. Argentina: Ediciones Godot.
- \_\_\_\_\_ (2012). El narrador: reflexiones sobre la obra de Nikolai Leskov. En W. Benjamín, La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros textos. Argentina: Ediciones Godot.
- Bohórquez, R. (2006). Pedagogía crítica. México: Trillas.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Calvagno, J. (2012). Las izquierdas y la experiencia pedagógico-política de la Universidad Obrera Argentina (1938-1943). Obtenido En Encuentro de Saberes, luchas populares, resistencia y educación recuperado de [http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista\\_Enc\\_Saberes.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista_Enc_Saberes.pdf)
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). Informe ¡Basta ya! Memorias de guerra y dignidad. Recuperado de [http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2\\_110-195.pdf](http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf)
- Collazos, O. (1973). Colombia tres vías a la revolución: partido comunista, Gilberto Vieira, MOIR, Francisco Mosquera, tendencia socialista, Ricardo Sánchez / entrevistas preparadas y realizadas por Oscar Collazos y Umberto Valverde. Bogotá. Colombia: Circulo Rojo.
- De Sousa, B. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. Recuperado el 15 de febrero de 2013, de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf).
- Díaz, J. A. (2010). El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959-1969, trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Historia. Obtenido de Universidad Nacional: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf>
- \_\_\_\_\_ (9 de marzo de 2011). Del liberalismo al maofismo: encuentros y desencuentros políticos en Francisco Mosquera Sánchez, 1958-1969. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v38n1/v38n1a06.pdf>
- Dussel, E. (2006). 20 tesis de política. México: siglo XXI. Recuperado el 23 de junio de 2016, <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/282.pdf>
- Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: Globalización y diferencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Freire, P. (1997). Política y educación (2nd ed.) Madrid, España: Siglo Veintiuno Ed.
- \_\_\_\_\_ (2011). La educación como práctica de libertad (2nd ed.). Mexico: Grupo editorial siglo XXI
- Galeano, M. E. (2007). Estrategias de investigación social cualitativa, el giro de la mirada. Medellín: La carreta Ed.
- Giroux, H. (1983). Teoría de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico . Recuperado el 14 de 2 de 2014, de [http://www.pedagógica.edu.co/storage/rce/articulos/17\\_07pole.pdf](http://www.pedagógica.edu.co/storage/rce/articulos/17_07pole.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2003). Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Buenos Aires; Amorrortuo editores.
- \_\_\_\_\_ (2005). Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical. Madrid, España: Editorial Popular.
- \_\_\_\_\_ (2011). Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición (7th Ed.). Buenos Aires: Editorial siglo XXI.
- Gramsci, A. (1967). La formación de los intelectuales. México: Editorial Grijalbo.
- \_\_\_\_\_ (1970). Introducción a la filosofía de la praxis. Recuperado el 10 de enero de 2014, de [https://www.google.com.co/url?sa=t&rect=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&sqi=2&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.omegalfa.es%2Fdownloadfile.php%3Ffile%3Dlibros%2Fintroduccion-a-la-filosofia-de-la-praxis.pdf&ei=CkPuUpWLDsedkAf\\_yoCQDA&usq=AFQjCNGTQQySMkF](https://www.google.com.co/url?sa=t&rect=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&sqi=2&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.omegalfa.es%2Fdownloadfile.php%3Ffile%3Dlibros%2Fintroduccion-a-la-filosofia-de-la-praxis.pdf&ei=CkPuUpWLDsedkAf_yoCQDA&usq=AFQjCNGTQQySMkF)
- \_\_\_\_\_ (1998). La alternativa pedagógica. Barcelona, (5th Ed). España: Fontamara S.A.
- \_\_\_\_\_ (2006). Los intelectuales y la organización de la cultura, apuntes de Antonio Gramsci. Recuperado el marzo de 2014, de [http://ensnadigital.net/fundacion/images/M\\_images/fund/gramsci.pdf](http://ensnadigital.net/fundacion/images/M_images/fund/gramsci.pdf)
- Guillain, R. (1972). China después de la revolución cultural. México: Serie popular Era.
- García, D. (1989). Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975. Historia Crítica. (enero – junio). pp. 33 – 65. Recuperado de <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>
- González, R. D., & Acevedo, T. A. (2011). Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. Vol. 16, núm. 2, julio-diciembre, pp. 221- 242. Recuperado de <file:///C:/Users/USER/Downloads/2492-7508-1-PB.pdf>
- Herrera, M.C. y Díaz, C.J. (Comp). (2001). Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria. Bogotá, Colombia: Plaza y Janes s.a.
- Herrera, M.C. Infante, R. Pinilla, A.V. & Díaz, C. (2005). La construcción de cultura política en Colombia, proyectos hegemónicos y resistencia culturales. Bogotá, Colombia: Domardhi Ltda
- Hierro, G. (Junio de 1981). publicaciones ANUIES. Recuperado el 6 de enero de 2014, de Gramsci y la educación: <http://publicaciones.anuies.mx/revista/38/1/2/es/gramsci-y-la-educacion>
- Hobsbawm, E. (1996). Historia del siglo XX 1914 – 1991 (4th ed.) Barcelona: Crítica Grijalbo mondadori
- Lerner, S. y Szasz, I. (2002). Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductividad y sexualidad. (2nd ed.) México: El colegio de México.
- Martínez, E. (2005). Educación, poder y resistencia. Una mirada crítica a la vida escolar. México: Editorial Doble Hélice.
- Mosquera, F. (1976) Somos los fogoneros. Bogotá: s.n.

- \_\_\_\_\_ (1995). Resistencia civil. Bogotá: Tribuna Roja
- Mclaren, P. (1994). Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo. Buenos Aires: Rei Argentina S.A.
- Nieto, J. (2008). Resistencia: capturas y fugas del poder. Bogotá D.C.: Ediciones desde abajo.
- Ocampo, J. F. (1999). Elementos para una historia de la educación pública colombiana en la segunda mitad del siglo xx: luces y conquistas, sombras y engendros: 1950-2000. Revista Educación y Cultura, No. 50. Recuperado de <http://www.moir.org.co/Elementos-para-una-historia-de-la.html>
- \_\_\_\_\_. (2013). Por una educación nacional, científica y democrática. En Ceid-Fecode, Pedagogía crítica. Ponencia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://tribunamagisterial.co/por-una-educacion-nacional-cientifica-y-democratica/>
- Ortega, P., López, D., & Tamayo, A. (2013). Pedagogía y didáctica: aproximaciones desde una perspectiva crítica. Bogotá: U. de San Buenaventura.
- Ouviña, H. (SF). Educación popular y disputa hegemónica. Los aportes de Antonio Gramsci para el análisis de los proyectos pedagógicos de los movimientos sociales. Recuperado el 13 de noviembre de 2013, de OSERA N° 6: [http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF\\_06/Ouvi%C3%B1a.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_06/Ouvi%C3%B1a.pdf)
- Pardo, M. A. & Urrego, M. A. (Julio de 2003). El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades de América y Europa, en la Universidad de Córdoba, Argentina.
- Pécaut, D. (2001) Guerra contra la sociedad. Bogotá: Editorial Planeta
- Pizarro, L. E., (2004). Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Prada, E., García, M. C., Delgado, A., Archila, M., (2002). 25 años de luchas sociales en Colombia 1975 -2000. Bogotá D.C: CINEP
- Rancière, J. (2006). Política, policía, democracia. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Ríos, T. (2005). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. Revista enfoques educacionales, 7(1), 51-66. Recuperado de [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios\\_N7\\_2005.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios_N7_2005.pdf)
- Torres, A. (2002). Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos: reconstruyendo el vínculo social. Bogotá: UNAD.
- \_\_\_\_\_. (2007). Paulo Freire y la educación popular. Revista EAD Educación de Adultos y Desarrollo. No 69. Recuperado de <http://www.dvv-international.de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-692007/el-decimo-aniversario-de-la-muerte-de-paulo-freire/paulo-freire-y-la-educacion-popular/>
- \_\_\_\_\_. (Abril de 2012). Prácticas de producción de conocimiento en Educación popular. Obtenido de En: Encuentro de saberes, luchas populares, resistencias y educación: [http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista\\_Enc\\_Saberes.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista_Enc_Saberes.pdf)
- Todorov, T. (2000). Los abusos de la memoria. Buenos Aires: Ediciones Ibérica S.A.
- Tsé Tung, M. (1968), Obras escogidas Tomo II. Pekín, China: Ediciones en lenguas extranjeras.
- Valverde, U. & Collazos, O. (1978) Colombia Tres vías a la Revolución: partido comunista (Gilberto Viera), MOIR (francisco Mosquera), tendencia socialista (Ricardo Sánchez). Bogotá: Círculo rojo editores.

#### DOCUMENTOS NORMATIVOS

Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994) Artículo 6 [Título I]. Ley General de Educación. [Ley 115 de 1194]. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal1.jsp?i=292>

Proyecto de programa general y estatutos del partido del trabajo de Colombia. (s.f.). MOIR

#### PERIODICOS

- A la campaña, con una política de frente único. (1998, 26 de enero) Tribuna Roja N° 75. p. 5
- Algo más sobre la política de Unidad y Combate. (1973, septiembre). Tribuna Roja N° 9.
- Carta del MOIR al PCC lucha electoral. (1975, 12 de septiembre). Tribuna Roja N0 16. pp. 6 – 7
- Editorial. (1972, diciembre). Tribuna Roja. N° 8 Pp. 4-5
- Editorial. (1972, diciembre). Tribuna roja N° 8. p.2
- Editorial: Con Echeverry y la UNO a la lucha electoral - programa de la UNO. (1973, octubre). Tribuna Roja N° 10.
- El arte del partido en la campaña electoral: Un arma nueva, penetrante e invencible. (1976, segunda quincena de marzo). Tribuna Roja N° 21. p. 8
- El frente único de liberación nacional y los tres cerrojos de unidad. (1979, Febrero – Marzo). Tribuna Roja N° 33.
- El gobierno, la mano negra y los mamertos contra el movimiento estudiantil colombiano. (1971, agosto). Tribuna Roja N° 2
- El proletariado dirige a través del Frente Único. (1975, 12 de septiembre). Tribuna Roja N° 16. p. 15
- El resurgir de Tribuna Roja. (1993, septiembre 28 - octubre 11). Tribuna Roja N° 54.
- El frente electoral de Izquierda: Necesidad de las fuerzas. (1974, 28 de febrero). Tribuna Roja N° 11
- El gobierno, la mano negra y los mamertos contra el movimiento estudiantil colombiano. (1971, agosto). Tribuna Roja N° 2. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/EL-GOBIERNO-LA-MANO-NEGRA-Y-LOS.html>

El teatro Libre de Bogotá, Una década de fructífera labor (1984, febrero). Tribuna Roja N° 47  
Francisco Foronda, inolvidable ejemplo para la juventud colombiana. (1982, mayo). Tribuna Roja N° 43. p. 11  
Francisco Mosquera: “El movimiento unitario se abre paso incontenible”. (1977, marzo). Tribuna Roja N° 26.  
Gran lucha revolucionaria de la juventud. (1971, julio). Tribuna Roja N° 1. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/GRAN-LUCHA-REVOLUCIONARIA-DE-LA.html>  
Golpe al hegemonismo: Carta del MOIR al MNDP. (1977, segunda quincena de noviembre). Tribuna Roja N° 30, p.2  
Jairo Anibal Niño ganó premio de literatura infantil. (1977, marzo). Tribuna Roja N° 26. P. 12  
Las elecciones de 1978. (1978, segunda quincena de mayo). Tribuna Roja N° 32  
Las elecciones y la crisis. (1981, agosto). Tribuna Roja N° 39  
Los descalzos, desbrozadores de la revolución. (1995, 14 de julio de 1995). Tribuna Roja N° 60.  
Mesa redonda sobre la mujer. (1982, marzo). Tribuna Roja N° 42  
Mosquera en la proclamación de Diego Betancur: No descuidar la construcción teórica ni la lucha ideológica. (diciembre 1983 – enero 1984). Tribuna Roja N° 46  
Nadie detendrá el impulso popular: a la violencia reaccionaria respondemos con la violencia revolucionaria que el pueblo organiza. (1972, 21 de marzo). Tribuna Roja N° 6. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/NADIE-DETENDRA-EL-IMPULSO-POPULAR.htm>  
Ni guerra, ni paz. (1984, septiembre). Tribuna Roja N° 49.  
Nuevo teatro. (1976, Segunda quincena de febrero). Tribuna Roja N° 19 p. 13  
Pensamiento de Mao Tsé Tung: Nueva Democracia y Frente Unido. (1976, septiembre). Tribuna Roja N° 23. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/PENSAMIENTO-DE-MAO-TSE-TUNG-NUEVA.html>  
Por el más amplio frente de la lucha anti imperialista. (1975, 10 de mayo). Tribuna Roja N° 15.  
Por la unidad de la izquierda democrática. (2005, 9 de diciembre) N° 101.  
Posición de China ante la ONU: El medio ambiente y la ayuda externa. (1972, diciembre). Tribuna Roja. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/POSICION-DE-CHINA-EN-LA-ONU-EL.html>  
Por la recuperación de la Universidad del Atlántico. (2000, 27 de abril). Tribuna Roja N° 15.  
Propuesta del MOIR a las fuerzas revolucionarias y al pueblo. (1976, primera quincena de febrero). Tribuna Roja. pp.  
Respaldo popular a Echeverry: Que en esta campaña avance la lucha popular. (1974, febrero 28). Tribuna Roja N° 11.  
Segundo foro: También cumplió su cometido. (1977, primera quincena de agosto). Tribuna Roja N° 27.  
Vamos a la lucha electoral. (1972, enero). Tribuna Roja N° 4. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/VAMOS-A-LA-LUCHA-ELECTORAL.html>

#### 4. Contenidos

Introducción: Se exponen la contextualización, justificación, objetivos, preguntas orientadoras, así como las orientaciones metodológicas  
Capítulo I. Los mitos fundacionales del MOIR: Bases de un proyecto político: Caracterizar el proyecto político del MOIR a partir de los mitos fundacionales que configuran a la agrupación.  
Capítulo II. Fundamentos teóricos y experienciales para pensar un proyecto educativo nacional y democrático: Develar los fundamentos teóricos que permean la propuesta educativa en escenarios de socialización, lucha y reivindicación.  
Capítulo III. La educación como práctica: Relatos de los militantes del MOIR: Analizar las prácticas construidas desde la agrupación política MOIR como expresión de su cultura política.

#### 5. Metodología

El presente trabajo de investigación parte del enfoque cualitativo hermenéutico, en cuanto su propósito está situado en las comprensiones de sentidos y significados que se han venido construyendo en las prácticas de formación dentro del MOIR y que se orientan en torno a un proyecto educativo y político; también se asumieron elementos teóricos desde la teoría crítica y la educación popular.

En cuantos a las etapas se reconocen tres:

- La revisión documental, literatura en torno a las categorías vinculadas con el objeto de investigación, pero por otro lado fuentes primarias (revisión de textos, documentos propios del sujeto de la investigación) y secundarias,
- El establecimiento de escenarios de comunicación con militantes a partir de los cuales se reconoce el potencial del lenguaje como mediador en la experiencia, se construyen mundos

cargados de sentimientos, anhelos, expectativas frente a los proyectos políticos.

- Análisis de relatos que permitieron develar significados comunes, así como tensiones o situaciones emergentes, que hacen parte de las formas como son comprendidas las prácticas de la agrupación política MOIR.

## 6. Conclusiones

Se estructuró a partir de cuatro líneas argumentativas:

-Problematizaciones del proyecto político-educativo:

Se visibilizan tres tensiones que configuran esta propuesta educativa, dentro de las cuales encontramos, las trayectorias y dimensiones en la formación de los sujetos militantes, la pertinencia del proyecto político y el lugar de la cultura en los procesos de fortalecimiento del proyecto político. A su vez, sugerimos algunas ideas para el fortalecimiento de vínculos entre el campo político y cultural, dentro de las cuales podemos mencionar, la ampliación de escenarios de trabajo político, además de los sindicatos, trabajo campesino y estudiantil, escenarios de grupos ambientalistas, con población LGTB, grupos marcados por el conflicto armado; diálogo con diferentes saberes, tradiciones y prácticas que permitan la posibilidad de nuevas miradas y propuestas que enriquezcan el proyecto y darle mayor importancia a los espacios cotidianos para la configuración de otras subjetividades políticas. Respecto a los sujetos militantes, consideramos importante que se fomente y se reflexione sobre el fomento de relaciones ético-políticas que impliquen el reconocimiento de los otros, desde sus intereses, sensibilidades y comprensiones, fortalecer el sentido de la escucha frente a las experiencias de las diferentes agrupaciones, movilizaciones y sujetos; ampliación de procesos de crítica frente a cualquier tipo de relación de dominio.

- Resignificación de las categorías que sustentan su fundamentación teórica:

Se identifican tres categorías que le dan contenido a la propuesta político-educativa: la revolución cultural, la resistencia civil y la educación científica, nacional y democrática.

Asumimos importante, resignificar éticamente el conocimiento desde la participación de los diferentes grupos y sujetos; reconocer al sujeto de la resistencia desde una racionalidad práctica que exige generar formas de comunicación intersubjetiva; toma de conciencia de la historicidad de los sujetos y de los diversos escenarios.

También, es importante señalar que es necesario constituir colectivos para potenciar formas de organización que desestabilicen el orden impuesto; enfrentar el poder establecido con acciones que intentan afectar de manera significativa escenarios de lucha social; tener como objetivo la transformación de la realidad existente que de la posibilidad de soñar un mundo mejor y reconocer el potencial de los espacios cotidianos y de la creación de relaciones en los cuales los sujetos puedan expresar su subjetividad y trayectos de vida.

Así mismo, se hace necesario resignificar la categoría “Educación Científica” ubicándola en el contexto de producción de la pedagogía crítica; establecer en este contexto, procesos dialécticos entre la ciencia y otros saberes que se han constituido en la vida cotidiana, creando otras maneras de comprensión en las nuevas condiciones históricas, para contribuir en la elaboración de nuevas categorías, otras maneras de validación, nuevos retos.

-Las prácticas instituyentes, nuevas formas de acción política-educativa.

Se discuten aspectos como: Los procesos de construcción de lenguaje y de escenarios de comunicación y las experiencias cotidianas tienen el riesgo constante de ser ocultadas por las estructuras.

Se reconoce de otra parte que: Las prácticas agenciadas se constituyen en expresiones y repertorios inscritas en luchas locales y política de lugar; son instituyentes y de resistencia, pues parten de formas de acción que rechazan formas de poder instituido; articulan lo teórico y lo práctico como posibilidad de construir nuevos sentidos de lo educativo y desde la práctica los sujetos se cuestionan sobre su identidad, intenciones y los procesos educativos.

Finalmente, se sugieren los siguientes objetos de investigación: la recepción, apropiación y resignificación de los constructos educativos del MOIR en la escuela, caracterizando las prácticas de enseñanza en la escuela, las actuaciones que ejerce el docente en los procesos formativos y el sustento epistemológico de las categorías. La construcción de memorias generacionales, poniendo en tensión los mitos fundacionales con nuevas formas de comprenderse como movimiento político y elaborar un balance del enfoque educativo del MOIR, que permita su ubicación en el mapa pedagógico del país.

<b>Elaborado por:</b>	Adriana Marcela Munévar Ortiz
<b>Revisado por:</b>	Piedad Cecilia Ortega Valencia

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	20	02	2017
--	----	----	------

## Agradecimientos

La elaboración de un trabajo de investigación implica un esfuerzo del investigador, surgido de sus inquietudes, anhelos y aspiraciones, sin embargo, estos no brotan de un proceso de contemplación en la soledad de una habitación o una biblioteca, también requiere de aquellas personas que participan de forma directa e indirecta en su creación, esto lo he ido aprendiendo en mi proceso de formación como docente e investigadora, mediante las actividades de lectura y escritura a lo largo de la maestría, y, sobre todo, por los esfuerzos, la preocupación y el tiempo dedicado por muchas personas a las que conocí, reconocí y me brindaron su apoyo en este largo, y por momentos, incierto camino.

Por ello, quisiera en este espacio, expresar mis más sinceros agradecimientos a las diferentes personas que contribuyeron con sus saberes, relatos y consejos a culminar con éxito este trabajo de grado que hoy me permiten obtener el título de magister en educación.

En primera medida, a la Universidad Pedagógica Nacional y a cada uno de los maestros que me enseñaron allí, pues me permitieron abrirme a nuevos interrogantes, retos y otras maneras de comprender el mundo en el que vivo, especialmente a la profesora Piedad Ortega, quien, como directora de tesis, me mostró que ser educadora implica apasionarse, indignarse, crearse continuamente con los demás, manteniendo siempre el sueño de construir un mundo mejor para todos; pero quien, también tuvo la paciencia, dedicación y sabiduría que solo una *MAESTRA* tiene para orientar y trabajar a la par con sus estudiantes.

Siempre gracias a mi familia, quienes compartieron conmigo todo este esfuerzo, de seguirme formando como educadora y como ser humano, a mi padre, quien durante toda su vida me ha enseñado con su ejemplo y dedicación que no debemos bajar los brazos ante las injusticias, que podemos soñar y luchar por un país mejor, que lo importante aquí, es no darse por vencido. A mi madre, una mujer luchadora que siempre ha sido mi sostén, incluso en los momentos donde sentí que la meta se alejaba, mis padres me enseñaron la paciencia, la persistencia y el amor a lo que hago. A mis hermanos, que son mis cómplices y que, en este proceso, muchas veces, me ayudaron a ver cosas que yo no podía; a mi sobrino Sebastián, quien, a pesar de su corta edad, me motivó y me impulsó con sus cuestionamientos.

A quienes integran el MOIR y me permitieron entrar en su mundo, quiero ofrecerles mi reconocimiento, pues mediante charlas y entrevistas, me acerque a su trabajo político, a sus



experiencias, sus sueños y anhelos que muestran su fuerza, energía y un gran sentido de entrega, que hoy por, poco lo he visto

Finalmente, extender este reconocimiento a los diferentes actores políticos de este país, que mediante expresiones de resistencia han mantenido viva las posibilidades de construir un país mejor y que nos inspiran a muchos de nosotros docentes, a pensarnos las oportunidades que aún faltan por explorar para generar la indignación frente a todas las injusticias que se mantienen y emergen en nuestra sociedad.

## Siglarlo

ADE: Asociación Distrital de Educadores (Bogotá, Colombia) nacida en 1957, involucrada en proceso de lucha y reivindicación del magisterio.

ANAPO: Alianza Nacional Popular, fundada en 1961 por Gustavo Rojas Pinilla.

BM: Banco Mundial, es definida según la ONU (Organización de Naciones Unidas), como entidad especializada en créditos para países en vía de desarrollo, creada en 1944.

CDPR: Comité Democrático Popular Revolucionario, ingreso a una alianza llamada FUP en 1977 con el MOIR y otros grupos considerados en su momento, de izquierda.

CTC: Confederación de Trabajadores de Colombia, fundada en 1935 con el nombre de Confederación Sindical de Colombia.

CUT: Central Unitaria de Trabajadores, fundada en 1986.

ELN: Ejército de Liberación Nacional, conformada en 1964, organización guerrillera de orientación Marxista-Leninista.

EPL: Ejército Popular de Liberación, es una organización guerrillera colombiana fundada en 1967.

FAO: Organización para la alimentación y la agricultura (En inglés es: Food and Agriculture Organization), es un organismo especializado de la ONU que se fundó en 1945.

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo, su conformación es en 1964.

Fecode: Federación Colombiana de Educadores, fundada el 24 de marzo de 1959, es una organización sindical que integran sindicatos de los diferentes departamentos de maestros y maestras.

FMI: Fondo Monetario Internacional, es una organización internacional surgida de una convención de la ONU en 1944, cuyo objetivo según estatutos es cooperar en la sostenibilidad económica de los países miembros, evitando que estos caigan en crisis.

FUP: Frente de Unidad Popular, fundado en 1977 en el II foro de la Oposición Popular y Revolucionaria, donde participaron el MAC, la ANAPO, el MOIR y el CDPR (comité Democrático Popular Revolucionario) y otras organizaciones de tipo gremial.

IAP: Investigación-acción participativa, es un método de investigación y educación colectivo de la realidad, creado por Orlando Fals Borda investigador y sociólogo colombiano (1925- 2008).

JUPA: Juventud Patriótica, es la organización juvenil del MOIR, participó en el movimiento estudiantil de 1971.

M -19: Movimiento 19 de abril, surgido en 1970, después de un presunto fraude en las elecciones presidenciales de ese mismo año, su desmovilización se dio en el año de 1990.

MANE: Mesa Amplia Nacional Estudiantil, surgió en 2011 como forma de organización de las Universidades ante su rechazo por el pretendido proyecto de reforma de la Ley 30.

MNDP: Movimiento Nacional Democrático Popular, surgido en los 70's y a fin al MOIR.

MOEC 7 de enero: Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, fundado en 1959 de tendencia foquista, de su seno surgió el MOIR.

MOIR: Movimiento Obrero Independiente Revolucionario, se fundó en 1969.

OCE: Organización Colombiana de Estudiantes, organización de tipo gremial asociada al MOIR.

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, se fundó en 1961, tiene 35 países miembros. Dentro de sus funciones se plantea generar políticas para el bienestar económico y social a nivel internacional.

ONU: Organización de las Naciones Unidas, es una gran organización internacional creada en 1945.

PCC: Partido comunista de Colombia, fundado en 1930 y generalmente asociado con el desaparecido partido socialista de 1919.

PDA: Polo Democrático Alternativo, es un partido fundado en 2005, resultó de la alianza entre el Polo Democrático Independiente (PDI) y la Alternativa Democrática.

PTC: Partido del Trabajo de Colombia, nombre con el que el MOIR buscó consolidarse como partido político, para 1970 en el pleno de Cachipay se crearon estatutos y programa, sin que al final se realizara, luego el nombre fue adoptado por uno de los grupos que se escindieron del MOIR en 1999, liderado por Marcelo Torres y Yesid García.

MAC: Movimiento Ampliado Colombiano, grupo disidente de la ANAPO para el año 1974.

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje, es una institución de formación fundada en 1957.

UNO: Unión Nacional de Oposición, grupo creado a partir de la alianza entre el PCC, el MOIR y el MAC, fundado entre finales de 1972 e inicios de 1973,

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estado federado fundado en 1922.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (En inglés es United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) es un organismo especializado de la ONU, fundado en 1945.

## Tabla de contenido

<b>Agradecimientos</b> .....	8
<b>Siglarlo</b> .....	10
<b>Introducción</b> .....	15
Contextualización .....	15
Justificación .....	18
Objetivos.....	23
Preguntas orientadoras .....	23
Orientaciones metodológicas .....	24
<b>Capítulo I: Los mitos fundacionales del MOIR: Bases de un proyecto político</b> .....	32
1.1 La lectura del contexto Internacional: posicionamiento del MOIR .....	33
1.2 El rechazo hacia la violencia y el ejercicio electoral: formas de oposición.....	38
1.3 Un proyecto político: Insinuaciones para una resignificación de la Democracia .....	46
<b>Capítulo II: Fundamentos teóricos y experienciales para pensar un proyecto educativo nacional y democrático</b> .....	59
2.1 Reflexiones acerca de lo político .....	59
2.2 Una educación nacional al servicio del pueblo.....	65
2.3 Revolución cultural: Que se abran cien flores y se abran cien escuelas de pensamiento... ..	73
2.4 Un proyecto educativo que sea nacional, científico y democrático .....	81
<b>Capítulo III: La educación como práctica: Relatos de los militantes del MOIR</b> .....	91
3.1 Reflexiones teóricas sobre las prácticas educativas .....	91
<b>3.1.1 Antonio Gramsci: En búsqueda de una práctica contra hegemónica.</b> .....	92
<b>3.1.2 Paulo Freire: Una práctica liberadora y dialógica.</b> .....	97
<b>3.1.3 Fernando Bárcena: Entre la experiencia y la reflexión.</b> .....	103
<b>3.1.4 Resignificación de la educación: posibilidades para una nueva sociedad.</b> .....	112
3.2 La resistencia: Un estudio sobre el poder instituyente.....	117
<b>3.2.1 Descentralización de la política como posibilidad para las voces de los subordinados.</b> ...	118
<b>3.2.2 Una Intelectualidad comprometida con la transformación cultural.</b> .....	123
<b>3.2.3 La resistencia como instrumento para una pedagogía radical.</b> .....	126

3.3 Escenarios para una práctica: relatos del MOIR .....	129
<b>3.3.1 Escenario de creación de espacios contra hegemónicos desde la formación de los militantes.....</b>	<b>132</b>
<b>3.3.2 Escenarios de vinculación entre los intelectuales orgánicos y los sectores oprimidos y explotados: Un compromiso educativo.....</b>	<b>142</b>
<b>3.3.3 El sujeto de la acción transformadora: tensiones no resueltas. ....</b>	<b>150</b>
<b>4. Lectura de hallazgos .....</b>	<b>162</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>175</b>
Anexo 1: Modelo de fichas para la revisión documental.....	175
Anexo 2: Formato y guía de entrevistas.....	182
Anexo 3: Matriz de análisis de entrevistas.....	186
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>222</b>

## Introducción

### Contextualización

Existe hoy en día la imperiosa necesidad de pensar la educación como una práctica<sup>1</sup> que aporte al reconocimiento de los sujetos como actores que pueden contribuir en procesos de transformación social mediante la erradicación de modos de explotación, exclusión y sometimiento que tienden a mantener formas de organización social rígidas que han implicado la objetivación de grandes sectores de la sociedad, al respecto autores como Paulo Freire (2011) han reflexionado tanto las condiciones históricas como las posibilidades de cambio de las mismas, afirma este autor que:

He aquí un problema decisivo en la fase actual del proceso brasileño: lograr el desarrollo económico, como base de la democracia, del cual resulte la supresión del poder inhumano detentado por las clases muy ricas que oprimen a las muy pobres, y hacer coincidir ese desarrollo con un proyecto autónomo de la nación brasileña. (p. 80)

Desde las teorías de enfoque marxista y especialmente desde la teoría crítica se ha reconocido de manera comprensiva que las grandes contradicciones y tensiones sociales que existen no están solo dadas por relaciones económicas de una clase dominante sobre otra, sino que está esta aparejada con la imposición de unas ideas dominantes sobre otras, lo que conlleva asumir la importancia del campo cultural en procesos de conformación de sistemas hegemónicos.

Estas comprensiones han atravesado todo el siglo XX; diferentes autores<sup>2</sup> proponen modos de abordar estudios y reflexiones sobre el problema de la relación que existe entre las estructuras y las condiciones subjetivas y cómo estas confluyen para construir la realidad social, de allí que instituciones sociales como el Estado, la familia, la religión, la educación, entre otras, empezaran a ser analizadas como posibles mecanismos de producción de sujetos; sin embargo, otra tendencia se mostró inclinada hacia la valoración de las condiciones subjetivas en la construcción del mundo social, procurando un mayor peso de acción a los sujetos, es decir que las prácticas sociales emprendidas por los actores sociales permiten pensar que los mecanismos de reproducción no son absolutos sino que siempre dan espacio para que se lleven a cabo formas

---

<sup>1</sup> El concepto de práctica que se utiliza se asocia al de praxis abordado por autores como Bárcena (1994) y Gramsci (1972), para este último toda acción es resultado de voluntades diversas, con distintos grados de intensidad de conciencia, de homogeneidad con todo el complejo de la voluntad colectiva, es evidente que la teoría correspondiente e implícita será una combinación de creencias y puntos de vista igualmente separados y heterogéneos. (p. 66)

<sup>2</sup> Autores como Louis Althusser (1988), Antonio Gramsci (1998) (2006), Basil Bernstein (citado por Bohórquez, 2006), Paulo Freire (1997) (2011), Henry Giroux (2005) (2011), entre otros establecen diferentes ópticas respecto a los procesos de interacción entre la estructura y subjetividad y su relación con modos de reproducción o posibilidades para la transformación de las tensiones sociales que van dándose históricamente.

de agenciamiento y de resistencia frente a la reproducción desarrollada por diversas instituciones, así como por grupos sociales.

Ante este estado de cosas, la educación se ha visto reconocida como espacio de pugnas entre formas de reproducción y manera de producción y creación social; en tal sentido, se insinúan posibilidades de subvertir los órdenes establecidos y así ampliar los estilos de participación en escenarios políticos como son las propuestas de movimientos de izquierda<sup>3</sup> que han cuestionado el uso dado a la ciencia, así como el papel del Estado, o quienes afirman precisamente el papel político de la educación, donde se ubican las propuestas de educación popular de Paulo Freire o la IAP de Orlando Fals Borda.

El caso colombiano no es la excepción, por el contrario, las mismas condiciones históricas de exclusión de campesinos y obreros principalmente, han influido para que en diferentes momentos la proliferación de movimientos opositores al sistema económico y político establecido emerjan, al respecto, autores como Archila, Borda, Delgado, García y Ramírez (2001), así como Pécaut (2001), entre otros, reconocen que el establecimiento del *Frente Nacional* (1958 – 1974) tuvo gran impacto en la aparición de actores sociales que reclamaban mayor participación en un sistema que limitaba cualquier posibilidad del ejercicio democrático, influenciados por condiciones externas, como lo fueron las luchas anticolonialistas, los movimientos estudiantiles y el fenómeno de las guerrillas en Latinoamérica respondieron al llamado de organizaciones de izquierda para generar vínculos y formar coaliciones en torno a proyectos políticos que tuvieran en cuenta sus propias aspiraciones (Archila et al. 2001).

Uno de estos movimientos de izquierda fue el MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario), surgido a finales de los sesentas –1969- que, erigido sobre discursos de rechazo al *Frente Nacional*, abogaba por la transformación de las condiciones de las clases populares a partir de una revolución social liderada por el proletariado y apoyada por otros sectores sociales en condiciones de inequidad. Entre sus particularidades están, el distanciamiento con el resto de la izquierda del país respecto a asuntos de índole estratégico como lo eran los mecanismos de lucha que no se centraban en el uso de las armas; por el contrario, se afirmaba que su implementación se basaba en una incomprensión de las condiciones históricas y sociales del país,

---

<sup>3</sup> Al respecto el artículo Las izquierdas y la experiencia pedagógico-política de la Universidad Obrera Argentina (1938-1943) de Joaquín Calvagno. *En: Encuentro de Saberes, luchas populares, resistencia y educación* (2012), se expone una de las propuestas de la izquierda argentina, a partir de la configuración de experiencias en centros de educación superior, citado de [http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista\\_Enc\\_Saberes.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista_Enc_Saberes.pdf)



que el pueblo no estaba preparado para ello; así lo analiza José Abelardo Díaz (2011), para quien, los esfuerzos se dirigieron no a la formación militar, sino una formación política caracterizada por una estrecha relación de diálogo con el *pueblo*.

En el libro *Tres vías a la Revolución* (1973), Francisco Mosquera, fundador y máximo líder del MOIR, establece que la ciencia debe estar al servicio del *pueblo* y la revolución, por ello los esfuerzos hacia la construcción intelectual del partido y el arte deben contribuir a la emancipación de amplios sectores de la sociedad, propiciando de esta manera, el fortalecimiento del partido así como la educación de sus militantes y de los sectores frecuentemente expoliados y sometidos para que, a partir de la comprensión de su situación, reconocieran la importancia de la *resistencia civil* como mecanismo de lucha social.

Estas acciones políticas agenciadas por el MOIR han sido producto de su lectura de las condiciones sociales y económicas del país, así como también lo han sido sus cambios durante estos años, ante la posibilidad de adaptarse y recrearse, ejemplo de ello son las diferentes alianzas emprendidas para mantenerse, tales como la FUP, la UNO o en la actualidad el POLO, lo cual responde a cuestiones no solo propias, sino estructurales de la izquierda y de su papel como fuerza contra hegemónica<sup>4</sup> en el país; otro de esos cambios está en estrecha relación con la violencia fruto del conflicto armado y de expresiones de inequidad e injusticia social, pues dicha organización tuvo que resguardarse por más de un lustro de la violencia ejercida por diferentes actores del conflicto armado, producto del Estatuto de seguridad así como de las confrontaciones entre los diferentes actores en el campo, aspectos como estos han trastocado los lazos existentes dentro de la organización; sin embargo, se ha mantenido el interés por reconocer que es la comprensión de los problemas lo que llevará a la sociedad a buscar por sí misma la transformación.

En esta dirección es que apunta la investigación orientada por Alfonso Torres (2012) respecto a cómo los movimientos y organizaciones generan maneras de construcción del conocimiento y en esa medida cómo aprenden los sujetos y cómo se construyen prácticas educativas en las vivencias cotidianas desde las cuales se agencian acciones tendientes a la construcción de conocimiento y a las formas de comprensión de la realidad. Esto es lo que ocurrió en el MOIR,

---

<sup>4</sup> Respecto a un análisis sobre porque las Izquierdas en el país nunca lograron convertirse en una fuerza contra hegemónica en el país se puede consultar *Guerra contra la sociedad* (Pécaut, 2001) y el artículo *El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo* (marzo de 2008) recuperado el 16 de enero de 2013 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Colombia/cinep/20100926014357/elmaoismoencolombia.pdf>

porque representó una alternativa en la propia izquierda que optó por reconocer la ampliación de la política desde el fortalecimiento de los vínculos con la sociedad y el reconocimiento de sus propias necesidades.

## **Justificación**

Históricamente nuestra nación ha estado signada por grandes brechas sociales, generadas por problemas de exclusión y desigualdad, resultado de relaciones de poder que se han ido configurando a partir de los intereses de unos cuantos que buscan controlar los escenarios económico, político y hasta cultural; la sociedad en su conjunto ha sido alejada continuamente de espacios institucionales de poder, a partir de condiciones como la reducción de los marcos de participación, la violencia política expresada en el conflicto armado, la inequidad y la exclusión de diversos grupos sociales, así como la relevancia que se le ha dado a la democracia representativa por encima de la democracia participativa.

A partir de todo lo anterior, se pueden establecer algunos factores que han intervenido en la construcción de la cultura política en el país, como lo es la fractura del tejido social, manifestada en procesos de terror, de aislamiento, de indiferencia, estimulados por modos de coerción física y psicológicas ejercidas por diferentes actores; pero también está la objetivación del campo político, es decir, que algunos sectores de la sociedad han terminado por considerar que el poder político no es producto de una interacción de voluntades que transforman e impactan a los seres humanos sino que le pertenece a esas minorías que han gobernado al país.

Sin embargo, como un constructo heterogéneo, la cultura política se ha conformado por la emergencia de actores que en diferentes momentos han ido reconfigurando y resignificando el campo político, como en su momento fue la izquierda, con una ideología contrapuesta, que durante gran parte del siglo XX se constituyó en una alternativa frente a los poderes hegemónicos, aun cuando caracterizada por la construcción de un proyecto político nacional, homogeneizador, con el establecimiento de un sujeto político emancipador por excelencia, logró integrar a sectores juveniles, mujeres y en algunos casos etnias, pero no necesariamente todos como actores se reconocieron en tales lecturas, lo que implicó que estas nuevas identidades no pudieran ser integradas en las ideologías tradicionales, como lo recuerda Fabio López de la Roche (citado de Herrera y Díaz, 2001)

junto a la crisis de los modelos homogéneos de ciudadanía (liberal, conservador y de izquierda) tiene lugar un progresivo descubrimiento de nuevas identidades socio-culturales (...) que no están dispuestas ahora a subsumirse en ningún macro sujeto de la emancipación y reclaman el reconocimiento de su autonomía y especificidad grupal. (p. 30)

Por lo tanto el estudio de la cultura política en Colombia<sup>5</sup> ha implicado ver la complejidad que ella misma encierra; en tal sentido, seguir profundizando en su comprensión no solo es una alternativa, sino es una necesidad en las actuales circunstancias donde la violencia ha terminado por ser naturalizada insertándose en la cotidianidad de relaciones y en escenarios tales como: barrios, las ciudades y el país. El enfoque de la presente investigación se plantea entonces ampliar los modos de comprensión en torno a cómo se han conformado las culturas políticas<sup>6</sup> del país, a partir del papel clave que tiene la educación como una práctica social intencionada que genera procesos de socialización donde se ponen en juego no solo formas de transmisión cultural sino posibilidades para que los sujetos lean el mundo y puedan instalarse en él, ya sea recreándolo o re significándolo, de lo cual se desprende que la educación sea un escenario de pugna entre diversos actores que la ven como espacio o mecanismo que fortalezca un proyecto; por consiguiente, la educación también se reconoce desde lo político como un estilo de configurar subjetividades que, partiendo de los procesos de crítica y reflexión, identifiquen escenarios, relaciones, acciones que hayan puesto en peligro la propia existencia humana, esto requiere descentrar lo político del escenario estatal, comúnmente relacionados y analizarlo desde los contextos cotidianos, donde se tejen los imaginarios, sentidos, valores, afectos en torno a acciones y relaciones de poder.

Esto implica el acercamiento a diferentes actores que han aportado en la construcción de dichos espacios asumiéndolo como un compromiso en la medida que entrelaza por un lado una comprensión histórica más cercana a las realidades de la sociedad donde se les da la voz a diferentes actores, que no han sido tenidos en cuenta, reconociendo como esas interpretaciones, anhelos y aspiraciones se han traducido en la construcción de proyectos, que en algunas ocasiones buscan interpelar los intereses de sectores marginados; por otro lado, exige pensar en

---

<sup>5</sup> En el artículo de Fabio López de la Roche titulado *Aproximaciones al concepto de cultura política*, (citado de Herrera y Díaz) se establece que en Colombia los estudios sobre cultura política se han orientado al estudio del papel de la iglesia, las formas de intolerancia en el ámbito de la ideología y la política, así como el sistema educativo.

<sup>6</sup> En Herrera, Pinilla, Díaz e Infante (2005) los autores utilizan el término *culturas políticas* para significar que no solo se asocia con las representaciones, acciones asociados a la relación con el Estado Nación, sino como se asume como formas de resistencia o propuestas alternativas, que considero se adecua más al enfoque y al significado del que se habla sobre cultura en esta investigación.

los procesos y formas de socialización que han mediado en cómo van produciéndose esos sujetos y en qué medida han aportado a ampliar los escenarios para la acción colectiva.

Por tal razón la investigación se orienta a la elección de uno de esos tantos actores que han contribuido en los procesos de conformación política del país, se hace referencia al MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario), pues si bien es uno de los representantes de estas grandes ideologías que han sido criticadas<sup>7</sup> por mantener lecturas atemporales, que ya no responden a las nuevas realidades y subjetividades, también es claro que han hecho y hacen parte de esa complejidad que es la realidad, por lo tanto aún se puede advertir su incidencia en procesos de formación de sujetos políticos.

Se considera importante establecer algunos puntos que pueden enriquecer el trabajo de investigación en el sentido expuesto por Díaz (2011), para quien en el país ha existido una tendencia a caracterizar la izquierda desde los grupos alzados en armas, es decir, que los movimientos de izquierda que se crearon a partir de los 70's, que asumieron otras opciones de lucha y resistencia no han tenido la posibilidad de ser narrados o narrar sus propias experiencias, por lo cual son pocas o casi inexistentes las investigaciones que sobre grupos como el MOIR se han venido haciendo, algunas consecuencias son la estigmatización de la izquierda y un cierto rechazo como posibilidad de participación política, por lo tanto, las diferentes estrategias utilizadas por este movimiento para sobrevivir al continuo ejercicio de reducción de sus posibilidades por parte de otros actores, de visibilizar o presentar las demandas de la sociedad, por plantear puntos que enriquezcan un proyecto político y educativo han sido menospreciadas o en otros casos absorbidas sin ningún tipo de reflexión; al respecto, Todorov (2000) propone que la memoria es algo sustancial a la democracia, pues todos los actores tienen el derecho a conocer, pero también dar a conocer su propia historia, por lo que el Estado no debería considerarse a sí mismo el guardián de todo cuanto debe saberse.

A partir de todo lo anterior, esta investigación también pretende develar los sentidos construidos en el MOIR respecto a un proyecto educativo que por sus protagonistas ha sido considerado contra hegemónico, en tanto se ha posicionado desde la crítica al lugar que aquel ocupa en la sociedad y cómo puede construirse una propuesta alternativa que brinde respuesta a los problemas reales de la sociedad, como lo corrobora su injerencia y participación en grupos de

---

<sup>7</sup> Autores como Daniel Pécaut (2001), Fabio López (citado de Herrera y Díaz, 2001), Herrera et al. (2005) y Mauricio Archila (2008), realizan análisis en torno al papel de la Izquierda en el país, cuál ha sido su papel en el país y por qué se ha dado su reducción como fuerza política.

estudiantes universitarios, grupos de docentes, programas donde incluye la defensa de la educación pública<sup>8</sup>. Esto hace que la propuesta tenga en cuenta dos aspectos relevantes en el estudio: uno de estos se refiere a los significados que se han construido en torno a lo educativo desde el colectivo, qué se entiende por educación, para qué y el porqué de la educación en este contexto, lo que se traduce en elaboración de principios que se han considerado fundamentos para orientar las acciones y los modos de lucha que históricamente se han dado en tal escenario, así como el tipo de relaciones que se establecen tanto al interior como hacia afuera, de las tensiones que continuamente se establecen con los modelos ofrecidos por el Estado y la Iglesia en su momento, pero también hacia el interior, porque en sus interacciones se crean sentidos de manera intersubjetiva, a partir de procesos consensuados y de conflictos, que pueden contribuir a modos subjetivos democráticos que reconozcan las diferencias.

El segundo elemento lleva a reconocer que un proyecto toma consistencia solo en la medida que los sujetos se relacionan con su entorno y que se integran mediante su experiencia recreando los significados con los cuales se lleva a cabo su instalación; aspectos como la clase, el género, lo étnico, lo generacional, entre otros, entran a mediar en tales procesos, es decir que es en las prácticas donde se entrecruzan, por un lado, estructuras sociales, políticas, culturales y productivas y, por el otro lado, la propia subjetividad; que debe recordarse, como lo expone Jaime Nieto (2008), “es un sistema complejo y plurideterminado que se afecta por el propio curso de la sociedad y los sujetos que la constituyen dentro del continuo movimiento de las complejas redes de relaciones que caracterizan el desarrollo social”(p. 19).

Precisamente esto conduce a comprender cómo los sujetos establecen coherencia entre los proyectos políticos y sus propias acciones, partiendo de la afirmación de que al ser pluri-determinados estamos atravesados por construcciones ideológicas, teóricas, necesidades materiales, entre otras, que ponen permanentemente en cuestión la forma de construir la realidad; en el caso puntual se habla de sujetos que o bien se están forjando como docentes o son docentes y aquí se entra a reconocer cómo las ideologías han atravesado el propio ejercicio educativo en las aulas, pues como sujetos no solo son producidos por formas de ver el mundo, sino que en las experiencias en el ámbito escolar, en los escenarios de lucha educativa y política entran a ser

---

<sup>8</sup> Autores tales como: José Fernando Ocampo (1999) y Miguel Ángel Urrego (2003) y en el reportaje de Diego Sánchez González realizado a Marcelo Torres (1981) expresan la relación que ha existido históricamente entre procesos de lucha educativa y el MOIR, pero también esto se observa en los programas políticos publicados en los periódicos de Tribuna Roja.

cuestionadas, expresado en nuevas significaciones que a su vez impactan no solo los posicionamientos teóricos, sino políticos y pedagógicos.

Este supuesto permite generar otro de los argumentos que sustentan la pertinencia de esta investigación, pues la relación que tiene la organización política con los procesos gremiales del magisterio, no solo da cuenta de las reivindicaciones en el plano de lo económico que han sido apoyadas y orientadas, sino que como bien se expresa, muchos de los procesos en el ámbito educativo han sido constituidos a partir de la creación de espacios de debate y confrontación de significaciones, donde el MOIR como fuerza política ha estado presente, dicha responsabilidad sugiere entrar a hacer un balance sobre sus esfuerzos y compromisos reales, ya sea con los intereses exclusivamente de clase, lo que señalaría formas de exclusión, y por tal motivo acercarse más a la objetivación que a la libertad, o por el contrario, guiarse hacia la emancipación de los seres humanos, al respecto Freire (1997) alerta sobre ello:

(...) la práctica educativa progresista, libertadora, exige de sus sujetos (...) una eticidad que le falta a la responsabilidad de la práctica educativa autoritaria, dominadora. Incluso de la práctica autoritaria llamada de izquierda que, en nombre de la justicia social, reduce a las clases trabajadoras puros objetos de su acción salvadora. (p. 101)

Dicha inquietud, será resuelta en la medida en que haya acercamientos a las diferentes prácticas de formación tejidas en las relaciones que los sujetos, tanto en el magisterio como la universidad, establecieron, y cómo podrían ser caracterizadas, hasta donde el discurso de la democracia, emancipación, libertad, solidaridad difundidas desde su proyecto se ha concretado llevando a cabo posibilidades para el ejercicio de una acción política encaminada a fortalecer vínculos colectivos y éticos con la sociedad, lo que exige hacer claridad desde los estudios abordados por dos autores, Mauricio Archila (2008) y José Abelardo Díaz (2010), quienes se acercaron a su cotidianidad mostrando cómo se dieron los acercamientos con sectores de la sociedad; en el caso de Archila resalta el hecho de que buscaron el acercamiento a la sociedad y en ese sentido propiciaron estudios sociales que dieran cuenta de la realidad nacional y lucharon de manera decidida por las reivindicaciones sociales pretendidas en dicho momento.

Finalmente, este trabajo busca estimular o motivar en los sujetos docentes, tanto del MOIR como fuera de él, espacios para la crítica y la reflexión sobre sus propias elaboraciones de sentido y en consecuencia el papel político dentro y fuera de la escuela; pues si bien es claro que aspectos como las condiciones materiales han mostrado la existencia de relaciones de sometimiento y negación de los sujetos, la complejidad de la realidad actual atravesada por otras necesidades de

tipo cultural, identitario, espiritual, remite a nuevas relaciones donde el sujeto tiende a ser anulado, explotado y objetivado y por ello los esfuerzos deben encaminarse a un proyecto educativo que reconozca la unidad pero también la diferencia.

Es decir, que debe ser reconocida la responsabilidad en procesos de socialización, construcción de conocimientos y formas de ver el mundo que lleven a construir tejidos sociales tendientes a erigir una cultura política donde los sujetos no se asuman desde la desesperanza, el solipsismo, la indiferencia ante el otro sino que, por el contrario, haya la capacidad de reconocer las diferencias, valorarlas, reconocer la propia humanidad, desde lo corporal, no desde un deber ser, donde la memoria histórica de nuestro país permite reconocer que no pueden ser naturalizadas ningún tipo de violencia y donde la ética como valor sea baluarte de la lectura del presente, pasado y futuro.

### **Objetivos**

1. Caracterizar el proyecto político del MOIR a partir de los mitos fundacionales que configuran a la agrupación.
2. Develar los fundamentos teóricos que permean la propuesta educativa en escenarios de socialización, lucha y reivindicación.
3. Analizar las prácticas construidas desde la agrupación política MOIR como expresión de su cultura política.

### **Preguntas orientadoras**

1. ¿Cuáles han sido las condiciones históricas, políticas, económicas y culturales que permean la construcción del proyecto político del MOIR?
2. ¿Qué elementos integran el proyecto político y cómo estos han orientado procesos de formación de los militantes del MOIR?
3. ¿Qué concepciones se tienen sobre lo educativo y qué lugar ocupa en una propuesta social y política alternativa?
4. ¿Cómo se han ido construyendo las prácticas de formación y cómo estas participan en la producción de sujetos políticos?

## Orientaciones metodológicas

El presente trabajo de investigación se asume desde un enfoque cualitativo, en cuanto el propósito se sitúa en la comprensión de los sentidos y significados que se han venido dando en las prácticas de formación dentro del MOIR y que se orientan en torno a un proyecto educativo y político; partiendo de que las prácticas tienen una dimensión política y educativa, por cuanto permiten el despliegue de la propia humanidad, se puede decir que estas como acciones intencionadas por los sujetos, es decir en donde subyacen valores, sentimientos, visiones de mundo, intereses, entre otros, se direccionan hacia otros seres humanos, y a su vez permiten nutrir a la propia situación humana<sup>9</sup>; en este sentido, desde el presente estudio se asume que la realidad no solo está compuesta por aquellos hechos observables o por estructuras políticas, sociales y económicas donde los seres humanos se desenvuelven, sino que estos van produciendo modos de comprensión, símbolos, significados que circulan y que van transformando y van mediando en la construcción del mundo; al respecto, Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2005) afirman que:

La realidad social es una totalidad con dimensiones objetivas y subjetivas y la objetividad científica exige que las dos sean tenidas en cuenta, porque el comportamiento social explícito está cargado de valoraciones implícitas que lo condicionan y lo hacen posible. (p. 22)

Aquí el posicionamiento desde la teoría crítica, permite establecer posibilidades en el proceso de construcción epistemológica y de lectura de la realidad; desde los autores Ortega, López y Tamayo (2013) se reconocen postulados que son importantes en el acercamiento y desarrollo de un trabajo investigativo; como primer punto, al ser un proceso intersubjetivo, la investigación requiere ser pensada no solo como contemplación de la realidad, sino como acción potencialmente transformadora, lo que invita a que el investigador mantenga una actitud presta tanto a la construcción como a la validación por parte de la comunidad, pues allí es donde toma valor, en cuanto pasa por la reflexión, la crítica y la acción; y en ese sentido, el otro postulado advierte que debe romperse esa barrera entre lo objetivo y lo subjetivo, es decir, que las reflexiones no pueden ser solo sobre el otro o los otros, sino que exige un continuo proceso de

---

<sup>9</sup> Para Bárcena (2005) el concepto de situación humana corresponde a la forma de instalación de los seres humanos en el mundo, donde la tradición como acumulado histórico de otras generaciones y la forma como cada uno de los sujetos lo crea y lo recrea en comunidad le permite ir desplegando tanto su comprensión como sus acciones en un mundo no solo donde se sitúa, sino que también va transformando.



reflexión sobre sí mismo y cómo se establecen estas relaciones de reconocimiento de realidades diferentes a las nuestras.

Por ello se resalta que tanto el proceso de investigación como las técnicas que son utilizadas se corresponden con una forma de posicionarse frente a la realidad, estas posturas filosóficas o teóricas sobre el constructo que se hace del mundo son las que guían la elaboración del conocimiento, lo que conectado a lo expuesto en el párrafo anterior se constituye en un compromiso no solo científico, sino también político y ético; como se aborda en la teoría crítica, todo conocimiento es intencional, pues es producto de sujetos que se constituyen desde los significados que se construyen socialmente, por todas estas razones esbozadas, cada trabajo investigativo no debe ser asumido independiente del ser humano, sino que su origen está en el espacio de la intersubjetividad, donde se han construido, en medio de consensos y conflictos, instituciones, discursos, conocimientos que a su vez son clave en las maneras en que los sujetos se instalan o se integran a la realidad y cómo es pensada y se actúa en ella; por consiguiente, el camino que orientó el proceso metodológico reconoció en el diálogo con los sujetos una fuente vital, en cuanto es en el propio ejercicio de identificar, cuestionar, reflexionar, narrar en que los sujetos dan cuenta de su propia realidad y pueden expresarla; precisamente para Cuff y Payne “la construcción de una realidad institucional y la formulación de un orden social, se fundamentan en una interacción social que ha sido definida como una actividad comunicativa significativa entre las personas que involucran un trabajo interpretativo mutuo” (citado de Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 24).

Vale decir que una investigación cualitativa no tiene como pretensión reafirmar leyes o teorías, sino que su compromiso está en hacer emerger las propias interpretaciones de los sujetos en su cotidianidad; el interés no es necesariamente ampliar un objeto de investigación sino profundizar, encontrando nuevas aristas y formas alternativas de ver el mundo y cómo las comunidades se instalan en él.

Al respecto, en el texto *Para comprender la subjetividad, investigación cualitativa en salud, reproductividad y sexualidad*, las autoras Ivonne Szasz y Susana Lerner (1996) muestran que desde un enfoque cualitativo el punto de partida son las representaciones culturales y cuáles son las dinámicas que construyen sentidos, significados, acciones, expresiones desde las voces cotidianas, que conducen al reemplazo de narrativas consideradas universales por teorías locales, que traten de ajustarse o leer problemas y situaciones específicas, posibilitando la emergencia de

nuevos campos o la visibilización de partes de la realidad que por su propia complejidad no han sido advertidos en otros momentos, pero que permiten llevar a cabo procesos comprensivos más amplios.

Esto reviste gran importancia en la investigación presente, ya que permite entender cómo los propios conceptos de lo educativo y lo político que han ido desarrollándose históricamente han ocultado o ignorado voces y narraciones de otros actores, que al ser develados brindan la oportunidad de tomar nuevas comprensiones que estimulan la generación de otros interrogantes y vías que enriquezcan procesos de formación política en el país, no solo desde una cultura política institucionalizada, sino desde procesos de resistencia frente a estructuras sociales que impiden la crítica, la participación, la búsqueda de libertad, emancipación y de creatividad humanas.

Precisamente otro de los referentes teóricos es la educación popular, en cuanto representa la posibilidad de descentrar la educación del espacio escolar y llevarlo a otros espacios, como las agrupaciones sociales y políticas, haciendo de la investigación un espacio también de conocimiento y reconocimiento, partiendo de la disposición, no de extraer información, sino de transformar dichos espacios en verdaderos lugares de comunicación, que sus voces contribuyan a develar relaciones, posibilidades, formas alternas de comprensión, construcciones de sentido desde las experiencias vividas con estas agrupaciones, pero también que se estimulen formas y escenarios para un ejercicio reflexivo desde los propios sujetos de la investigación. Todo lo anterior exige que el sujeto que indaga tenga también la disposición de cambiar sus propias representaciones, sus lógicas, poniéndolas en diálogo con el otro, se hace mención de las palabras que sobre Antonio Gramsci (Tomado de Ouviaña, SF.) se expresan cuando se concibe “como un educador que aprende y es educado por la propia realidad histórica (...), del mismo modo que por las experiencias militantes precedentes” (p.2).

Tomar esta posición lleva a cuestionarse sobre los propios significados que se crean, en este caso, frente a aquello que se llama realidad y cómo en esta red de relaciones complejas se estructura lo político-educativo, y por consiguiente cuál debe ser la postura como sujetos investigadores para acercarse a la comprensión de la misma; las autoras Morella Arráez, Josefina Calles y Liuval Moreno (2006) advierten al respecto que en un ejercicio investigativo de tipo hermenéutico la clave para acercarse a la objetividad no pasa por desconocer procesos subjetivos, sino que al contrario, la subjetividad debe ser asumida como parte de los sujetos investigados y el propio investigador, por consiguiente constituye una parte en la forma como

interpretan la realidad; por esta razón, para el investigador acercarse a la objetividad requiere el reconocimiento de sus propias creencias, posiciones ideológicas, sentimientos, valores, para que en esta misma acción de diferenciar, reconocer, comparar pueda discernir lo propio de los sujetos de la investigación y de sus prácticas.

La hermenéutica, como una reflexión filosófica o como método, de acuerdo a Teresa Ríos Saavedra (2005), parte de la premisa de que en las experiencias y acciones realizadas por los seres humanos uno de los elementos mediadores es el lenguaje, este configuraría la propia experiencia del mundo y el entre-nosotros, ofreciendo grandes virtudes, como son el reconocimiento y la importancia que tiene el lenguaje construido para que los sujetos puedan ubicarse en el mundo y para establecer vínculos en y con la comunidad; el posicionamiento sobre lo anterior conduce a que aquellos textos que fueron abordados, es decir, periódicos, libros o entrevistas, fueran tratados, no buscando corroborar teorías o por el contrario rebatirlas, sino estableciendo la singularidad de cada uno, identificando las construcciones simbólicas propias que se hacen frente al objeto de estudio, lo que consiste en la emergencia de categorías<sup>10</sup> que hacen parte de la lectura del mundo hechas por el MOIR como organización política.

Para llevar a cabo este ejercicio investigativo se tienen en cuenta tres fases, que no tienen un orden lineal, sino que van alternándose de manera continua teniendo en cuenta que al hacerse de una manera flexible, podría retrocederse para retroalimentar, esto en coherencia con los diferentes autores abordados que reseñan que la rigurosidad de un trabajo cualitativo debe pasar por la generación de cuestionamientos que ayuden en ejercicios continuos de contrastación

---

<sup>10</sup> Existen una serie de categorías que constituyen el marco de comprensión y por tanto de análisis y acción del MOIR, dentro de estas encontramos: *revolución de nueva democracia, educación nacional, científica y democrática*, pueblo, masas o masas populares. En el texto *Teoría y práctica revolucionaria*, el MOIR, expone algunas construcciones conceptuales alrededor de ellos. En cuanto a la primera, expone que corresponde a “la lucha de clases del proletariado, resuelve los problemas de la liberación nacional (...) implanta una serie de reformas democráticas y sienta las bases para el socialismo. La revolución de nueva democracia es dirigida por el proletariado y hace parte de la revolución socialista del mundo” (p.5); la *educación nacional, científica y democrática* se incluye en uno de los numerales de la *propuesta unitaria del MOIR a las fuerzas revolucionarias y al pueblo*, considerando que esta se origina de la “estrecha colaboración con los educadores, estudiantes, intelectuales, escritores y artistas que combaten por la creación y consolidación de una cultura nacional y científica al servicio de las grandes masas” (p. 35). Los conceptos *masas populares* y *pueblo* son maneras de definir a la mayoría de la población que se encuentra explotada y sometida dentro del sistema capitalista y el Imperialismo; las masas populares son definidas como: aquellas que “han librado y libran grandes batallas contra sus opresores, pero se hallan dispersas y sin una dirección política revolucionaria que las unifique” (p. 6); mientras que el pueblo se relaciona con la depositaria del poder ante la posibilidad de la revolución de *nueva democracia*. Finalmente, la *revolución cultural* es un concepto ligado al de *cultura nacional, científica y democrática* que posibilita la liberación del pueblo colombiano. (Tribuna Roja N° 1, julio de 1971).

entre unos y otros textos, donde los vacíos pueden ser resueltos mediante el diálogo de las diversas fuentes, en este sentido las etapas son las siguientes:

*\* Revisión documental:* En esta fase se diferencia entre dos momentos, por un lado, una revisión teórica caracterizada por el estudio y búsqueda de literatura en función de la pregunta de investigación, que permite ir delimitando el objeto de estudio, pero también abre puertas respecto a las posibilidades reales que existen para el conocimiento de ese segmento de la realidad; de esta manera, se construyen las categorías que permiten explicar el contexto, pero también dar a conocer otras posibilidades de comprensión frente a los relatos proporcionados en otra de las fases de investigación.

Por otro lado, la revisión documental también lleva a acercarse a documentos sobre el desarrollo histórico del MOIR, dentro de los cuales encuentran las llamadas fuentes secundarias, es decir, libros, artículos, monografías que han analizado con anterioridad aspectos puntuales de este actor social; en cuanto a las fuentes primarias, se da un acercamiento a libros, artículos y prensa propia del MOIR, este primer modo de contrastación, da cuenta de ciertos vacíos y nuevos interrogantes que fueron dándose en el ejercicio, pero también llevaron al reto de reconocer la propia historicidad de los documentos; al respecto, María Eumelia Galeano (2007) recuerda que los registros escritos, así como otros datos de los cuales se puede disponer tienen una dimensión histórica, pues pertenecen a un pasado, pero que a su vez se encuentran insertos en un entramado cultural donde el investigador tiene el trabajo de reconstruir categorías de interpretación.

Todo lo anteriormente dicho muestra que efectivamente inclinarse por una investigación de tipo cualitativo requiere una cierta flexibilidad porque es en la propia acción de búsqueda, selección y toma de documentos donde se construyen y de construyen categorías que van haciéndose más fuertes y significativas en el trabajo.

*\* Técnicas de generación de información:* En este punto es importante resaltar que la información obtenida en la revisión documental ha sido sistematizada mediante el uso de fichas, que podrían bien relacionarse con las *fichas de contenido*, concepto utilizado por Galeano (2007) para establecer que en ellas se puede registrar y organizar información que, mediante criterios previos, permita identificar y cruzar temas, problemáticas, categorías que aparezcan en común, así como vacíos, tendencias, convergencias, contradicciones, lecturas cruzadas, comparativas, entre otras; esto permite ir decantando la información, pero a su vez evaluar y clasificar para posibilitar la profundización en los procesos investigativos, el acercamiento y lectura del

periódico oficial del MOIR, *Tribuna Roja*, se hizo siguiendo tales consideraciones, pero también reconociendo unos criterios temporales basados en la fundación e inicio de la fundación del periódico (1971) y últimos años del MOIR como organización independiente y con personería jurídica (2006 aprox).

Anteriormente se establecía que el diálogo era la técnica más adecuada para generar procesos de comprensión de los sujetos frente a su realidad, por ello la entrevista se asume como una alternativa coherente al propósito mismo del trabajo, porque en el acto comunicativo entre el investigador y el actor social es posible que se expresen relatos, experiencias, sentimientos, anhelos, expectativas, es decir, que los sujetos entrevistados den cuenta de su propia subjetividad y de los procesos acaecidos en esta colectividad; al respecto Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2005) señalan que:

En el contexto de la investigación cualitativa, la entrevista abierta y personal es un instrumento muy útil para indagar un problema y comprenderlo tal como es conceptualizado e interpretado por los sujetos estudiados, sin imponer categorías preconcebidas. (p.93)

Por esa razón, se realizaron entrevistas que tuvieron dos dinámicas: en un primer momento se hicieron conversatorios con algunos de los entrevistados, estos permitieron explorar e indagar sobre diferentes aspectos que no habían sido advertidos y que en la misma informalidad de estos diálogos abrieron puertas para reconocer relaciones, conceptos, cuestionamientos, problemáticas que se relacionan con esta investigación, esto conduce a entender y reconocer que los actores que son entrevistados no son objeto, sino sujetos que participan en el proceso de investigación como agentes de información que contribuyen en el proceso de construcción de conocimiento a partir de lo que dicen, lo que hacen, lo que piensan y lo que sienten.

La segunda parte consiste en lo que las autoras definen como la entrevista semi estructurada, donde la propia intencionalidad de la investigación le imprime características tales como: la escogencia de temas o tópicos con antelación mediante el uso de una guía, autonomía del entrevistador para preguntar aquello que considera viable, es flexible en tanto que permite la profundización y la apertura a otros temas (Bonilla y Rodríguez, 2005).

En este proceso, el papel del investigador es el de generar las condiciones que le permitan al entrevistado expresar sus experiencias, relacionar y generar tejidos entre pasado, presente y futuro, dando paso también a la tensión, la comprensión y los cuestionamientos a partir de la reflexión de esas propias experiencias; de esta manera cobra sentido la idea de María Isabel Evans (2007) sobre:

(...) el valor que tiene la cooperación que pueden dar los actores sociales dentro del proceso investigativo a través de consenso fundamentados en el diálogo, el reconocimiento de una intersubjetividad que nace a partir de conocimiento de la diversidad, y de la posibilidad de acceder a una verdadera producción, comprensión e interpretación de un objeto de estudio que no posee una verdad absoluta. (p. 35)

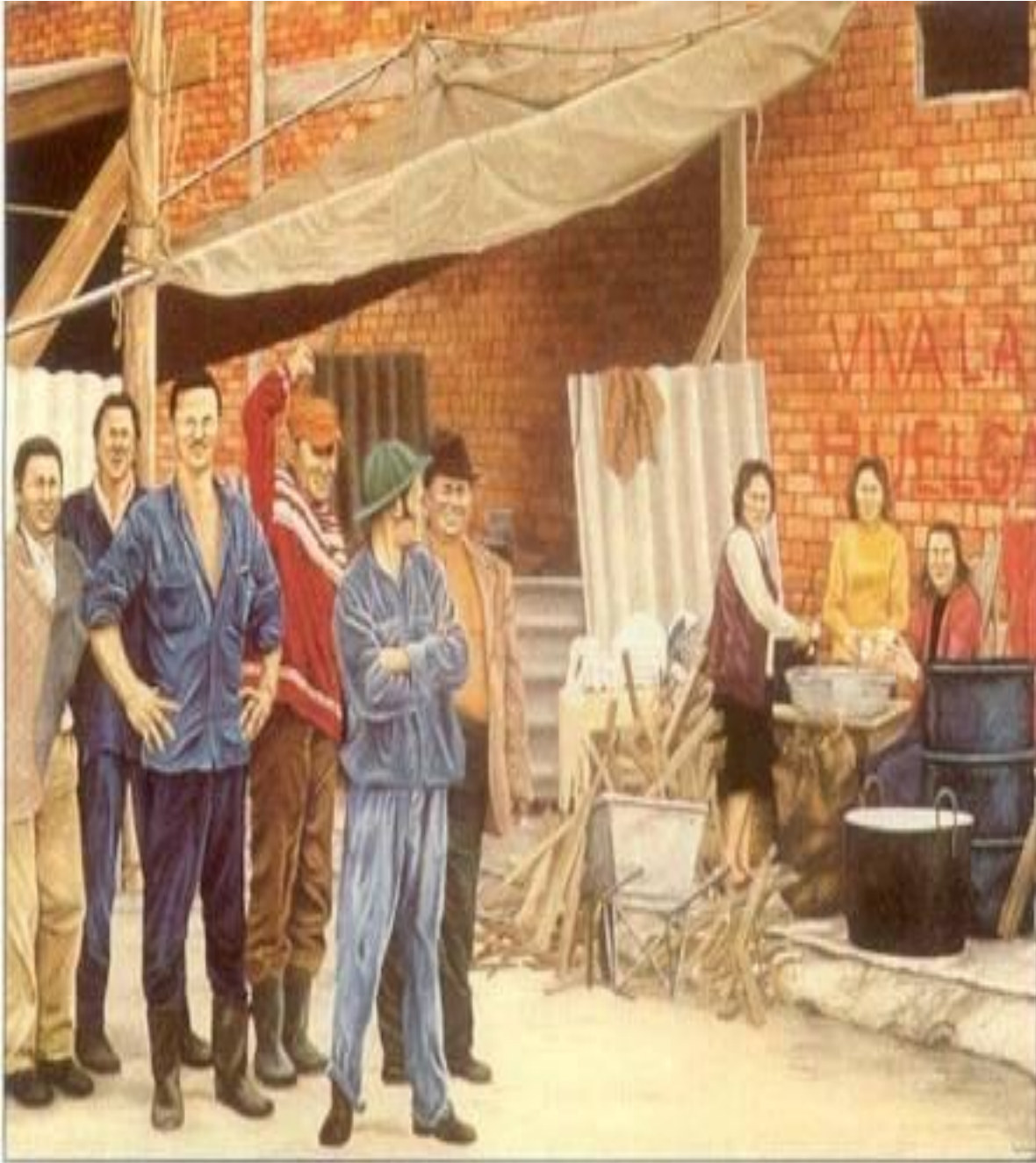
Precisamente en ese reconocimiento de los actores sociales y su valía en procesos de investigación es importante señalar que, de acuerdo al propósito, ya enunciado, los criterios para su selección, son personas que han pertenecido al MOIR, entre los setentas y la década del 2000, dentro de quienes se encuentran fundadores (militantes desde los setentas) y jóvenes (militantes desde los noventas y el 2000), y en ese sentido mantienen y comparten la memoria de los procesos políticos llevados a cabo en este período; también se tuvo como criterio que dichos actores estén relacionados con espacios educativos tanto dentro como fuera de esta organización política, ya fuese como estudiantes de universidades públicas o como docentes en el sector oficial; otro de los criterios fue la elección de mujeres que hacen parte de este proceso, pues como sujetos sociales se han abierto espacio allí; estos criterios se tradujeron en la elección de 6 personas<sup>11</sup> entre mujeres y hombres, donde 3 de ellos podrían ser considerados fundadores, y las otras 3 personas militantes desde la década de los noventas, es decir jóvenes en esta organización.

*\*Análisis e Interpretación:* En esta fase de investigación se entiende la importancia de contrastar las diferentes fuentes de obtención de información, así como la revisión documental hecha inicialmente, esto implica la elaboración de esquemas de confrontación y triangulación de información donde van emergiendo los diferentes aspectos que dan cuerpo a la investigación; tanto en los documentos oficiales (Tribuna Roja) como en las entrevistas la matriz de análisis permite reconocer relatos y conceptos comunes, discrepancias, similitudes y casos o situaciones atípicas; en este proceso, las categorías de análisis iniciales y las emergentes cumplen un papel que permite política.

Finalmente se presentan cuatro líneas argumentativas a modo de conclusiones que ir construyendo una comprensión de la realidad de los grupos que se integran en esa organización mediante preguntas estimula un balance comprensivo que da cuenta de la investigación.

---

<sup>11</sup> Los nombres que se registran en diferentes apartados del trabajo investigativo corresponden a los de los entrevistados, todos dieron su permiso para colocarlos, pues consideran que sus relatos corresponden a una lectura de la realidad que no debe ser ocultada; por el contrario, dan cuenta de experiencias que pueden aportar al análisis de la misma.



*Pintura realizada por Clemencia Lucena*

*Con frecuencia viajaba por Colombia con el fin de compartir las experiencias de mineros, campesinos, pescadores, precisamente en julio, cuando la sorprendió la muerte, se hallaba en el Valle del Cauca con el propósito de conocer de cerca la vida de los trabajadores. (Tribuna Roja N° 46, diciembre 1983 – enero de 1984)*

## Capítulo I: Los mitos fundacionales del MOIR: Bases de un proyecto político

El escenario político colombiano durante gran parte del siglo XX fue de gran convulsión, puesto que presentó grandes dificultades para el Estado que no generaba las condiciones adecuadas para reducir las desigualdades que históricamente habían marcado a vastos sectores de la sociedad, por un lado los mantenían en condiciones de pobreza y por otro los alejaban de las decisiones políticas para la transformación nacional; esto fue producto de que tales decisiones eran ejercidas por sectores terratenientes y grupos gobernantes tradicionales, que a decir de muchos movimientos y agrupaciones de izquierda de aquel entonces, servían a los intereses del capitalismo liderado por Estados Unidos; en esa medida el Estado era un instrumento para la reproducción de la estructura política, social y económica vigentes. La década de los sesentas fue decisiva para el empoderamiento político de sectores tradicionalmente excluidos en el país<sup>12</sup>, ya que los conflictos y las tensiones producto de la *Guerra Fría* jugaron un papel importante en la agitación internacional de gran diversidad de grupos que exigían desde diferentes lugares el reconocimiento y la reivindicación de su situación y necesidades, así como las condiciones sociales y políticas nacionales que llevaban a la apertura de lugares de lucha social.

El autor Alfonso Torres (2007) establece que, dentro de muchos de los movimientos reivindicativos que empezaron a surgir desde los sesentas, la educación de los sectores populares asumió un papel central, pues se pretendía superar los problemas de injusticia e inequidad existentes en aquella época a partir del empoderamiento y la formación política de las organizaciones sociales que asumieron una posición de denuncia y reivindicación de demandas, lo cual se cruzaba con los discursos marxistas de liberación y toma de conciencia de las *masas populares* frente a su condición de explotación; por consiguiente, el papel de la educación tomó un lugar central, pues por un lado, se identificaba que el sistema escolar se constituía en un bastión del sistema político vigente y por otro lado, que desde organizaciones sociales se podrían crear alternativas educativas, es decir, se reconoció que la educación tenía un componente

---

<sup>12</sup> en este caso se citan análisis realizados por Eric Hobsbawm en su libro *Historia del siglo XX* (1996) donde expresa la importancia que tomó la movilización social frente al repudio sobre las diferentes expresiones de la Guerra Fría, como la Guerra en Vietnam, diferentes conflictos en África, además del empoderamiento político que fue tomando un sector como lo fue el de los jóvenes y grupos afro en Estados Unidos.



altamente político que debía ser puesto al servicio de los proyectos de transformación social y que por tal motivo era primordial pensarse en prácticas alternativas de formación de sujetos.

En el caso colombiano, esta dinámica influenciada por unos factores internacionales, también estuvo matizada por aspectos históricos propios, tales como la transición de una Violencia Bipartidista a una violencia multipolar<sup>13</sup>. El MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario) como organización social de clase emergió en este contexto y de igual manera expresaba y difundía una propuesta y un proyecto de sociedad, donde se encontraban inquietudes frente a ¿Cómo veían al país? los problemas, las injusticias, los procesos de explotación y subordinación en los sectores populares de la sociedad, pero a su vez analizaban posibles formas de superarlos, incluyendo la formación de los sujetos, ya fuesen la clase proletaria y los campesinos en primer término y luego los estudiantes, mujeres e indígenas, entre muchos otros sectores que han sido tenidos en cuenta en el proceso de conformación de dicha organización; desde lo anteriormente expuesto el presente capítulo se desarrollará a partir de tres ejes, primero, el contexto internacional, con lo cual se muestran algunas de las tensiones generadas por la fractura del socialismo, así como las divisiones de la izquierda en el país; como segundo factor está el contexto nacional, desde el cual se establecen los conflictos entre el Estado y el MOIR, como uno de los actores de oposición de aquella época, también están las tensiones entre el MOIR y otras asociaciones y grupos políticos debido a diferencias surgidas por el proyecto y formas de concreción; finalmente se analiza cómo aquellos aspectos intervinieron en la construcción del proyecto político, reconociendo el papel de la ideología, las diversas acciones y las motivaciones para su mantenimiento.

### **1.1 La lectura del contexto Internacional: posicionamiento del MOIR**

En este apartado no se tiene la pretensión de elaborar un análisis riguroso en torno al contexto de emergencia de formas de movilización social durante los sesentas y setentas o de exponer los conflictos y tensiones en el socialismo, de lo cual ya existe una literatura extensa<sup>14</sup>, sin embargo,

---

<sup>13</sup> Este concepto es utilizado por el autor Eduardo Pizarro León Gómez (2004) para analizar cómo se ha venido transformando el conflicto armado en Colombia y su incidencia en los diferentes actores sociales, reconociendo emergencias, cambios, así como antiguas y nuevas necesidades y reivindicaciones.

<sup>14</sup> algunos autores que ya han desarrollado estudios en torno a la relación de movimientos y organizaciones sociales en el contexto de la Guerra Fría, como lo son: Eric Hobsbawm (1996), Archila, Delgado, García y Prada (2002) y Alfonso Torres (2002);

es necesario reconocer relaciones y vínculos internacionales que han impactado el proceso de conformación del MOIR y por lo tanto de sus reivindicaciones, búsquedas y luchas, en cuanto ellas alimentan y posibilitan un proyecto político marcado por la búsqueda de condiciones de autodeterminación, empoderamiento de los sectores más explotados de la sociedad y una mayor equidad social.

Como primera medida, Alfonso Torres (2002) y Eric Hobsbawm (1996) exponen la aparición de formas de movilización y oposición social como un fenómeno que se presentó desde los sesentas y ello incluyó motivaciones que iban desde la oposición a sistemas políticos y económicos en medio de la Guerra Fría, hasta reivindicaciones de tipo nacional o particular, como lo eran las exigencias de liberación y autodeterminación nacional por parte de los países recién descolonizados en África, Asia e inclusive países de América Latina, así como de minorías étnicas en los Estados Unidos o de los jóvenes como grupo social emergente en diferentes regiones del mundo; dichas expresiones de inconformismo eran lugares de donde se nutría el socialismo, pues dentro de los imaginarios de la época se relacionaba con la rebeldía y la búsqueda de una transformación radical; Ahora bien, como lo aborda Hobsbawm (1996), el tercer mundo, es decir África, parte de Asia y América Latina mostraban semejanzas en cuanto a condiciones de inequidad social, que permitían pensar en la posibilidad de que fuesen espacios propicios para la revolución, debido a su inestabilidad política y social; en tal caso, dichas aspiraciones se entrelazaron en muchas ocasiones con el propio discurso comunista de la revolución, que representaba la emancipación, el progreso y la modernización, generando una gran diversidad de manifestaciones entre sectores populares de la sociedad; el MOIR influenciado por tales condiciones y discursos consideraban que:

Solo mediante la conformación del más amplio frente de lucha revolucionario, integrado por todas las clases, capas, sectores y personas que en una u otra forma sufran o les indigne la opresión imperialista, podrá nuestro pueblo derrotar a sus tradicionales enemigos y construir una patria soberana, independiente, próspera y en marcha al socialismo. (Tribuna roja 10 de mayo de 1975).

Por lo tanto, se establecen dos puntos de referencia: primero, que la lectura que muchos de los actores sociales hicieron frente a las problemáticas sociales estaban conectadas o eran consecuencia de la distribución de la riqueza y del orden político internacional y como segundo elemento, que se pretendía la identificación de grupos sociales oprimidos y explotados con el

---

en cuanto al tema de las diferencias al interior de la Izquierda nuevamente aparece Hobsbawm (1996), Daniel Pécaut (2001), Mauricio Archila (noviembre – diciembre 2002) y Álvaro Acevedo Tarazona y Diana Crucelly González Rey (2011)

discurso socialista; en este escenario, agrupaciones como el MOIR, surgido como organización que aglomeraba diferentes gremios de la clase obrera (Collazos y Valverde, 1978), al igual que otras organizaciones influenciadas por el socialismo aspiraron a una transformación total de la estructura política, social y económica vigentes.

Los procesos de transformación social en la URSS y luego en la Revolución Cubana, representaron ideales sociales, que permitieron la constitución de un bloque donde las fuerzas de oposición iban adquiriendo poder al interior de muchos países que se veían reflejados en las expresiones de dominación que aparecían continuamente en el escenario internacional, como fue el caso de la Guerra de Vietnam<sup>15</sup>, que era vista como una “lucha tenaz que libran los vietnamitas contra el imperialismo norteamericano”, para luego plantear que era un ejemplo para “todos los *pueblos* oprimidos del mundo y el camino a seguir en la lucha por la liberación nacional” (Tribuna Roja N° 8, diciembre de 1972,). Por lo tanto, se colocaba del otro lado a los Estados Unidos como representante de la explotación y la dominación hacia la clase obrera en particular y los sectores populares en general, lo que por otro lado significaba que muchos de los gobiernos de países que se encontraban en la órbita de influencia de los norteamericanos estaban al servicio de intereses “pro imperialistas”; de esta manera, se consideraba que los problemas de inequidad social presentes eran producto de esa relación.

Otro aspecto que influyó de manera decisiva en la formación del MOIR no fue solo la polarización entre capitalismo y socialismo que caracterizó la Guerra Fría, sino que las propias tensiones al interior de la ideología comunista -producto de las diferencias entre los gobiernos Soviéticos y Chino- estimularon una serie de debates en torno a las relaciones internacionales con el capitalismo, las vías para establecer una revolución, las relaciones con países pro socialistas, entre otros<sup>16</sup>, de tal manera que partidos, organizaciones y movimientos de influencia socialista a nivel mundial también entraron en dicho debate fracturando las propias izquierdas de cada país; al respecto, el MOIR en varias publicaciones muestra su crítica abierta a la política de la Unión Soviética por considerarla “revisionista” y “social imperialista” poniendo en duda los principios del socialismo Marxista – Leninista así como los procesos revolucionarios, pues

---

<sup>15</sup> Desde la propia sociedad norteamericana los gestos de repudio a las acciones realizadas en ese país fueron contundentes, desobediencia civil, inmolaciones, huelgas, entre otras, aparecieron como manifestaciones en contra de las políticas imperialista de Estados Unidos (García, 1989)

<sup>16</sup> Autores como Eric Hobsbawm (1996) y Fabio López (1994), desarrollaron ideas respecto a las posiciones que fueron adoptando tanto la URSS como China frente a la revolución y que incitaron el divisionismo de izquierda en diferentes regiones del mundo y en Colombia.

llevaba a cabo prácticas colonizadoras tales como: la invasión de Checoslovaquia después de la Primavera de Praga (1968), la invasión de Afganistán (1979) y otros conflictos donde se enfrentaron la Unión Soviética y China. Precisamente dicha posición se deja ver cuando en el periódico Tribuna Roja N° 23 (1976, septiembre) expresan respecto a los cambios en la Unión Soviética y a los revolucionarios de China:

Deben ser revolucionarios que sirvan de todo corazón a la inmensa mayoría de las “masas” populares de China y del mundo y, no servir, como Jruschov, a los intereses de una exigua capa social burguesa privilegiada en el país, y a los intereses de los imperialistas y reaccionarios en el terreno internacional. (p. ns)

Siguiendo lo expuesto por el MOIR, se reconoce que dentro de su discurso se establecía que los gobernantes Soviéticos, específicamente en este caso Nikita Jruschov, con la política de la “coexistencia pacífica”, estaba generando una tregua con el Imperialismo capitalista, sin embargo, desde la interpretación del Maoísmo, respondía a un acercamiento y retroceso, como le llamaban, hacia el capitalismo, manifiesto en los procesos de invasión y de tutelaje que pretendía llevar a cabo en los países que en un inicio habían adoptado el socialismo como régimen político, mientras que los Maoístas en sus discursos establecían una posición crítica contra de la colonización y toda manifestación de invasión y dependencia, difundiendo la imagen de ser los verdaderos continuadores de un proceso de transformación radical de tipo comunista.

Además del respeto por la independencia y la autodeterminación de los *pueblos* que difundía el Partido Chino, otros elementos también hicieron parte del programa político, como por ejemplo la *revolución cultural*, que reconoció el potencial político que existía en la cultura, haciendo de la alfabetización y el arte formas de educación de las *masas* y, por tanto, una de las bases para el mantenimiento y fortalecimiento de la revolución; también se establecía la cercanía que el partido debería tener con las clases populares, esto se traducía no solo en su formación, sino en el diálogo permanente y democrático que debía darse entre partido y *masas*; por último, estaba el reconocimiento de unas condiciones específicas e históricas de cada *pueblo* para llevar a cabo la revolución, esto fue seguido por algunas izquierdas, específicamente aquellas que se presentaron como seguidoras del “marxismo –leninismo línea Mao Tsé Tung”<sup>17</sup>; en el caso Colombiano se hace referencia, específicamente al MOIR, cuya carta de presentación siempre fue reconocer que

---

<sup>17</sup> Esta línea se distingue de otras corrientes comunistas, porque asume que una revolución de tipo proletaria, siempre estará en peligro debido a la existencia de elementos capitalistas que busquen retomar el poder; por tal razón, una revolución social debe estar acompañada de una revolución cultural que fortalezca los principios del socialismo y que impidan el retorno del sistema capitalista.

su ideología se centraba en los fundamentos ofrecidos por tal corriente, lo cual, como se verá más adelante, ha orientado el programa y la organización de esta agrupación.

Un tercer aspecto identificado es la importancia que se le da a la participación política de los jóvenes, específicamente en las universidades, en cuanto representan el estudio, la intelectualidad en las transformaciones sociales; esto no ha sido ajeno al contexto internacional; el propio Hobsbawm (1996) analiza cómo los jóvenes habían tomado un papel político clave en las diferentes expresiones de rechazo a los regímenes de occidente, cuestionando diferentes manifestaciones de autoridad, inclusive habían mostrado su oposición a las manifestaciones del conflicto internacional, identificando el *mayo del 68* y las movilizaciones de los jóvenes estadounidenses en contra de la Guerra de Vietnam como ejemplos de esta nueva fuerza política; el mismo autor reconoce que los jóvenes dieron un apoyo a otros grupos de oposición política, en cuanto abrieron la posibilidad a demandas que no solo pasaban por lo económico, sino que aportaban alternativas de transformación; el caso de China también lo había demostrado, pues dentro de su política se encontraba la formación de cuadros de jóvenes como soporte del socialismo y difusores de la cultura dentro de los sectores oprimidos de la sociedad.

En el caso del MOIR se hizo evidente que las universidades son lugares de difusión de la ideología, pero también apoyo para el proyecto de una *revolución cultural* que incluye la educación y la ciencia de *masas*, como ellos mismos la calificaban en los setentas; decían, en cuanto a la lucha estudiantil, que podría ser “un hito de la *revolución cultural* de *nueva democracia* que precisa el *pueblo* colombiano para su liberación” (Tribuna Roja N° 1, julio de 1971).

Por último, está la posición que esta organización mantiene frente a la violencia como mecanismo de la revolución; el fenómeno de las guerrillas estuvo muy presente desde los sesentas, no solo en el caso de China, sino que en Latinoamérica, con la Revolución Cubana (el foquismo), se presentaron como alternativas viables para la toma del poder; en ese sentido, era evidente que el propio socialismo asumía que la violencia era necesaria como componente de la revolucionario; esta expresión fue apoyada por jóvenes de Europa y Estados Unidos, quienes vieron en estas agrupaciones formas de resistencia y rebeldía social, como bien lo indica Hobsbawm (1996); sin embargo, el MOIR, que había surgido del MOEC 7 de enero

(Movimiento Obrero Estudiantil Campesino)<sup>18</sup>, tuvo serias diferencias con esta posición, pues consideraba que la violencia no podía ser utilizada sin un plan político claro que contara con el apoyo de las *masas*; de manera puntual criticó el foquismo cubano, ya que consideraba que este subvertía la relación entre lo político y lo militar, donde lo político se supeditaba a la acción militar (Díaz, 2010); precisamente para el MOIR, era una cuestión de estrategia el uso de violencia, pues aun cuando reconocían que debería ser utilizada, asumían que en el caso colombiano, debido a las circunstancias históricas, la toma de las armas podría obstaculizar cualquier desarrollo en el proyecto revolucionario.

## **1.2 El rechazo hacia la violencia y el ejercicio electoral: formas de oposición**

Siguiendo a Fernando Bárcena (2005), los actores sociales son producidos por sus condiciones históricas; dicha producción implica interpretación, reflexión, crítica y transformación del contexto, es desde esta idea que el presente apartado expone algunos elementos frente a la existencia del MOIR, pues es importante reconocer los trayectos seguidos por este sujeto social y político en un momento de la historia Colombiana vinculada a intensos problemas sociales y políticos que han permitido la emergencia y difusión de grupos sociales inconformes con las situaciones de pobreza, inequidad, injusticia y de abandono del Estado, expresadas en exigencias económicas y políticas que bien pudieron, en su momento, transformarse para algunos casos en proyectos políticos matizados por ideologías de izquierda; la educación como tema de estos proyectos políticos, claro está, influenciado por una amplia actividad de reivindicación de movimientos estudiantiles, estimuló discusiones en torno al fortalecimiento de una cultura nacional que requería por ende de una educación al servicio de los sectores explotados de la sociedad y del progreso del país.

Como se expresó anteriormente, el MOIR fue una agrupación que se constituyó a partir de una situación social de grandes tensiones; así lo muestra Díaz (2010), quien presenta un estudio en

---

<sup>18</sup> En la tesis de Maestría de José Abelardo Díaz (2010) llamada El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969, se elabora un estudio donde se identifica que fue en el seno de dicha organización de donde surgió el MOIR y que su alejamiento se dio por varias diferencias, entre las cuales se encontraba el uso de la violencia en la revolución.

torno a los orígenes de esta organización<sup>19</sup>, esbozando algunos aspectos como: su crítica abierta al Estado Colombiano, al considerar que era producto de alianzas de las clases dominantes del país “terratenientes y la gran burguesía”; a la violencia y militarismo de los grupos de izquierda como medio privilegiado para generar cambios políticos y económicos, que llevaron al distanciamiento con otros grupos de izquierda en el país, y por último la consideración de que cualquier transformación social y nacional debería partir del acercamiento a las “problemáticas de las *masas*”; estos y otros aspectos van apareciendo en la agenda de discusión y de debate continuo dentro y fuera del colectivo, gestando un proyecto político que se convirtió en su momento en alternativa para diferentes sectores explotados del país.

El periódico *Tribuna roja*, medio de difusión de las ideas de este colectivo, establece en diferentes artículos la visión que tiene sobre el sistema político, considerando que el Estado no ha estado al servicio de la sociedad colombiana, sino que sirve a políticas “pro imperialistas” que han ido en detrimento de las condiciones de amplios sectores de la sociedad; medidas como la entrega de recursos naturales a partir de concesiones, los empréstitos, las múltiples propuestas en torno a la reforma agraria y la inestable situación del campesinado, las reformas tributarias que afectan de manera directa a las clases más desfavorecidas, las condiciones impuestas al sector laboral y el modelo educativo que se ha gestado, entre otras, han sido continuamente analizadas y criticadas, considerando que efectivamente solo benefician a una minoría de la sociedad, que en su momento sostuvo al Estado bipartidista, mientras el grueso de la población, que según ellos eran, obreros, campesinos, estudiantes, trabajadores de la educación, artistas e intelectuales, entre otros, observaban cómo sus condiciones materiales iban precarizándose y sus derechos y libertades eran violados y recortados continuamente; al decir del MOIR, era un sistema político con una “democracia de la que hacen gala, su orden jurídico, “su sensibilidad social”, sus órganos representantes, sus elecciones, su “pluralismo ideológico” no son sino la fachada, el mascarón de una dictadura desbocada sin dios ni ley” (Tribuna Roja N° 9, septiembre de 1973, p. 4).

Autores como Daniel Pécaut (2001), Eduardo Pizarro León Gómez (2004), en el Informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad (2013), identifican la idea de que el Frente

---

<sup>19</sup> En la tesis de maestría en Historia del investigador José Abelardo Díaz Jaramillo (2010) titulada “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969”, se elaboró un estudio extenso sobre los orígenes del MOEC 7 de enero, del cual se desprendió el MOIR; de hecho, uno de sus apartados se refiere a la fundación del MOIR en el año de 1969, así como de sus diferencias y similitudes con este movimiento.

Nacional había surgido con la pretensión de cesar el conflicto entre liberales y conservadores, buscando la estabilización del Estado y la construcción de espacios de participación democrática institucionales, cosa que sucedió a medias, pues aunque la violencia entre partidos políticos descendió y se estimuló un ambiente de seguridad para la opinión, también es cierto que en la búsqueda de la estabilidad social, fueron utilizados mecanismos de control por parte del Estado, pues se recurrió el Estado de Sitio casi de manera permanente en los gobiernos de Misael Pastrana (1970 – 1974) y Alfonso López Michelsen (1974 – 1978), para después iniciar con el Estatuto de Seguridad Nacional con Julio César Turbay (1978 – 1982), so pretexto de evitar escaladas subversivas de grupos armados al margen de la ley, también fueron usados en contra de toda manifestación de oposición a cada uno de los gobiernos del país; de allí que el MOIR caracterice a gobiernos como estos de dictaduras disfrazadas, pues la posibilidad de participación real fue limitada y ello impedía el aporte de propuestas desde las fuerzas alternativas en decisiones políticas.

Frente a esta situación de restricción democrática por parte del gobierno fueron pocas las válvulas de escape, solo servía hacer parte de alguno de los partidos políticos, abrirse espacios en las elecciones o tomar la vía armada; en el primer caso estuvo la ANAPO (Alianza Nacional Popular), liderada por Gustavo Rojas Pinilla, que aunque inicialmente surgida del partido conservador, fue alejándose y haciendo de sí una agrupación que permita canalizar el descontento de las gentes, pues desde un inicio “surge como una denuncia al Frente Nacional y de la dominación <oligárquica> que pone en marcha” (Pécaut, 2001, p. 76); se podría considerar que en estos tiempos de pocas alternativas políticas en el Estado, la ANAPO se había erigido como posibilidad para sectores sociales explotados y excluidos del progreso económico y las decisiones políticas; pese a que así se vio para algunos analistas, lo cierto es que para otros sectores de la sociedad, esta colectividad partidista no era tan diferente a las fuerzas políticas instaladas en el poder; el MOIR, al realizar un análisis de la situación del país durante el año de 1973, además de considerar otras problemáticas, advertía que la influencia política la había perdido, porque su programa seguía por la línea de entrega del país a Estados Unidos y de privilegios a las clases dominantes.

Otro de los grupos que tomó esta opción fue el Partido Comunista (PCC); al respecto, Pécaut (2001) afirma que el Frente Nacional “...no excluía tampoco la posibilidad para la izquierda de tentar fortuna, siempre y cuando lo hiciera bajo la bandera de un partido tradicional, y el Partido



Comunista lo intento constantemente” (p. 30); aquí aparece otro de los elementos diferenciadores entre las dos tendencias de izquierda, pues el MOIR describía cómo en varias etapas de la historia buscó más el reformismo que un cambio total en las estructuras políticas y económicas; puede mencionarse como un evento, la simpatía que el PCC tenía porque la ANAPO ingresara a la alianza de la UNO (Unión Nacional de Oposición) en 1972.

La otra opción enunciada era la vía armada de la cual el MOIR nunca fue simpatizante, un tanto por la desconfianza y crítica que había suscitado entre uno de sus líderes, Francisco Mosquera, el proyecto infructuoso de guerrillas en el MOEC 7 de enero, durante los sesentas, y que mostraba la necesidad de un trabajo con vastos sectores de la sociedad (Díaz, 2010), se entiende porque aunque existió admiración por la Revolución Cubana (1959), se criticaba la manera como muchos sectores armados del país seguían ciegamente su ejemplo; por tal motivo, una de las tesis que se fue fortaleciendo dentro de la agrupación era que cualquier transformación social revolucionaria no podía presionar a los *pueblos*, sino que debía existir una maduración para ello, esto involucraba una formación que les permitiera comprender cuáles eran los problemas en el país, sus reivindicaciones, así como sus derechos democráticos, por tal razón no se podía actuar pensando que solo un pequeño grupo tenía la potestad de generar la liberación y transformación de un país (Tribuna Roja N° 49, septiembre de 1984).

El tercer aspecto referente a las posibilidades de participación democrática, vía que por demás fue ejercida por la colectividad en cuestión desde 1972<sup>20</sup>, ya que se acababa el Frente Nacional, fue la participación como tercera fuerza política, para ello partió de un análisis del contexto, viendo que la democracia vigente en aquel momento, de tipo *oligárquica*, presentaba para las clases dominantes facilidades en la contienda electoral, pues podían acceder cómodamente a medios de comunicación y mecanismos estatales (Tribuna Roja N° 32, segunda quincena de mayo de 1978), pese a ésta afirmación, también asumían que este mecanismo abría posibilidades a la difusión y acercamiento a la sociedad, para demostrar cómo los grandes problemas del país eran producto de un sistema político alineado a los Estados Unidos, que por demás buscaba el beneficio de unos pocos, mediante el empobrecimiento de la mayoría, además trazaba soluciones alternativas de cohorte revolucionario para la sociedad. Fue en este sentido que el MOIR, a pesar de haber emergido a la vida política con una posición abstencionista, fue cambiando

---

<sup>20</sup> Ésta fecha se toma como referencia, porque se sabía que para 1974 el acuerdo bipartidista del Frente Nacional terminaba y en ese sentido se abría en teoría la posibilidad para que otros partidos políticos llegaran al poder mediante el mecanismo electoral.

gradualmente su interpretación en torno al uso de mecanismos de participación política dentro del mismo sistema que criticaba.

Para participar en las elecciones el MOIR fue creando múltiples alianzas para acceder al escenario de debate público, guiado por la convicción que ante el bloque de clases dominantes y explotadoras existentes debía generarse uno donde aspectos como la subyugación y dependencia constituyeran factores de vinculación y donde a su vez, se abriera la posibilidad a respuestas como: liberación nacional, revolución agraria, cultura nacional científica y de “masas”, derechos democráticos del proletariado y del *pueblo* y otras reivindicaciones; de hecho, continuamente se hace referencia al objetivo de lograr la soberanía nacional y la autodeterminación para el progreso del país; por lo tanto, las alianzas solo podían ser generadas con grupos de izquierda, considerados inicialmente abanderados de la causa de las clases, sectores y capas explotadas, o con otros que se identificaran con estas ideas.

Es así como en 1972<sup>21</sup> aparece la primera alianza del MOIR, con el Frente Popular, cuya base era conformada por militantes del MOIR, la JUPA (juventud Patriótica)<sup>22</sup> e intelectuales; esta agrupación daba gran importancia a aspectos tales como la educación de las *masas*, ya que se consideraba que el gobierno de Pastrana no solo cumplía con el objetivo de entregar el país, sino que además desorientaba a la sociedad impidiéndole organizarse, al respecto decía Alberto Zalamea que:

(...) la labor de politizar a nuestro pueblo, son el objeto de llenar el gigantesco vacío que la dispersión de las fuerzas revolucionarias ha dejado entre el poder reaccionario y omnímodo del gobierno y la decisión nacional de cambiar las caducas estructuras de nuestra sociedad (Tribuna Roja N° 6, marzo 21 de 1972).

Esta educación ya descrita está íntimamente relacionada con la politización, en el sentido de que solo a partir de la comprensión de la realidad y de sus condiciones podrán estar interesados, no solo la clase obrera, sino otros sectores, como los trabajadores del arte, estudiantes, intelectuales, campesinos, entre otros, en buscar la transformación, por lo tanto, ésta no se limitaba a lo económico y político, sino que se establecía una *revolución cultural* que requería una *educación nacional, científica y de masas*, allí la educación vigente era fuertemente criticada, por lo cual existió siempre, no solo una relación con sectores de la producción como los obreros y los

---

<sup>21</sup> En este año se llevan a cabo elecciones para asambleas y consejos a nivel departamental.

<sup>22</sup> La JUPA fue una de las organizaciones que lideró el Movimiento Estudiantil de 1971, que criticaba la privatización que se estaba dando en la universidad pública y que exigía democratización y aumento de la inversión; uno de sus líderes era Marcelo Torres, quien luego fue uno de los líderes del MOIR, ver *Movilización y protesta estudiantil en Colombia 1971. Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos* (2011)

campesinos, además de la pequeña burguesía, sino que la movilización estudiantil y el magisterio colombiano fue generalmente apoyados desde el MOIR, este sin embargo será motivo de análisis del siguiente apartado.

Para finales de 1972 surgió una nueva alianza<sup>23</sup>, la primera que buscaba ligar a las diferentes agrupaciones de izquierda colombiana, la UNO (Unión Nacional de Oposición), conformada por el PCC, el MOIR y el MAC (Movimiento Ampliado Colombiano), este último construido por una disidencia de la ANAPO; con la candidatura a la presidencia para el periodo (1974 – 1978) de Hernando Echeverri Mejía se perseguía no solo tener mayor peso en la escena electoral sino además agrupar a las fuerzas de izquierda y unificar sindicalmente a las diferentes centrales obreras, a través de lo que se denominó *política de Unidad y Combate* definida en una de las editoriales de Tribuna Roja por Francisco Mosquera, Oscar Parra y Enrique Daza (N° 33, febrero – marzo de 1979) como “la consecución total de la independencia del país y de la autodeterminación de la nación, estimulando y sacando el mejor provecho de todos los factores positivos y taponando aquellos que la interfieran en el presente o nublen su porvenir” (p. 16); en ese sentido era claro que, por lo menos para la agrupación tema de esta investigación, las elecciones no representaban un fin en sí mismo, sino que se constituían en un medio para la transformación del país, en la medida en que permitía el acercamiento con sectores y capas que estuvieran inconformes con la situación presente, a partir de tres elementos básico que serían: 1) Desenmascarar la política y la alianza liberal – conservadora 2) construir y difundir un programa nacional y político 3) apoyar luchas del *pueblo* colombiano (Tribuna roja N° 16, septiembre 12 de 1975).

Como ellos mismos lo habían analizado, llegar al poder del ejecutivo no fue posible, el gran peso que tenían los partidos tradicionales se mantuvo; de esta manera, Alfonso López Michelsen fue el presidente para el periodo (1974 – 1978). Varios aspectos caracterizaron este tiempo, por un lado las diferencias entre el PCC y el MOIR se acrecentaron, pues para este último la simpatía del PCC con las políticas de Michelsen no eran viables, además de la integración de la ANAPO que proponía, llevaron a la desvinculación del colectivo en la alianza de la izquierda tiempo después, lo que demostró las grandes divisiones internas existentes en esta fuerza política, que a la postre no lograron solucionarse; otro aspecto fue la crisis económica que afectó la década de

---

<sup>23</sup> En los periódicos de Tribuna Roja la alianza del Frente Popular se reconoce desde 1972 (Tribuna Roja N° 5, febrero 23 de 1972) y la UNO a finales del mismo año (Tribuna Roja N° 8, diciembre de 1972); sin embargo, el último surgió, según el diario, como alternativa a las elecciones presidenciales para 1974.

los setentas al mundo entero y que en Colombia trató de ser soportada mediante reformas tributarias que afectaron especialmente a los sectores más pobres.

El último de estos aspectos se relaciona con el aumento de movilizaciones que se presentaron en el país, que tuvo que ver de un lado con la crisis económica y las decisiones por las que optó el gobierno, pero que de otro lado se relacionan con los discursos en torno a restricciones democráticas y por movimientos como el M -19 que estimulaban la lucha urbana; en ese sentido, se presentó el conflicto agrario con las invasiones de tierra por parte de los campesinos y en la ciudad huelgas y paros cívicos (Pécaut, 2001).

El punto de vista del MOIR en este contexto fue de denuncia frente a las políticas llevadas a cabo por el gobierno, no solo en materia económica, sino también en libertades y derechos, pues se mostraba la ilegitimidad del sistema, aumentando la inconformidad y el descontento que en algunos casos se tradujo en la organización de agrupaciones de oposición. Según ellos, la actitud asumida fue el uso de la fuerza y la intimidación de la población mediante consejos verbales de guerra, detenciones, bloqueos, cordones policiales, persecución política; entre los docentes, sus paros y huelgas, motivadas por la privatización y las malas condiciones laborales del gremio, fueron reprimidas con traslados, despidos, destituciones, suspensiones, continuamente el MOIR difunde este análisis de la situación social en *Tribuna Roja* describiéndolo como manifestación del imperialismo norteamericano para mantener el control en los territorios latinoamericanos, lo cual recuerda lo dicho por Hobsbawm (1996) frente al avance del comunismo:

(...) los Estados Unidos intentaron combatir este peligro por todos los medios, desde la ayuda económica y la propaganda ideológica, pasando por la subversión militar oficial o extraoficial, hasta la guerra abierta, preferiblemente en alianza con un régimen local amigo o comprado, pero, si era preciso, sin apoyo local. (p. 433)

A pesar de la política de represión continua que se gestó por parte de los diferentes gobiernos, el MOIR no solo siguió con la propuesta de unificar diferentes facciones de izquierda, como efectivamente lo hizo con el FUP (Frente de Unidad Popular), sino que además continuó con el apoyo a las luchas en diferentes sectores de la sociedad; todo correspondía a una lógica para este actor social, la necesidad de unidad por parte del *pueblo*, lo cual implicaba solidaridad entre las diferentes expresiones de inconformismo; es así que tanto el programa como sus prácticas buscaron reflejar dicha idea. En el II foro de la Oposición Popular y Revolucionaria, realizado en 1977, donde participaron el MAC, la ANAPO, el MOIR y el CDPR (comité Democrático Popular Revolucionario) y otras organizaciones de tipo gremial, se fundó el FUP, precisamente

se analiza la situación presente, resaltando la importancia de la unificación de fuerzas y se crea una plataforma de lucha donde se impulsan reivindicaciones de diferentes sectores, entre ellos obreros, campesinos, estudiantes, maestros, trabajadores del arte, así como desempleados, entre otros; en este sentido, se hará mención de algunos de estos puntos:

impulsar la lucha por la defensa y ampliación de las libertades y derechos democráticos y sindicales. Contra el estado de sitio y las medidas represivas del gobierno.

Combatir contra la constituyente, las reformas laboral, educativa, administrativa y el Estatuto docente.

Impulsar la lucha por aumento general de salarios y por mejores condiciones de vida y de trabajo de los asalariados colombianos. Desarrollar la más amplia solidaridad revolucionaria con todos los sectores populares en conflicto.

Impulsar y apoyar las invasiones a los latifundios y las luchas de los campesinos contra el poder terrateniente.

Impulsa y respaldar las luchas de los desempleados colombianos por el pan y el trabajo.

Impulsar, respaldar y difundir el arte y la cultura revolucionarios que contribuyan al desarrollo de las tareas nacionales y democráticas. (Tribuna Roja N° 27, primera quincena de agosto de 1977)

Dicha solidaridad establecida anteriormente se demostró con otros sectores que iban emergiendo con sus propias reivindicaciones, que no tenían que ver solo con lo económico, sino con necesidades sociales de reconocimiento, como lo fueron las mujeres y sectores indígenas, en ese sentido se muestra por qué establecer no solo el respeto, sino la ampliación de libertades y derechos. Así mismo el apoyo se dio en situaciones como el paro de docentes del año 1976, donde se denunciaron las arbitrariedades cometidas contra docentes, difundiendo además la idea de una *cultura nueva, nacional y científica al servicio del pueblo*, no solo en las luchas de docentes, sino también en las de estudiantes y trabajadores del arte; otro sector apoyado eran los campesinos, pues en sus encuentros la presencia de representantes del grupo político como Francisco Mosquera fue resaltada, a sí mismo en el paro cívico de 1977 que condensó todas los inconformismos que hasta ese momento tenía la sociedad frente a las condiciones y problemáticas sociales.

Ya para finales de la década de los ochentas se puede observar el descenso de la actividad pública del MOIR, con la disminución de divulgaciones de *Tribuna roja*, que aún mantuvo su crítica a los gobiernos de César Turbay Ayala y Belisario Betancourt señalando el aumento en las tarifas de servicios públicos, la falta de inversión social, la violación continua de derechos y libertades, entre otras problemáticas sociales y económicas; para Pécaut (2001) y en el Informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad (2013), esto se explica por el aumento en la represión llevada a cabo sobre la izquierda y toda crítica a las políticas del Estado. El MOIR

como organización de izquierda fue igualmente afectada; en la publicación N° 43 de mayo de 1982 se describe uno de estos episodios, haciendo una breve reseña de Francisco Foronda, donde se describe su vinculación y trabajo con jóvenes dentro de la organización en Puerto Berrio, para luego establecer su asesinato y el impacto que pudo haber causado en la población.

En este contexto de agudización del conflicto armado, las movilizaciones y organizaciones que no optaron por la vía armada en los ochentas, vieron mermadas sus posibilidades, porque se encontraron en un nuevo escenario donde la fragilidad era aún mayor; por un lado, el Estatuto de Seguridad Nacional y por el otro, el fortalecimiento de las guerrillas, propiciada por la idea de que la lucha armada era la única posibilidad para las transformaciones sociales. Ya para 1985 ante los diálogos de Paz en el gobierno de Belisario Betancourt, en una de sus últimas publicaciones de esa década, la agrupación de izquierda consideraba que el concepto de paz no podía ser solo una negociación con el gobierno, sino que requería construir las condiciones para una verdadera justicia social.

A partir de allí el trabajo fue casi que de manera clandestina el resto de los ochentas, sin embargo, es posible reconocer que como parte de la izquierda, el MOIR estableció continuamente críticas ante la separación de estas agrupaciones con los sectores de la población y se esmeró por acercarse de manera ininterrumpida a las problemáticas vigentes no solo de la clase obrera y campesina, sino que poco a poco fue visibilizando a otros sectores y grupos de la sociedad, de allí que reconociera la importancia de la cultura y la educación en un procesos de transformación revolucionaria como lo anhelaba.

### **1.3 Un proyecto político: Insinuaciones para una resignificación de la Democracia**

No se puede desconocer que el MOIR, como actor social, ha participado en diferentes expresiones de inconformidad frente a las condiciones sociales y económicas del país; su papel ha sido visible en las luchas de tipo gremial; se puede recordar que su origen está relacionado con la integración de diferentes sindicatos y asociaciones gremiales consideradas independientes frente a las ya existentes (CUT y CTC), no en vano, su nombre Movimiento Obrero Independiente Revolucionario da cuenta de su entrañable lazo con la clase obrera del país – y también con la campesina-; sin embargo, es importante resaltar que como bien se decía “el ánimo unitario de los trabajadores no ha estado inspirado exclusivamente en un sentimiento legítimo de solidaridad

alrededor de sus reivindicaciones económicas, sino que, además, se asienta con firmeza en el desarrollo de su conciencia política” (Tribuna Roja N° 9 septiembre de 1973, p. 10), de lo cual se puede establecer que si bien las reivindicaciones por condiciones laborales (salarios, sistema de salud, derechos de asociación, entre otras) se encuentran en la agenda diaria de esta organización, la reflexión se ha trasladado al plano político, en tanto el contexto histórico vigente los ubica en un escenario de explotación y dominación comunes que han exigido una unidad para llevar a cabo un proceso de transformación social.

Esta nueva mirada implicó, en su momento, para dicha agrupación, pasar de ser un movimiento gremial a un grupo político, haciéndose evidente en el nuevo nombramiento que internamente se dio, el PTC (Partido del Trabajo de Colombia)<sup>24</sup>, cuya aspiración de cambio revolucionario requería pensar su relación con las *masas populares*, en el sentido de generar las condiciones para hacer una lectura histórica de la realidad que les permitiera reconocer la necesidad de participación y lucha en los procesos de transformación; aquí se percibe esa relación entre política y educación que propone Freire (citado por Torres, 2007), cuando expresa que la educación debe servir para que los educadores y educandos <<aprendan a leer la realidad para escribir su historia>>, por consiguiente se exige una comprensión que se vuelva acción, para gestar cambios desde la construcción de condiciones que lleven a vislumbrar otros mundos posibles; una educación desde la cual se potencie la humanidad en cada uno de los seres humanos y de esa manera se puedan eliminar o reducir todas las formas de opresión existentes.

Precisamente en la lectura que se ha hecho de las problemáticas del país, el mayor obstáculo para reducir o acabar con las formas de opresión es una alianza burgués – terrateniente y con intereses pro imperialista, por lo que el proyecto político creado por el MOIR parte de la premisa, como lo decía Francisco Mosquera, de que la “revolución tenía como objetivo la independencia nacional y lograr las transformaciones democráticas que permitieran salir del atraso al país” (Tribuna Roja N° 11, febrero 28 de 1974), entonces, no puede pensarse que las acciones sean ejercidas por un pequeño grupo seleccionado para tal labor, por el contrario, se ha venido demandando una integración de diferentes “clases explotadas” (obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, pequeña burguesía y pequeños y medianos productores, entre otros) que, desde la multiplicidad

---

<sup>24</sup> En el texto de José Abelardo Díaz (2010) se explica que, aunque el grupo en mención nació con el nombre de MOIR, el proyecto era nombrarlo como PTC (Partido del Trabajo de Colombia), para 1970 se creó el programa y los estatutos en el pleno de Cachipay; sin embargo, la creación del primer congreso del PTC nunca se realizó y en ese sentido, el nombre del MOIR siguió difundándose de tal manera que se optó por dejarlo así.

de intereses que tienen, logren la combinación de fuerzas a partir de la condición de explotación que los ha identificado a todos; por lo tanto, se instala la idea de transformación democrática, pues solo es posible si se tiene en cuenta las condiciones de existencia de cada uno de los grupos, que en cierto sentido se viene reconociendo, es heterogéneo; La reflexión en torno al papel de la educación en este contexto es central, porque hace posible una lectura sobre los problemas sociales, la conquista de la liberación nacional y su papel en dicha tarea a partir de la proposición de soluciones o caminos viables para lograr sus aspiraciones.

La educación, de hecho, empieza a ser parte del programa revolucionario que construyó el MOIR, específicamente ubicada en la *revolución cultural*, que busca la liberación y la autodeterminación del *pueblo* colombiano, a partir de la construcción de una cultura nueva caracterizada por un sentido nacional y democrático que se construye desde una educación y ciencia creada por y para el *pueblo*, que genere el progreso del país (Tribuna Roja N° 2, agosto de 1971).

Este presupuesto está dado por la crítica al sistema educativo vigente, que se expresó en la formulación de acciones orientadas a la organización y defensa de la educación, desde el apoyo extendido a los diferentes frentes de lucha educativo y cultural que se van generando, con el ánimo de configurar un proyecto educativo de tipo nacional; como primer punto está identificar la relación que ven entre la educación y los sistemas de dominación, ya que generalmente denuncian que aquella es influenciada por el Imperialismo, es así que el Estado colombiano viene gestando las condiciones para que sea posible, reduciendo la inversión a la educación, creando un sistema represivo policial en las universidades que impida la emergencia de propuestas democráticas nacionales y un marco jurídico para la privatización y el control de las instituciones educativas escolares, de ello da cuenta la Reforma Educativa de 1976<sup>25</sup>, y la entrega de la educación mediante programas satelitales, que en su momento permitían la financiación extranjera y el direccionamiento de programas e investigaciones según los intereses económicos internacionales (Ocampo,1999); estos y otros elementos llevan a considerar al MOIR que el

---

<sup>25</sup> Durante el gobierno de Alfonso López Michelsen se llevó a cabo una Reforma educativa (1976) que contemplaba aspectos tales como el reconocimiento de que la educación debía orientarse hacia la formación tecnológica para el progreso del país; solo se consideraba que la educación básica primaria debería ser obligatoria, el Estado definiría el currículo, lo que incluía los objetivos, los contenidos, los mecanismos de evaluación. Tomado de <http://campus-oei.org/quipu/colombia/resumen.htm>



sistema educativo se ha instaurado como una forma de reproducir la cultura de la clase dominante y por tanto la dominación.

Como segundo punto está la relación del nuevo proyecto educativo pensado por la agrupación, que es enriquecido por las diferentes luchas que se han dado en torno a este aspecto, aunque en el proyecto educativo están involucrados los diferentes sectores explotados del país, los estudiantes y los profesores son considerados grupos de vital importancia en cualquier proceso de transformación, ejemplo de esto era la afirmación de que el Movimiento estudiantil del 71 y los docentes de colegios participaban en la lucha contra el imperialismo y su influencia en la educación, y que su participación le daba mayor fortaleza a la *revolución cultural*, por lo tanto, se había estado luchando no solo por una reorganización de la universidad sino por una cultura nacional y científica (Tribuna Roja N° 2, agosto de 1971), donde estos actores eran primordiales debido a la claridad en la lectura que hacían sobre las problemáticas sociales y la dependencia internacional, así como el papel que la educación desempeñaba en esta interacción. Allí queda claro que para el grupo político la lucha está dada entre una cultura para la dominación y una cultura nacional, donde la organización de la educación, sus fines, el papel de la sociedad y la forma de entenderla decidan el tipo de sociedad que se esté creando y hacia donde se dirijan sus esfuerzos.

Vale la pena resaltar que para Francisco Mosquera (Collazos y Valverde, 1978), la cultura era asumida como “el reflejo de intereses económicos y políticos en el campo de la ideología” (p. 119), por lo tanto, cada clase crea una cultura propia, gestada a partir de las experiencias de vida y los significados que les den a estas, significados que no solo se construyen desde las propias experiencias, sino que son mediados por la ideología como representación del mundo.

la categoría Ideología es central en la construcción del proyecto político y cultural, primero porque la ideología marxista – leninista línea Mao Tsé Tung entiende la existencia de explotación y dominio en un contexto histórico de capitalismo e imperialismo; segundo, porque se considera que la revolución es justificada como mecanismo para quitarles el poder a las clases dominantes y, tercero, por la importancia central que tiene la relación cercana con las *masas*, en cuanto a que solo es posible querer y sentir la revolución cuando se comprende su necesidad y se reconocen las condiciones históricas vigentes, allí es donde la revolución cultura toma sentido.

La ideología es el cuerpo teórico de la agrupación política, pero también la orientadora de su proceso de construcción política - educativa y espacio de reflexión en torno a la realidad

histórica. Henry Giroux (2011) aporta al respecto una categoría de análisis importante para pensar la relación entre educación e ideología, esta es la *Ideología crítica*, pues a partir de ella se identifica que no solo es “un conjunto de creencias y discursos contruidos para satisfacer necesidades e intereses de grupos específicos [que] sirven como posibilidad de transformación de los grupos (...) se asocia con la fuerza de los sujetos que permiten la participación humana y la crítica” (p. 181 – 182), por lo tanto los sujetos deben reconocer sus potencialidades a partir de la comprensión de las realidades, es así que la ideología no es solo una “mistificación”, como lo asumen algunos sectores de la sociedad, sino como un campo de construcción de significados en continua interacción con las experiencias y los modos de vida de los sujetos, que además de ser producidos pueden ser transformados y resistidos.

Para la colectividad en mención, dicha ideología es tomada como base de la lectura y orientación obligada para la transformación nacional, lo que podría llevar a pensar en las limitaciones que como alternativa de proyecto de sociedad tenga; pese a ello, también se puede destacar su preocupación por mantenerse ligada y nutrida de las condiciones de vida de los diferentes sectores de la sociedad; al respecto decían que:

La vanguardia que necesita el pueblo colombiano en sus luchas es un partido auténticamente revolucionario, auténticamente comunista, pertrechado de una ideología correcta, el marxismo - leninismo pensamiento Mao Tsé Tung férreamente unido y disciplinado, organizado en todo el país, vinculado estrechamente a las “masas” populares, arraigado profundamente a la realidad nacional y capaz de llevar a la victoria a las clases revolucionarias en las batallas más difíciles. Solo la clase obrera podrá crear un partido así, su propio partido. (Tribuna Roja N° 8, diciembre de 1972, p. 4 – 5)

Es evidente que aquí media por encima de otras características y de otras experiencias la desarrollada dentro de la clase social a la que se pertenece y dentro de la cual se construyen significados, estableciendo así un discurso enmarcado dentro de la necesidad de una revolución para poder potenciar sus libertades y derechos; sin embargo, también es evidente que en la apuesta por mantenerse vinculados con amplios sectores de la sociedad, el proyecto político se ve ampliado por las necesidades y experiencias de otros sectores, que aportan a su vez prácticas e intereses; campesinos, estudiantes, profesores, trabajadores del arte, indígenas, mujeres, se ven así también incluidos en los debates ideológicos que se tienen al interior de la agrupación.

La unidad de esas diferentes clases, capas y sectores explotados de la sociedad se convierte en uno de los aspectos que liga ideología con educación, debido a que considera que educando a las *masas* en torno a su papel histórico, poniendo en diálogo sus propias experiencias con la

ideología; ellos podrán reconocer por sí mismos la necesidad de llevar a cabo luchas a favor de su liberación respecto de los grupos dominantes, lo que recuerda que Freire (citado por Torres, 2007) considera que la educación como práctica política busca una crítica profunda a la realidad donde encuentra injusticias y formas de inequidad, desde allí empieza a crear posibilidades de cambio a partir de las cuales se puede lograr que los sujetos se vean a sí mismos como agentes de cambio.

La conciencia adquiere su lugar en este diálogo entre ideología y educación; para un partido de izquierda como lo es el MOIR, la forma que toma la conciencia es la de clase; en tanto los sujetos sean obreros, campesinos, estudiantes, entre otros, identifican la existencia de un sistema, en este caso imperialismo capitalista, que los ha llevado a vivir en condición de opresión y dominio; en ese sentido, para el MOIR como partido es importante generar espacios de formación no solo de sus militantes, sino también de los amplios sectores de la población, para que a partir de la comprensión de las condiciones políticas, económicas y sociales del país pueda formarse la *conciencia revolucionaria*, que está relacionada, por un lado, con el desenmascaramiento de relaciones de dominación que se auto denominan democráticas y que solo benefician al mantenimiento del imperialismo en el país y, por el otro lado, con el apoyo a las luchas del *pueblo*, desde donde puede instaurarse lo verdaderamente democrático, es decir, que esta conciencia no solo se refiere a la comprensión de los problemas, implica actuar para apoyar los procesos de cambio y eliminación de toda forma de imposición de unas clases sobre otras.

Por ello, es necesario entender la importancia que tiene dentro del proyecto revolucionario del MOIR un aspecto como lo es la educación, pues en el análisis realizado por la organización se viene reconociendo que el sistema educativo solo mantiene formas de dominación, con todas aquellas prácticas y relaciones que eviten reconocer los problemas sociales y que busquen imponer significados de la cultura dominante; ahora bien, retomando el concepto de cultura construido por los moiristas, esta relación queda evidente; por lo tanto, la educación se ha venido tornando en espacio de tensiones para el mantenimiento o ruptura de lo existente, identificando el papel político que tiene las formas de conocimientos construidas en la sociedad.

Para Gramsci (citado por Giroux, 1983), “la cultura bien puede ser objeto o sujeto de resistencia” (p. 25), en cuanto sirve para el mantenimiento de la dominación sobre los grupos subordinados, lo que en cierta medida se lograba con la educación que promocionaban los diferentes gobiernos

en los setentas, con programas, investigaciones, contenidos, libros, forma de contratación de maestros, que debían ser aprobados por el gobierno, o en su defecto por empresas privadas; de esta manera, los docentes de las instituciones escolares solo funcionaron como programadores de dicho plan, sin generar los espacios para el libre desarrollo del pensamiento educativo y pedagógico de los trabajadores de la educación.

Pero la cultura también desempeña un papel creativo que permite su utilización para la oposición; el MOIR expresaba que la cultura debía ayudar en el campo de la lucha, de lo contrario lo único que haría sería entorpecerla, “el trabajo en el terreno ideológico, en el arte, en la literatura y demás campos de la cultura son pasos preparatorios de cualquier revolución” (Tribuna Roja, N°4, enero de 1972); por ello, siempre ha habido interés en que la educación como parte del sistema sea democrática, es decir que estudiantes y profesores participen en su organización, construcción de programas y de investigaciones, uso y distribución de recursos, de tal manera que estén al servicio de las necesidades y progreso del país; otro aspecto es la defensa de la educación como pública que solo se logra a través de la presión de las *masas*, logrando la gratuidad en su servicio y el control real del Estado como garante de esas condiciones; finalmente, la educación puede poner en práctica la solidaridad y la conciencia política que son bases para la unidad de las fuerzas revolucionarias, por tal motivo, genera los cimientos para la comprensión del papel histórico que tienen cada uno de los miembros de la sociedad en la participación dentro de un proceso de cambio como el que se requiere, es decir, revolucionario y democrático, que beneficie a los desposeídos y los oprimidos.

De esta manera, el MOIR, con cada uno de los programas políticos en los que ha participado, ha difundido a lo largo de las elecciones la importancia que tiene la educación en la cultura del país y en la posibilidad de mejoramiento de las condiciones de vida, no solo desde el campo económico, sino también desde la ampliación de libertades y derechos democráticos, basta revisar los diferentes programas como fueron los generados durante la existencia del Frente Popular (1971), la UNO (1973) o FUP (1977), entonces puede observarse que se difunde la idea de una educación nacional y las repercusiones que socialmente tendría; asuntos como la educación pública, la gratuidad, el acceso y la investigación, el papel de la literatura y el arte en el desarrollo de una cultura nacional y democrática, además de problemas específicos como la falta de inversión, el control en las universidades y los colegios, la falta de libertades y derechos

para la expresión, fueron ampliamente expuestos en la sociedad demostrando que la educación ha sido un asunto político, ya que debe estar al servicio del *pueblo*.

Ya se ha expuesto anteriormente el papel que desempeña la educación en el proyecto político y cultural que fue definiendo el MOIR y que permite la diferenciación o semejanza con otras fuerzas políticas del país, pero también la centralidad del concepto de ideología, al asumirla desde su complejidad, es decir, no solo como conjunto de significados, sino como una fuerza activa que puede ser potenciada para generar las condiciones de futuros alternativos, en medio de un contexto histórico donde están en constante diálogo y tensión con otras ideologías, lo que implica pensar cómo se organiza esta agrupación, cuáles son las relaciones educativas que se han entretejido en el campo político a partir de los propios significados creados y en ese sentido como se han creado y recreado prácticas educativas.

Propone Freire (2011) que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 9), es por ello que existen unas intensiones en las acciones que los seres humanos realizan, intensiones que están mediadas por un tiempo histórico, por significados creados colectivamente y que están relacionados con la comprensión de la realidad; esta a su vez se constituye a través de intereses, necesidades, ubicación social, anhelos, relaciones sociales y por supuesto también ideologías (asumiendo que no es una sumatoria de factores, sino que subjetivamente se van configurando a través de tensiones y consensos continuos); por lo tanto, como lo expresa el pedagogo brasileño, esa realidad no es algo dado, sino algo que va dándose continuamente y que el ser humano como actor social va transformando en virtud de mejorar su vida, superando aquellos obstáculos económicos, políticos, sociales que lo impiden.

Ahora bien, para Freire las ideologías pueden reducir la capacidad de decisión del ser humano, y por tanto anular su historicidad impidiendo la comprensión de su tiempo al quedarse atrapado en la lectura de otras condiciones y otras necesidades hechas ya sean por grupos dominantes o no; sin embargo, para Giroux (2011), las ideologías no necesariamente transmiten de manera estática una realidad, sino que cuando estas corresponden a intereses tendientes a eliminar las injusticias y buscar la emancipación mediante la crítica sobre otras, así como sobre sí mismas, pueden acercarse siempre a las demandas de esos grupos y favorecer acciones de participación y lucha, haciendo de estas cuerpos teóricos donde los significados circulan y se nutren, volviéndolas históricas.

Aquí pueden ser contrapuestas estas dos visiones de Freire (2011) y Giroux (2011) con los planteamientos expuestos por la colectividad política, En el artículo, Propuestas del MOIR a las fuerzas revolucionarias y al pueblo, del periódico Tribuna Roja N° 18, se señala que:

(...) la clase obrera es la fuerza más consecuentemente revolucionaria de la sociedad colombiana, la única capaz de organizar, educar y movilizar al pueblo colombiano en la lucha por la liberación nacional y las transformaciones democráticas, primero, y luego por la conquista del socialismo. (noviembre de 1971 p. ns)

Evidentemente hay un componente altamente clasista, que advierte cómo la cultura y la ideología están mediadas por unas condiciones económicas, podría decirse que hay una limitación del sujeto frente a las alternativas o proyectos de vida que desconocen otras dimensiones del ser humano más cercanas a sus experiencias cotidianas; sin embargo, como lo advertía el propio Giroux, la ideología, el socialismo en este caso, bien puede representar una posibilidad, porque parte de análisis muy cercanos a las condiciones reales de las sociedades, que no toma de manera dogmática la realidad, sino que por el contrario y con un matiz educativo parte de examinar y reconocer “las estructuras de los intereses que limitan la libertad humana, mientras que simultáneamente demandan la abolición de esas prácticas sociales” (p. 190). Es decir, que en el compromiso educativo adquirido por la agrupación política existió el reto de utilizar la ideología no como dogma para seguirla ciegamente, sino de tomarla como un componente altamente inspirador frente a condiciones ya expuestas.

Se identificaron algunas formas con que el MOIR ha pretendido darle mayor sentido al proyecto político, como las experiencias y las formas de organización e interacción desde las que se quiere desarrollar una conciencia, con la cual se pueda comprender el contexto y se sientan como sujetos transformadores de aquellas condiciones, de las relaciones y prácticas que obstaculicen o impidan sus posibilidades; la agrupación política como institución ha mediado para lograrlo, pues se considera que *la* “función de un partido debe ser lograr salir de situaciones de desahuciado, darle el poder al pueblo para que ellos mismos propongan situaciones que disminuyan o erradiquen la desigualdad, es decir crear su propio Estado” (Tribuna Roja N° 46, diciembre 1983 – enero 1984); reflexionando en torno a la afirmación hecha, se encontró que al establecer la condición de desahuciado se está percibiendo que algunas lecturas realizadas y sus consecuentes acciones políticas no propiciaban las transformaciones que se esperaban y mantenían objetivados a los sujetos al mostrarles la imposibilidad de acción; aquí el partido debe

generar los espacios para el estudio, la reflexión, la vinculación con los problemas de la vida práctica y las posibles soluciones venidas de los propios actores.

En este nivel es significativo el aporte realizado por Gramsci (1981) sobre la categoría Intelectuales y la función que los partidos políticos como intelectuales orgánicos y educadores tienen frente a la formación de una voluntad colectiva y la transformación intelectual y moral de los sectores de los cuales emergió. Para este autor, los partidos políticos se constituyen como especialización – intelectuales orgánicos– de una clase social que busca desarrollar una conciencia de sí y del papel de su actividad en el contexto y en las posibilidades de transformación; es decir, que las actividades siempre son puestas en cuestión y crítica, desarrollando esa relación entre teoría y práctica que viabiliza acciones de cambio social, por lo tanto debe orientar los procesos de organización de los sectores y clases sociales de quien este es reflejo, cuando se establece orientar, significa no imponer las motivaciones de lucha o sus necesidades, sino ser un “persuasor permanente” (p. 55), que ligue la espontaneidad de los colectivos, entendiendo esta, como problemáticas, necesidades, anhelos, aspiraciones y que la sujete con el ejercicio juicioso y detenido de teorizar históricamente la realidad.

El MOIR considera que su trabajo es propiciar el estudio concienzudo en la organización del partido y sus militantes, mantenerse en relación con la formación de las masas y generar el acercamiento a diferentes sectores sociales como los campesinos, los obreros, los estudiantes, promoviendo vínculos solidarios entre las diversas luchas y reivindicaciones, pues a partir de allí se logra la unidad del *pueblo*. Lo anterior lleva a preguntarse sobre cómo se realiza dicho estudio y cómo ha sido organizado; además, pensar sobre la relación de los militantes con las *masas* y cómo se favorece la formación de esas amplias capas de la sociedad que pueden contribuir a la revolución desde su lugar de explotados y dominados.

Se reconoce que para el grupo en cuestión la revolución a la que han aspirado tiene un contenido histórico y político que surge de las propias demandas de la sociedad, esto queda aclarado en una carta al MNDP (Movimiento Nacional Democrático Popular) con quien sentía afinidades frente a la aspiración democrática de transformación y de unidad; se decía que frente a uno de esos grupos fundamentales para la revolución, como lo eran los campesinos “los intereses de los pobres del campo le proporcionan contenido básico a la revolución democrática de liberación nacional (...) consciente de esto, nuestro partido realiza también ingentes esfuerzos por vincularse y organizar principalmente a los campesinos pobres y medios” (Tribuna Roja N° 30,

segunda quincena de noviembre de 1977, p. 2); allí se encuentra reflejada precisamente esa relación de la que habla Gramsci (1981) entre espontaneidad y educación, entre pasión y comprensión, en la medida en que habiendo unas necesidades que nutren las experiencias de vida, éstas toman contenido también desde el pensar la situación, reflexionarla, asumiendo el lugar que ocupan en el contexto social e histórico, para poder reconocer la importancia de actuar desde una voluntad solidaria y colectiva, dándole esa dimensión política que requiere la transformación, pues “...no se hace política – historia sin esa pasión, es decir, sin esta conexión sentimental entre intelectuales y pueblo-nación” (Gramsci, 1981, p. 61), por ello la importancia que tenía la integración del partido con las *masas* y la democracia.

En esa medida, tanto la democracia como la unidad se constituyen en principios innegociables para ellos; de esto da cuenta su política de *Unidad y Combate*, referida a la unidad del *pueblo*, así como a todas las facciones de la izquierda como representantes de las aspiraciones sociales de independencia y autodeterminación, considerando que en los setentas las condiciones sociales y políticas nacionales e internacionales requirieron una mayor organización y unificación de aquellos que luchaban por mejores condiciones de vida, pero además porque desde su punto de vista existía un ambiente de confusión y hasta de desesperanza en los propios grupos de izquierda, lo que afectó directamente al *pueblo*, por ese motivo, la importancia de reconocer y analizar las contradicciones sociales vigentes.

El estudio de la realidad, entendida como praxis, se asume como una necesidad primordial, para lo cual debe buscarse la unidad con otras tendencias de izquierda; esto constituye un reto, dada las condiciones históricas por las cuales se han dado dichas divisiones, por lo mismo, algunos planteamientos han abordado un método que permita la discusión, así como la formación de los sujetos militantes, partiendo de la premisa de que:

Todos absolutamente todos, somos portadores de iguales derechos y deberes, mutuos y recíprocos, que fundamentados en el respeto por todos y cada uno de los partidos y movimientos y personalidades que hoy nos integramos y con otras fuerzas con las cuales lleguemos a unimos más adelante, deje claramente establecida la diferencia de los métodos y procedimientos que utilizamos los revolucionarios... (Tribuna Roja N° 27, primera quincena de agosto de 1977).

De allí que todo proceso de alianza que establece la agrupación en cuestión, parte del reconocimiento de experiencias y discursos orientados a la crítica de un sistema opresor como lo es el capitalismo y a favor de una estrategia que implique la participación de clases sociales



liderado por la obrera y campesina que rechace de tajo alianzas con quienes han sido responsables de las grandes diferencias sociales.

En este sentido, puede identificarse que el MOIR como organización política independiente y con personería jurídica estuvo hasta 2006, es decir que desde su fundación en 1969 hasta el 2005, aun cuando realizó alianzas de tipo electoral e identificadas con algunas visiones e interpretaciones de la realidad, en el escenario político apareció como fuerza diferenciada de otras; sin embargo, para el año 2006 hubo una integración con otras fuerzas, de acuerdo al MOIR esto se debió a la crisis política que afrontaba el país, producto del recrudecimiento de la violencia en el campo y que exigía la unificación de la izquierda para asumir procesos de orientación de la población (Tribuna Roja N° 104, noviembre 20 de 2006).

De aspectos como el anteriormente mencionado, se reconoce que esta lógica ha implicado un aspecto importante dentro de su proceso histórico, ya que le ha permitido acomodarse a diferentes coyunturas en el país y mantener vigencia, pues desde los 70's época de su origen y desarrollo como actor político, que buscó denunciar las políticas estatales y mostrarse como alternativa, hasta el presente, como grupo de tendencia dentro del POLO<sup>26</sup>, se considera que existen aspectos que se mantienen y que gracias a las lecturas realizadas en su momento tiene sentido todo aquello por lo que se ha venido luchando, como lo es la opción de la acción política como ampliación de espacios de participación en lugar de la toma de las armas, la decisión de participar del escenario electoral como táctica para difundir la política del partido, el mantenimiento de una lectura de la realidad basada en la lucha de clases, pues el imperialismo no solo se mantiene sino que se han recrudecido sus expresiones, el mantenimiento de un vínculo estrecho con los sectores más oprimidos del país.

---

<sup>26</sup> En el Tribuna roja N° 101, diciembre 9 de 2005, se establece que el MOIR en el año 2005 empezó a generar diálogos con otras fuerzas políticas como el Frente social y político, Unidad Democrática, movimiento Ciudadano y opción siete que organizados bajo la coalición llamada Alternativa Democrática y en unión con el Polo Democrático Independiente crearon al PDA (Polo Democrático Alternativo)

# El Movimiento Estudiantil que sacudió al país:

Balances, críticas y perspectivas del movimiento universitario de 1971



## PANEL

Marcelo T... tivistia estudiantil en 1971

Jaime... diantil en 19...

VIERNES 1... AUDITORIO "C...



Composición realizada con imágenes de internet

*Hoy cual es la tarea después de cuatro años de la Mane, que esta nueva generación del movimiento estudiantil sintetice esa experiencia, que es lo que nosotros desde el MOIR, hemos hecho, sintetizar de las experiencias para poder tomar la decisión correcta. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)*

## **Capítulo II: Fundamentos teóricos y experienciales<sup>27</sup> para pensar un proyecto educativo nacional y democrático**

El presente capítulo propone construir un acercamiento a los conceptos de política y educación del grupo político MOIR, partiendo de que la educación implica posibilidades en los procesos de transformación de la realidad, en esta vía se parte de que ningún proyecto político es estático o infalible, sino que por el contrario este es histórico y debe responder a las necesidades, exigencias y anhelos de los grupos a los cuales representa. En ese sentido, se propone un diálogo entre autores que han profundizado los conceptos de política y educación como Enrique Dussel, Hannah Arendt y, Jacques Rancière de una parte y Antonio Gramsci y Paulo Freire, de otra, con las propuestas ofrecidas por militantes del MOIR, cuyo sustento está compuesto por sus presupuestos ideológicos ligados a las experiencias desarrolladas en escenarios y procesos de formación política.

Este proceso dialógico tiene como intencionalidad, reconocer elementos claves en los sentidos y construcciones conceptuales que circulan en la organización en cuestión, y que han dado paso a la creación de categorías claves para la comprensión que hacen sobre un proyecto educativo consecuente con sus principios políticos.

### **2.1 Reflexiones acerca de lo político**

El MOIR como organización política, pasó de una lucha guiada por reivindicaciones de tipo gremial a la superación de intereses particulares y la búsqueda de una transformación social que entraba en confrontación con las políticas del Estado; aquí se profundiza y analiza, cómo en el proyecto político se han ido de construyendo y construyendo formas de comprender el poder, los espacios de acción y el sujeto político, partiendo de que el MOIR ha caracterizado la realidad con problemas como la injusticia, inequidad y explotación, por lo tanto, acercarse a sus planteamientos permite entender experiencias y reflexiones y cómo han contribuido al campo político así como cuáles han sido sus posibilidades y sus limitaciones.

---

<sup>27</sup> Se adopta este concepto, pues se parte de que en la experiencia los sujetos construyen los sentidos con los que van configurando su realidad, pues los saberes y conocimientos heredados históricamente son resignificados a partir de las vivencias y las relaciones sociales que construyen.

Este afán de contribuir en la reflexión sobre cómo se han generado sentidos de lo político, está dado por la desesperanza que parece existir en las condiciones actuales donde los sujetos, muchas veces consideran que la realidad se impone como una carga muy pesada, llevando a pensar la existencia de unas predeterminaciones en la configuración de los sujetos y su propia realidad.

Un primer elemento característico del sentido de lo político en la agrupación, es que lo político se asocia al poder como dominación, donde el poder hegemónico vigente es asociado a las clases terrateniente-burguesa y al imperialismo norteamericano, y busca imponer un modelo de sociedad a los sectores subalternos representados en todas aquellas clases, agrupaciones y sectores que viven la opresión y la negación de sus derechos políticos, sin embargo dicha dominación no ha sido pasiva, pues esta relación se da en medio de expresiones de inconformidad frente a lo establecido, de lo cual se desprende un segundo elemento, la política como ejercicio en un espacio de confrontación y tensión frente al poder instituido socialmente; otro elemento importante es que existe un predominio del plano económico en las relaciones de poder, sin desconocer que hay otros aspectos relacionados con la fragilidad de la democracia, como son la indiferencia y falta de inversión a la educación, salud; la difusión de una cultura, expresión de las clases dominantes.

Al respecto Enrique Dussel (2006) ha hecho análisis acerca del origen de este fenómeno, cómo los sujetos están aparentemente desligados del poder, sucede desde el momento en que el poder se piensa en términos de relaciones de dominación y no como un campo de posibilidades y transformación para los sujetos en colectivo; es decir, para el autor el poder político no emana de voluntades individuales y desligadas unas de otras, sino que requiere de las voluntades de una comunidad donde la participación tiene que estar entre iguales buscando un bien común, es una comunidad comunicativa, lingüística, (...) en la que sus miembros pueden darse razones unos a otros para llegar a acuerdos (p.14).

En el caso del MOIR, el campo de tensión expresa precisamente esa posibilidad de acción transformadora de irrumpir en esas relaciones de dominación y establecer otras relaciones donde la democracia, la libertad, la soberanía sean el principio regulador, luego la política surge de los sujetos en colectivo, allí se hace fuerte y a su vez permite la conservación y mejora del sujeto colectivo; se expone que

la política es el arte de sumar, la política es el arte de sumar en todos los escenarios, (...) respecto a los escenarios gremial y político (...) pero no es cada uno representando una

posición es una cosa muy difícil, lo mismo que acá llegar a acuerdos mínimos. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

La posibilidad de acuerdos mínimos, entraña el diálogo y procesos de intersubjetividad donde se ponen en juego no solo los ideales, sino también las diferentes tácticas, la ideología, valores, identidad, entre otros; los militantes consideran que hay que generar estos mínimos acuerdos, que pasan precisamente por el respeto a los principios que guían el proyecto político y las relaciones sociales, también por la independencia ideológica, en el caso de las diferentes alianzas realizadas por el MOIR, considerando que se busca construir la mayor fuerza posible; sin embargo, no significa que el consenso sea la constante, por el contrario han existido divisiones o escisiones que han debilitado en cierto sentido tales alianzas o al mismo grupo, esto se explica precisamente porque se considera que aquellos acuerdos mínimos han sido violentados o porque el interés se ha desviado hacia un interés particular y no social.

De lo cual se desprende que el conflicto constituye un aspecto esencial en la propia construcción y fortalecimiento de organizaciones políticas como el MOIR, porque permite el análisis, la reflexión, la crítica interna, afirmación hecha por lo militantes entrevistados. Un análisis de lo anterior, implica asumir que dichos ejercicios intelectuales se encuentran en el campo de la política pues permiten actualizar el poder político, los sujetos-militantes reconocen su capacidad transformadora en escenarios de movilización y lucha; en lo expuesto por Jorge Gaitán, se muestran aspectos valiosos, que estimulan las condiciones para la transformación del país:

(...) el partido tiene discusiones internas y eso en últimas nosotros lo decimos abiertamente eso lo fortalece al partido. No, para nosotros es una ganancia porque estamos ganando en discusiones, estamos ganando en experiencia y eso es sumamente valioso para un país que necesita una transformación de tajo, como es el colombiano. ... se garantiza la democracia en la discusión y demás, también en la militancia, esta labor de organización; pues para enfrentarse a este gran enemigo, que es el imperialismo norteamericano. ... Ahora, la capacidad y lo que el MOIR debe pensar y que estamos pensando es como poder orientar esas discusiones, esos levantamientos realmente a la consigna nacional, está en la capacidad de que podamos generar acuerdos sobre lo fundamental que es el desarrollo de país. Y esa es la gran tarea del Frente Único, esa es la gran tarea. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Al respecto, el pensamiento político, categoría utilizada por Hannah Arendt (1997), permite develar la importancia que han tenido los debates sostenidos frente al papel de la guerra y la violencia como mecanismo de transformación social, idea criticada por el MOIR, pues considera que la sociedad no ha estado preparada para asumir los retos que implicaría una revolución mediante el uso de las armas. En este caso, es el desarrollo y fortalecimiento del pensamiento

político lo que permite, en un momento dado, pensar que lo político está dado por la vinculación con diversos sectores de la sociedad y por tanto la ampliación de la participación, en escenarios de reivindicación y debate, reconociendo que las elecciones, el trabajo en los barrios, en los sindicatos, la cercanía y diálogo con sectores campesinos son importantes, pues se les da voz a sus necesidades y reivindicaciones, en ese proceso se reconoce que existen otros con problemas y carencias, por ende que sus luchas son la lucha de todos.

Dussel (2006) y Hannah Arendt (1997) señalan que la política se construye en el <<espacio entre>> los seres humanos, cuando hay posibilidad de dialogar y de reconocer a los otros; hay un elemento que se desliga de lo anterior, la organización, pues es así que se da el encuentro de unos con otros y además donde puede hacerse posible que exista la acción, acción política que es siempre la preocupación por el mundo y por el hombre (p. 57); por lo tanto, cuando se habla de un acción política no puede construirse pensando en intereses privados o de un grupo pequeño, sino que debe ser pensada en razón de garantizar la reproducción, creación y recreación de los seres humanos.

¿Cómo debe ser esta organización? o mejor ¿Cómo ha venido operando dentro del colectivo estudiado? Al indagar entre los militantes – docentes se constata que la organización política se matiza con algunos elementos, esto queda reflejado en el testimonio de Albert Serrano cuando considera

(...) que la gente tiene que organizarse, siempre hemos dicho de manera democrática, civil, hemos defendido una, pues una frase, resistencia civil, hemos defendido la tesis de hay que hacer resistencia civil a tipos de dominación, explotación y/o presión, educar a, a las “masas” es decirle deben organizarse. (Comunicación personal, 6 de febrero de 2016)

Con lo cual se reconocen aspectos tales como la fijación de principios de orientación de la acción y de las relaciones que dan paso a formas de organización, intencionalidades y fines en estas maneras de organización, lo que conduce a reconocer que para Dussel (2006) efectivamente las acciones políticas están mediadas por unos principios normativos, por la institucionalización y son estratégicos pues se construyen a partir de la comprensión histórica de la realidad.

La propuesta de *resistencia civil* como expresión de organización democrática, surge del reconocimiento de formas de negación, desigualdad e inequidad social, en escenarios de diálogo y debate, donde aquellas son visibilizadas y cuestionadas, es decir, donde se analizan los factores que llevan a su existencia, a su vez, se crean alternativas viables para contribuir a su

desaparición, puede decirse, que para generar procesos emancipatorios se requiere una disposición al trabajo colectivo y a la construcción de vínculos comunicativos.

Dichas disposiciones, al diálogo, debate, formas de organización, reflexión sobre las posibles acciones de resistencia, permiten identificar que, para la agrupación en cuestión, la política se encuentra en el campo de la incertidumbre, es decir que se reconoce la existencia de diferencias entre diversos actores y sectores de la sociedad, así como las particularidades en las acciones llevadas a cabo en diferentes momentos y lugares, precisamente desde la ideología se expresa este afán por desnaturalizar las formas de organización y de acción de los actores sociales, de allí que digan

la política es como el mar, va y viene, entonces que es lo que hay que hacer para que ese frente Único se mantenga, hablábamos ahora, defender unos principios políticos, defenderlos de una manera civilizada, adecuada, defenderlos, pero respetando también que hay unas diferencias. (R. Toro, comunicación personal, 30 de marzo de 2016)

Es válido traer a Rancière (2006) cuando entiende la política como búsqueda de la emancipación, búsqueda de la igualdad se hace desde lo contextual, desde la observación que pueda hacerse frente a situaciones de exclusión o negación y que en la práctica buscan ser reconocidas.

Lo anterior conduce a cuestionarse sobre cómo las organizaciones de carácter político y específicamente el MOIR han asumido a los sujetos políticos que dan vida y animan el proyecto político, si como sujetos dados o si por el contrario han sido capaces de irse adaptando a las emergencias de nuevos actores sociales reconociendo y estando en la disposición de pensar el reto de construir otras lógicas que no necesariamente pasen por la lectura hecha por ellos, pero que sean capaces de acompañarlos en su trasegar en la búsqueda de la libertad y reconocimiento, construyendo una democracia real; una pista para la respuesta se encuentra precisamente en la explicación que tienen sobre la realidad como grupo marxista – leninista línea Mao Tsé Tung<sup>28</sup> donde la mayor tensión gira en torno a lucha de clases, como ya se decía en el capítulo anterior su visión del mundo mantiene unos puntos fijos, el sujeto político sigue relacionándose con el obrero, el trabajador, clase proletaria; sin embargo, a esta postura se le podrían encontrar fisuras ante la afirmación de que la teoría debe estar continuamente alimentada por la experiencia, por el mundo cotidiano reflejado en la acción política de vincularse a la vida cotidiana de la población.

---

<sup>28</sup> Se debe tener en cuenta que, para Marx, el motor de la historia es la lucha de clases; en el método dialéctico se explica que las tensiones propias del capitalismo son desnudadas por el obrero, en su afán por liberarse del poder de la burguesía, por lo tanto, el proletariado es el sujeto político.

De hecho, esta reflexión ha estado presente en la tendencia del MOIR dentro del POLO como lo muestra Rubí Toro:

(...) pero definitivamente si el MOIR no congrega a una gran mayoría de la población ese proyecto prácticamente no tiene salida, entonces es por eso que la tendencia del MOIR ingreso al POLO donde hay otras fuerzas, a donde se tienen que dar unas prácticas democráticas, en cierta forma respetuosas y civilizadas para poder manejar la política del país y como señalar, como señalar un... punto fijo de ¿Cuáles son, quienes son los reales contradictores y quienes en determinado momento pueden ayudar a empujar como la fuerza para que Colombia pueda cambiar?, pero yo creo básicamente esos son los principios, muy sencillos en el campo político, en el campo educativo. (R. Toro, comunicación personal, 30 de marzo de 2016)

De lo anterior se desliga una preocupación más y es el nivel de representatividad que ha tenido el MOIR como fuerza política, esto requiere posicionarse desde el análisis que realiza Enrique Dussel sobre la relación entre potentia y potestas; debe aclararse que aunque no es el interés de este estudio profundizar mucho en torno a este problema, sí se esbozarán algunos elementos que permitan enriquecer este análisis sobre el papel y la función que la agrupación estudiada ha venido representando en los procesos de construcción de los espacios, significados y posibilidades políticas; por consiguiente, la relación que se establece entre lo político y la política pasa por el hecho de que cualquier actualización del poder (voluntad de vida) da lugar a acciones, prácticas y formas de organización mediante los cuales se realiza o se mejora la humanidad; la potestas o política, por lo tanto, se corresponde con la traducción del poder delegado de los amplios sectores de la sociedad, entonces, nunca deben desligarse de sus propias preocupaciones. Los movimientos y agrupaciones políticas en Colombia surgieron precisamente por la distancia que se advierte entre estos aspectos, ellos se han constituido en espacios o modos para cuestionar y criticar las desviaciones de los ejercicios de delegación que se presentan en las instituciones, que dejan de representar el poder de la potentia (el poder político del pueblo) y que son, en múltiples ocasiones, los que impiden o crean las condiciones para reproducir sistemas y estructuras que van en contra de la igualdad, la libertad y la democracia.

Rubí Toro expresa esta necesidad imperiosa de ser reconocidos por una gran mayoría de la población, porque como fuerza política legítima los discursos divulgados, además porque es en la población que es posible darle sustento a un proyecto político:

Si puede que el MOIR tenga unas ideas, puede que lidere, pero definitivamente si el MOIR no congrega a una gran mayoría de la población ese proyecto prácticamente no tiene salida, entonces es por eso que la tendencia del MOIR ingreso al POLO donde hay otras fuerzas, a donde se tienen que dar unas prácticas democráticas, en cierta forma respetuosas y civilizadas para poder manejar la política del país y como señalar, como señalar un... punto



fijo de ¿Cuáles son, quienes son los reales contradictores y quienes en determinado momento pueden ayudar a empujar como la fuerza para que Colombia pueda cambiar?, pero yo creo básicamente esos son los principios, muy sencillos en el campo político, en el campo educativo. (R. Toro, comunicación personal 30 de marzo de 2015)

Pero para que las formas de organización ejerzan tal papel deben reconocer la existencia de una praxis liberadora que resulta, por un lado, de reconocer la negación de unas condiciones de vida; desde aquí se critica lo existente, la imposibilidad de que desde un tal o cual sistema se garanticen las posibilidades humanas, pero de otro lado, debe existir la convicción de que pueden cambiarse las condiciones y la realidad, que favorezca la libertad y la participación de todos aquellos que han estado negados o invisibilizados para que sean capaces de reconocer en sí mismos sus potencialidades de transformación creativa del contexto. Por esta razón, se supondría que la praxis liberadora no solo es instituyente sino que también es intersubjetiva, pues ninguna acción política puede darse desde la capacidad individual, esta debe darse desde el consenso y el diálogo continuo entre el poder del *pueblo* y el poder delegado entre aquellos movimientos y agrupaciones que reconocen su responsabilidad, pues la praxis liberadora se torna creativa, imaginativa, innovadora del nuevo orden, fruto de la transformación (...) La tarea es mucho más difícil, complicada, concreta, que en la mera oposición. Es una responsabilidad de gobernabilidad factible. (Dussel, 2005, p. 89)

## **2.2 Una educación nacional al servicio del pueblo**

El siguiente apartado presenta algunas reflexiones en torno al campo educativo desde los conceptos, sentidos y significados expuestos por los militantes del MOIR, los cuales serán puestos en tensión con referentes de la pedagogía crítica. Se entiende la educación como una práctica social reconocida como posibilidad de cambio social a partir de la lectura que los sujetos hagan de esta, ya que genera herramientas, condiciones para la comprensión de la realidad y la consiguiente acción sobre sí mismo y ese mundo. Es decir, que la posición adoptada se aleja de aquellas que pretenden ver a la educación como simple transmisión de conocimientos entre sujetos descontextualizados, sin reconocer formas de poder, intenciones y sentidos en las relaciones humanas.

Algunos puntos claves para poder generar una comprensión sobre el campo de la educación, es decir, sobre cómo ha venido siendo caracterizada, cuáles han sido sus retos y como se ha ido

relacionando con otros escenarios se llevarán a cabo en el siguiente análisis. Metodológicamente el estudio se divide en dos aspectos, de un lado, la educación formal, llámese educación básica, media o superior y por el otro lado la educación o formación partidaria<sup>29</sup>, que se refiere a aquella que se da en los espacios de la organización política y en relación con la sociedad.

Se hace necesaria esta distinción, pues a partir de ella se exploran los sentidos y significados que se le han ido dando a la educación; resulta del lugar de enunciación de una y otra, en el caso de la educación formal; se organiza según objetivos del Estado y su función social debería ser, la generación de condiciones para que los jóvenes desarrollen habilidades y conocimientos científicos que apunten al desarrollo de la ciencia y el progreso, situación que no se evidencia, pues el Estado actúa a partir de unos intereses internacionales que desconocen las condiciones y los problemas del país, además imponen una organización educativa que impide su progreso.

De otra parte, la educación partidaria se construye desde la formación ideológica y el trabajo social, propiciando las bases para un posicionamiento crítico frente a la relación entre el Estado y las problemáticas sociales, es decir, aquí el sentido de la educación es llevar a cabo procesos colectivos que inciten a una acción política transformadora. De acuerdo a lo anterior, se observa que, aunque la educación formal resulta de importancia dentro de su proyecto político, es en el campo de la educación partidaria donde se han abierto posibilidades para una reflexión pedagógica, en tanto, hay grandes esfuerzos por construir escenarios y prácticas enfocados a la acción de los sujetos.

Cuando se habla de educación, es importante reconocer algunas nociones que se tienen dentro de la organización y que brindan elementos para saber cuál es su orientación, su potencial en los procesos de formación de sujetos políticos y sociales; aquí María Antonieta Cano brinda una introducción para comprender el sentido que lo educativo puede tener en el campo escolar:

la educación en este momento lo que debe ser es para recrear y generar conocimiento, no hay nada más liberador que un conocimiento, o sea prácticamente usted ni siquiera tiene que adoctrinar a un niño, simplemente dele los elementos y él solo llega a las conclusiones, entonces obvio, uno como maestro tiene sus posiciones y tampoco la va esconder porque la educación es un acto también subjetivo. (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

Aquí es clara la visión marxista del conocimiento, en la medida en que asocia la construcción y difusión de un conocimiento, el científico, con la cimentación de las condiciones para la libertad,

---

<sup>29</sup> En la entrevista realizada a María Antonieta Cano, docente del distrito y representante de la tendencia del MOIR dentro del POLO, al preguntársele sobre ¿Qué papel desempeña la educación en la revolución cultural?, ella pide aclarar si se pregunta por una educación partidaria.

asociada al uso de la razón y la comprensión de las leyes naturales y sociales, y cómo en medio de esto puede actuar el sujeto; aquí “la libertad es la conciencia de la necesidad” (Gramsci, 1967, p. 124). En los diferentes testimonios de los militantes – docentes se observa esta tendencia, el asociar, el conocimiento con la libertad, pero también con el desarrollo y progreso nacional, por ello la necesidad de que la educación sea científica.

Sin embargo, no se desconoce que la acción educativa es subjetiva, pues las relaciones de enseñanza y aprendizaje son mediadas por representaciones, posiciones políticas, valores y otros aspectos que entran en juego, por ejemplo se menciona como la existencia de relaciones democráticas que se vivencian pueden ser reproducidas en otros espacios (...) de la democracia que haya en el salón, pues eso también va a redundar en el salón, pues en el aula, en la educación como tal, eso redundaría en la democracia que haya en un país (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015); aunque claro está, se antepone el rigor científico a cualquier proceso de reflexión y crítica que pueda hacerse sobre la realidad.

En este punto es importante prestar atención a los prejuicios respecto a la relación entre educación y política, que tiende a asumir un enfoque reproductor del sistema desde el cual se piensa a la escuela como el espacio formal de la educación que le sirve a la estructura económica; así mismo, los sujetos son sometidos a los valores que el sistema hegemónico le exige, entonces se entrevé que la estructura del sistema escolar, las políticas implementadas allí como: “un currículo único, mínimo estandarizado por competencias, que en últimas lleva es a la homogenización y a la, a la unanimidad, al unanimismo en el país, o sea, como va quedar robots” (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015); es decir, que moldea al tipo de sujeto que requiere el Estado, luego se desconoce la posibilidad de la resistencia al sistema desde la configuración de subjetividades democráticas, dialogantes y dispuestos a la acción política.

Otro de los testimonios se refiere a la educación escolar en términos de producto social, mostrando las dinámicas que allí se presentan:

resulta que el aparato educativo, por dinámica, por extensión, no sé qué nombre ponerle a esto, pueda encontrar un nombre que como que se me ajuste, pero resulta que el proceso de educar, el aparato educativo no es un proceso de carácter individual, es un proceso de carácter social, colectivo, es decir las universidades, las escuelas, los jardines, con los nombres que tengan, son finalmente un producto social, la educación es un producto social, no es que por mi cuenta me mandan aquí el matemático me enseña a las matemáticas, no, resulta que toca ir a unos sitios donde hay 40 chinos o 35 o 25 según, si es privado o público, en donde tengo que vérmelas con diez o quince maestros según él con ello, y tengo que vérmelas con los administradores y con el coordinador y con el rector y con los Señores del aseo y con los Señores esos que cuidan y con el pintor y con un poco de gente y con los otros

muchachos, es decir la educación se desenvuelve dentro de un proceso social, la educación es un producto social no es un producto individual. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

La educación es un producto social, es decir que se reconoce que está vinculada a procesos de diálogo, encuentro de diferentes biografías y experiencias de vida, donde se ponen en juego significaciones de mundo, entre compañeros y con otros que tienen diversos intereses, los adultos; la educación se asume como un proceso de intersubjetividad, donde se ponen en cuestión diferentes significados del mundo, pero también se constituye en producto social, por lo que significan las tensiones y conflictos que se desarrollan fuera del ámbito escolar que terminan por intervenir en procesos educativos; luego, se reconoce que la educación no solo pasa por la transmisión de conocimientos científicos sino que hay otros saberes que circulan y que intervienen en dicho proceso, aun cuando no sean considerados educativos, como lo evidencia la segunda parte del diálogo establecido con F. Guarín:

(...) entonces obviamente como es un producto que se desarrolla en el ámbito social, pues obligatoriamente fuera de aprender todas esas cosas que sean nacional, que sea democrático que sea de carácter científico, yo tengo que establecer unas relaciones sociales con todos esos individuos que le estoy diciendo, con los demás compañeros, con las niñas, con los homosexuales, con los gays, con los que tienen limitaciones físicas, con el que barre con el que no barre, hay una relaciones sociales, y de pronto me dicen que mire que nos toca salir a cantar, que qué vamos a cantar y les digo bueno venga cantemos tal cosa, y a las niñas las ponen a bailar (tarintararan) y pegadito, entonces obligatoriamente por ser un producto que desarrolla en medio una relación social, un producto que se desarrolla en medio de una relación social, la escuela, y el aparato educativo termina generando otro propósito, que yo no sé qué tan deliberado sea pero es obligatorio, la formación de relaciones sociales, es decir la formación de valores, la formación de concepciones de la vida, de cómo me relaciono contigo, como me relaciono con el compañero, como me relaciono con el rector, como me relaciono con los de décimo con los de once, de cómo me relaciono con todo el mundo que entra en contacto conmigo, por lo que acabamos de decir, obligatoriamente se establece esta dinámica, entonces la escuela, por extensión, por dinámica por ese fenómeno de que es producto social, termina produciendo otro tipo de conocimientos que ya no le corresponde al ámbito de los científico sino que al ámbito de la vida social, entonces en la escuela se reproduce lo cultural. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

La segunda característica es que es un espacio de reproducción de la cultura, eso se traduce en que, al otorgarle la función exclusiva de educar a los ciudadanos, el Estado deposita en ella todos los programas y políticas que permiten mantener las estructuras que lo legitiman, aspectos como el individualismo, el consumismo, formas de relacionarse con el otro, hacen parte de los significados que construyen los estudiantes en la escuela. Para los militantes, los procesos hegemónicos se aplican de manera directa, sin ningún tipo de resistencia, es decir, la cultura

escolar es un reflejo de una política imperialista; sin embargo, esta misma declaración, permite advertir otras comprensiones, y es cómo la escuela no solo recibe discursos y significados dominantes, sino que, allí como producto social, se construyen significados, sensibilidades y relaciones propias entre los jóvenes, a sí mismo se integran conflictos, tensiones y nuevos significados e identidades que se posicionan en los escenarios reivindicativos, todo ello expresa la creación de una cultura escolar donde se tejen otros modos de ser y otros conocimientos que le permiten a los sujetos instalarse en dicho espacio, dejando de privilegiar saberes que desde fuera de dicho escenario resultan vitales para el sujeto.

Si bien el conocimiento científico hace parte de lo educativo, también se reconoce que en las relaciones educativas se construyen otro tipo de conocimientos, otro tipo de saberes que constituirían lo cultural y que circulan continuamente, la religión, ética, las manifestaciones artísticas, hacen parte de la organización curricular, que orientan los valores, relaciones, identidades, las prácticas sociales, todo ello entra en juego en el escenario educativo; la relación entre cultura y poder es clara en este punto pues cuando se establece que esta sirve como forma de reproducción y que es intencional, se considera que existe una imposición.

El otro escenario de la educación formal es la universidad, aunque no se profundiza mucho en ella por el papel central que tuvo en la *revolución cultural*, tema que será tratado en el siguiente apartado, sí se muestran algunas críticas que se hacen a la formación de los futuros docentes en estos espacios. Aquí se establece un debate y un gran distanciamiento entre la pedagogía crítica y el materialismo dialéctico, método y guía en los procesos del MOIR.

La comprensión que se tiene de la pedagogía es posiblemente uno de los factores que influye en la concepción que se tiene de la educación, pues es un común denominador que cuando se refieren a la pedagogía lo asocian a método o técnica que hace posible la transmisión de un conocimiento de manera eficaz; como docentes y futuros docentes se reconoce que debe existir un cuestionamiento y resistencia frente a la organización, relaciones o conocimientos que puedan ser impuestos, las cuestiones del qué enseñar, cómo enseñar son vitales en esta reflexión, pero la pedagogía simplemente responde a ese cómo, en transmitir de una manera adecuada el conocimiento científico:

yo les tengo que determinar la estrategia pedagógica, el cómo les voy a enseñar para que esa vaina sea eficaz, para que al chino no le entra por aquí y le salga por allá (...) ya viene el problema de la estrategia pedagógica, como hago yo para que cuando yo le pregunté el chino me conteste. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

De hecho, ellos reconocen dicho distanciamiento, pues mientras para Freire (citado de Bohórquez, 2006), educar pasaría por crear situaciones pedagógicas para que el ser humano se conozca a sí mismo y pueda transformarse y transformar su entorno, reconociendo la importancia y validez de diversos saberes en la configuración de subjetividades; para el MOIR las transformaciones en la educación se tejen en el plano estructural, es decir, en las instituciones desde donde se organizan los procesos económicos y políticos del país, dejando en un segundo nivel las acciones y experiencias que se gestan en la escuela, puede inferirse que esto se debe a que allí no se identifican de manera clara, formas de explotación y dominación que impliquen acción de los sujetos, por lo tanto, cualquier posibilidad de transformación parte de las tensiones históricas existentes donde el sujeto político sigue siendo la clase trabajadora.

En cuanto al punto de vista de la formación de docentes se considera que hay una oposición a la forma como las facultades de educación descuidan el conocimiento científico, las disciplinas, convirtiendo a los modelos pedagógicos y a las didácticas en el centro del conocimiento, al respecto José Fernando Ocampo (2013) expone que “Así se centra el debate en lo que tienen que saber los estudiantes, tanto en su proceso de aprendizaje, como al final de la trayectoria de la educación formal”, en ese sentido, la agrupación considera que la función de la escuela apunta al desarrollo del conocimiento, su centro debe ser ese, no el cómo, dado por la pedagogía.

Para uno de los militantes, sin embargo, la reflexión de lo pedagógico es un campo aun sin explorar desde la ideología del materialismo dialéctico, que genera tensión frente a los procesos de formación teórica e ideológica llevados hasta el momento y en ese sentido se abren posibilidades para generar desarrollos conceptuales al asumirse como docente:

Hoy tenemos un reto bien grande, nosotros aquí con José, en diciembre nos vamos a poner a echarle lápiz a eso y es pensarnos; ¿Cómo podría ser una propuesta de la Pedagogía desde el materialismo dialéctico? (..) como puede ser una propuesta pedagógica desde el materialismo dialéctico. Y claro, eso son discusiones muy duras en el panorama ideológico. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

En el otro escenario, es decir la educación partidaria, la cuestión toma otros matices, pues se considera que allí la educación y formación son políticas, pues las experiencias, los conocimientos, las motivaciones parten de una mirada a favor del fortalecimiento, creación y recreación de una comunidad política, que se piensa en términos de empoderamiento; se cimienta sobre la base de las discrepancias entre la democracia y la *nueva democracia* que abanderó desde un comienzo la agrupación política y que establecen que “esa” democracia era

solo un discurso para mantener un orden social excluyente que beneficiaba a las clases burguesas y terratenientes del país, por ello al matizarla como *nueva democracia* se pretendió difundir un nuevo escenario donde fueran tenidos en cuenta otros sectores, grupos y clases sociales que habían estado apartadas de cualquier forma de participación política en el país, Fernando Guarín docente del distrito que militó en el MOIR desde 1972 hasta 2005 (aprox.), exponía lo siguiente:

ya Mosquera hablaba de un frente amplio integrado por todas las clases, capas, sectores y por todas las personas que de una u otra forma sufran la indignación de la opresión imperialista podrá nuestro pueblo derrotar a sus tradicionales enemigos y construir una patria soberana, independiente en y próspera, es una formulación de clases. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre del 2015)

Según la anterior afirmación se evidencia la clara disposición desde aquel entonces a reconstruir el escenario político, exigiendo y luchando por verdaderas condiciones democráticas que tuvieran en cuenta a aquellos sectores que habían sido víctimas de un sistema criticado por diferentes sectores de la sociedad en el transcurso de la historia. Enrique Dussel (2006) al respecto plantea un punto clave que permite ir hilando un concepto de lo político con procesos educativos; propone la categoría *pueblo*, mostrando cómo la negación de las necesidades son las que llevan a las acciones reivindicativas y las luchas requieren un proceso de diálogo, donde se construya una comprensión común del mundo que permita identificar aquellas aspiraciones comunes y superiores que cobijen a la mayoría de la población; entonces, “el sujeto colectivo primero y ultimo del poder, y por ello soberano y con autoridad propia fundamental, es siempre la comunidad política, el pueblo”(p. 18), por lo cual, lo político se puede asumir de manera descentralizada y no exclusivo del campo estatal, sino que se presenta en el campo de las relaciones cotidianas.

*Tribuna Roja* al respecto establece ese papel transformador del *pueblo* como sujeto político, visibilizando que es mediante la unidad que pueden llevarse a cabo las aspiraciones de liberación nacional, soberanía y democracia que en la lectura y el análisis realizado al interior de la agrupación eran los anhelos de aquellos sectores inconformes, siendo la mayoría, en palabras propias del periódico oficial “el futuro de Colombia descansa en la unidad del *pueblo*” y la conquista de esta depende de la supremacía de las corrientes revolucionarias en movimiento y de la derrota completa de las contracorrientes que se les interponen” (Tribuna Roja N° 26, marzo de 1977).

La afirmación hecha en los inicios del MOIR ha permanecido como principio regulador demostrando que se persigue un bien que no solo beneficie a un grupo determinado, sino que integre a una mayor cantidad de la población, como argumentan Herrera, Infante, Pinilla y Díaz (2005) “los movimientos sociales adquieren nuevas significaciones como espacios de praxis que generan referentes respecto a la acción política y a la elaboración de imaginarios diferentes a los de los poderes hegemónicos y del sistema político tradicional” (p. 31).

El sujeto de la educación, es decir el *pueblo* es entendido, si se quiere, desde la ambigüedad, pues *pueblo* o población son utilizados para hablar del sujeto de la revolución, como se señalaba anteriormente, pero también cuando se identifica al sujeto de las necesidades, a quienes se les debe orientar, a quienes se les niegan condiciones económicas o políticas; por eso entre quienes militaron y militan bajo el nombre del MOIR, hay un nombre que se considera más adecuado para el sujeto político, este es el *Frente Único*, que de paso sea decir que se ha venido transformando desde sus inicios hasta el día de hoy, no en cuanto a lo que busca o su sentido dentro de la revolución, sino en cómo es nombrado y por quienes es conformado.

Para los militantes se encuentra la idea de que cualquier acción a realizar o proyecto requiere a la mayoría de la población, se habla insistentemente de más de un 90% de la población que incluye a todos aquellos agrupados en clases sociales: obreros, campesinos, burguesía nacional, a sí mismo van emergiendo actores que son visibilizados, por sus necesidades y por las condiciones históricas que los van constituyendo, como son jóvenes e intelectuales, así como, las amas de casa, habitantes de los barrios, indígenas, y que se identifican de alguna manera con los discursos de exclusión de las políticas imperialistas.

Pero el estar, también requiere el sentirse indignados por aquellas condiciones, esta puede ser la diferencia entre ese grueso de la población y este *Frente Único*, ser conscientes no solo de lo que ocurre, sino de la voluntad de mejorar o cambiar la realidad como se les presenta. El *frente Único* es considerado espacio de educación de los sectores de la sociedad marginados, está integrado por aquellos que sientan la explotación y exclusión de las condiciones económicas, algunos la definen como la Vanguardia revolucionaria y por ello deben generar acciones que les permitan ir alcanzando sus expectativas desde formas de organización diversas.

Se considera que esta organización es producto de una acción educativa que se realiza desde los propios grupos de intereses o también desde la organización política, lo que requiere tomar conciencia de sus propias condiciones, para comprender cómo se dan y cómo se pueden cambiar;



en Freire (2011) existe una caracterización sobre la práctica educativa que puede ser relacionada con ello y es la educación como decisión y la responsabilidad social y política, donde se reconozca que un proceso de liberación colectiva requiere de los esfuerzos intelectuales, de la toma de decisiones frente a las estructuras de desarraigo que frecuentemente rodean a la sociedad, que no solo pasa por la indignación o por sentimientos de injusticia, sino que esto tiene que transformarse en juicio, crítica y reflexión frente a lo establecido.

Tal es el papel clave que tiene la organización que asume que la fuerza política, se constituye a partir de diferentes alianzas que se realizan con otros grupos del país; por ello no se piensa que el MOIR como proyecto puede generar cambios de manera aislada, sino que un proyecto político requiere la coexistencia con otros grupos y organizaciones sociales, lo que tienen en común es su posición antiimperialista por sus propias condiciones sociales. Se habla también de la simpatía, el afecto como vínculo entre el partido y los amplios sectores de la sociedad considerados explotados y dominados, este punto permite construir espacios de confianza para los procesos de formación que preceden a la construcción de dichos tejidos sociales.

### **2.3 Revolución cultural: Que se abran cien flores y se abran cien escuelas de pensamiento...**

Dentro del proyecto de *nueva democracia* esbozado ya anteriormente, se establecen algunos puntos claves como lo son: la consecución de una revolución que transforme las relaciones democráticas vigentes en un país dependiente y oprimido, como lo es el nuestro, por relaciones democráticas que incluyan la justicia social, la equidad, la participación de diferentes sectores de la sociedad; la transformación de las relaciones políticas y económicas que generen las condiciones ideológicas para que los sujetos se hagan conscientes de su lugar y su capacidad de transformación a partir de un *Frente Único* y, finalmente, la vinculación entre el mencionado proyecto político y uno de tipo cultural, marcado por la existencia de espacios de tensión, conflicto y pugna entre una cultura hegemónica y otra ocultada, soslayada y marginada, es decir, la de la gran mayoría de la sociedad.

La *Revolución cultural China* fue tomada como ejemplo, algunas situaciones no le eran extrañas y eran objeto de análisis, entre estas estaban los riesgos que entrañaba cualquier proceso de transformación, las resistencias y tensiones internas, debido a esa otra cultura dominante que se negaba a desaparecer; las manifestaciones del individualismo, la competencia, valores

capitalistas que se convertía en amenaza para cualquier proyecto político que buscara darle la voz al pueblo, tal como lo analizaba y criticaba Robert Guillain en el libro *China después de la Revolución cultural* (1972); en aquella hubo factores que interfirieron o posibilitaron la construcción de un proyecto verdaderamente nacional, con una serie de mecanismos que incidieron en esta política del partido comunista chino en su momento.

En el texto, problemas como el progreso de la nación desde la erradicación de valores capitalistas, el adoctrinamiento y la disciplina como mecanismo para aprender a hablar y actuar por sí mismo versus la vulneración de la libertad, el papel de la democracia en el fortalecimiento del partido y en la actitud de lucha frente a procesos de subyugación, dominación, individualismo o competencia, la relación entre la fuerza política y la fuerza cultural, el papel de la teoría y la práctica en la formación de sujetos políticos, son algunos de los temas expuestos que ayudan para establecer las adecuaciones, críticas, re significaciones que se han hecho en el contexto colombiano, por parte de algunos movimientos de izquierda, específicamente el MOIR.

Una aclaración para iniciar es que el concepto *Revolución cultural* no es exclusivo del MOIR o de la Revolución China; para Enrique Dussel (2006), los movimientos de izquierda no advirtieron el potencial político y transformador de la cultura, dentro de las razones expuestas, propone que los análisis realizados por estas agrupaciones se han dirigido a identificar inicialmente la supremacía del campo económico sobre otros, haciendo de la política una herramienta para el mantenimiento del sistema capitalista; como segundo elemento, la cultura es convertida en un producto del capitalismo para mantener un sistema económico y político que permita el fortalecimiento de lógicas de centralismo-periferia es decir, de supremacía de unos grupos sociales sobre otros, del consumismo, de la industrialización como sinónimo de desarrollo y progreso nacional. Esto implica desconocer las relaciones entre el campo político y cultural, desde donde pueden generarse los cuestionamientos a las problemáticas sociales presentes.

Lo cual debería ser tenido en cuenta para poder elaborar análisis sobre las posibilidades que brinda a diferentes grupos étnicos, ancestrales, etéreos, entre otros para posicionarse y que sus tradiciones, narrativas, expresiones artísticas, significados, se hagan evidentes y reconocidos (p. 42); esta óptica del concepto es enriquecedora para una práctica que ligue los procesos cotidianos de educación con las estructuras existentes, que reconozca las reivindicaciones de diferentes movimientos en escenarios democráticos reales.

En la agrupación del MOIR, la categoría *revolución cultural* tuvo como base reflexiones acerca de que todo proceso histórico, toda estrategia, toda táctica debía ser leída y recreada desde la propia realidad nacional, por ello no se niegan los desarrollos propios que tuvo en China, se critican las formas, las situaciones que allí se dieron; al respecto Fernando Guarín, quien entró al MOIR en 1972, identifica las condiciones y motivaciones que habían permitido la génesis de esta transformación en China, decía que:

(...) en el seno del partido comunista está metida la burguesía y ahí hay capitalistas que siguen su camino. Hay una cantidad de documentos que lo dicen... y desató una vaina que se llama la revolución cultural, le dijo al partido, les dijo a las “masas”, (...) miren a ver hagan una revolución dentro del partido y dentro del ejército y dentro del estado, y dentro de la educación. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

En las reflexiones de aquel entonces se reconoció que, así como en Rusia y en China, cualquier intento de cambio para llevar a cabo un proyecto político era obstaculizado por formas dominantes de poder, a sí mismo era en el país, por ello, se consideraba que cualquier cambio económico y político debía estar acompañado de procesos de transformación cultural empezando por la educación tanto al interior del partido como hacia afuera, pasando por otras formas de manifestación como el arte y las letras; ello explica por qué el *movimiento estudiantil del año 1971* asumió en su momento un papel tan importante en la búsqueda de democracia, autonomía y participación, elementos esenciales de la Revolución en aquel momento:

(...) cuando va a ser una ... en el caso nuestro una revolución de carácter nacional y de carácter democrático tiene que acompañarla de una revolución de carácter cultural, entonces tal vez la primera expresión de la tesis de Mosquera, el primer intento de Revolución cultural aplicada es la que se hace en la universidad nacional en la lucha estudiantil de 1971, y allá se programa, allá se lanza un programa estudiantil que reivindicaba la democracia en la universidad y la co-gestión era algo así que se llamaba el cogobierno, eran esas dos cosas y de ahí se deduce algo muy simple para esa época que después se puede extender a otro aspecto de las revoluciones culturales, eso cuando yo hablo de democracia en la universidad que estoy diciendo, pues que el debate tiene que ser abierto a todas las opiniones, a todas las tendencias tanto de carácter político ideológico y cultural, y artístico ahí sí es decir retomó su frase, de que Mao llamaba “que se abran cien escuelas y se habrán cien flores” (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

La educación superior y los estudiantes de universidades se convirtieron en uno de los actores más importantes en aquel tiempo, pues se empezaba a reconocer la importancia que entrañaba para los grandes procesos revolucionarios la transformación de la cultura, en este caso, la universidad; de allí que varias de las exigencias pasaran por la disgregación de los consejos superiores universitarios y formación de agrupaciones democráticas en las instituciones educativas, financiación de la investigación por parte del Estado, control y vigilancia del

presupuesto del gobierno en la educación, exclusión de entidades extra universitarias de dichos claustros, minimización o liquidación del ICFES como representante del Estado y de las orientaciones que debía seguir la educación superior, entre otras (Pardo y Urrego, 2003); aquí la JUPA (Juventud Patriótica), como brazo derecho del MOIR, donde están integrados los jóvenes de diferentes sectores, especialmente el educativo, tuvieron una gran incidencia pues en algunos casos lideraron los procesos al interior de las Universidades; caso concreto es Marcelo Torres, ex militante, pero que en su tiempo fue líder de los estudiantes y también dirigente dentro del MOIR.

Los militantes que han integrado el MOIR en sus diferentes etapas, tuvieron en claro este principio expuesto por Mao Tsé Tung *Que se abran cien flores y compitan cien escuelas del pensamiento para promover el progreso en las artes y de las ciencias y de una cultura socialista floreciente en nuestra tierra*; aunque lo expresen de manera diferente cada una de las generaciones, existe algo en común y es considerar la importancia del debate, la discusión y otras formas de diálogo dentro de los espacios políticos como posibilidad de construir conocimiento que le aporte a la cultura nacional mediante la visibilización de las problemáticas sociales, las potenciales soluciones y su vida cotidiana, por ejemplo para María Antonieta Cano, hoy en día dirigente de la ADE, la frase “que se habrán cien escuelas de pensamiento y que florezcan las cien flores y que se dé la discusión y se dé el debate” (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015) expresa la importancia de darle cabida a la discusión ideológica, epistemológica, económica, política desde diferentes puntos de vista teniendo en cuenta que ese poder debe estar respaldado democráticamente por la sociedad.

Para el militante Fernando Guarín el movimiento estudiantil liderado por la JUPA y orientado por el MOIR, había desarrollado esa doble faceta, establecer vínculos entre el partido y diferentes sectores de la sociedad desde sus problemáticas y construir una expresión cultural nacional que respondiera a las necesidades sociales de una revolución y transformación que se había cuestionado por asuntos tales como:

¿Qué tipo de educación necesita el pueblo? Primero que la educación resuelva los problemas de los intereses generales de este país y no los intereses internacionales (...) sino los nuestros, un aparato educativo tiene que estar diseñado sobre la base de cuáles son las necesidades nacionales de este país y no las de Washington, (...) son los intereses nacionales de este país, eso era la cultura nacional, entonces tenía que ser una cultura democrática en el sentido que deberían competir el debate tenía que ser abierto para que todas las formas de conocimiento, y todas las teorías y las tendencias que pudieran concurrir en el conocimiento se dieran, para que fuera la práctica la que resolviera que es cierto, que no es cierto que es

correcto, que es incorrecto, que es científico y que es metafísico, entonces hablamos de una educación de carácter democrático, cuando hablamos del carácter abierto hablamos de que no podíamos aplastar a las otras clases sociales que eran amigas que las necesitábamos, de esa revolución, de que se escondiera sus puntos de vista o que no les diéramos salida, (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

Varios son los aspectos que se mencionan aquí y que merecen ser analizados para entender otros elementos que han hecho parte de esa visión de la transformación de la educación liderada por el MOIR y que ahora hacen parte del POLO como tendencia o legado histórico. Aunque el concepto de pedagogía, empleado por esta agrupación limita las posibilidades de pensarse la educación; esto no implica que algunas de sus reflexiones no puedan inscribirse en este campo del saber y generar alternativas plausibles, algunas de estas se enfocan en preguntas como ¿Qué tipo de educación necesita el pueblo? ¿Qué conocimientos deben incluirse en los centros educativos?, ¿Cuál es su incidencia en los procesos de transformación social?, allí se encuentra una preocupación sobre la intención que deben tener los procesos de educación, a quiénes debe favorecer, qué tipo de valores o principios deben atravesarla, entre otras, haciendo de la educación un escenario político, en tanto como lo expresara Freire (2011) la educación debería ser un intento continuo por cambiar actitudes, por ir construyendo espacios y situaciones democráticas que permita a la gente reconocerse como sujetos con posibilidad de acción, crítica y cambio, dejando atrás las viejas formas pasivas de participación, para hacer que los conocimientos que se van transmitiendo no se hagan de manera mecánica sino que se entrelacen con la vida cotidiana, pues allí es donde toma relevancia; sin embargo, se debe mencionar que para este actor existen limitaciones en el proyecto educativo que pasan por las condiciones económicas y políticas que haya.

El debate de la relación entre teoría y práctica, propio del campo educativo, también ha sido punto clave en los procesos formativos del MOIR , pero también parte de su proyecto, pues como se veía en el testimonio del docente Fernando Guarín, en el conocimiento científico hay dos aspectos, la democracia y la práctica; democrático porque todas las posiciones pueden entrar a la crítica, la reflexión, en su construcción, y la práctica, porque este criterio es el que lo valida en las situaciones sociales, cotidianas, es decir que ningún conocimiento se toma por válido y correcto si no ha sido expuesto a las condiciones de la realidad social.

En la formación de los militantes estos dos criterios siempre han sido seguidos a través de elementos que retomaban desde la línea ideológica adoptada por el colectivo, esta: la teoría

revolucionaria o guía de acción, la historia nacional desde la crítica marxista continua y los movimientos prácticos (Tsé Tung, 1968); los dos primeros elementos se refieren al estudio concienzudo de la teoría marxista- leninista – maoísta, que se da de manera grupal e individual; el estudio de la historia nacional consiste en el análisis, crítica y reflexión de los problemas existentes que generalmente se vienen realizando en grupos de debate y, el último, que es el que devela con mayor claridad la relación entre teoría y práctica defendida insistentemente, traza elementos en torno a cómo la *revolución cultural* debe hundirse en los diferentes escenarios sociales.

Robert Guillain (1972) describe la importancia que tenía en China el trabajo manual de los miembros del partido, pues a través de este podían comprender y compartir las experiencias del *pueblo* y a sí mismo se sostenía la teoría que guiaba su accionar dentro del partido y hacia afuera; en esa medida, la cultura se alimenta de las vivencias cotidianas, los movimientos culturales de resistencia surgen en dichos escenarios, aun cuando la guía y orientación se dé desde el partido; en el caso colombiano existió una acción del partido llamada la política de los *pies descalzos* que se desarrolló en esta vía, pues pretendía ligar a los diferentes cuadros del partido con las realidades de los campesinos y a su vez vincular y fortalecer al partido dentro de las inmensas capas campesinas en lugares olvidados del país.

Esto recuerda que Gramsci (1967) establece dicha relación para analizar la función de los intelectuales orgánicos y reconocer que los procesos intelectuales requieren de una actitud crítica continua y esto se da a partir del trabajo manual y la actividad práctica, pues los conocimientos son reflexionados y puesto bajo la luz de la crítica y el juicio, es decir que en la vida física y social se permita constituir una nueva e integral visión del mundo (p. 27); es este tipo de intelectualidad la que incentiva, crea los espacios, estimula una acción educativa que contribuya a reconocer la necesidad de construir formas de organización, por parte de diferentes sectores oprimidos. Otro elemento de análisis que explora este autor se refiere a que en esta relación entre lo intelectual y lo manual se abren espacios, en los movimientos de izquierda, para que los integrantes de un partido superen como grupo social sus intereses o necesidades económicas y sean capaces de transformarse en sujetos de acción frente a otras condiciones sociales, nacionales e internacionales.

Valga reiterar que el plano económico ha sido esencial en esta tendencia de izquierda, de ello da cuenta que el trabajo ha sido enfocado a los campesinos, clase social que es vital en el proyecto

político del partido como aliado en una futura revolución, pero en medio de ello emergieron otro tipo de relaciones entre la organización política y los grupos campesinos, surgían actitudes, comportamientos, sentimientos que no solo respondían a intereses clasistas:

(...) voluntariamente se fueran algunas personas que quisieran difundir la política, que tuvieran la capacidad para abandonar muchas cosas, muchas comodidades que había en la ciudad y se fueran a hacer trabajo a las zonas alejadas de las capitales, esa fue y fue una forma de expandir la política y de expandir la organización. (R. Toro, comunicación personal, 30 de marzo de 2016)

En el relato contado por Rubí Toro existe un sentido de compromiso y hasta de sacrificio, pues no se responde a intereses privados, sino que se piensa en la comunidad política, en que el ser representante de un proyecto político nacional y democrático debe verse reflejado en la construcción de lazos entre el partido que continuamente está actualizando su acción en los procesos de cambio de la sociedad y aquellos a quienes representa, es decir donde descansa el poder político, el sujeto colectivo.

la categoría política “Vocación” expuesto por Enrique Dussel (2006), incluso la ya mencionada por Gramsci (1981) “Intelectual orgánico” son esenciales en esta comprensión; la primera se remite al reconocimiento de un poder obediencial, mediante el cual se persigue el fortalecimiento y aumento de la vida de una comunidad y sus miembros partiendo de que debe existir una legitimidad democrática dada por la coherencia entre lo dicho y la acción; desde la segunda, la comprensión en torno a los procesos de transformación política da cuenta de que la pasión y los sentimientos no pueden erradicarse, pues es esa conexión sentimental entre el partido y el pueblo donde se hace posible el agenciamiento de acciones políticas liberadoras y democráticas, cuando hay una responsabilidad con las clases, sectores, grupos oprimidos o negados, cuando hay el “compromiso del que se “arremanga la camisa”, se saca los zapatos, y entra a ensuciarse, a ampollar sus manos... junto al pueblo”. (Dussel, 2006, p. 84)

El frente cultural<sup>30</sup> es identificado como otro de los espacios de resistencia política que en su momento han contribuido al plano educativo, pues se busca aportar a la discusión y el debate sobre la existencia de tensiones sociales inclusive en el plano de los significados construidos socialmente; a este propósito aportaron diferentes trabajadores de la cultura del campo del teatro,

---

<sup>30</sup> El concepto *Frente* va a ser utilizado frecuentemente en los testimonios, ya sea el Frente Cultural, Frente Obrero, Frente Educativo, Frente Único, entre otros, se orienta a entender formas organizativas que el partido le daba al trabajo que se hacía dentro de diferentes problemas, realidades, pero que también eran lugares o escenarios desde donde se llevan a cabo las luchas reivindicativas.

la pintura, las letras, la música, quienes reconocían que el arte es producto de las condiciones de vida y las experiencias de los *pueblos*, por tal razón también es una manera de denunciar las inequidades e injusticias, apoyando la formación de la conciencia política de los grupos humanos, también estimula el desarrollo de la investigación concienzuda y dedicada y de la producción de conocimiento, tanto para los artistas como para otros sectores del partido político, pues toda creación artística provino de la cotidianidad con todas las alegrías, tristezas, sobresaltos, temores:

(...) Clemencia alcanzó a pintar un buen número de cuadros, en donde ya no expresa la concepción capitalista y burguesa de la pintura, pinta es obreros con sus banderas y un poco de obreros jodiendo en las huelgas y campesinos trabajando en el campo, es decir hay ahí una expresión de la revolución cultural. (F. Guarín, comunicación personal, 26 de octubre de 2015)

Aquí se identifica el principio de hegemonía en Gramsci (citado de Bohórquez, 2006) en el cual se considera que todo proceso de dominación requiere no solo la imposición mediante la fuerza física y los mecanismos que para ello se requieran, sino que deben crearse formas de organización de la cultura que adecuen las condiciones para que el dominio sea legitimado por la propia sociedad, lo cual como lógica también es aplicable a las fuerzas contra hegemónicas; no solo busca apropiarse de los mecanismos políticos sino que este debe estar acompañado de la configuración de escenarios guiados por la resistencia, la ampliación de los espacios políticos, estimulación de expresar su propia voz.

Es a partir de esto que se ha dado el fortalecimiento del partido, de las interacciones del partido con la sociedad; al respecto Jairo Aníbal Niño, miembro del MOIR durante los setentas, establecía que “la corrección de la línea política de un partido revolucionario, se refleja en todos los aspectos de un país y naturalmente en el campo de la cultura y el arte” (Tribuna Roja N° 26, marzo de 1977, p. 12); en consecuencia, la claridad política y el desarrollo de la conciencia permiten a los trabajadores del arte y la cultura, asumir la pertinencia y el valor de su función en la sociedad, entiéndase a todos aquellos sujetos que con sus acciones generan condiciones para que los diferentes saberes, expresiones y significados puedan entrar en diálogo, por tanto no solo están los artistas, también los educadores, los académicos.

Precisamente es este uno de los elementos que permitieron al MOIR generar una propuesta cultural de *masas*, porque desde sus inicios las conexiones directas con el arte estuvieron al servicio de la formación de conciencia política y de un arte de resistencia, debía enfrentarse en el



campo hegemónico de la cultura dominante y ganar su sitio como forma de denuncia y de ampliación de posibilidades y de cultivo de las fuerzas revolucionarias en el país; grupos como el teatro libre y el grupo son del pueblo fueron manifestaciones de la relación entre la cultura y su compromiso político con un mejor porvenir.

## **2.4 Un proyecto educativo que sea nacional, científico y democrático**

Otra de las categorías que alimentan el estudio en torno al proyecto político y educativo del MOIR es nombrado como: *educación nacional, científica y democrática*; al respecto, el proyecto político llamado *nueva democracia o nacional y democrático* establece la crítica sobre los sistemas democráticos existentes y la difusión de un determinado modelo de democracia; por consiguiente, uno de los aspectos que a su juicio debe ser pensando para acompañar una iniciativa de transformación del país, es la construcción de nuevas relaciones entre la sociedad y lo educativo, dentro de los claustros universitarios y en las instituciones escolares; esta necesidad se ilustra en la entrevista hecha a la profesora Rubí Toro, militante desde 1976 y miembro de Fecode, cuando se le pregunta sobre los principios que han venido constituyendo parte del proyecto político y plantea:

(...) pues yo creo que el principal, el principal se lo repito es hacer que Colombia sea libre, que sea soberana, que tenga otra democracia, porque aquí todo el mundo habla de democracia, pero habla de la democracia de los que gobiernan, pues sí, en los colegios se enseña que, un significado de democracia que no se ajusta a la democracia que realmente se aplica, entonces se pretende básicamente eso y alrededor se construyen una serie de ideas y se determinan como una serie de políticas y de prácticas que vayan desarrollando esos ideales (R. Toro, comunicación personal, 30 de marzo de 2016)

Se hace visible la existencia de una denuncia en torno a la democracia tal como se practica en la sociedad colombiana, pues se habla de un tipo de democracia que solo beneficia a un sector de la población, es una democracia burguesa, del tipo representativo que es expuesta desde el marxismo; en esa medida, presenta los vicios de la individualidad, la negación de facto de condiciones para el ejercicio político de los sujetos y por sobre todo el engaño sobre la libertad y la igualdad; a partir de lo anterior, se abren posibilidades para esbozar un primer elemento de análisis sobre el sentido y significados que circularon frente a la educación como democrática, la docente Rubí Toro menciona el papel de la educación, y en este caso la escuela, como espacio de tensión entre los sentidos de la democracia, al poner en cuestión cómo se busca difundir una idea

engañoso, estableciendo mecanismos de participación para los miembros de la comunidad educativa, resaltando el consenso como desaparición de la diferencia, desaparición del conflicto; tras la supuesta igualdad de condiciones de los sujetos, en las interacciones concretas se borra cualquier posibilidad real de participación, y por el contrario se construye una noción de delegación que se traduce en pasividad de los sujetos y un proceso de fetichización del poder que en los espacios macro políticos de la sociedad se fortalecen; en el siguiente testimonio se da cuenta de ello:

Ahora que democrática, pues en la Ley general se peleó por un gobierno escolar, pero esos gobiernos escolares, eso casi ni funcionan, siguen teniendo los directivos docentes y pues ahora que les dieron el título de gerentes, entonces ahora son los capataces de los colegios, entonces es en ese sentido que se habla de democracia, que haya una participación no solamente de los estudiantes, de los profesores, de los padres de familia con las directivas, porque es que a esas directivas que prácticamente tienen un rol como el de nosotros, a ellos les han dado funciones, pues de seres superiores y a veces desconocen, se vuelven déspotas, pues con las demás personas. (R. Toro, comunicación personal, 30 de marzo de 2016)

Detrás de este gobierno escolar que, hoy en día se ha desfigurado, hay un proyecto pensado para gestar posibilidades de reflexión y acción educativas, que puedan responder a los retos de transformación social; principios como la autodeterminación, el co-gobierno y la democracia surgidos en el *movimiento estudiantil de 1971* habían seguido circulando y alimentando otras expresiones a lo largo de las siguientes décadas, demostrando que a partir de este momento histórico germinó la idea de que la educación es un asunto de soberanía nacional, pues asume el problema de la ciencia y la cultura (Pardo y Urrego, 2003); por ello, críticas ya expuestas como la homogeneización, la estandarización, la implantación y la vigilancia estatal a los planes de estudio como expresiones de la instrumentalización de la escuela y la educación en general han estado en la agenda de discusión en el Frente educativo del MOIR.

Al respecto, José Fernando Ocampo (1999), un reconocido líder dentro del MOIR, elaboraba una caracterización de la educación a lo largo del siglo XX, para destacar dentro de estos aspectos, el control de la educación por parte de la iglesia y la disputa por una educación pública, que se amplía o no en la medida que los gobiernos han querido desaparecerla, para darle cabida a una impuesta por los Estados Unidos; luego el MOIR ha venido liderando o apoyando iniciativas o propuestas como: la *Ley General de Educación, el Estatuto Docente de 1979, la ley 60 de 1993*, así como el *movimiento del 71* contra la privatización de la educación; se puede mencionar a su vez la participación del MOIR en el movimiento pedagógico iniciado en el año de 1982, pero también una participación en la MANE en 2011.

La cultura política como categoría de análisis proporciona elementos para comprender estos espacios de conflicto y tensión donde se ha movido la práctica educativa, históricamente los significados que se han erigido han repercutido en nuevos modos de analizar las relaciones de la educación con el Estado, la sociedad y los sujetos, en este sentido establecen los autores Herrera et al. (2005) que la educación escolar ha sido un espacio donde la construcción de lo político ha estado orientada a entenderla desde ejercicios de reproducción del sistema político hegemónico, de delegación del poder, valores democráticos de participación, formación de ciudadanía con valores como el respeto, el diálogo, de allí que se realicen ejercicios que buscan simular las prácticas políticas como las elecciones, los procesos delegados de poder, los procesos participativos y de consenso realizados en la institución del Estado Colombiano, sin embargo estos mismos autores también exponen que esta es una comprensión limitada de lo que es la cultura política, y también de la relación entre el campo de lo educativo y lo político. Lo anterior lleva a reconocer cómo el MOIR entiende a la escuela como escenario educativo de reproducción de formas dominantes de lo político, donde la participación real y efectiva no existe, pues las decisiones sobre la situación y los planes nacionales son discutidas en el gobierno de turno haciendo caso al Imperialismo norteamericano, siendo una de las críticas constantes abordadas desde conceptos como la autonomía, el autogobierno, el desarrollo de conocimientos.

Aquí cobra sentido pensar, el lugar de los debates en torno a las condiciones de la educación del país en organizaciones como la OCE, la MANE y Fecode donde quienes están vinculados con esta línea ideológica aportan a la discusión, se puede afirmar que en la actualidad el legado político y educativo del MOIR establece un espacio para la resistencia mediante las luchas reivindicativas, y las visiones difundidas sobre los problemas educativos en el país y al interior de diferentes organizaciones estudiantiles y de docentes, uno de los ejemplos actuales es la vinculación de militantes del MOIR en la MANE (Mesa Amplia Nacional Estudiantil), donde José Gaitán expresa la importancia de ciertas discusiones en este organismo:

(...) decimos la importancia de la revolución cultural, de la transformación del pensamiento, de entender que son posiciones que son sumamente importantes para el desarrollo del país, y no verlo con una mirada, como de rechazar a los que no tiene ciertas características, que eso es lo que sucede con la lógica cultural de la globalización y del capitalismo, (...) el individualizar al máximo, o sea el individuo y el resto no me interesa. Esas discusiones también, hace que sea un poco la muestra de lo que sucedió en ese proceso de la MANE. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

las discusiones sobre una educación para el trabajo o la naturaleza del SENA como espacio de formación técnica, entre otros temas, reflejan que no puede olvidarse que el desarrollo de un país requiere pensar en las condiciones materiales de vida y debe existir compromiso con la investigación y el conocimiento científico, pero también que en el campo ideológico como resistencia no hay procesos homogéneos, sino que existen expresiones ideológicas emergentes, residuales y dominantes que no deben reducirse a visiones individuales sino hacen parte de procesos sociales, culturales y materiales (Giroux, 2001), lo que implica darle una re significación a la ideología, como cuerpo teórico y visión de mundo que es alimentado por procesos históricos, que llevan a la reflexión y la crítica, así como a la aspiración de relaciones democráticas que en el caso del MOIR constituye un principio clave político y educativo.

Estas prácticas democráticas, reflexivas y críticas que se van generando en espacios de discusión sobre lo educativo y en las instituciones educativas abre posibilidades a los sujetos para reconocer otros sentidos que pueden irse creando o fortalecer los ya existentes, al respecto afirma Giroux (2005) que:

Una pedagogía transformadora cuestiona los tipos de prácticas, trabajos y formas de producir que existen en la educación pública y superior, se habla de que ninguna solución puede aparecer si no se plantea en términos de la ampliación de derechos políticos a los ciudadanos, y en ello hay que mirar o comprender... los desafíos que la educación pública y superior enfrentan en la actual coyuntura histórica. (P. 140)

Algunos discursos educativos difundidos le han apuntado a reproducir programas y herramientas que permiten el desarrollo de la producción y la aplicación eficaz de técnicas, además que señalan su eficacia en la entrada al mundo laboral, sin que existan reflexiones y contextualizaciones de los mismos; esta lectura no ha sido ajena al MOIR y a quienes han asumido este legado político, como bien lo expone F. Guarín, él considera que “desde sus inicios se buscaba que la educación “dejara de ser un simple traspaso mecánico de los planes que tienen la UNESCO, que tienen la FAO, que tienen el Fondo Monetario, todas esas organizaciones que son las agentes de la educación para la política global del Imperialismo” (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre del 2015), y aquí se presenta un segundo elemento que caracteriza el proyecto educativo difundido y que hace parte de las luchas en el escenario político, pues quienes han hecho parte de la organización, entre ellos docentes del magisterio y estudiantes universitarios, han asumido como tarea lograr que la educación nacional sea producto del debate y el consenso entre los sectores del país; por lo tanto, el carácter nacional y

democrático no son conceptos excluyentes, por el contrario es posible que el sujeto se reconozca como miembro de una comunidad e identificado con un proyecto cuando históricamente ha compartido experiencias en el debate, la reivindicación y la construcción del mismo.

En ese sentido se realizan los análisis sobre cómo se dan las relaciones entre poder y educación que se siguen moviendo en el campo de la dominación y la dependencia, imposibilidad de acción y de decisión, mantenimiento y agudización de las brechas sociales, “pues hoy la educación se pone al servicio del neoliberalismo, porque pues si nos están montando un país pobre pues la educación es una educación pobre” (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015). Giroux (2005) realiza un abordaje de tales condiciones cuando desde de la pedagogía crítica como campo de reflexión sobre las relaciones educativas, propone que en nuestras sociedades se le ha venido dando a la educación un papel de reproducción de los sistemas social, político, económico y cultura, que en este caso tienen como objetivo la reducción de los espacios públicos a partir del desplazamiento de la lógica del mercado a todos los lugares a donde pueda llegar.

Por ello, el diario *Tribuna Roja* abordaba continuamente esta situación pues se considera que es a través de una educación pública y nacional que pueden ser resueltas algunas de las necesidades del *pueblo*, tales como plenas libertades, derechos, protección a la niñez, autonomía, etc., dicho discurso se mantiene vigente ante la existencia de problemas y necesidades que aún no han sido resueltos, como lo demuestra esta afirmación que se hacía en el año 2000 frente a las condiciones existentes:

(...) se hace una propuesta sobre los elementos que implicarían la defensa de la Universidad Pública: financiación estatal para planta docente, investigación, ampliación de cobertura, (congelamiento matrículas hasta la gratuidad), dirección democrática con amplia participación de profesores y estudiantes que serán elegidos de manera popular, que la investigación sea independiente de condiciones y vinculada a la docencia. (Tribuna Roja N° 80, 27 de abril de 2000)

Al llevar a cabo un ejercicio comparativo entre el *movimiento estudiantil del 71* y este caso se reconoce que la ampliación de derechos y libertades pasa por exigir la participación en escenarios de decisión en la universidad, fortalecerla como ámbito de lo público y al hacer del conocimiento un asunto independiente, es decir que no responda a intereses privados se está asumiendo el protagonismo de los sujetos en prácticas que los llevan a pensar la función del conocimiento, la democracia, la reflexión en los cambios de la universidad y su incidencia en los procesos sociales y políticos; por consiguiente, hablar de una educación democrática en el

sentido dado por el MOIR, también exhorta al sujeto a que asuma un rol crítico y reflexivo frente a lo dado y piense en otras posibilidades que se orienten hacia la recreación de esas relaciones democráticas y su ampliación y potenciación.

Hay dos expresiones palpables de lo que se mencionó en líneas anteriores, que son significativas, en cuanto permitieron, de un lado, la apropiación del papel político del docente y por otro, el establecimiento de unas prácticas democráticas en la escuela con los gobiernos escolares, el *Estatuto docente de 1979* y la *Ley General de Educación 115 de 1994*. Ocampo (1999) explica que el *Estatuto del 79*, aun cuando se movió en el plano de lo reivindicativo, es decir, salarios, estabilidad laboral, posibilidad de ascenso, contribuyó a que el docente reconociera la importancia de dignificar su profesión como trabajador de la cultura, los militantes – docentes que vivieron la experiencia de las luchas por un estatuto Docente durante la década de los setentas y los ochentas coinciden en afirmar que antes el trabajo sindical y político era casi imposible, la represión del Estado mediante los despidos masivos, el no pago de salarios y otras formas era continuo; sin embargo, esta lucha superó lo meramente reivindicativo, para ubicarse en lo político mediante la defensa de los derechos laborales y de la libertad de expresión y oposición al gobierno, además de un compromiso por mejorar las condiciones del sistema educativo; esto redundó en la preparación mediante una formación académica más rigurosa y un ejercicio reflexivo acerca de su propia práctica y las condiciones que se requerían para ella.

Frente a la *Ley General de Educación*, uno de los mayores logros fue considerar que los propios centros educativos podrían pensarse en términos de sus necesidades, anhelos, características de la población, posibilidades, potencialidades generando un mayor poder de acción y decisión en la organización de la educación; a todos aquellos que hacen parte de la comunidad educativa y que en esa medida interactúan constantemente, como lo expresa la misma Ley: “Todos ellos, según su competencia, participarán en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo” (Ley 115, 1994, art. 6). Entre los militantes que participaron en las luchas por la *Ley general de Educación* y aquellos más jóvenes existe un acuerdo respecto a la importancia que tuvo para establecer relaciones democráticas en los centros escolares, empoderar a la comunidad escolar, generar autonomía, permitir la libertad de cátedra a los docentes, gracias a que se reducía la vigilancia y control del Estado sobre los contenidos y otros aspectos de la enseñanza y aprendizaje.

Al respecto, Ocampo (1999) resalta que fue un logro porque llevó al debate entre diferentes sectores de la sociedad y permitió la aparición de diferentes posturas, políticas, ideológicas, educativas, devolviéndole al campo educativo la capacidad de pensarse a sí misma y devolverles a los docentes la libertad de cátedra y el reconocimiento de su papel como educadores:

(...) Y aquí hay algo interesante, que es algo que José Fernando siempre dice y es que con la discusión que se tuvo en la Ley General de Educación, en el 94, se gana algo muy importante en Educación, y es que se le quita el monopolio de la educación al Estado y como lo estaba repartiendo, y se les da a las instituciones de Educación. Algo, que nunca se pudo entender y que en la práctica nunca se supo solucionar y hacerlo claro en cada uno de los colegios y de los Universidades. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Ahora bien, en la educación superior hay problemáticas que permiten identificar la característica de cientificidad, advirtiendo que existe una relación entre ella y lo público, dado que el fortalecimiento de la educación pública a partir de la financiación del Estado direcciona una construcción de conocimientos independientes de intereses privados, guiados más bien por llevar a cabo investigaciones que contribuyan al desarrollo del país, teniendo en cuenta los problemas medulares de la sociedad; al respecto, uno de los militantes lo reseña de la siguiente manera:

. (...) Sea Colombia el que se beneficie de todo ese, ese proceso de educación que se le dan en el país, ya sea con el objetivo de servirle a la nación, entonces haremos investigación en las cosas que son propias de las necesidades del país. (E. Fonseca, comunicación personal, 4 de febrero de 2016)

Como se señala aquí, se considera la existencia de una serie de problemas que están relacionados con las posibilidades de la construcción de los sentidos de la educación, pues por un lado se establece la privatización de la educación que sirve a intereses particulares, que sigue reproduciendo valores como el individualismo y la competencia en desmedro de una educación pública que fomente la investigación no centrada en intereses corporativos, sino que se formulen o se creen investigaciones y conocimientos que cuestionen la realidad de esta sociedad, la comprendan y permitan la participación social en sus propias soluciones. Otro de los problemas que se identifica se centra en el papel que el Estado ha pasado a asumir frente a la educación, pues la disminución de la inversión a la educación y por lo tanto la búsqueda de autofinanciación por parte de las universidades, considera el militante, lleva a que las universidades públicas sean espacios que tiendan a reducirse, debilitarse o verse abocadas a la producción epistemológica orientada a intereses privados. Finalmente, hay un cuestionamiento por conceptos que se han integrado al debate sobre educación, es el caso de la calidad y que remiten a criterios productivos. Todo lo anterior muestra que la relación educación y política, cultura y poder

atraviesa el discurso educativo para este actor social y que su postura es crítica proponiendo acciones que impidan el avance del sistema hegemónico dominante.

Apple (2015) y Giroux (2005) han generado análisis respecto a ello, mostrando cómo el neoliberalismo en el campo educativo institucional lleva a severas crisis que afectan cualquier posibilidad de ampliación de la democracia, que además arraigan en los centros escolares y de educación superior el bien individual por encima de la responsabilidad social, por tanto se aboga por elaboraciones epistemológicas desde donde el conocimiento se desliga de las propias condiciones sociales; como razón de ello se elaboran o se aplican currículos estandarizados que homogenizan, se imponen condiciones para la enseñanza, se busca generar un tipo de ciudadanía del consumo donde se imponga la acumulación de conocimiento por encima de la reflexión y análisis del mismo, pero también se generan políticas que tejen lazos entre la escuela y la universidad con corporaciones, se reduce la autonomía de los docentes, se impone la inestabilidad en la profesión docente, se fomentan acciones anti gremiales, todo ello se da en medio de una ausencia de la discusión acerca de la relación entre cultura y poder y si en pro de reformas que si acaso palean de manera superficial los efectos de este sistema o por el contrario agudizan los efectos de la lógica de mercado.

Lo anterior, requiere de los docentes - militantes del MOIR el reconocimiento de la relación que existe entre el campo educativo y otros planos de la realidad, por ejemplo para 1974 como una de las banderas de la UNO, estuvo la defensa de la educación pública y nacional; en cuanto la dominación del país, no solo pasaba por medidas de cohorte económico como la deuda externa o el mantenimiento de las estructuras económicas del campo y la ciudad, sino que también se veía la dominación cultural a través de la privatización y la discriminación en la educación (Tribuna Roja N° 11, febrero 28 de 1974).

La investigación también debía ser pública y nacional, se decía que: “Precisamos constituir firmes y esclarecidos destacamentos de investigadores y artistas que contiendan y triunfen en la palestra de la cultura” (Tribuna Roja N° 47, febrero de 1984), para esto se requerían condiciones de libertad y democracia que dieran tanto a la ciencia como a las artes crecimiento y fortalecimiento, entendidos como la posibilidad de que sirvan a los grupos que históricamente han estado en situación de opresión y dominio en el país, pues se convierten en herramienta de comprensión y estimulación para sus propias luchas.



Por ello, la importancia que ha tenido la integración a movimientos sociales donde la teoría es constantemente puesta en tensión y nutrida por los problemas que aquejan a diferentes grupos sociales; con esto se vuelve una exigencia continua buscar integrar a otros actores que entiendan la defensa de la educación, en un proyecto nacional, democrático y soberano y la disputa por los escenarios educativos como un patrimonio nacional. Bohórquez (2006) expone que desde la pedagogía crítica uno de los aportes ha sido analizar cómo lo educativo no solo pasa por lo institucional en la escuela, sino que también se desliza por otros escenarios y en ese sentido está ligado a otros planos, el económico, social o cultural; por ello existe una observación continua de las medidas gubernamentales que se han implementado para poder entrar a denunciarlas ante la sociedad, padres de familia, trabajadores, estudiantes, es decir que se ha considerado necesario involucrar a otros sectores para construir un proyecto educativo más sólido.

Por esta razón, se puede afirmar que las instituciones educativas están vinculadas a otros ámbitos de la sociedad y a otros procesos educativos que así como la escuela presentan resistencias a las lógicas del individualismo, el poder como dominación y el conocimiento como herramienta del capital, las formas de acción social se tornan políticas en cuanto buscan la ampliación de derechos, generan formas alternativas de participación, reivindican el papel de la educación en la configuración de sujetos políticos, estimulan la vigencia de discusión en torno a la preocupación por la educación pública como un bien social y se inquietan por ella como un bien común.



### **Capítulo III: La educación como práctica: Relatos de los militantes del MOIR**

La educación como forma y acción de socialización ha perdido su potencial transformador y ha degenerado en formas de reproducción que sirven a intereses particulares, en cuanto distancian a los sujetos de la capacidad de decidir, pensar y actuar, por ello, es vista como instrumento del Estado y de la empresa privada, en este sentido, este capítulo pretende de un lado exponer algunos elementos para la reflexión que permitan asumir lo educativo como posibilidad de transformación desde el reencuentro del sujeto con su situación humana y con su capacidad de acción, hay también algunos acercamientos a la categoría resistencia, como forma que asume la acción colectiva en cuanto requiere de la comprensión y la lectura de las condiciones históricas, políticas y económicas para cambiar las formas de explotación que continuamente emergen y que requiere la fuerza creativa de los seres humanos para poder sino erradicarlas, si buscar que sean reducidas.

#### **3.1 Reflexiones teóricas sobre las prácticas educativas**

La educación es una construcción social desde donde se generan presupuestos en torno a la formación de los seres humanos, dichos presupuestos históricamente han oscilado entre consideraciones de tipo dogmático y otros de tipo crítico que se han traducido en construcciones epistemológicas, imaginarios, creencias, valores, acciones en torno a principios de la acción educativa y a un tipo de relaciones pedagógicas que configuran las prácticas de los educadores; en el presente estas se encuentran condicionadas por el sistema neoliberal desde el cual se considera que la educación moldea sujetos que puedan ajustarse y adaptarse a los requerimientos del sistema económico y político vigentes, es decir que la tecnología educativa, como la denomina Bárcena (2005) posiciona la educación como fabricación, allí importa el saber hacer, la ejecución de conocimientos preestablecidos, la técnica, desarrollándose desde una racionalidad técnico – instrumental que limita la espontaneidad, la creatividad y la iniciativa, estas condiciones terminan por reproducir estructuras de desigualdad, injusticia social e inequidad que afectan a grandes sectores de la sociedad a nivel mundial.

En este contexto, la reflexión en torno a las acciones educativas emprendidas por los sujetos se posiciona como elemento nuclear para la transformación social y la reducción de las problemáticas anteriormente señaladas. Se ha venido entendiendo en agrupaciones sociales y políticas que reconocen la educación y su potencial transformador, pues la educación es un tipo de relación que configura subjetividades, es en este sentido que pueden reconocerse los vínculos entre las diferentes formas de organización y movilización social y lo educativo. allí se construye un proyecto social de agentes transformadores de su realidad que requiere generar esfuerzos y acciones tendientes a la formación de sujetos políticos y éticos; no es posible construir una interpretación de la educación fuera de tales formas de intersubjetividad, es necesario que dicha comprensión se vaya gestando en las condiciones reales de la vida de los sujetos que no se presentan como simple sobre posición de planos sino como un campo de tensiones y conflictos, en el cual se ponen en juego formas de representarse el mundo, así como formas de sentirlo y experimentarlo, porque “estamos abiertos a un mundo incierto, a unas relaciones con los demás y con nosotros mismos que no se pueden resolver a priori” (Bárcena, Larrosa y Melich, 2006, p. 251). Es por este camino que se abre la posibilidad de desarrollar conceptualización sobre la práctica, ya que la educación como construcción social debe estar intencionada, no hacia sujetos ideales sino sujetos corporales, singulares, cambiantes, con necesidades y búsquedas gestadas en un territorio y tiempo específicos, pero que siendo frágiles y finitos pueden irse humanizando continuamente en sociedad.

### **3.1.1 Antonio Gramsci: En búsqueda de una práctica contra hegemónica.**

El italiano Antonio Gramsci siguiendo a Carlos Marx, consideraba que el conocimiento debe traducirse en acción transformadora y debe potenciar lo humano que existe en cada sujeto, por lo tanto un conocimiento que se desligue de las condiciones sociales y culturales en las que fue creado niega y anula al propio sujeto y lo objetiva; este postulado se inserta dentro de lo que el autor nombró como la “filosofía de la praxis”, en el sentido de que todos los seres humanos tienen la capacidad de filosofar pues el lenguaje corresponde a una forma de representar la realidad en la cual se encuentran y mientras dicha representación se va haciendo más reflexiva y crítica, más posibilidades hay de ser libres, en palabras de Gramsci (Citado de Ouviaña, SF) “la praxis educativa debe combinar la reflexión rigurosa y la acción que a su vez se nutre de la

experiencia y el sentir popular” (p. 4), por lo cual se entiende que dentro de la reflexión hecha por este autor, la práctica tiene sentido en tanto la posibilidad de comprensión de los problemas sociales se origina en el proceso dialéctico entre sentir y saber.

De acuerdo a lo anterior, uno de los ejes fundamentales de la praxis es la dimensión política, ya que como acción que transforma posiciona a los sujetos como agentes que pueden dirigir sus propias vidas sin ser determinados por las condiciones sociales e históricas en las que existen, en este contexto la condición de libertad propia de los seres humanos les permite asumirse como sujetos históricos con posibilidades de autogobierno, para modificar realidades y aspectos de su vida material, como lo plantea el propio Gramsci (1970), de lo estructural, lo objetivo, se podría pasar a la superestructura, lo subjetivo, haciendo que aquello que condiciona al hombre contenga las posibilidades de transformación y de libertad de él mismo; esto también requiere considerar que las prácticas no son posibles de manera individual sino que son en esencia colectivas, ya que si las acciones no son posibles sin un contexto, tampoco lo son alejadas de las relaciones sociales; aquí vale la pena recordar que la autora Hannah Arendt (1993), consideraba que las acciones son sociales porque siempre son intencionadas y van dirigidas a otro, primero porque en la construcción como seres humanos los otros han sido fundamentales para la edificación de conocimientos y experiencias y segundo porque se requiere del reconocimiento y de los otros para cimentar proyectos de futuro.

Retomando a este autor se considera que los seres humanos al ser creados históricamente se está en la capacidad de generar “reflexiones inteligentes”, inicialmente como individuos o mediante pequeños grupos y luego como clase social, lo que lleva al auto reconocimiento y la comprensión de la propia función, derechos y deberes, entonces los seres humanos están en condiciones de generar respuestas frente al porqué de lo que existe y el cómo se pueden cambiarlo, de manera que la reflexión suscite la liberación de las mentes y su posicionamiento frente a las relaciones de dominación política y social existentes bajo las cuales ha estado sometido, es decir, se rompe con las relaciones de hegemonía política. Hegemonía entendida aquí por el autor como dominio de una clase social sobre otra, dominio que puede ser político y cultural en la medida que desde lo ideológico se generan relaciones directas en las formas que adopta la conciencia y los modos de conocimiento que tienen los grupos; cabe aquí aclarar que Gramsci se encuentra influenciado por el materialismo dialéctico, que asume como aspecto central en los procesos históricos la

lucha de clases; esta perspectiva toma como clave lo anterior para cualquier iniciativa de emancipación o liberación.

El otro eje se refiere a la pedagogía, que es definida como una relación educativa que asume que existen unos procesos de aprendizaje y de construcción de saberes a partir de los cuales los actores sociales se forman promoviendo la autogestión y el autogobierno en los seres humanos, esto es posible cuando la pedagogía es, como lo aborda Gramsci, pregunta y liberación, pues de un lado implica interrogarse sobre las experiencias en las cuales se visibilizan las problemáticas humanas, es decir que cuando los procesos de aprendizaje incentivan la reflexión y la crítica se construyen las oportunidades y alternativas en la construcción del mundo; por el otro lado al ser liberadora se generan nuevas alternativas de sociedad que motivan propuestas contra hegemónicas ya que buscan fundar nuevos vínculos pedagógicos en los grupos subalternos, pues desde aquí se pueden construir subjetividades autónomas, críticas y reflexivas que vean en la acción una apuesta por su reconocimiento como grupo y como manera de replantear las relaciones de poder vigentes.

Las relaciones pedagógicas se transforman porque la propuesta contra hegemónica no puede fortalecer las relaciones de poder verticales que existen en las relaciones sociales y específicamente en las educativas; por el contrario, debe buscar una democratización en las relaciones educativas y en la construcción del conocimiento que es esencial en los supuestos Gramscianos, pues considera que la praxis educativa surge del diálogo de diversos saberes así como de vivencias teórico-prácticas, diálogo que se da en medio de un trabajo de discusión e investigación continuo y participativo entre quienes enseñan y quienes aprenden, se insiste que esta relación no es estática, sino que es dialógica y dinámica, pues tanto unos como otros pueden ir intercambiando posiciones o asumir ambos roles según las condiciones.

En esta propuesta contra hegemónica dicha relación entre quienes enseñan y quienes aprenden es importante en la medida que se articula el sentir popular y el saber riguroso y a su vez la reflexión crítica con la capacidad organizativa, los procesos que surgen allí son de coeducación pues se da la socialización, la construcción de saberes de manera colectiva que requiere esa autonomía por parte del sujeto, es contra hegemónica también porque propone formas innovadoras de construir el conocimiento, descentralizando los hasta ahora núcleos de poder y conocimiento, como lo son las comunidades científicas, a su vez genera otras relaciones de

enseñanza-aprendizaje a partir de una experiencia intersubjetiva que se constituye diariamente y desde la cual cada uno participa en el descubrimiento y transformación de la realidad.

La experiencia intersubjetiva continua conecta con otro punto importante que denomina Gramsci como la “praxis pedagógica pre figurativa” que establece la existencia de espacios en la cotidianidad desde los cuales se configuran posibilidades para una sociedad caracterizada por relaciones de igualdad, justicia, solidaridad, libertad que sean disruptivas en las relaciones capitalistas y patriarcales vigentes; aquí se considera que los procesos emancipatorios solo son posibles a partir de transformaciones integrales que deben tener en cuenta todos los planos de la vida, no solo aquellos que hacen parte de la macro estructura sino los que se gestan en las vivencias, pues es desde allí que los sujetos de manera colectiva generan prácticas de autoeducación que necesariamente requieren la toma de decisión y de poder que apuesta por sujetos contra hegemónicos y agentes de cambio social localizados en los grupos subalternos; precisamente aquí se genera la relación entre educación – política pues el sujeto inscrito en el proyecto emancipatorio es plural (aquí se reconocen movimientos sociales y diversos grupos subalternos), en la medida que se entrecruzan diversos intereses, experiencias, valores y creencias, es una subalternidad plural que supone no la uniformidad de intereses, sino que por el contrario genera un proyecto marcado por la diferencia, por lo tanto la constitución de una cultura y un sentido de lo educativo diferente al hegemónico.

Las prácticas educativas llevadas a cabo requieren de relaciones vinculares que tienen intencionalidades de creación colectiva y socialización de saberes, pero desde una perspectiva crítica y problematizadora (Ouviña, SF, p.9), lo que permite inferir que la praxis educativa se puede asumir como la contracara del sistema hegemónico propio del plano macro social, por un lado porque se torna en estrategia en medio de un campo tensionado por la correlación de fuerzas entre los sectores llamados populares y el bloque dominante y por el otro lado genera el posicionamiento de la práctica como posibilidad de reconocimiento del sujeto que ejecuta la acción.

El sujeto agente en Gramsci (Citado de Ouviaña, SF) se establece en la propia praxis educativa, el “Intelectual orgánico”, es decir a “un grupo dinámico que mantiene un vínculo inmanente y constante con la cultura y las actividades concretas de los oprimidos fundiéndose dialécticamente con ellos en pos de un proyecto contra hegemónico y anticapitalista que los aglutine” (p. 7), este intelectual surge como posibilidad y crítica frente a los intelectuales que construyen sus

postulados y teorías alejados de las “masas”, es decir distanciados del contexto histórico y social en el cual se generan las experiencias; Se puede tomar a Walter Benjamín (2012) quien denuncia la existencia de lo que nombra como “hombres de espíritu” que se ven como individuos desclasados y personalizados que dependen de sí mismos, fuera de las relaciones de producción y como mecenas ideológicos, benefactores, actuando ya sea de manera intencional o no como reproductores del aparato existente.

Precisamente Gramsci reconoce que el intelectual es un sujeto que pretende transformaciones sociales, es decir que debe tener un compromiso político y moral con los procesos colectivos y esto requiere un diálogo constante con los grupos subalternos, no para ofrecerles concepciones acríticas del mundo, sino que por el contrario su función es expresar sus problemáticas para persuadir y motivar a que dentro de los mismos colectivos se generen las propuestas de acción, en tanto que reconoce y le ha dado sentido al lenguaje de las “masas”, a sus problemas, realizando reflexiones rigurosas y críticas que puedan ser compartidas con dichos grupos para generar acciones políticas; este proceso se encuentra inmerso en la “pedagogía de la liberación” pues incluye toma de conciencia de sí mismo reconociéndose como sujeto de un tiempo y espacio e integrante de una clase, lo que le permite desarrollar con los otros una conciencia política, es decir una conciliación entre teoría y práctica.

En este proceso de concientización es importante reflexionar sobre la función del lenguaje pues como se identifica este puede reproducir relaciones hegemónicas, lo que lleva a reconocer la existencia de una “gramática normativa” es decir formas en que las relaciones de dominio co-constituyen a nuestro lenguaje cotidiano y se cristalizan moldeando la subjetividad de tal manera que corresponda y fortalezca el orden social dominante (Ouviaña, SF, p.13), en esa medida el reconocimiento del lenguaje de la subalternidad se hace de una manera crítica, evidenciando cuando los discursos y las formas de expresión no corresponden a las propias experiencias generadas en la colectividad, por esta razón la pedagogía reviste la posibilidad de que los sujetos vean el proceso de autoeducación como forma para impedir o transformar las formas de dominación existentes fundando nuevas relaciones y una nueva gramática normativa que surja de una elección voluntaria.

Para finalizar, la propuesta de Gramsci frente a la praxis establece la búsqueda de la descentralización de la educación, pues al considerar que todos los seres humanos tienen la capacidad de reflexionar y criticar el mundo, proponiendo los procesos co-educativos y auto



educativos como alternativa a las vigentes relaciones pedagógicas de dominación de unas clases sobre otras, empodera a los sujetos frente a los procesos de formación propiciando una pedagogía que se fundamente en el diálogo, la participación y la búsqueda de libertad. Se constituyen relaciones entre los procesos educativos de formación y configuración de sujetos políticos entrelazando los planos de la cotidianidad y las macro estructuras, esto significa que las transformaciones no solo se dan en los grandes espacios de poder, sino que también en las vivencias cotidianas se llevan a cabo y es desde allí que se pueden fundar acciones contra hegemónicas. Aquí el concepto de lenguaje es clave, porque desde una posición ética debe expresar las problemáticas, los significados e interrogantes de las clases subalternas, para lo cual se requiere de un compromiso crítico que desnude el peligro del lenguaje como reproductor del orden social hegemónico, es decir, se deben desnaturalizar los sistemas gramaticales integrados a la comunicación para develar su función dominante.

### **3.1.2 Paulo Freire: Una práctica liberadora y dialógica.**

Paulo Freire reflexionó acerca de los grandes problemas de explotación, subordinación y dominio en la sociedad a los cuales la educación no había dado solución y que por el contrario se había convertido en un mecanismo de reproducción o agudización en el peor de los casos, del sistema dominante, pues conduce a la domesticación o a la pacificación de unos sujetos sobre otros, en ese sentido asumió su papel como educador y pensó en torno a los problemas y oportunidades que la educación como praxis, entendida como reflexión y acción humana que transforma las realidades vividas a partir del empoderamiento de los sujetos oprimidos, generaba para la realización de la libertad de los propios seres humanos. Al respecto Freire (2011) expone que la educación es un acto de amor, de coraje; “es una práctica de libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal” (p.11).

En la propuesta de Freire se muestran varios aspectos que van a ser fundamentales a lo largo de su práctica, emprendida en los 60's y 70's, y que aún siguen vigentes, en tanto dichas problemáticas aquejan a las sociedades latinoamericanas. Dentro de estos aspectos aparece como fundamental el diálogo, en tanto el ser humano crea comunicación que no es posible de manera aislada pues siempre va direccionada a otro, ésta palabra debe ser construcción social que tiene

un contenido histórico y cultural, por lo que la educación es diálogo que transforma el mundo; esto es así porque genera sentidos que abren puertas hacia nuevas oportunidades de ver al hombre y la sociedad. El sujeto educador que pretenda contribuir en los procesos de democratización debe reflexionar frente a esta condición del lenguaje pues no puede seguir creyendo que su función es dirigir y orientar la educación hacia la verdad, es decir no puede comportarse como simple transmisor de ideologías que organiza bajo ciertos objetivos a la sociedad y que en otros momentos puede tornarse vacía pues lo único que hace es acabar con la narración de los seres humanos, como bien lo expone Walter Benjamín las verdades y los discursos de la modernidad tienden a concluir los relatos más que a promover su continuidad o permitir su prolongación mediante la interpretación y la búsqueda de sentidos constituidos desde la experiencia, pues dichos meta relatos están alejados de la realidad y en consecuencia están desarraigados, así pues el lenguaje y la comunicación deben ser procesos creadores e imaginarios con el educando y no sobre él.

Expresa Freire (2011) que la educación no debe llevar a la alienación y memorización, sino que en su lugar debe conducir a una discusión que no imponga sino que permita la exposición y reconocimiento de cada actor social y de su contexto, tomando en cuenta sus problemáticas, enfrentándolo a continuas revisiones en las cuales pueda comprender de manera crítica dicho contexto para así encaminar a construcciones epistemológicas que tengan mayor sentido para ellos, contribuyendo a la acción social desde los propios significados configurados por los grupos; esta forma de intervención de la que habla el autor, le lleva a considerar la historicidad y cultura como aspectos que condicionan tanto la práctica como la comprensión de quien es el ser humano, pues los significados expresados por los sujetos a partir de la experiencia heredada les permiten interferir de cierta forma en su contexto, pero no simplemente como sobre posición, sino que reinterpreta creando y recreando en sus acciones y en los escenarios donde se desenvuelve, según sus necesidades y búsquedas, lo cual responde a “una época histórica que representa, así, una serie de aspiraciones, de deseos, de valores, en búsqueda de su plenitud” (p. 36).

Es importante tener claro lo anterior, pues lo contrario es la masificación, debido a que genera desarraigo del hombre frente a su realidad, su contexto, la tradición heredada, la memoria colectiva sobre los procesos de construcción histórica, avocándolo a la acomodación y al ajuste en lugar de la intervención, anulando la posibilidad de la libertad, cercenando la posibilidad

creadora e imaginativa, produciendo individuos aislados en el sentido de destruir vínculos con su entorno, los otros y su historicidad; se desdibuja la importancia de una unidad entre los seres humanos y por lo tanto la capacidad cooperadora, dejando indefensos a estos actores sociales frente al fortalecimiento de la dirección ideológica de las elites. La “sociedad cerrada” sería el resultado de esta masificación que naturaliza las condiciones históricas, políticas, económicas y culturales existentes.

El autor en lugar de ello considera que debe hablarse de “integración”, pues integrarse se traduce en interferencia, irrupción, ajuste y transformación, por lo tanto implica tomar decisiones en el campo de lo posible, lo cual requiere tanto criticidad y actitud ética, ya que solo puede existir una intervención real cuando hay comprensión de su posición dentro de su contexto (Freire, 2011, p.55); es decir, que lo existente no se naturaliza pues la realidad no es una construcción objetiva, sino que es totalmente mutable, cambiante y condicionada históricamente por las relaciones con otros y la naturaleza, allí los sujetos no viven de manera aislada, no es posible la existencia de una conciencia reflexiva sobre sí, en tanto no hallan relaciones con otros (Ortega, López y Tamayo, 2013); desde la crítica esto necesita del reconocimiento del lugar central de los sujetos ya sea para reproducir o para transformar, pero específicamente de un sujeto ético que en la práctica no patrocine relaciones de subordinación o dominación, por el contrario que fomente la libertad como condición para la humanización de la sociedad.

La investigación como aspecto de la praxis queda explicitado en lo anterior, ya que la comprensión del mundo no puede ser “pura verbosidad”; en su lugar se requiere la constitución de una verdad, no construida de manera unilateral, sino una verdad en común, “oyendo, preguntando, investigando” (Freire, 2011, p. 84); de ahí que los problemas de la sociedad, así como de la educación popular deben ser tratados no solo como un problema de clase, sino en su singularidad, se debe promover la revisión y la confrontación de las diferentes experiencias para reconocer los procesos históricos y culturales propios de los sectores populares, visibilizando la heterogeneidad propia de los grupos humanos; Alfonso Torres (2012) identifica este obstáculo que aparece continuamente en procesos de educación popular y frente a las prácticas de investigación educativa, plantea que en los procesos de recuperación colectiva de la historia, se observa que los problemas de clase no eran siempre características de los contextos de los grupos subalternos, existieron otros problemas, otros intereses y otras búsquedas, existía “una amplia gama de categorías sociales y culturales donde la presencia del mundo rural era notable, donde

los medios masivos influían en las culturas populares; (...) eran territorios donde coexistían sujetos y subjetividades como las mujeres, los jóvenes y los grupos religiosos” (p. 9); es decir que la subordinación económica, aunque plantea formas de tensión social, también de acción de los grupos; en el presente aparecen otras subjetividades, otras reivindicaciones y otras formas de exigir reconocimiento. En la actualidad dichos grupos se han multiplicado y vienen surgiendo nuevas demandas que transforman los contextos y a los sujetos, en esa medida se requiere una nueva educación que contribuya a configurar otras subjetividades que puedan leer su entorno.

Torres (2012) expresa que el compromiso surgido en algunos científicos sociales frente a las luchas sociales presentes, también debe llevar a pensar en la edificación de metodologías que impliquen no solo producción de conocimiento sino transformación social desde la responsabilidad política con la sociedad; en esa medida en los espacios educativos han surgido propuestas metodológicas desde las cuales se constata la acción como diálogo y el conocimiento como transformación; por lo tanto, “las prácticas sociales y las educativas son una construcción social intersubjetiva mediada por el lenguaje” (p.10), dentro de estas aparecen formas como la oralidad, las etnografías críticas, el análisis conversacional, que promueven la construcción del conocimiento y la formación desde lo colectivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede complementar este concepto con otra caracterización expuesta por Torres para quien la práctica está “condicionada por los contextos político, social y cultural donde se formula y ejecuta; involucra y produce diversos actores; despliega acciones (intencionadas o no) y relaciones entre dichos actores” (p.13). Por lo tanto, la investigación no puede ser una conducta reglamentada y simplemente prescriptiva, sino que ella misma debe darse en la crítica y la reflexión, pues es una necesidad propia en la investigación que permita la trascendencia de la singularidad y la experiencia para poder teorizar promoviendo la comunicación entre práctica y teoría que funda las bases de la teoría crítica. Este autor también expone que la investigación como producción de conocimiento se ha venido orientando desde dos posiciones, una que reconoce y crítica los paradigmas clásicos que sustentaban la educación y otra la sistematización de experiencias como forma de investigación, esta última apunta a ser una forma de inteligibilidad y orden de las acciones sociales y los proyectos educativos, también es auto indagación en los sujetos de las prácticas y como construcciones de sentido desde los procesos de diálogo.

Para Freire (2011) los periodos de “transición” son momentos en los cuales se dan las condiciones para poder reconfigurar nuevas maneras de asumir las prácticas de libertad, ya que los mismos sujetos reconocen que existe un desajuste en tanto la acomodación no es posible; expresa que es un “choque entre un ayer diluyéndose, pero queriendo permanecer y un mañana por consustanciarse lo que caracteriza el tránsito de un tiempo anunciador” (p. 38), es decir, que existen otras posibilidades de mundo para lo cual se requiere que la educación asuma un papel protagónico, pues aunque los sistemas económico, social, político son necesarios, es en la educación donde los diferentes actores sociales pueden comprometerse con los desafíos y retos de su época, mediante la comprensión de las problemáticas y acciones de su presente para que no solo se ajuste sino se integre. El pedagogo brasileño planteó que la práctica de libertad consistía entonces en ir del pasaje de una conciencia transitiva ingenua a una conciencia transitiva crítica, que se relacionaba con el asumir retos desde la comprensión del sujeto para resistir a los poderes que llevaban a la dominación en sus diferentes formas o como lo considera Alfonso Torres (2012) frente a la Educación Popular: “trabajar en la creación de las condiciones subjetivas que posibiliten las acciones emancipadoras y de transformación social por parte de estos sujetos populares” (p. 5).

La concienciación resulta un proceso que media entre una sociedad cerrada y una sociedad abierta, en la sociedad cerrada los sujetos poseen una conciencia intransitiva, para Freire (2011) es aquella que no busca la reflexión sobre las situaciones, parece “impermeable a desafíos que vengan desde afuera de la órbita vegetativa” (p 54), desde este estado de la conciencia, los grupos sociales realizan acciones que van encaminadas a suplir sus necesidades básicas, es decir que su estar en el mundo es un estar pasivo que solo consume. También lo expone Hannah Arendt (1993) cuando habla sobre las relaciones entre los hombres, las cosas y el ambiente que se caracterizan por el dominio sobre las necesidades y la supervivencia, es decir la labor y el trabajo, mediante las cuales se preserva la vida humana, la vida privada, aislada de los otros, de allí que el plano de lo económico sea el escenario de desenvolvimiento de estos sujetos, por no decir el plano que limita toda acción de los seres humanos, entonces los sujetos se tornan en seres dóciles que se orientan según las acciones de otros, ya sea por formas asistencialistas y paternalistas como domesticadoras.

Para este educador popular, el paso de la conciencia transitiva ingenua a la concienciación (conciencia transitiva crítica) es generado por la práctica de libertad, por una educación

dialogante, que permita ir cimentando las bases para una sociedad democrática; sin embargo, existe siempre el peligro de que acostumbrados a expresarse en los marcos interpretativos y gramáticos de las élites se produzca la reproducción, lo que conducirá a un fortalecimiento de la conciencia ingenua caracterizada por la simplicidad en la interpretación de los problemas, también por la tendencia a juzgar que todo tiempo pasado fue mejor, por la segregación, es decir por seguir ideologías que ven en el orden dominante la forma de ser, en ese sentido tienden a ser impermeables y a presentar innecesario el diálogo pues aquí hay un tipo de conciencia fanatizada que no acepta otras realidades.

Para transformar esta situación se requiere que la voz emitida por los sectores populares de cuenta de sus verdaderas experiencias, lo cual se logra a partir de procesos de alfabetización reales que son asumidos por Freire (2011) como una:

Tarea de educar auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida que le pierda miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad. (p. 15)

Esto requiere que la praxis pedagógica se oriente hacia el compromiso de leer y ver el mundo de manera crítica, exige procesos intersubjetivos dentro de los cuales el diálogo sea fundamental, entonces la figura del sujeto educador y del sujeto que se educa se ubican en el mismo plano de igualdad; se podría considerar que en ese ejercicio dialógico se afirma más la humanidad de los sujetos, porque tanto el educador como el educando se perciben a través de la acción política y la generación de vínculos de solidaridad con otros; lo anterior fortalece un presupuesto en torno a la relación entre educación y política, pues la praxis pedagógica como punto de encuentro o relación lleva a la búsqueda de emancipación de las “clases subalternas de la sociedad”, por lo que la educación se posiciona como forma de reconfigurar las relaciones sociales y generar procesos de transformación a partir de la acción de los oprimidos.

A partir de lo expuesto, Freire aporta aspectos que ayudan a caracterizar la práctica educativa como una construcción social y un compromiso ético - político desde el cual los sujetos pueden asumir su historicidad, su lugar en la transformación social y una posibilidad de libertad humana. Son varios los aspectos que permiten caracterizarla de esta manera, dentro de estos están el hecho de que Freire piensa en la educación como una construcción contextualizada, pues, no se forma desde condiciones ideales, sino en espacios donde hay relaciones sociales marcadas por problemas de desigualdad, injusticia, pobreza y dominación, no busca generar competencia o

adiestramiento sino que pretende humanizar promoviendo la toma de decisiones reflexiva y críticamente, es decir más que la simple repetición y aplicación de conocimientos. Considera el pedagogo brasileño que existen momentos históricos que posibilitan la emergencia de tales características y es cuando se presentan con mayor fuerza tales contradicciones sociales, estos son llamados “periodos de transición”, en tanto que aun existiendo valores, creencias, relatos y formas de organización que se resisten a desaparecer, también surgen nuevos sujetos con nuevas necesidades, formas de lucha y reivindicaciones que se abren espacios que requieren a su vez nuevas formas de pensar la educación y que pueden ayudar a democratizar la sociedad, él los define como el “hombre radical” pues asume su opción y lucha por ella, sin buscar imponer la suya, dialoga, somete su acción a la reflexión, es el sujeto de la historia, ve las contradicciones y toma una posición de esperanza y desesperanza, la primera caracterizada por la posibilidad de la crítica y la segunda porque capta los deseos del pueblo en medio del tiempo y el espacio, esto le permite ser responsable, decidir y participar.

Los educadores podrían ser aquellos seres humanos radicales, pues desde su saber pedagógico y el compromiso político deben afrontar las grandes desigualdades y problemas sociales en un contexto como el latinoamericano, que les lleve a cuestionarse continuamente sobre los saberes que circulan frente a lo educativo, así como en los espacios populares y su acción educativa; para ello, el fundador de la educación popular considera que la mediación está dada por una conciencia crítica, que le permita comprender su realidad, a través del diálogo con las clases subalternas y la producción de conocimiento con ellas, lo que constituye el compromiso político de la educación, pues este va encaminado a la transformación social.

### **3.1.3 Fernando Bárcena: Entre la experiencia y la reflexión.**

Ya ha sido abordada la práctica desde autores como Antonio Gramsci y Paulo Freire, en el primer autor la práctica se ve como una crítica a la producción de conocimiento alejada de los sectores sociales y que por lo tanto debe empezar a entrelazar y ligar la producción de conocimiento con la acción transformadora que pueda generar soluciones para los problemas de opresión y subordinación de la sociedad desde ella misma; para Freire existen también unas condiciones propias del momento histórico que han terminado por hacer de la educación un mecanismo de domesticación y pacificación de los sujetos, esto requiere que la misma educación

sea vista como una posibilidad de formación de sujetos donde se abran espacios para la reflexión, la crítica y la acción transformadora de aquellas situaciones y que permita a los actores oprimidos asumir las posibilidades de su liberación como seres humanos. Finalmente, la propuesta de Bárcena, filósofo y pedagogo español, brinda otros matices para apreciar diferentes aspectos de la práctica educativa que enriquezcan el análisis en la investigación.

Inicialmente se puede considerar que en uno de los primeros acercamientos de Bárcena (1994) al concepto de práctica propone que estas son:

actividades o actuaciones humanas que realizamos de manera libre, intencional y deliberada que deben asumir que los criterios deben existir en las propias figuras formativas, que las finalidades deben estar en los medios empleados, estos medios no son solo instrumentales, sino que ellos deben ser éticos (p. 35)

Es decir, que el quehacer educativo no puede ser tomado como tecnología en la cual el docente es un experto cultural que sabe cómo hacer y producir sin interesarse por la pertinencia de la investigación educativa en su práctica; allí la investigación y construcción de campos teóricos son desligados de una realidad compleja e incierta, pues al pararse desde una racionalidad instrumental, como es la pretendida en el conocimiento científico, el educador responde a posiciones mercantilistas que se aíslan de la experiencia, su único fin es servir al mercado; la teoría se adopta como un discurso inmodificable y por lo tanto las categorías conceptuales desde las cuales se organiza el saber educativo no responden a las realidades confrontadas, como ejemplo se tienen los conceptos de calidad y eficacia; estos, como principios de la educación generan desajuste con las instituciones sociales; al respecto, Jorge Larrosa (citado por Bárcena, 2005) analiza que dentro de las acepciones de la educación existe una que la identifica como saber científico, que asume una racionalidad objetiva que se limita a prescribir una serie de estrategias desde lo técnico en la cual práctica y producción son definidas como lo mismo, entonces el educador tiene como función la aplicación de un saber tecnológico que pretende del sujeto algo diferente a sí mismo.

Se puede considerar que el concepto de práctica en Bárcena pone a la acción educativa y al educador como centrales en los procesos de configuración de los sujetos, pues posibilitan la preparación para la vida desde la existencia del cambio continuo, de la ambigüedad, lo incierto, la multiplicidad en las formas de ver el mundo; aun cuando esto pueda desajustar los cimientos en los cuales se encuentra construida la educación planificada existente, también es cierto que abre los espacios para pensar al ser humano desde la libertad, la pregunta y la posibilidad, así la



educación deja de ser técnica, para ser ética y reflexiva, por lo que los sujetos pueden pensarse en los procesos de transformación de la sociedad. Resulta interesante como este pedagogo Español propone como categoría de análisis o como “concepto esencialmente contestable”<sup>31</sup> la experiencia, para establecer y ubicar la práctica como acción reflexionada que permite el posicionamiento del educador en los procesos educativos ya que ella es la que permite ser consciente de cómo el sujeto piensa y construye sentido en las acciones que realiza pues se asume como la posibilidad de abrirse al mundo para recibir y acoger a quien llega, de conocerlo de múltiples maneras, de darle continuamente diferentes significaciones a las acciones que se realizan en el mundo, a los otros y con los otros, puesto que al ser singular no hay posibilidad de volver a tener la misma experiencia, está limitado por el propio tiempo humano, el sentido solo es posible en la misma acción y allí la educación se toma como acontecimiento.

Pensar las relaciones educativas desde la experiencia también requiere reconocer que los sujetos participantes en una relación ética son acontecimientos que expresan diferentes y nuevas posibilidades de ser, creer, pensar, que están limitados por el propio tiempo humano, un tiempo que está marcado por la natalidad, es decir por la llegada de lo nuevo, la creación, la apertura a otra forma de ver el mundo, pero también por la finitud, por la fragilidad como condición humana, así que los procesos de formación aparecen como acción y recepción del recién nacido, pues invita a actuar para crear algo nuevo y diferente, para nombrar, es decir “dar la posibilidad para que algo pueda sernos familiar, es lo que nos permite contar historias, es poder crear algo que deje huella. Así la afirmación de una singularidad comienza por el arte de nombrar a alguien” (Bárcena, 2005, p. 135), pues el sentido solo es posible en la misma acción.

Dicho nombramiento pasa por la acción de narrar, pues configura un sentido y ha surgido en la experiencia, allí se manifiesta la subjetividad de cada uno de los actores sociales, lo que implica ser reconocido por el otro en una relación que posibilita entretejer y fortalecer los vínculos en la sociedad. También se reconoce aquí la historicidad propia de la narración pues se encuentra ligada al recuerdo y a la memoria, porque en el relato se reconoce que la acción narrada es una memoria reflexiva, expresa Hannah Arendt (citada por Bárcena, 2005) que desde la narración los sujetos buscan transformar la realidad cuando se considera que debe ser remediada mediante el compromiso como forma que genera cambios en el pasado; en consecuencia, existe una relación

---

<sup>31</sup> El autor Bárcena (2005) considera importante reconocer que la construcción de los conceptos es abierta, puesto que se van gestando en complejas relaciones y acciones llevadas a cabo por los grupos, esta apertura implica reflexividad y crítica, a su vez dichos conceptos evalúan, normativizan y generan significados y sentidos.

estrecha entre praxis y memoria que consiste en que aquella se nutre de ésta, deliberando frente a lo ya recorrido o transitado por otros o por sí mismo. Desde la alteridad en la educación se asume que la presencia del otro diferente, (es decir aquellos que actúan en procesos educativos) requiere reconocimiento, pues su sentido está en esa singularidad que tiene la experiencia del encuentro; no deben existir pretensiones metafísicas de un porqué o un para qué, pues requeriría la búsqueda o la necesidad de algo diferente a la práctica en sí misma. La narración en el mundo como aspecto de la práctica va definiendo esa serie de relaciones humanas -políticas, sociales, culturales- desde las cuales se construye el relato histórico del cual hacemos parte, definiendo así la narración como nacimiento y devenir y por lo tanto como espacio de lo político.

La experiencia y la narración como constitutivas de la práctica conducen hacia aspectos como la tradición y autodefinición del individuo, justo es allí donde el hombre se constituye, es decir donde se traduce “la situación humana”, pues la tradición se enmarca en una dimensión histórica y política donde se encuentra inmerso el ser humano, el pasado entrega unos modelos de pensamiento, instituciones, creencias, sentimientos, entre otros, que muestran la afectación que otros tienen en el propio sujeto, sin embargo, este interpreta dichas condiciones y las apropia, en otras palabras se habla de la constitución de memoria como posibilidad de subjetividad, pues “es actualización del pasado en el presente para permitir un nuevo comienzo” (Bárcena, 2005, p, 100); Aquí la tradición tiene varios aspectos relevantes, sirve como forma de instalación en el mundo y como autoridad pues es la base para comprender la realidad y en este reconocimiento va emergiendo la autoridad, ya que su valoración se da desde la reflexión sobre el pasado y los conocimientos que se han venido tejiendo dándole sentido a la vida, esto implica que no puede ser cerrado e inmóvil, por el contrario cambia y se transforma en las acciones y prácticas desarrolladas debido a las posiciones de conservación y resistencia, pues aunque existen unos contenidos y una base material de la tradición su transmisión se presenta de manera contextual, propiciando la reinterpretación y reelaboración de los sentidos.

Aquí la reinterpretación y reelaboración de lo contextual tienen un papel central, pues es a partir de la construcción de la realidad que el sujeto aparece de una y no de otra forma, de tal manera que da cuenta del momento hermenéutico que implica la práctica, pues el educador debe ser capaz de reconocer los fenómenos que van emergiendo, los sentidos que se gestan y mantenerse siempre a la expectativa respecto a su relación con el otro, ese otro sujeto que es singular, ya que tiene unas experiencias, otros sentidos construidos, otras expectativas, un lenguaje que le es

propio, o por lo menos debería serlo, pues, como propone Jorge Larrosa (citado de Bárcena et al, 2006), el lenguaje debe ser propio de la subjetividad, pues allí se asumen las experiencias, la singularidad, la incertidumbre y la acción propia del ser humano, es decir, aquí el lenguaje es una manera de vivir en el mundo, puesto que lo asume desde la corporalidad, los sentidos (oralidad, escucha, tacto) y también la temporalidad. Precisamente un acto de comunicación moral y ético solo busca que el sujeto se transforme a sí mismo que deje huella y reconozca que el lenguaje es pluralidad, pues cada sujeto tiene una voz diferente y esa multiplicidad implica identificar y reflexionar sobre la variedad de significados, creencias y sentimientos existentes, por consiguiente, la práctica como lenguaje también es una transacción moral pues en esa relación y ese interactuar con el otro, se aprende a ser paso a paso, más autónomo, a saber cómo actuar de manera reflexiva con otros y en la vida humana, pues hay reconocimiento de sí mismo, pero condicionado por ese contexto cultural.

Ya se han hecho precisiones de algunos aspectos sobre los sujetos de la práctica reflexiva, en torno a esto Bárcena considera que uno de los problemas que tienen los sujetos educadores ha sido el olvido de la experiencia y del propio sentido de la práctica pedagógica que han impactado de tal manera que su posicionamiento hoy en día se inscribe en el ámbito de la aplicación de técnicas y conocimientos, sin embargo la educación como campo de acción humana no puede tomarse como algo cierto y verdadero, sino que se mueve en la incertidumbre, como aborda Bárcena (2005) se trata:

(...) quizá de pensar lo humano reconociendo que nada digno se podrá decir de él desde un humanismo blando que se niega a reconocer que la tragedia, lo horrible y lo monstruoso también forman parte de la vida humana. Sabiendo que lo inhumano forma, en fin, parte de la condición humana (p. 79).

En consecuencia, los educadores deben estar comprometidos con propiciar la construcción de posibilidades de los propios sujetos para comprender el mundo y actuar en él desde principios éticos y morales, lo cual es posible si se asumen como sujetos reflexivos y racionales que pueden mantener una posición deliberativa e inquieta sobre su práctica, desde allí orientan sus acciones a partir de decisiones de orden práctico; por lo tanto, debe reconocerse que en la educación no puede hablarse de finalidades sino de “principios de acción” pues el aprendizaje no se da por la enseñanza sino por la acción que el educador puede suscitar en los grupos. Etocracia sería un concepto pertinente para dichas interacciones, porque el sujeto educador en su relación con aquel que aprende debe reconocer que este tiene expectativas; no verlo como un recipiente al que hay

que moldear y vaciar con instrucciones y conocimientos, por el contrario, aquí el reto es que el actuar no vaya en contra del pensar, por ende, debe estar dispuesto a poner en cuestión constantemente sus acciones y sus discursos, mirando la coherencia entre acción y pensamiento. De lo dicho anteriormente, se deduce que debe haber un papel activo tanto de los educandos como en los educadores, para que se asuman como transformadores ya que sus propias narraciones muestran cómo construyen memorias críticas, reflexivas y creativas frente a las condiciones históricas, sociales y políticas en las que se encuentran.

Teniendo en cuenta lo anterior, las prácticas son el enclave social e histórico para integrarse al mundo, pues en torno a la memoria y las tradiciones se enmarcan las formas de ser y de actuar; al respecto, Bárcena (1994) propone que la educación no puede ser extraída exclusivamente de las acciones en el aula, permitiendo ampliar los escenarios de educación y, por consiguiente, configurar e identificar prácticas pedagógicas que propicien la construcción de posibilidades en otros escenarios alternos, en los cuales el ser humano requiere tomar decisiones de manera deliberada y apoyada en un marco reflexivo, que no solo asume e indaga por el contexto práctico sino que debe tomar un estudio profundo.

Son dos los análisis que en torno a la construcción de la práctica se han hecho, por un lado está la teoría vista en el marco de la racionalidad técnica que se constituye en un problema, pues en ella existe un dogmatismo, que apunta a que la realidad debe corresponder a los marcos teóricos, esta ha sido una de las críticas respecto del divorcio entre teoría y práctica y en el campo educativo entre investigación educativa y quehacer pedagógico; aquí el papel de la teoría en un ámbito tan cambiante tal como la educación, requiere pensar en cómo funciona un marco teórico que, sin decir cuál es el objetivo y cuáles son las normas de las relaciones educativas, sin convertirse en un discurso estático o formulador de leyes que busca explicar la realidad educativa más que comprenderla, pueda proporcionar un marco de acción en donde haya principios que sirvan de justificación para las acciones y que provea de procedimientos útiles, deberes, obligaciones, como insumos no como prescripciones y a partir de ellos se elija y se actúe éticamente.

Como parte de la práctica reflexiva, las tradiciones son guiadas por hábitos intelectuales y morales pues así puede tener sentido para los sujetos, sentido que es ético en tanto se traduce en que la acción es pluralidad y libertad, permite que la acción sea huella de lo que son los seres humanos y genera los fundamentos para la dimensión política de la práctica. Una teoría de la

educación en el marco de la práctica deliberativa necesita la reflexión sobre las formas como se dan las acciones, las formas de intervención pedagógica, un “contexto práctico” donde aparecen los problemas educativos y que han sido a su vez factor de emergencia de aquel; es decir, para Bárcena es posible teorizar desde la reflexión dada en lo contextual y la situación humana, pero que dialoga con lo objetivo o lo no contextual, pues como bien lo contempla el autor, “no es posible hacer teoría desde la barda, es necesario hacerlo desde la propia práctica” (2005, p. 45).

Un segundo aspecto ligado al anterior, consiste en la Racionalidad práctica que establece Bárcena (1994, 2005) y que se nutre de las conceptualizaciones hechas por Habermas sobre la racionalidad comunicativa que se construye de manera intersubjetiva, en tanto que facultad humana también se mueve en los escenarios de la incertidumbre y la finitud, es decir en “zonas de indeterminación”, que no pueden ser resueltas con decisiones correctas; se privilegia la reflexión en la acción que ayuda a orientar las acciones y tomar decisiones en el orden de lo práctico, allí las elecciones no pueden tomarse en torno a costos y beneficios o para buscar la eficiencia, las elecciones deben darse en espacios de continuo debate, porque la realización de la práctica es social y compleja lo que supone actos de comunicación e interacción recíproca entre diversos agentes. Es un modo de asociación entre personas que organizan sus acciones y tareas orientándolas a determinados propósitos educativos (Bárcena, 1994, p. 139).

Este tipo de racionalidad señala que los medios no deben ajustarse a los fines propuestos, sino que la relación entre fines y medios en tanto educativa se construye desde los continuos ajustes propios de la situación humana y en los “procesos de argumentación intersubjetivos”; esto significa que la racionalidad se edifica desde el compromiso moral propio de la acción educativa, pues los procesos de formación no pueden tener otro fin que la misma humanidad; considera Bárcena al respecto que debe existir una ética que no se reduzca a una ética de la intención, entendida como la búsqueda de unos fines sino que esta debe estar inmersa también en una ética que acuda a las propias interacciones; los medios desde tal perspectiva tienen un sentido en sí mismos porque cuando los sujetos interactúan y construyen comunidad lo hacen buscando un fin, un propósito, pero no lo hacen de cualquier manera, sino que las acciones que realizan para lograr tal objetivo son también formativas y en ese proceso de formación se pueden generar reajustes y procesos de criticidad que puedan ir transformando los propios fines.

Los medios descritos producen lo que Bárcena nombra como “bienes internos” ya que es a partir de ellos que se va generando la creación o la iniciación de algo nuevo que solo es logable en la

práctica y por tanto en relación con los otros, siendo distinguida de los bienes externos de la práctica, que constituyen beneficios de manera individual, es decir, no es necesario serle fiel a la práctica. Los bienes internos son de tipo ético pues en la relación entre educador y educando se van generando posibilidades de ampliación de la experiencia; estos bienes internos son la excelencia de los resultados y el bien de un cierto tipo de vida; de un lado la búsqueda de un progreso en un contexto histórico, donde la tradición y la memoria juegan un papel importante y la iniciación de los recién llegados, es lo que va a permitir adecuarlos a la tradición, a partir de la apropiación del legado y los logros humanos para permitir que en sociedad se puedan mejorar sus condiciones de vida, mejorarse en comunidad, es lo que debe hacer el sujeto del saber pedagógico en tanto que recibe u hospeda a quien llega; por el otro lado como ya se planteaba anteriormente, esas tradiciones y legados no se asumen de manera pasiva, sino que son adecuados por los sujetos en unos marcos de acción, desde los cuales se toma posición crítica, el sujeto toma dichas construcciones y elabora sus propias formas de narrar; podría decirse que desde esa memoria de las tradiciones, las prácticas se constituyen en enclave social histórico que le permite al sujeto generar y buscar sus propias narrativas, desde este sentido se constituyen los bienes internos pues permiten la continuación de la tradición mediante la transformación de su significado entre los sujetos.

Estos bienes internos permiten reconocer dos aspectos en torno a la práctica, el primero es el papel que los sujetos tienen en sus procesos de formación, que no pueden ser pasivos, debe existir agenciamiento real en las prácticas, ya que para que dichos bienes existan se requiere un compromiso en el auto crecimiento moral, pero también histórico, pues el progreso de las prácticas requiere de la responsabilidad entre todos los miembros de un colectivo o de un grupo, es decir que también son bienes participativos, pues cuando estos mejoran la calidad de vida de todos, su logro no es exclusivo de unos pocos o de un individuo, sino que incide en toda una comunidad; al respecto, señala MacIntyre (citado por Bárcena, 1994) que la sujeción de mis propias actuaciones, elecciones, preferencias, gustos a los modelos es lo que define la práctica parcial y ordinariamente” (p. 79), esto no implica que sea una sujeción dada por el adoctrinamiento o la subordinación, sino que esta al ser reflexionada, criticada y re significada, es aceptada de manera libre y voluntaria por los sujetos.

El otro aspecto se refiere a la investigación educativa, no en un sentido independiente de la práctica y la teoría, pues en realidad estos tres aspectos de lo educativo deben mantenerse bien

ligados cuando se pretende un sentido de la educación más humanista y que responda a las cuestiones y problemas de la condición humana. Inicialmente el objeto de investigación es la práctica en cuanto es singular, contingente e incierta, lo que ya constituye para el campo de la investigación un dilema, puesto que no parte de unos supuestos inamovibles, ni debe fijarse una meta definida; por el contrario, para la misma definición deben revisarse los “valores propios de la dimensión educativa”, ya mencionados. Para Bárcena la práctica como objeto de investigación y reflexión debe ser tomada desde la complejidad; primero esta práctica se constituye desde un conjunto de acciones enmarcadas en unas convicciones, creencias, representaciones que han sido configuradas en unas circunstancias particulares y bajo unos cuestionamientos; allí la experiencia debe tornarse reflexiva éticamente, pues implica una posición hermenéutica para la toma de decisiones respecto de la misma práctica, permitiendo la ampliación de sentido, por ende su transformación y un proceso de formación.

Otro elemento abordado es la importancia que da a la investigación en el campo educativo, espacio que se ha ido olvidando, pues se ha caído precisamente en ese rol de instrumentalistas de las políticas educativas presentadas por el gobierno local y el nacional; es decir, aun cuando en algunas ocasiones dichas políticas son vacías o imponen unas direcciones, se sigue reproduciendo el mismo sistema criticado. Por lo tanto, la expansión de los espacios investigativos en la educación desde los propios educadores no solo es deseable sino necesaria, pues gran parte de la crisis de la educación puede mostrar que los sujetos han perdido el sentido de enseñar en un mundo donde la narración casi que se ha anulado, pues los sujetos hoy en día no los motiva escuchar y darle atención a quien tienen en frente, al contrario, se le ha dado paso a las relaciones virtuales, entonces la investigación debe ser un imperativo en la acción educativa, pero no esa investigación científica que ha anulado la realidad, pues en esa medida, el trabajo de los educadores se realiza no desde teorías o leyes, sino con sujetos que viviendo en unas condiciones históricas particulares han apropiado dichos conocimientos, representaciones, valores, de una cierta manera. Estas prácticas investigativas de las que hay que empezar a ocuparse son una clave para buscar un futuro, donde cada cual vaya construyéndolo de manera individual y a la vez en conjunto.

Es posible darse cuenta que el concepto de Práctica en Bárcena conecta con el de experiencia e incertidumbre, debido a que problematiza el mismo hecho de construir acciones que no pueden estar justificadas por ideales o por caminos seguros, sino que mantienen a los sujetos en tierras

movedizas lo que conduce a una constante posición de alerta y riesgo, que es la “situación humana”; para Bárcena no implica una desventaja sino una posibilidad de libertad y de reconocerse como seres humanos en la medida que la reflexión y la deliberación le permite al ser humano de-construir y construir sus propios sentidos desde lo contextual y también desde lo histórico, allí cobra relevancia para la práctica el concepto de tradición, en tanto se reconoce que los seres humanos vamos heredando conocimientos, formas de ser, sentir, comunicar que son utilizadas como puntos de orientación para transformarlos y poder leer y moverse en la realidad. También es importante reconocer aquí lo que el autor ha denominado bienes internos, pues a partir de ellos se reconoce el papel formativo de la práctica, pues al diferenciarlos de los bienes externos que son productos más allá del propio ser humano, muestran como las intervenciones en diferentes escenarios mediante las acciones requieren de la reflexión, deliberación, toma de decisiones, teniendo en cuenta que se hace porque la propia realidad y nuestra condición inacabada lo requiere; por ello la investigación es parte integrante de la práctica, pues si el ser humano toma decisiones, hay una mayor capacidad de discernimiento frente a cuales son las mejores para la propia vida y la de los demás, cuando hay mayor cantidad de elementos para ello.

### **3.1.4 Resignificación de la educación: posibilidades para una nueva sociedad.**

Inicialmente el concepto de práctica es abordado desde tres realidades que tienen en común la búsqueda de transformación de las condiciones existentes (el autogobierno, la libertad o la toma de decisiones), ya que hay situaciones que niegan la posibilidad de agenciamiento de los sujetos; en el caso de Gramsci, se habla de comienzos del siglo XX, época en la cual las clases sociales eran el sujeto protagonista de los cambios históricos, de allí que dé tanta importancia a la subalternidad y su papel sea clave en la búsqueda de un proceso emancipador, frente a las clases dominantes, es decir, aquellas que estructuran económica, política y culturalmente a la sociedad, por ello los sujetos se constituyen dentro de los colectivos, la subjetividad es colectiva. Para Freire, a mediados del siglo XX (aprox. entre los 50's y 70's) los efectos del sistema económico capitalista han dejado a pueblos como el latinoamericano en condiciones de opresión y dominación, imponiendo un orden económico y cultural en las sociedades industrializadas. Esta colonización cultural promueve formas de ver y comprender el mundo que terminan por ser incongruentes con sus propias realidades, lo cual requiere procesos de auto reconocimiento y



construcción histórica que les permita a los sujetos dar respuesta a sus problemáticas. Por último, Bárcena en los 80's se encuentra en medio de la crisis del sistema socialista, es decir que los relatos en torno a clases sociales como protagonistas de las transformaciones dejan de tener fuerza, pues han venido apareciendo otros grupos y otras realidades, desde las cuales se hacen reivindicaciones y se busca otro tipo de proyectos que partan de lo heterogéneo y diferente.

En medio de esta situación histórica, la educación y las acciones emprendidas por los educadores representan una construcción social protagonista en las posibilidades de formación de los sujetos, pues les permite reconocerse y abrirse a otras alternativas de ser en las cuales sus acciones representan el despliegue de los sujetos tanto colectiva como singularmente, es decir que la práctica educativa es liberadora y por tanto ética. A medida que se genera este proceso en el sujeto se van construyendo las condiciones para las transformaciones sociales que requieren, que en los tres casos conlleva a impedir la imposición de significados y sentidos; por ejemplo, Bárcena (1994) (2005) considera que la educación es un proceso humano y formal que permite el desarrollo integral del ser humano, es decir, existe un saber pedagógico que se ha venido construyendo históricamente, sin embargo ese pierde valor educativo, si no es reflexionado contextualmente y en ese sentido se requiere que los sujetos de la práctica generen procesos deliberativos que permitirán construir un conocimiento práctico; desde Freire (2011), la educación también representa una posibilidad para que el hombre exprese sus problemáticas y las ponga en discusión con otro, comprendiéndolas y siendo capaz de asumir el reto de luchar por ellas, pues allí es donde la construcción de la libertad se puede generar, en fin es empezar a considerar que el hombre es un ser en el mundo (p.30), pues se abre a la realidad y se responsabiliza de su existencia; en Gramsci (citado de Ouviaña, SF), la educación también implica que el sujeto pueda autogobernarse o tener autonomía, que desde si mismo puedan crearse acciones que aporten a su realidad y que tenga mayor incidencia en ella.

Sin embargo, cabe aclarar que aun cuando la praxis educativa para los tres representa posibilidades para que el sujeto se humanice, pues le permite irse construyendo en su propio conocimiento, reconocimiento y acción, existen diferencias frente al tipo de sujeto de la educación, pues como se advierte en Gramsci (citado de Ouviaña, SF) el sujeto es colectivo, entonces el sujeto individual solo se reconoce cuando existe en un grupo, aquí existe una realidad económica que vincula y condiciona, ello implica que las reivindicaciones que se pretenden se encuentran en ese marco, por consiguiente, existe una cierta determinación contextual,

precisamente el uso de conceptos como estructura y superestructura muestran esta tendencia. Es importante ver que el poder, para este autor, atraviesa las relaciones sociales, por lo que la hegemonía y la contra hegemonía van a estar presentes en su construcción teórica, entonces la educación es autogobierno, es decir que los sujetos se forman para ser seres políticos que construyen su propio proyecto buscando que no existan relaciones de dominación sino de igualdad; En los casos de Freire (2011) y Bárcena (1994) (2005) esta determinación es reemplazada por la existencia de unos contextos particulares y singulares que les permite a los sujetos crear sus propios sentidos e ir transformando así sus problemáticas y las formas de reivindicación que dejan de ser del orden de lo económico o participación en el ámbito del Estado, para tornarse en búsqueda de reconocimiento de sus propias identidades; ahora bien, esos sentidos a los que se hace referencia requieren de los otros para reconocerse, pues, como lo aborda Freire (citado por Ortega et al, 2013), los sujetos se constituyen en contacto con los otros, así se adquiere una conciencia de sí y una conciencia del mundo.

La transición en Freire y el acontecimiento de Bárcena son categorías históricas que particularizan y por tanto que permiten pensar el cambio como una posibilidad de reflexión en la experiencia; no se da por sentado un proyecto estático, sino que la propia justificación de la educación surge allí, a partir de las expectativas, necesidades, sentidos que se dan en medio de tal contexto, claro, ni para Freire o Bárcena esto puede significar que se niegue la existencia de un patrimonio cultural o una herencia histórica, de ello dan cuenta conceptos como el arraigo y la narración; la primera en contraposición a la masificación, ya que los sujetos comprenden su realidad, reconocen la historicidad y la cultura como formas de expresión de la libertad de los seres humanos, por ello ven la posibilidad de integrarse desde la toma de decisiones; en cuanto a la narración se considera que es una forma de relatar la acción, allí está la memoria, la forma como son apropiadas las experiencias pasadas y se integran a las condiciones presentes.

El lenguaje es otro de los aspectos relevantes dentro de la categoría prácticas, porque involucra relaciones vinculares y posibilidades de intercambio de sentidos, formas de reconocerse a sí mismo y reconocer al otro, pero también de construir consenso a partir de problemáticas comunes, en el lenguaje el ser humano se va haciendo más humano; como bien lo expone Freire el diálogo es expresión de la libertad, porque existe para dirigirse intencionalmente a otro, busca comunicar algo al otro sujeto, dicha comunicación aparece cuando los sujetos oprimidos generan

prácticas educativas para reconocer la propia voz y a partir de ella estimulan acciones para crear o transformar.

El lenguaje, ya sea desde lo contra hegemónico, el diálogo o la experiencia (Gramsci, Freire y Bárcena, respectivamente), posiciona a los sujetos como agentes éticos y morales; en los tres casos coinciden en afirmar que esta acción no es posible de manera aislada; primero, porque su construcción está condicionada por un contexto social, político y económico; segundo, porque allí va construyendo su conciencia, ya que solo a partir de la discusión y la problematización se puede empezar a reconocer y comprender su realidad, en esa orientación se expresa la singularidad de los sujetos, pues cada diálogo o relación comunicativa es única y en ella se abren nuevas posibilidades para los seres humanos y, tercero, debido a que los sujetos se resisten a que haya relaciones de dominación o subordinación y desde el lenguaje es posible empezar a construir una cultura que sea resultado de los sentidos construidos desde la subalternidad; es decir, que se aspira a que el lenguaje exprese relaciones de igualdad, esto conduce a una consideración que tanto Freire como Gramsci hacen frente a los riesgos del lenguaje; según ellos, la palabra es peligro cuando dogmatiza y relega al sujeto de la experiencia, “hay que tener en cuenta siempre el peligro de la palabra hablada, que amenaza con sustituir a la experiencia vivida (Freire, 2011, p.89); expresan que aunque por un lado puede desarrollar relaciones éticas, por otro conlleva a la reproducción de las formas de dominación u opresión en tanto organiza relaciones verticales, ya sea a partir de la construcción de conocimientos que se alejan de la realidad de los “sectores populares”, o porque impone significados que han terminado mediando la lectura que sectores sociales tienen del contexto; por ello, la propuesta de Gramsci de asumir un compromiso político frente a generar una gramática normativa desde las colectividades que inviertan las relaciones verticales y promueva la horizontalidad en las formas de comunicación.

Los procesos de formación son importantes para que los sujetos reflexionen sobre la praxis pedagógica, porque en la educación es importante plantear cuáles son los principios de procedimiento; como bien lo expone Bárcena, estos son criterios en los cuales se asumen los procesos formativos, ya que aun cuando los educadores deben asumir una posición hospitalaria y de encuentro frente a esos nuevos mundos que representan los educandos, no podría dejarse todo a la espontaneidad, pues allí se pierde la tradición, la historicidad y la memoria constituida socialmente; tampoco se trata de tener objetivos específicos que busquen ser alcanzados, aquí se trata de propiciar espacios para la toma de decisiones, la reflexión, la deliberación y un

compromiso para que los sujetos se integren a la realidad de su comunidad; frente a esta problemática cada uno de los autores propone que los educadores deben ser críticos frente a sus propias prácticas, adquiriendo compromiso con el otro; en los casos de Freire (2011) y Gramsci (citado por Hierro, 1981), se habla de un compromiso político con la transformación de las condiciones de injusticia; el “hombre radical” o el “intelectual orgánico” respectivamente se ponen al servicio de la cultura nacional de manera que aparece la “fuerza de un pensamiento creador propio y el compromiso con el destino de la verdadera realidad” (p.93), pero a su vez aprende de las “masas”, de su lenguaje, sus problemas, los dialoga, reflexiona, los retroalimenta con los grupos para gestar acciones políticas.

Bárcena decide exponer otro elemento frente al presente de estos “pedagogos profesionales”, considera que las condiciones históricas actuales hacen que se esté viviendo una crisis de identidad en tanto el ideal emancipatorio no responde a los intereses de privatización de la educación, el significado de la educación como producción que sirve al mercado, las formas fragmentadas en la que el mundo aparece y porque como seres situados se han heredado teorías que han sido el marco de las acciones educativas, propiciando que muchos educadores se encierren en sus propias prácticas, de esta manera antes que la reflexión, Bárcena (2005) insiste en “aprender a vivir, actuar, y pensar bajo la incertidumbre que tanto tememos” (p.37).

Finalmente, se acude a la importancia que la teoría tiene dentro de la práctica y su relación con la investigación; coinciden los tres autores en que la teoría no puede estar alejada de la realidad, pues es aquí donde se encuentra uno de los problemas en los que ha caído la educación, se denuncia la falta de comprensión de la realidad, la pérdida de procesos de formación que le permitan a los sujetos hacerse responsables de su vida y la simple adecuación a la sociedad estimulando la masificación pues se cayó en la pérdida de la experiencia, por lo tanto se busca posicionar la teoría para que ella responda a los problemas sociales.

Gramsci, Freire y Bárcena se asemejan al afirmar que la teoría no puede ser una construcción que se mantenga alejada de la realidad, por el contrario es importante y asume valor social cuando ella surge de la propia reflexión que se hace de la realidad; por ejemplo, Gramsci (citado por Hierro, 1981) considera que la teoría tiene un papel educativo cuando hay conexión entre ésta y las “masas” como posibilidad de reforma social; coincide con Freire (2011) para quien la teoría es tal, solo cuando se confronta con la realidad, cuando se puede vivir y practicar ello que se expresa, y, por consiguiente, en la educación la teoría debe ser acción, búsqueda de cambio,

de dialogar con otros, de buscar una democratización de la sociedad. Para Bárcena (2005) “la teoría por un lado no tiene una estructura conceptual, ni fija, ni única” (p.89), pues si su objeto es la práctica, esta se mueve en la incertidumbre, no puede buscar la constitución de leyes, pues no puede pensar en educación en la reducción sino en la ampliación de experiencias.

### **3.2 La resistencia: Un estudio sobre el poder instituyente**

En este apartado es posible hacer un acercamiento de la categoría de Resistencia desde la teoría crítica con autores como Henry Giroux (1983), (2011) y Peter McLaren (1994); también se indaga sobre las conceptualizaciones construidas por el autor colombiano Jaime Rafael Nieto (2008); ellos serán punto de referencia para la elaboración de una conceptualización coherente con un interés educativo y posibilitador de transformaciones en el contexto nacional. A partir de lo anterior, se posiciona el significado de la resistencia en un contexto de violencia e injusticia que ha producido y reproducido estructuras sociales marcadas por la explotación de unos grupos sobre otros y que han dado como resultado formas de desigualdad e inequidad, así como de injusticia. Frente a este marco social también permite establecer la existencia de formas de oposición que son ejercidas desde los sujetos y grupos subordinados que en diferentes ocasiones pueden llegar a la acción organizada buscando proyectos políticos que le apunten a la transformación de la estructura social, política y económica en el país.

Ahora bien otro aspecto importante es reconocer, como bien lo expone Nieto (2008) que existe un sujeto de la resistencia, que la resistencia exige que haya un sujeto que actúe en un escenario socio-histórico y es de esta manera que se realiza el sujeto, se precisa entonces reconocer cómo es este sujeto, qué características lo hacen un sujeto radical, es decir, que piense y actúe frente a formas de opresión y dominio y proponga posibilidades de emancipación y transformación en condiciones históricas y culturales.

Por último, pero no por ello menos importante se hace referencia al lugar que ocupa la resistencia en el terreno educativo; conceptos como la pedagogía radical o educación popular permiten dilucidar el rol que la resistencia juega en los procesos educativos, a su vez permiten visibilizar las relaciones que existen entre conocimiento, poder y cultura para buscar relaciones pedagógicas y escenarios que contribuyan a un proyecto emancipador que dignifique a los seres humanos.

### **3.2.1 Descentralización de la política como posibilidad para las voces de los subordinados.**

Uno de los aspectos centrales que se desarrolla en la teoría de la resistencia propuesta por Giroux es cómo se presenta una interacción dialéctica entre las estructuras y las instituciones, por un lado, y el agenciamiento y la acción humana, por otro; pues considera que en autores como Bourdieu o Althusser la estructura absorbe al sujeto, por lo tanto, es imposible cualquier acción que se encuentre desligada de unas relaciones de poder. El sujeto pierde toda posibilidad de creación y acción, pues la organización de sus experiencias se presenta en una lógica social, en tanto tales experiencias están mediadas por conocimientos, percepciones y apreciaciones que se han constituido como producto de las relaciones sociales establecidas en marcos institucionales como la familia, la escuela, las clases sociales o también el Estado; es decir que las vivencias son reguladas y sistematizadas dentro del hábito, que se constituye en principio regulador de las necesidades y las disposiciones de los seres humanos; la ideología es otro aspecto central en una teoría de la reproducción, desde Althusser, se comprende que esta media en las formas de relación en espacios sociales de formación, en el sentido que es:

Un sistema de representaciones, pero que, en la mayoría de los casos, estas representaciones no tienen que ver con lo consciente (...) Ellas son objetos culturales percibidos aceptados-sufridos y actúan funcionalmente sobre uno en un proceso que se les escapa. (citado por Giroux, 1983, p.8)

Con lo cual deja entrever que existe una imposición sobre el ser humano en la que no hay posibilidad de salida, cada sujeto actúa a partir de una función y un rol social que le es impuesto; ninguna acción del ser humano podría, según este enfoque, realizarse fuera de los márgenes de su clase y posición social, allí solo se ejerce una comprensión de dichas relaciones y por ello considera que los conocimientos que circulan en los espacios educativos, responden a la ideología dominante. Precisamente Giroux (2011) critica dicha posición al considerar que no proporciona alternativas al sujeto individual o colectivo.

En esta posición se asume el poder desde un enfoque unidireccional, el poder como relación que emerge de manera vertical y se ubica en espacios bien diferenciados, generalmente en el espacio político estatal; Nieto (2008) expone precisamente que en la modernidad la política ha sido vista desde la dicotomía poder-obediencia y que genera una lógica de vencedores - vencidos o de

incluidos - excluidos; aquí el poder implica una relación de dominio que se encuentra sobre el sujeto y lo configura bajo los intereses de los grupos dominantes estableciendo una destrucción del agenciamiento y la dignidad humana.

La teoría de la resistencia en relación con el agenciamiento y dignificación, toma fuerza ya que da centralidad al ser humano como agente histórico y por tanto de transformación social, pues la política como escenario se descentra y es asumida en espacios diversos; así que Giroux supone que las relaciones de dominio no son absolutas, ofreciendo posibilidades para la acción de los sujetos; por consiguiente, el poder toma un valor dual, negativo cuando se constituye en elemento central del aparato represivo ideológico del gobierno y la sociedad civil reproduciendo relaciones de dominio. Esta interpretación vincula el concepto de Estado construido por Gramsci (citado por Giroux, 1983), para quien dicha institución es un conjunto complejo de actividades prácticas y teóricas con la cual la clase gobernante no solo justifica y mantiene su dominio sino que arregla para ganar el activo consentimiento de aquello sobre los cuales gobierna (p. 20); el otro valor es positivo en tanto implica que el poder puede convertirse en un aspecto de los grupos subordinados desde donde se cuestiona, se toman acciones y se rechaza la inclusión en las lógicas hegemónicas, en este caso del capitalismo.

Lo anterior lleva a preguntarse por dos cuestiones a saber, primero, cómo el Estado logra ese consentimiento que requiere por parte del sector dominado para reproducir la estructura social vigente, lo que hace necesario comprender las relaciones entre cultura y poder y, segundo, cómo se entretejen la hegemonía con la resistencia.

El primer aspecto requiere tomar un significado de cultura que provee de respuestas más pertinentes frente a las acciones emprendidas por los sujetos y que se hallan fuera de las representaciones y prácticas dominantes de la sociedad; tanto para Giroux como para McLaren, la cultura no representa una estructura homogénea que consensua y sistematiza todas las posibilidades de los seres humanos, donde la verdad es respaldada por una forma de investigación, metodología, objetivos y una verificación empírica que tienda a tomarse como forma de conocimiento neutral, muy por el contrario, la cultura es un campo conflictivo y en tensión donde se entrecruzan representaciones, prácticas, producciones de significado que contribuyen a generar formas específicas de vida; en términos de McLaren (1994) es una zona heterogénea y transgresiva, donde se dan circuitos de representación que están en un campo de batalla, donde las fuerzas no están en igualdad de condiciones sino todo lo contrario hay desigualdades, allí se

produce una realidad específica (p. 26); por lo tanto, la cultura no es algo que se le impone a un sujeto pasivo que solo sirve de recipiente ante una estructura que pervive en él, este asume o no unos significados, prácticas, sentidos, condicionado por un contexto socio-histórico particular que bien puede posibilitar con mayor o menor libertad su acción.

La cultura como campo conflictivo está relacionada con el poder, pues aun cuando existen variedad de representaciones, no necesariamente se complementan, sino que entran en contradicción y consiguen que algunas puedan imponerse sobre otras, contribuyendo a configurar subjetividades que se inserten con mayor facilidad, mientras que otras entran en contraposición al sistema dominante. Las relaciones de la cultura dominante y los grupos subordinados se entretajan en torno a conocimientos teóricos y prácticos que a su vez son regulados por los saberes dominantes que circulan y que también descalifican otros tantos, se institucionalizan prácticas materiales que sostienen las relaciones capitalistas y que por tanto generan una continuidad en las formas de poder.

Este poder ejercido por las clases dominantes es de tipo dialéctico, ya que no es solo ejercido desde las clases dominantes, sino que requiere el consentimiento de los grupos dominados; como lo expresa Giroux (1983), es de naturaleza moral - intelectual, pues aun cuando existe el control mediante el uso de la fuerza, también se requiere que sus intereses sean adaptados a los de la propia clase dominada; se genera entonces un proceso pedagógico y político que incluye la regulación de conocimientos y relaciones que legitiman y extienden los intereses de aquellos a quienes beneficia. La ideología, como elemento cultural, se constituye a partir de discursos que generan un cierto tipo de representaciones que orientan las formas de relacionarse con el mundo, la sociedad y consigo mismo, construyendo un deber ser con el cual se justifica la sujeción a ciertas normas que han sido promulgadas por determinados grupos; el poder subyuga, permite hablar, desear y limita formas de pensar –nos.

Sin embargo, no siempre la reproducción se expresa en un consentimiento por parte de los grupos subordinados, pues para Giroux, aunque exista oposición, esta no necesariamente se traduce en una fuerza contra hegemónica ya que la falta de conciencia y reflexividad frente al presente de los colectivos, su exclusión o subordinación, así como el lugar de las clases dominantes, implica a su vez pérdida de acción transformadora o simplemente sigue reproduciendo lógicas de dominación de género, etnia o clases sociales.



En cuanto al segundo interrogante referido a la relación entre hegemonía y resistencia, se considera, como lo expone Nieto (2008), que el poder no es absoluto, por tanto lo hegemónico implica una disputa en el campo político; no todos los sujetos legitiman o no formas de dominación, lo cual genera fisuras o rupturas que pueden ir fragmentando los centros de poder; aquí la educación juega un papel importante, ya sea para impedir la ampliación de dichas fracturas y entonces se posicionan con más fuerza las estructuras dominantes o, por el contrario, para profundizarlas; Gramsci (citado por Ouviaña, SF) considera que una apuesta por la constitución de lo pedagógico puede reproducir o transformar las relaciones y la construcción del conocimiento, así como a los actores que intervienen en tales prácticas.

Por consiguiente la relación entre Hegemonía y resistencia implica convivencia y complemento en el campo de lo político; se podría expresar que en potencia, “la resistencia es poder instituyente y el poder es resistencia instituida” (Nieto, 2008, p. 227), debido a que existe cuando se presentan formas de poder, explotación u opresión, buscando cambiar las estructuras sociales y culturales, sin embargo cuando esta va acabando con esas maneras de opresión, pierde su fuerza contra hegemónica, convirtiéndose en práctica institucionalizada pues sus articulaciones con el poder instituido configuran nuevos contextos históricos y políticos. Como lo propone Giroux (2011), la resistencia también podría ubicarse en la lógica de la moral y la indignación política, pues tiene como propósito la búsqueda de mejorar la vida humana mediante la lucha por la emancipación tanto individual como social a partir de la crítica ante cualquier modo de dominación.

El acto y la potencia son dos dimensiones de la resistencia que sirven como argumentos para respaldar la relación dialéctica (explicada anteriormente) entre resistencia y hegemonía; el politólogo – sociólogo Rafael Nieto (2008) propone inicialmente que el ser humano tiene una disposición natural a la búsqueda de la libertad, de allí que no se acepte la autoridad y la imposición, que los seres humanos vayan en contra de condiciones de injusticia, discriminación o exclusión, a esta le llama “resistencia ontológica”, ya que siempre está latente; esto puede ser relacionado con lo expresado anteriormente respecto a que, aun cuando las relaciones hegemónicas generen gran presión sobre la sociedad, implica que no existan espacios de resistencia, pues el poder no solo es dominio sino que en manos de los grupos subordinados puede significar posibilidad de creación, esta fuerza creadora se transforma en “resistencia

histórico-política” porque se da en el aquí y en el ahora, en medio de casos concretos de reducción del ser humano a los imperativos de una cultura dominante.

El aquí y el ahora se da en la experiencia, pues en esta se da sentido al mundo, se vive la fragilidad del ser humano, su finitud, las carencias, sus temores, entre otros, y es precisamente cuando aparece el agenciamiento como acción creadora que da la oportunidad desde la libertad y construcción de sentido para generar una praxis emancipadora, pero esta se va generando desde aspectos que tanto Giroux (1983) (2011) como McLaren (1994) mencionan en sus estudios: la reflexividad, la conciencia radical y la autoconciencia crítica, formas que permiten que el ser humano se descentre de su lugar y se extrañe con la realidad que se le presenta, analizando las formas de presión que hay en todas las instituciones de la sociedad, como por ejemplo, la escuela, la familia, el Estado, los colectivos de intereses. También se debe tener en cuenta que los sujetos se reconocen en interacción con otros; por ende, las experiencias requieren otro con el cual se genera comunicación, por lo tanto, para Morton y Zavaradeh (citado de Mc Laren, 1994) estas “se explican dentro de un sistema particular de interpretación; no están exentas de determinaciones políticas, sociales y lingüísticas” (p. 68). Sin embargo, esto no quiere decir que las estructuras se encuentren sobre el sujeto, sino que son estos los que construyen las clases sociales de manera colectiva dándole significados a las relaciones sociales, que se van entretejiendo a las condiciones que se presentan y les dan sentido a sus experiencias.

Es decir que la resistencia no puede constituirse desde lo individual, sino que ella está determinada por lo colectivo, porque se construye histórica y culturalmente para transformarse en acción política, desde donde exista indignación frente a formas de trato inhumano de explotación y subordinación; también lo es en el sentido de que la resistencia se constituye en espacios de poder no solo políticos, sino económicos y culturales, existiendo un entrecruzamiento y articulación de diversas formas de resistencia; Nieto (2008) expone que “la condensación activada de formas múltiples y variadas de resistencia, es la resistencia en acción” (p.232), pues la resistencia no busca principalmente mejorar las condiciones o las relaciones entre los ciudadanos y el Estado, sino que busca una mejor sociedad.

Aquí el sociólogo colombiano asume el concepto de “Política de la sociedad” como una reinterpretación de lo político que descentra el poder ubicado en el Estado para que la política sea asumida en un campo amplio de lo público, desde donde sea verdaderamente posible hablar de pluralismo, deliberación y democracia radical, entonces el poder deja de convertirse en un fin

social, y pasa a ser una acción colectiva crítica que lo asume como un medio para lograr objetivos más abarcadores como la libertad y la autonomía.

### **3.2.2 Una Intelectualidad comprometida con la transformación cultural.**

Establecer el papel del educador en las interacciones entre hegemonía - resistencia implica comprender cuáles y cómo son las contradicciones y conflictos en el campo cultural; por tanto, la cultura es, como lo considera Gramsci (citado por Giroux, 1983, p. 25), objeto y sujeto de la resistencia, porque en los intersticios de la cultura dominante se tejen las formas de oposición y las prácticas contra hegemónicas que permitan modificar y transformar las relaciones de dominación, lo cual condiciona nuevas producciones subjetivas y nuevas formas de visión del mundo que generan espacios y escenarios posibilitadores de subjetividades dinamizadoras de relaciones democráticas.

En esta estructura dominante el Estado es un escenario de gran envergadura que liga el poder y la cultura, pues en dicho escenario la ideología de la clase dominante tiende a ser difundida en todos los sectores sociales; así mismo, las clases gobernantes de manera cómplice van delineando los discursos y las prácticas posibles hegemónicamente, en paralelo se van estructurando prácticas y lenguajes considerados desviaciones desde la lógica predominante, aun cuando ellas pueden ser categorizadas como oposición y resistencia desde un marco amplio de la cultura. Entonces el Estado genera las condiciones para que las relaciones, los rituales, los discursos propios del capital sean continuamente reproducidos, pero también crea el marco ideológico para que moralmente se vaya regulando la sociedad, según principios hegemónicos.

Los intelectuales como sujetos que tienen una capacidad organizativa y técnica crean y producen los conocimientos que en los espacios de formación como la escuela van circulando para imponer su propia ideología. Hay que tener en cuenta que, para Gramsci (2006), en los grupos sociales se configuran sus propios intelectuales que organizan a la clase social de acuerdo a la función que tiene dentro de la sociedad y a su vez crea los argumentos requeridos para constituir las prácticas, técnicas y una concepción del mundo que le sea propia al colectivo, aportando a la formación de una identidad. Ahora bien, esto deja claro que el ser intelectual no puede homologarse a lo contemplativo, por el contrario, advierte Gramsci, durante su época (...) esta

posición asumida por el complejo social de los intelectuales se puede definir como la expresión de esa utopía social según la cual los intelectuales se creen independientes, autónomos, investidos de carácter propio lo cual los desliga de la realidad (p. 6); por el contrario, esta función social demanda acción, es por ello que, los intelectuales elaboran críticamente la actividad que se realiza y que renueva las relaciones con los otros y con el mundo, es decir que es consciente de como la acción repercute en el proceso histórico – cultural.

El “sujeto radical” propuesto por Giroux o el Intelectual orgánico de Gramsci, que posiciona a los docentes como productos y productores culturales, aparece enunciado en tanto que como sujeto histórico la conciencia se configura y se construye en esferas vivenciales que podrían ser la familia, el vecindario y grupos mediados por la clase, mencionando algunos; sus experiencias lo acercan a una realidad diferente a la hegemónica, mostrándole las tensiones y conflictos que se presentan en la sociedad y que muestra la lucha de diferentes actores sociales. McLaren (1994) propone que la subjetividad es una producción social, en tanto hay tradiciones conocimientos, memoria, valores que generan construcciones sociales y que “proporcionan así mismo posturas específicas del sujeto” (p.25); en este sentido, la realidad es la que lo va configurando y le permite pensarse y actuar en la realidad, por consiguiente, asume que lo cultural no es un producto social fosilizado e inerte, sino que existe un conflicto continuo por posicionar representaciones y prácticas y en consecuencia hay formas de expresión cultural y creativa de grupos que han ido perdiendo su voz en la esfera pública.

McLaren (1994) identifica a la escuela como reproductora de la ideología dominante, esto implica la producción y circulación de conocimientos válidos para unos ciertos tipos de intereses de clase, así como de prolongación de una división social del trabajo remarcando diferencias entre una educación para las clases dominantes y otra para sectores populares; esto precisa reconocer la existencia de otros espacios que buscan la reivindicación de derechos y de participación política, que abogan por una sociedad igualitaria y democrática y, por consiguiente, promueven no la prolongación de relaciones de dominación de clase, sino una sociedad con igualdad de oportunidades políticas, económicas y culturales. Por lo anterior se aclara que el poder y el conocimiento no solo se instalan en los escenarios sociales, sino que existe una interacción de diferentes planos que reproduce dichas relaciones de poder, pero que a su vez crea también oposición y resistencia. En este lugar, el sujeto de la resistencia lo es, porque se identifica con lo popular, es decir con formas de explotación económica, así como de opresión

política y pobreza. Dichos contextos no son solo objeto de comprensión y análisis, sino que también son sujeto, pues allí se constituyen significados que van configurando agentes de transformación que se nutren de espacios no solo escolares sino de clase, género, etnia; por consiguiente, la resistencia como acción política posibilita generar relaciones desde donde se construyen espacios para la configuración de seres humanos que se indignen con las diferentes situaciones donde se invisibilizan voces de actores sociales, como por ejemplo, mujeres, infancia, minorías, entre otros.

Estas relaciones cultura –poder, poder – conocimiento y poder – subjetividad implican que los educadores entienden que sus acciones se mueven dentro de tales interacciones y que al hacerse conscientes críticamente de ello pueden identificar los intereses a los que sirven sus propias elecciones ideológicas, reconocer su posición en las estructuras de poder, reflexionar sobre la imposibilidad de la neutralidad en los sentidos que subyacen a sus prácticas y reconocer que estas mismas van rehaciendo las normas culturales, haciéndose no solo el objeto de la cultura sino agente de la cultura; es por ello que se considera que “el aprendizaje creativo nunca habla por sí mismo, hallándose siempre marcado por intereses políticos y apoyado por relaciones de poder” (p.46).

La experiencia del sujeto de la educación es, por tanto, central en la resistencia pues desde ella se es consciente de la explotación de los seres humanos, da sentido a su lugar en grupos sociales, pero además reconoce la experiencia de otros para la construcción de la cultura, pues consideran que pueden:

(...) ayudar a grupos y a individuos a aclarar su experiencia histórica de opresión enlazando los relatos individuales de casos específicos de sufrimiento a un marco histórico más abarcador, a fin de recuperar la memoria o la conciencia social de otros grupos en lucha u oprimidos. (McLaren, 1994, p.32)

Por ello, el educador crítico no puede asumirse solo como transmisor de la cultura, vigilante moral o protector de la “civilización” y aquella no puede ser tomada como un producto de atesoramiento; por el contrario, la cultura debe posicionarse como “diversidad crítica”, en tanto que las prácticas sociales y los discursos son gestados en interacciones sociales que se desarrollan histórica y socialmente, aquí el sujeto radical deberá estar vigilante frente a las acciones colectivas que puedan o no ser liberadores y emancipadoras.

A partir de lo anterior, el sujeto radical como productor de la cultura y, por ende, educador crítico y reflexivo, debe reconocer su función política, pues sus acciones deben encaminarse a

crear espacios para que emerjan los grupos subordinados, así como sus producciones culturales, por lo cual McLaren (1994) considera que debe fomentarse para sí y para los demás una actitud de escucha, así como de participación con los grupos oprimidos, con lo cual no solo se pretende comprender las vivencias de dichos grupos, sino que estos mismos se reconozcan como agentes de la construcción de un nuevo y diferente sujeto histórico; esto debe ir ligado a generar condiciones tanto ideológicas como materiales para afirmar las voces de los oprimidos, por lo cual las relaciones pedagógicas de maestro – estudiante deben dejar la diada poder – conocimiento como significado de imposición, para transformarse en la diada poder – conocimiento en el sentido de resistencia y emancipación.

Esto implica que la resistencia puede situarse como praxis transformadora que construye una nueva esfera pública, que permite re significar la relación del sujeto con el Estado; al respecto, Gramsci (2006) aborda el concepto de “democracia política”, pues plantea que desde la educación debe lograr ampliarse el concepto de intelectual que no solo sirve a un pequeño sector, en tanto que todos tengan la posibilidad de ser gobernantes y gobernados, aun cuando no todos gobiernan, es por esto que McLaren (1994) señala que:

(...) se trata de trabajar para ayudar a abrir el espacio discursivo a los sujetos que la voz de la modernidad ha acallado, camino de corte político, ruta que atraviesa enconadas luchas por la hegemonía y que es producto de nuevos sujetos (p.12).

### **3.2.3 La resistencia como instrumento para una pedagogía radical.**

Para poder establecer una relación entre educación y resistencia en las actuales circunstancias de injusticia y desigualdad social es necesario reconocer que existen y han existido prácticas y relaciones que han reproducido una forma de la realidad configurada como lo considera Giroux (1983) por discursos liberales desde los cuales se fomentan el desarrollo individual, la movilidad social y dan la ilusión del futuro logro del poder político y económico para los desposeídos, pero que pese a estas promesas parece por el contrario aumentan las brechas sociales y la exclusión en amplios sectores de la sociedad.

En este sentido, la escuela ha venido siendo una institución del Estado, que se ha erigido en espacio privilegiado de reproducción de la ideología dominante asumiendo unas relaciones respecto a cómo se construye el conocimiento y se legitima por quiénes puede ser legitimado y cuáles deben ser difundidos o circulados en la sociedad, también va construyendo una división

social del trabajo que incluye la estructuración por clases sociales, género, raza, entre otros. Sin embargo, tal reproducción o imposición por parte de los grupos dominantes no se da de manera pasiva sobre los sujetos, pues estos re-significan las experiencias que se generan en espacios tales como la escuela y en la misma sociedad.

Esta última idea hace que se reconozca que las representaciones, valores, relaciones y prácticas que constituyen la cultura no son homogéneos o unificados, sino que por el contrario la cultura es una producción social dinámica e histórica que es esencialmente conflictiva y con tensiones. McLaren (1994) establece, a propósito de esto, que esta reconfiguración de la cultura puede ir transformando las relaciones educativas de manera tal que se haga un tránsito desde formas autoritarias y verticales a otras marcadas por la democracia social; esto muestra que los espacios educativos no corresponden a relaciones de poder unidimensional que va de arriba hacia abajo, sino que el poder es una posibilidad de significación desde los grupos excluidos o subordinados al sistema capitalista. Precisamente aquí la educación se torna en resistencia cuando son criticadas y puestas en cuestión las verdades que han sido instituidas; Giroux (1983) habla de poner todas las verdades bajo presión hermenéutica, porque el conocimiento se ha venido construyendo bajo relaciones ideológicas, es decir, no existe un conocimiento neutral y objetivo, toda producción ha respondido a preocupaciones económicas, políticas de grupos particulares desde los cuales se valoran significados, modos de pensar, estilos que constituyen el capital cultural con el cual se decide configurar la cultura dominante, de tal manera que se dejan por fuera de los centros de decisión a vastos sectores de la población.

Lo anterior ubica la resistencia en el campo de la educación crítica para que potencie la reflexión sobre qué tipo de sujeto se está dispuesto a formar y en qué cultura, pues es evidente que los presupuestos dados desde la razón moderna sobre ambos aspectos se han quedado cortos ante las actuales circunstancias; al respecto, McLaren (1994) expresa elementos de análisis que aportan para dar respuesta a tales interrogantes como son el lugar del sujeto en las relaciones con el conocimiento, el lenguaje y el poder; el reconocimiento de la cultura como un producción social heterogénea donde circulan formas de representación en continua confrontación y finalmente la condición histórica de los sujetos que lleva a desnaturalizar y reconocer otras formas de vida y por ende experiencias múltiples.

McLaren (1994) propone la construcción de un espacio llamado *política de la diferencia* que como propuesta contextual permite generar nuevas maneras de relacionarse, al respecto el autor

considera que este debe ser un escenario donde el poder sea una posibilidad de afirmación de los sujetos y los grupos, generando mecanismos para que todos puedan hablar y nadie sea callado, pues se toman en cuenta las experiencias que son expresadas en las diversas narraciones que se constituyen desde la memoria, de cómo se construye la relación del pasado con el presente, en tanto narraciones no pueden ser asumidas desde los relatos de unos cuantos, sino desde los propios marcos de experiencia de cada uno, de las formas de anulación de la libertad que de manera diversa han venido sufriendo muchos pueblos. Estas narraciones y experiencias muchas veces están marcadas por situaciones de subordinación y explotación de grandes sectores de la población, lo cual redundaría en que dicho escenario se caracterice por ser ético en cuanto a que resalta la libertad, la emancipación y la importancia del otro para la construcción de sí mismo y de las aspiraciones sociales.

El extrañamiento también aparece como asunto importante para la constitución de tal escenario, en la medida en que nada es naturalizado, lo ordinario no lo es tanto, pues se empieza a reflexionar sobre las situaciones de injusticia existentes para crear mecanismos que no solo visibilizan, sino que también posibilitan la esperanza, esto requiere que los sujetos sean capaces de asumir que sus experiencias y acciones son aspectos claves para la resistencia.

Aquí el papel de la pedagogía crítica es vital para que los sujetos sean capaces de asumir tales posibilidades, pues construye nuevas maneras de ver el mundo; como lo expone McLaren (1994), el nuevo sujeto histórico no solo es capaz de desnaturalizar las apariencias de la sociedad capitalista, sino también de asumir una resistencia activa contra la ética excremental de la cultura posmoderna (p.33), entonces es importante la deconstrucción como una forma para recuperar paso a paso fragmentos o partes de las diversas experiencias de los sujetos y los grupos a través de la reflexión y la memoria construyendo también nuevos imaginarios y sentidos de la realidad, así como una praxis pedagógica que sea la base para ir creando conocimientos que den cuenta de una comprensión de los diversos planos en los que se desarrolla los sujetos para poder develar prácticas, creencias y ritos que han terminado por ser preestablecidos en la vida cotidiana.

La pedagogía debe entonces construir nuevas lógicas, desde las cuales el poder, así como las formas y la orientación que se le ha dado sean reconfiguradas, al punto de propiciar que sea ejercido por los que han sido marginados, pero no para que sea utilizada como mecanismo de dominio sino como posibilidad de resistencia y emancipación. La intersubjetividad juega aquí un lugar importante como lo propone Freire o McLaren (citado de Ortega et al, 2013), pues el



conocimiento ya no solo es intervención sino es construcción y transformación desde la reflexión sobre si mismo que necesariamente implica a los otros, gestando cambios al interior de los colectivos y los mismos sujetos, por lo tanto, la relación entre conocimiento y poder deberá apartarse del significado de hegemonía y verdad promulgado en la historia moderna.

McLaren (1994) propone que las herramientas dentro de la pedagogía crítica que la matizan como radical son aquellas que puedan ayudar a promover que los sujetos reconstruyan los sentidos que dan al mundo, para así afirmarse como agentes propositivos, históricos, estas son la experiencia, reflexión, la memoria social y la conciencia, pues como educadores se debe buscar la constitución de nuevos imaginarios pedagógicos que permitan configurar subjetividades desde las cuales toda acción sea una lucha política colectiva.

Esta praxis pedagógica debe reconocerse también como investigativa pues no puede quedarse en el hecho de reproducir relaciones frente al cómo enseñar y aprender o al tipo de sujeto que socialmente se requiere, sino que como bien se advertía anteriormente, todo ello debe ponerse en cuestión, como lo expone McLaren (1994) implica crear espacios colectivos de construcción de significados históricos y culturales, proponer formas alternativas a las tradicionales de comprender las rutinas y hábitos para de esta manera poder comprender las acciones políticas que atraviesan los procesos cotidianos.

### **3.3 Escenarios para una práctica: relatos del MOIR**

A través del siguiente texto se quieren establecer algunos rasgos que han ido propiciando las prácticas de formación en el MOIR, reconociendo el papel que tienen el lenguaje, los tipos de relaciones que han ido entretejiéndose entre diversos sujetos, los mundos que van construyéndose, son incluidos elementos tales como: ideologías, anhelos, principios, valores, entre otros, así como sentimientos que van creándose en estos espacios. Las prácticas aquí analizadas son acciones de resistencia en escenarios políticos caracterizados por la dominación y la opresión y, en este sentido, están intencionadas hacia la transformación de las mismas a partir de procesos donde los sujetos de manera consciente, voluntaria, organizada, colectiva, construyen formas y expresiones de participación democrática ligadas a la libertad, la emancipación y la autodeterminación, para el MOIR estos son aspectos que han matizado la resistencia como un componente de las prácticas que vienen llevando a cabo. Marcelo Torres ex militante y líder afirmaba lo siguiente:

De todo lo cual dedujo nuestro inspirador y jefe, que, en el actual periodo, la victoria de la resistencia antiimperialista se cifraría en la constitución de un frente único, el más amplio jamás conocido en todas las etapas anteriores de nuestra historia. Un frente capaz de aglutinar a la “ciudadanía entera” o, por lo menos, a sus segmentos mayoritarios, según expresión de mano y pluma. (Tribuna Roja N° 75, 26 de enero de 1998. p 5)

En esta afirmación Marcelo Torres expuso uno de los elementos constitutivos claves sobre dicha categoría, y que claramente ha sido difundida a lo largo del proceso histórico por el que ha pasado esta agrupación; al señalar que la resistencia surge en un frente único, está estableciendo que es colectiva, pues apunta a situaciones donde la mayoría de la población está inmersa en condiciones de desigualdad, que en el caso puntual estudiado, se enfoca inicialmente hacia el imperialismo como dominación cultural, económica y política. Nieto (2008) precisa que lo colectivo puede asociarse a su vez con contextos históricos y políticos, es decir, que la resistencia es humana y social, su contenido se construye en escenarios donde las necesidades, problemáticas, injusticias, pero también los anhelos, aspiraciones y sentimientos de indignación y de transformación hacia la posibilidad de una mejor sociedad confluyen en un tiempo y espacio particulares.

Hablar de prácticas educativas en estos procesos de formación de los militantes, así como en los sectores históricamente desprotegidos por el Estado, requiere descentrar la educación del plano escolar, además, reconocer el carácter educativo de lo político y el carácter político de lo educativo; por lo cual, los aportes de Freire, Fernando Bárcena y Antonio Gramsci son vitales para la intención del presente estudio, pues establecen que el conocimiento como construcción social y comprensión de la realidad debe estar comprometido con la formación de sujetos históricos, políticos y éticos, en tanto reflexionen, participen en la construcción de escenarios democráticos, equitativos, plurales, y donde la aspiración y el anhelo continuo de libertad y emancipación permitan una sociedad más humanizada y vinculada con las necesidades, problemas y demandas de los otros.

El interés de esta investigación reside en reconocer cómo aquellas acciones políticas llevadas a cabo históricamente son a su vez procesos de reflexión educativa que configuraron y han venido configurando nuevos escenarios de lo político, nuevos sujetos que han asumido otras responsabilidades y compromisos frente a lo político y la política, frente a su realidad y que en esa medida proponen formas de actuar y de incidir en diferentes escenarios; al haber surgido como una fuerza opositora frente a un orden social hegemónico, aquí los significados de lo

político desde un principio se separaron de los construidos y transmitidos vía Estado y sus instituciones, dando una mayor importancia al papel que los sujetos tienen para incidir y transformar la realidad social, pues vuelca sobre él la construcción de condiciones, acciones y relaciones que generen un mundo diferente al que han padecido.

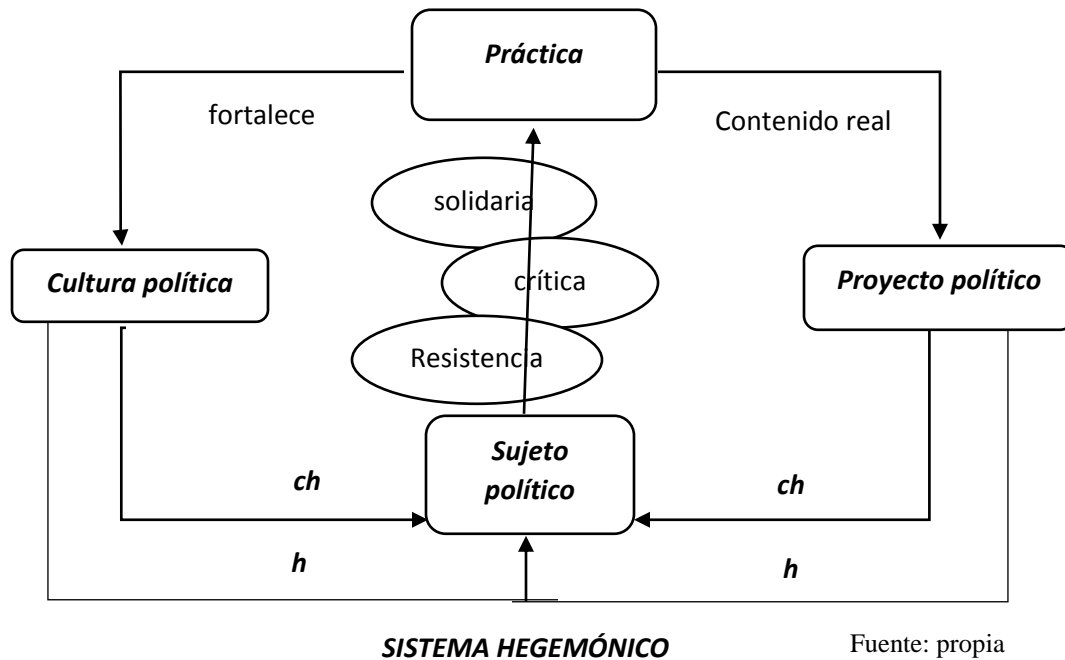


Figura 1: La cultura política y el proyecto político (h ≡ hegemónico) plantea la existencia de conductas y comportamientos más que de prácticas, constituyen aspectos integrantes de un sistema hegemónico; la cultura política y proyecto político (ch ≡ contra hegemónico) se establecen como contra hegemónicos en cuanto exigen del sujeto formas alternativas de constituirse y construir sus vínculos con los demás y con la realidad.

Algunos estudios realizados por Alfonso Torres (2002), Martha Herrera et al. (2005) y Jaime Nieto (2008), señalan efectivamente que las movilizaciones sociales y otras formas de acción organizadas tienen una incidencia en la construcción histórica y en la reconfiguración de las relaciones sociales o en la de la cultura(s) política(s), (este último elemento desarrollado por Martha Herrera), pues permiten abrir espacios diferentes a los apropiados por los grupos dominantes que han conformado el sistema hegemónico, lo que implica poder ver las experiencias construidas en la cotidianidad de los grupos y sectores dominados de la sociedad; entonces se puede descubrir que no solo hay intereses por logros materiales, satisfacción de necesidades, sino que pueden advertirse rupturas en las representaciones sociales y políticas como posibilidad para los sujetos políticos y éticos.

En los siguientes párrafos se describen y analizan las diferentes prácticas que se han gestado dentro, inicialmente, del partido, pero también cuales han venido fortaleciéndose o emergiendo como legado histórico y fuerza política dentro del POLO; a su vez, también se advierte la existencia de acciones tendientes a la educación de sectores sociales mayoritarios que son claves en procesos de cambio radical, de acuerdo a los discursos que circulan en esta agrupación. Con este propósito su estudio se hace desde tres aspectos, primero, establecer los procesos de formación de los sujetos militantes, sus actividades y responsabilidades como miembros de esta agrupación, los modos de conocimiento que han asumido como significativos para su formación, los escenarios que continuamente vienen enriqueciendo la acción educativa y política en torno a ellos; segundo, el enfoque en los procesos de formación que este colectivo ha llevado a cabo con el pueblo como sujeto político, estableciendo los diferentes mecanismos que históricamente han sido utilizados para romper con lecturas simples y naturalizadas de la realidad, que permitan que diferentes sectores, grupos y clases sociales vean posible su acción como fuerza contra hegemónica y las condiciones que requieren para ello; finalmente se establecen algunos rasgos del sujeto-militante del MOIR, pues en consonancia con Nieto (2008) es posible decir que la resistencia existe, porque hay un sujeto de la resistencia, por tal motivo en los relatos se aprecian elementos que son vitales en la configuración de actores, que como ellos mismos se definen, se han constituido desde valores como la crítica, solidaridad, reflexividad, características recurrentes para quienes persiguen y anhelan darle un giro histórico a la realidad colombiana.

### **3.3.1 Escenario de creación de espacios contra hegemónicos desde la formación de los militantes.**

La formación de los militantes ha venido siendo llevada a cabo en un principio por el partido, propiamente dicho, y hoy en día dentro de la organización política el POLO, en cuanto el proyecto político ha requerido producir subjetividades que den cuenta mediante modos de vida, formas de organización y relación, relatos, discursos, entre otras, de acciones que tiendan a transformar aquella realidad que continuamente se ha venido denunciando porque se advierten relaciones asociadas con dominio y explotación, cuando se piensa en este como un intelectual en los términos de Gramsci, es decir, aquel que busca generar cambios en la sociedad y que se siente comprometido ética y políticamente con ella, entonces lo educativo se puede asumir como potencia, precisamente porque requiere crear formas de apropiación del pasado, de manera

reflexiva y crítica donde el conocimiento adquirido se tome desde su historicidad, siendo sensible de ser reinterpretado de manera que puedan hacerse lecturas y construirse lógicas donde el bienestar de la sociedad sea prioridad. Al respecto, el proceso mediante el cual se gesta una conciencia política en los sujetos, generalmente ha partido de la integración a sindicatos o gremios, donde inicialmente aparecen intereses y necesidades materiales, relacionadas generalmente a la conciencia de clase, sin embargo en el mismo ejercicio de intercambio de experiencias, sentidos, luchas, se da un giro que atraviesa las demandas y reivindicaciones particulares a un interés colectivo, público e histórico donde las aspiraciones superan lo material y reconocen otras dimensiones del sujeto, ha sido allí donde generalmente se ha dado el tránsito entre los sindicatos y la militancia en el partido:

(...) los sindicatos tienen una función muy limitada que es la función reivindicativa, tú no puedes pedir más que te mejoren las condiciones en la cuestión laboral... entonces hay una cosa que tiene que servir como una escuela de enseñanza y de aprendizaje político, es: enseñarle al trabajador, si, el sindicato te resuelve el problema de mejorarte tus condiciones de vida, pero el sindicato no te sirve para resolver y suprimir el carácter de que tú eres explotado, explotado, entonces hay que cambiar esa relación, pero entonces ya no la puedes cambiar en el sindicato, tienes que ir a hacer parte del partido, el partido es el que va a ir a dirigir ese proceso, de que dejes de ser asalariado, de que en lugar de que tengas que pasar el plieguito de peticiones para que le mejoren el sueldito, le suban el 3% o que le quitan el copago o le mejoren eso, hay que enseñarles que finalmente los obreros se tomen el poder, pa' que sean los obreros a través de ese Estado que dirija la política y defina que, como se reparten las, los excedentes o sean las ganancias que producen las fábricas, ese es un problema espeso, eso no es tan fácil, pero bueno es eso, el sindicato para lo que tiene que servir es (...) para educar a los trabajadores para que tomen conciencia de clase, que no solamente necesitan su sindicato, sino su partido, es de ellos... (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

Este tránsito ha requerido un proceso formativo que da cuenta de la elaboración de sentidos y significados respecto a la realidad y cómo ha sido asumida y reinterpretada, lo que implica acercarse a la educación y al papel ocupado dentro de la agrupación. Desde sus inicios esta práctica tuvo un lugar privilegiado, pues se reconoció que los problemas sociales podrían ser resueltos desde la propia acción del sujeto, en este caso el pueblo, puede pensarse en términos de reconocimiento de la condición de explotado capaz de comprensión de la realidad y del papel como agente de transformación y autogobierno, en este punto vale reflexionar sobre como los significados que se van tejiendo alrededor del poder, no como simple relación de dominio, sino una capacidad de dirigir las propias acciones hacia otras alternativas de vida, o mejor aún, proyectos colectivos.

Las relaciones pedagógicas entre la agrupación y los militantes se han construido desde la capacidad de organización de los grupos, sus necesidades y sus formas de acción, mediadas por el estudio y el debate del marco ideológico y, a partir de allí elaborar conocimientos usando la reflexión y el cuestionamiento de las propias experiencias; de lo anterior puede corroborarse la existencia de un vínculo entre la política y la pedagogía, también un lazo entre el proyecto político y educativo, pues como se expone en la pedagogía crítica todo conocimiento construido socialmente es pertinente y relevante cuando este influye en las condiciones de los grupos humanos para mejorarlas, en el caso colombiano, tales aspiraciones han pretendido reducir la inequidad, la injusticia social y aumentar las formas de participación de diferentes grupos sociales.

Siguiendo a Freire (2011), Bárcena (1994), (2005) y Gramsci (1970), las prácticas son históricas pues son acciones contextualizadas fruto de la reflexión, así como de la conciencia de que son estas las que generan cambios que transforman la realidad, precisamente es aquí donde existe un posicionamiento frente a cómo las prácticas de formación asumen esa dimensión política y pedagógica; se puede decir que:

No hay actividad humana de la que pueda excluirse toda intervención intelectual (...) todo ser humano desarrolla fuera de su profesión cualquier actividad intelectual, es decir, es un <<filósofo>>, un artista, un hombre de gusto, participa de una concepción del mundo, tiene una línea consciente de conducta moral, contribuye por tanto a sostener y a modificar una concepción del mundo, esto es, a suscitar nuevos modos de pensar. (Gramsci, A. 1998, p. 54)

Otro de los aspectos constitutivos de las prácticas es el lenguaje y consigo, la construcción de sentidos que surgen de espacios intersubjetivos, allí precisamente es donde se han tejido las acciones formativas, que se constituyen a partir de tres espacios o momentos que condicionaron un entramado de relaciones que han ido produciendo al sujeto-militante.

Un primer espacio es la escuela de formación o círculos de estudio, al describirlas los militantes establecen que existe una línea política, erigida por contenidos y saberes que circulan, generalmente están organizados en unas asignaturas, responden a ciertos objetivos y consideran ellos que existen unos aprendizajes que deben gestarse; aparecen también temas que habitualmente parten de problemáticas que ellos han caracterizado como vigentes y esenciales dentro del proyecto y línea política, es decir, que en esta etapa de formación las relaciones educativas no distan mucho de aquellas de tipo hegemónico que se configurarían en la educación

escolar, pues se parcelan los conocimientos, se verticalizan las relaciones de conocimiento, en el siguiente testimonio se muestra cómo se da el proceso en dichos espacios:

(...) estudiar no solamente los libros clásicos y los documentos clásicos de nuestro partido que ... estar estudiando los acontecimientos y hacer lectura de lo que esté sucediendo actualmente, ... escuela de cuadros y es un espacio de formación donde hay niveles, hay una de formación política, de formación histórica, de Nueva Democracia, de estatutos,... en cada organismo se leen documentos, se leen libros, se leen artículos, se lee y se discute, además de la escuela de cuadros el militante tiene que tener la iniciativa de leer, por su cuenta y segundo leer en los organismos y tercero leer y participar en las escuelas de formación de cuadros..., cada compañero y compañera tiene la libertad de discutir y cuestionar pues en los organismos que correspondan, ... hay unos procedimientos hay unos espacios democráticos donde el partido se hace, y otro, otra cosa es que el trabajo de cada quien, de cada militante va demostrando su nivel de formación, su nivel de comprensión política de la lectura que debería quedar, pues como finalmente nuestra organización política es un reflejo de lo que sucede en la sociedad, eso es una cosa que es intendente. (A. Serrano, comunicación personal, 6 de febrero de 2016)

Sin embargo, para autores como Nieto (2008) o para Gramsci (citado de Ouviaña, SF), lo hegemónico no es un plano unidimensional, sino que existe una complejidad dada por la dualidad del poder, es decir que el poder no solo circula expresado en relaciones de imposiciones de la voluntad, sino que este también se constituye en maneras de voluntad de vida, de creación y de irrupción de lo dominante, por consiguiente, en el campo de lo contra hegemónico, y aquí es donde pueden ser tenidas en cuenta las relaciones vigentes en los círculos de estudio, al retomar el testimonio, se ve en él la apertura de espacios democráticos así como la exigencia de la libertad en un proceso de formación del sujeto, que se denota en formas tales como la discusión, la crítica y la reflexión desde la lectura de la realidad, lo que deja ver que en los diferentes momentos de esta agrupación se han intencionado modos que ponen al sujeto como protagonista, pues hay un conocimiento que se descentra, producto de la comunicación y con el que se pretende transformar la realidad.

Bárcena (1994) expone que las prácticas vendrían a configurar el lugar desde el cual se da la integración a la realidad, el partido como espacio de formación mantiene el compromiso educativo de generar, no las condiciones, sino los medios e incentivos para contribuir en dicha tarea e ir realzando la cultura política; ahora bien, sí es claro que deben existir unas condiciones, pero estas son ofrecidas por los propios acontecimientos que día a día se van dando y que permiten la emergencia de las diferentes tensiones y contradicciones en la sociedad; esto puede ser asociado con lo dicho por Freire (2011), una educación de naturaleza democrática debe proveer al educando, pero en este caso a los sujetos militantes y a los actores sociales oprimidos,

de instrumentos y herramientas para resistir el desarraigo frente a la sociedad y a un Estado que crea los mecanismos para mantener esa conciencia ingenua, donde la realidad es naturalizada y objetivada, es decir que la realidad no es histórica, a esta contraponen una conciencia crítica que en los periodos de transición posibilita que la cultura hegemónica y una emergente confluyan, de tal manera que dan posibilidades a los actores sociales de reconocer su fuerza para transformar; de esta manera, la agrupación política también vio en ciertos momentos esta posibilidad ante la emergencia de formas de resistencia que han existido y que han dado cuenta de un inconformismo en las situaciones presentes, con lo cual el estudio y la práctica debían ser aspectos para llevar a cabo la lucha, aquí es donde la construcción del conocimiento puede verse no solo como un espacio de contemplación teórica sino que se gesta en el propia vida de los sujetos, precisamente se decía que:

Los intereses de los pobres del campo le proporcionan contenido básico a la revolución democrática de liberación nacional. (...) consciente de esto, nuestro partido realiza también ingentes esfuerzos por vincularse y organizar principalmente a los campesinos pobres y medios... (Tribuna Roja N° 30, segunda quincena de noviembre /77, p. 2)

Aquí las acciones formativas de los militantes ponen en diálogo teoría y práctica, y por esto el conocimiento producido tiene un gran potencial transformador, pues da contenido real al proyecto político ligando una ideología crítica, como la desarrolla Giroux (2011), con prácticas de formación que interpelan por la autocrítica, la crítica, la reflexión y la síntesis de experiencias, que reivindica los modos de vida de sectores, grupos y clases de la sociedad surgidos de la subalternidad.

Bárcena (1994) recuerda que las prácticas son morales y prudentiales debido a que no solo se persigue la consecución de unos objetivos, sino que además se da a partir de acciones que en sí mismas permiten la formación de los sujetos: por lo tanto, los logros y objetivos van dándose en el propio proceso de su búsqueda, condición que es realizable en las propias interacciones humanas.

Precisamente por este camino se dirige la cuestión sobre cómo es entendida la democracia y cómo vienen siendo desarrolladas las relaciones; el método democrático se constituye desde lo que ellos llaman la Unidad Central que funciona con el método de democracia sindical, estableciendo la Unidad – Crítica – Unidad, esto consiste en reconocer la importancia de la opinión de las bases para la construcción del conocimiento; por lo tanto, allí se tienen en cuenta los siguientes aspectos: 1) la minoría debe estar sometida a la voluntad de la mayoría, 2) la



relación se da en dirección de organismos inferiores a los superiores y 3) toda la central a su dirección nacional (Tribuna Roja N° 9, septiembre de 1973); cabe señalar que esto da cuenta de que para el partido y las organizaciones la voz de los militantes es la plataforma para las decisiones, tomando en cuenta sus propios contextos y problemas específicos, con el ánimo de que estas dificultades que aunque desde los sindicatos, las ligas o los gremios son económicos han cambiado de reivindicaciones a posiciones completamente políticas, y por qué no decirlo, éticas, en cuanto se le da valor a otros sujetos y sus problemas, pueden entonces asumirse sus problemas como propios generando así la unidad, que valga decirlo es fundamental para la agrupación política, pues a partir de allí toma mayor fuerza el partido, junto con su proyecto revolucionario.

El segundo momento se liga con los espacios para el estudio que están caracterizados por ser rigurosos, concienzudos y además requieren la lectura y debate en torno al marxismo – leninismo en relación con la comprensión de las condiciones de la realidad presente; es por ello que para los militantes ha sido indispensable el ejercicio juicioso en la comprensión de la ideología, pues de ella depende según el grupo, la claridad política y su potencia interna para incidir en la sociedad, se piensa que “La nueva central planificará la educación de sus afiliados, estimulará antes que entorpecer condiciones que aseguren corregir los desaciertos y subsanar las fallas” (Tribuna Roja N° 9, septiembre de 1973, p. 11); por lo mismo, el debate debe caracterizarse por la lucha interna y la crítica continua que dé cuenta de las tensiones que se van generando en la propia realidad, así como la creación de propuestas de solución. Frente a ello, Freire (2011) expone la idea de cómo los procesos de comunicación permiten la afirmación de los sujetos como seres históricos, reconociendo las herencias y tradiciones que permiten la construcción de tejidos vinculares con el pasado y el presente con otros seres humanos a partir de intereses que median en la participación política y en las posibilidades de integración con el mundo.

Este proceso de comunicación también involucra el reconocimiento y el respeto de diferencias, y para el MOIR ha sido claro que dichas divergencias, por una parte, ideológicas existen, pero más allá de verlas como un obstáculo, se identifica como una oportunidad para fortalecer antes que separar, a partir de la premisa de que estas pueden ser superadas a partir del análisis de sus relaciones con el contexto vigente.

Finalmente, el tercer momento, por llamarlo de alguna manera, que es la Unidad, establece un cambio respecto al primer momento, pues esta unidad ya no solo es creada por el reconocimiento

y el sentimiento de solidaridad respecto a las luchas de otros, sino por la toma de conciencia política frente al papel de actores históricos; por consiguiente, se establece a partir de la conciencia de las diferencias, pero también del compromiso político frente al establecimiento de los acuerdos a partir de la consulta, discusión, crítica, escucha y debate de ideas que permiten la elaboración de pactos y de unidad de fuerzas.

La ideología crítica como categoría de análisis en esta investigación permite resignificar el papel de las ideologías, no como determinantes del ser humano, sino como formas de representación que pueden propiciar la transformación, para generar la liberación nacional, la democracia y la autodeterminación, de ahí que la ideología ha sido puesta al servicio de las condiciones de vida de los sectores oprimidos de la sociedad y vinculada indisolublemente entre la intelectualidad, la organización política, y los diferentes grupos sociales o fuerzas revolucionarias; consideran que hay una “profunda convicción de que las *masas* no aprenden más que por experiencia propia, es decir, contrastando mediante la acción los programas, las tesis, las teorías, con los efectos que se derivan de la aplicación de dichos planteamientos ideológicos” (Tribuna Roja N° 32, segunda quincena de mayo de 1978, p. 2); esto implica pensar que toda construcción del conocimiento se origina en las condiciones y necesidad que hacen parte de la realidad y en el ejercicio crítico y reflexivo que se construye allí.

Una segunda etapa de este proceso de formación será nombrada como autoeducación, en consonancia con Gramsci (citado por Ouviaña, SF), esta involucra una elección voluntaria y un compromiso con el cambio social, manteniendo una vinculación entre los saberes construidos y las vivencias cotidianas de los grupos sociales; claro está que este proceso no se da de manera espontánea, sino que está en íntima relación con los procesos de formación anteriormente descritos. Se hace la diferenciación por cuestiones metodológicas, además porque haciendo eco de los relatos de los militantes entrevistados, ellos le dan un valor al ejercicio auto educativo llevado a cabo. En las dos generaciones entrevistadas existe el interés por comprender su realidad y la lectura de textos permite precisamente esa posibilidad; en el caso del militante Fernando Guarín su iniciación como militante estuvo atravesado por la chispa y motivación de que el conocimiento le permitiría llevar a cabo acciones de reivindicación social:

(...) entonces nosotros dijimos que maravilloso, que sigue listo, que nosotros éramos del partido, que qué más había que hacer y a partir de ahí nosotros comenzamos a reunirnos, comenzamos a estudiar, nos traen conferencias que otras veces nos llevaban a conferencias, y nos empezaron a regalar material de Lenin, Mao y de toda esa vaina, fue el caso mío leía y leía y leía no solamente lo que ellos me traían sino que yo comencé de mi propia cuenta a

estudiar materiales, y finalmente de ahí comenzó mucho a trazar tareas, entonces o muy sencillo, en Soacha en esa época, yo no sé ahora, había líos en los barrios, que la luz que pavimentar las calles, que el acueducto, vainas de esas que no había la escuela. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

Otro de los testimonios expresa que este ejercicio de lectura es cultivado dentro de la militancia, su intención ha sido generar hábitos teórico-prácticos, pues además de lecturas referentes a los marcos teóricos e ideológicos que orientan sus acciones políticas, también se requiere estar atento a los diferentes conflictos y problemáticas sociales que emergen, de allí que:

Ya respecto a eso, nosotros somos muy enfáticos, en que Mosquera decía algo y es que; “...uno no puede salir de la casa sin leer prensa”, es como salir sin lavarse los dientes. Es una cosa que no puede pasar. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Los relatos dejan ver que deben existir espacios cotidianos o “pre figurativos” donde los sujetos se vayan constituyendo como actores históricos y políticos mediante el ejercicio de la reflexión y la crítica tanto en campos teóricos como populares; lo anterior permite afirmar que como parte de esa comprensión de la realidad se perciben unas relaciones hegemónicas también en el plano cultural, que deben ser fracturadas mediante el ejercicio libre y consiente de la lectura y el reconocimiento de diferentes interpretaciones de la realidad, esto muestra un compromiso con el fortalecimiento de la agrupación, pues si bien dichos ejercicios parten de cuestionamientos y la profundización que quiere el propio militante, el debate se ve enriquecido y fortalecido por los ejercicios intelectuales que se vayan haciendo, en tanto dan cuenta de una variedad de aristas que alimentan las acciones políticas.

Luego, hablar de autoeducación implica la construcción de una conciencia política, que se nutre de los procesos lectores pero estos a su vez de relaciones intersubjetivas, que se han dado por la cercanía y tejidos que se construyen con diferentes grupos y sectores de la sociedad, pasando por trabajadores, campesinos, estudiantes, espacios barriales y luego con mujeres y sectores indígenas, así como con sus problemáticas, la investigación también hace parte del compromiso político y posibilidad, por tanto, de acciones que permitan apoyar a dichos sectores en procesos de cambio:

cualquier discusión, cualquier problema, cualquier situación que nosotros estemos estudiando, la estudiamos a fondo, o sea hasta la raíz, para poder hablar con argumentos con seriedad, no con el abajo, abajo, arriba, arriba porque eso se vuelve cliché y, pues de pronto en un primer momento si lo escuchan, pero ya según por lo menos a mí que me gusta escribir artículos, pues yo no puedo escribir el mismo artículo cada ocho días, para cada cosa me toca estudiar e investigar. (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

En este testimonio la investigación es un ejercicio de acercamiento y de búsqueda de una comprensión que implica lectura, escritura, reflexión y crítica respecto no solo a los contextos sino a sí mismo, pues se puede identificar que hay un interés en nutrir los argumentos y las formas de interpretación que se realizan, es decir que una posición autónoma, siguiendo a Gramsci (citado de Ouviña, SF), se nutre por la acción intencionada de persuadir o motivar la búsqueda de emancipación de los grupos considerados subalternos:

(...) tenemos un equipo de, compañeros, compañeras que entran a de acuerdo a su especialización a profundizar en los temas que necesitamos eh, ahondar, más o menos e esta idea, volver sencillas las cosas complejas, para podérselas transmitir a la gente, ese es el papel de la investigación, tenemos gente que nos ayuda mucho en investigar en obtener información y sistematizar cosas, en elaborar programas, planes, le damos mayor importancia a ese punto de la investigación, yo me nutro de todas esa investigación e intercambio. (E. Fonseca, comunicación personal, 4 de febrero de 2016)

Aquí, la autoeducación como concepto puede ser asociado con un motivación y/o necesidad de la toma de iniciativa como parte un interés más amplio referido al fortalecimiento de la agrupación política como sujeto que puede agenciar modos de diálogo con el otro (grupos, clases, sectores afectados por situaciones que van en contra de su propia libertad); es decir que hay un sentido ético del conocimiento, del proceso de formación, del proceso de difusión y comunicación, a su vez, también es político pues está asociado con la posibilidad de autogobierno, de construir programas y planes así como tomar decisiones en espacios intersubjetivos.

Un tercer momento de formación es el trabajo realizado con sectores de la sociedad. Para empezar, es importante reconocer que aquí se abordaran solo aspectos referentes al ejercicio militante y su función respecto a los sectores con los cuales se trabajaba; la profundización se hará cuando se llegue al segundo escenario de formación, sin embargo aquí hay una relación co-educativa y, por consiguiente, los lazos que vienen entretejiéndose establecen nuevas lecturas de la realidad que retan tanto a unos como a otros, a los que quieren educar y a los que se pretende educar, intercambiando saberes, aspiraciones, experiencias que vienen siendo resignificadas en conjunto; aquí serán analizados algunos aspectos sobre la valoración que se da al trabajo con la sociedad.

Cuando se habla de partido o tendencia política, el compromiso con los sindicatos, agremiaciones o comunidades es prioritario, de ahí la determinación que tiene el factor clase y producción en la lectura de las necesidades, esto les permite como producto de su trabajo visibilizar problemáticas y carencias, dirigiéndose a barrios, colegios, universidades, al campo y

a sindicatos, pero también acercarse a otros grupos que emergen y que quieren ser escuchados; en relación con ellos se contempla “(...) que donde haya un problema ahí debe haber un compañero o una compañera que se debe poner, primero al servicio y segundo, al estudio y segundo a la dirección de esa situación...” (A. Serrano, comunicación personal, 6 de febrero de 2016). Aquí se establecen 3 aspectos importantes en las prácticas políticas del MOIR, 1) vinculación, diálogo y reconocimiento del otro, permite identificar las experiencias y las narraciones de los demás, 2) estudio que se da en el ejercicio reflexivo de dicha experiencia, que se alimenta de la teoría dentro de la cual se han formado, del debate y la crítica para poder generar lecturas comprensivas de la realidad y 3) una dirección u orientación que es reflejo de esa comprensión y a partir de allí se discuten decisiones tácticas para organizar a los colectivos en pro de sus reivindicaciones.

En medio de este acercamiento las significaciones se tejen respecto al conocimiento, a la praxis, manifestando que un conocimiento, en este caso científico, lo es solo cuando genera una comprensión coherente y, por tanto, que pueda potenciar acciones de transformación; dicho conocimiento se elabora precisamente en relación con el otro, llámese clase, agrupación, agremiación, estudiantado, entre otros, entonces es viable pensar que dichas relaciones se dan en el campo, como lo llama Gramsci (citado de Ouviaña, SF), de la pedagogía de la liberación, que se asume como un ejercicio de diálogo ético con grupos explotados, que permite al intelectual orgánico ser consciente de que no se trata de hablar por ellos, sino construir las condiciones para que ellos mismos puedan hablar; para los militantes del MOIR esto genera un enriquecimiento para su propio ejercicio, porque la teoría se resignifica a partir de estos acercamientos:

La militancia ha conocido directamente las penosas circunstancias en que se desenvuelve la existencia del pueblo, tan distinta de una región a otra de un municipio al siguiente. Hasta nuestros artistas aprovechan estas temporadas para ir a la fuente de su inspiración y poner a prueba su capacidad creativa. (Tribuna Roja, agosto de 1981, p. ns)

Precisamente en los ochentas, esta interacción entre el estudio ideológico, teórico y el trabajo político (acercamiento social) era identificable y apreciada, pues era la manera de generar confianza, además de representatividad frente a los grupos sociales; también implicaba la desacomodación en dos vías: por un lado del tipo de vida que se lleva a cabo, asumir otras realidades y experiencias y por otro lado, confrontar los propios acerbos teóricos e ideológicos con aquellas situaciones que se vivían para reconfigurar y resignificar lo que se piensa y como se

actúa, tradición que ha seguido circulando entre quienes militan pues reconocen la necesidad política de ligar teoría con práctica: "...entendiendo que ya hay unos presupuestos teóricos. Pues cotejar esos presupuestos teóricos con la práctica en la realidad y eso digamos que va permitiendo tener unos desarrollos científicos." (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Estos aspectos que se acaban de abordar respecto a la formación de los militantes: círculos de estudio o escuelas de formación, procesos de autoformación y práctica política reconocen que la práctica educativa, aunque se plantea como construcción de conocimiento científico, genera otras dinámicas respecto a la posibilidad de otros saberes, nuevas formas de relacionarse, nuevos sentidos, siempre dentro de un marco de emancipación nacional, progreso y autodeterminación.

### **3.3.2 Escenarios de vinculación entre los intelectuales orgánicos y los sectores oprimidos y explotados: Un compromiso educativo.**

Un segundo escenario donde se han construido prácticas intencionadas a la formación de sujetos que erijan desde sus modos de vida mejores posibilidades de vida en colectivo, son los escenarios públicos y cotidianos, donde sin tener una posición ideológica afín con la organización, existe sí, un inconformismo con las condiciones vigentes, en este caso ellos hablarán de una educación de *masas*<sup>32</sup>; aquí se encuentran expresiones tales como los vínculos cotidianos donde se comparten experiencias con sectores de la sociedad, las elecciones como espacio de debate y finalmente aquellas que no requirieron de un contacto directo, lo común en todas ellas es la búsqueda de expansión y difusión del proyecto político del MOIR, así como la pretensión de configurar un sujeto que se reconozca como ser histórico, político capaz de transformar las condiciones que han llevado a su propia opresión.

Las prácticas educativas son colectivas, pues se van gestando en el campo de lo ético-político, implica pensar en que los procesos de autogobierno requieren toma de decisión y por tanto construir explorar diferentes opciones, que son dadas por las propias particularidades de los seres

---

<sup>32</sup> *masas* es un concepto que en la ideología marxista, se relaciona con la inmensa mayoría de trabajadores que se encuentran alejados de los medios de producción, por tal razón no reconocen la posibilidad de acción y de organización; en el caso del MOIR, las "masas" también son asociadas con aquellos que aun sabiendo de sus condiciones no están organizados, requiriendo la orientación del partido; sin embargo, este es un concepto que en el campo de lo educativo deja de utilizarse, ya no se habla de educación de "masas", sino de educación democrática.

humanos. Entre estas prácticas entran: los *pies descalzos*, así como formas de cercanía a los sindicatos y organización estudiantiles. Ellas aspiran a difundir el proyecto político, desde una manera comprensiva, por tanto, desde la propia voluntad de los sectores:

Siempre nos hemos basado en que nada es, sino hay participación de las gentes, convencimiento, comprensión y participación de la gente, nada en contra de su voluntad, sino es simplemente que impulsaremos la lucha por los derechos de los distintos sectores de la población hasta los más altos que se sientan afectados por la política imperialista en el marco de la lucha civil, llámese ese punto si es lucha civil, resistencia civil encaminada a asuntos que tienen que ver que el método que utilizamos son métodos de movilizaciones, las marchas, las protestas, los paros dentro del marco civilizado, sin él, digamos sin el concurso de métodos distintos a esos eh, y los ponemos en, o sea los ponemos en el son de ponerlos a andar, en el caso que digo yo, que estoy en la central obrera. (E. Fonseca, comunicación personal, 4 de febrero de 2016)

Una crítica que surge a esta interpretación gestada al interior del grupo, es el reconocimiento limitado de relaciones de dominación, pues aun cuando se habla en el plano político y cultural, ellas están en estrecha relación con el económico, en consecuencia, el concepto de política imperialista es parte de su explicación. Pese a ello, se presenta como una oportunidad en el campo educativo cuando se muestran como sujetos agentes de cambio mediante la expresión de las condiciones que les han sido negadas, a su vez también se exponen una serie de actitudes que hacen parte de esta posibilidad de mantener la vitalidad del proyecto, dentro de estas están la participación, la comprensión, pero también búsqueda de libertad en cuanto aceptación voluntaria y expresión de su propia voz cuando da cuenta de los derechos propios por los que lucha.

Este proceso educativo también da cuenta de formas diferentes a las institucionalizadas de ejercer la política, pues al generar herramientas y medios a través de las cuales lo hagan consciente de sus posibilidades reales de cambio, resignificando la política y lo político, allí la política de la sociedad se recrea como categoría que permite comprender que en medio de estos procesos se reestablece el poder que se le ha negado a los sujetos, en condiciones reales de existencia y que, por tanto, son insumisas y contestarias ante las relaciones y las condiciones hegemónicas (Nieto, 2008).

La política de *pies descalzos*, contribuyó en su momento a construir posibilidades para la reflexión pedagógica pues la vinculación entre campesinos y el partido, interacción entre trabajo práctico y teórico, compromiso político, abrieron otras posibilidades para pensar a los sujetos de la acción política, los modos de construir lo político y la propia investigación. En los archivos de

*Tribuna Roja* la política ya mencionada, es reseñada solamente desde los noventas, aun cuando esta empezó a mediados de la década de los 80's, lo cual sugiere un cierto halo de confidencialidad, a su vez los antiguos militantes reconocen en sus relatos la trascendencia que tanto para ellos como para la izquierda representó un tipo de práctica donde los militantes se “embarraban” los pies compartiendo tragedias, necesidades, carencias, pero también esperanzas reales de ir cambiando dichas condiciones de manera solidaria, Ángel Galeano militante del MOIR y quien participó como un descalzo en aquel tiempo, expresó su experiencia de la siguiente manera

Todos ellos tenían bien definido su trabajo, menos yo. Ser cazador de historias no tiene ninguna importancia para una sociedad ordinaria. Pero para aquellos soñadores que habían decidido quitarse los zapatos y hundirse en el barro de esa otra realidad colombiana, sí. Armados únicamente con un pensamiento universal y un corazón inmenso como el cielo que aspiraban a conquistar, ellos se dedicaron a servir a las gentes de Magangué y el sur de Bolívar; a facilitar con sus conocimientos la construcción de organizaciones comunales que abrían caminos y tendían puentes, estimulaban la constitución de cooperativas de cultivadores que pugnaban por mejores precios para el sorgo, el maíz o el arroz, promovían escuelas para niños y centros de alfabetización para los adultos, animaban las juntas campesinas que defendían el derecho a trabajar la tierra y, en fin, abrieron centros de atención médica de alta calidad humana... (Tribuna Roja, 14 de julio de 1995, p. ns)

Un aspecto que hizo parte del trabajo con las ligas campesinas, que no solo se enfocó en el apoyo a las formas organizacionales para la producción o en el trabajo de difusión de la política a partir del adoctrinamiento político, y que generalmente no aparece en los discursos institucionales del MOIR, fue la narración de las experiencias, que permitió la emergencia de elementos que pueden analizarse en función de formas que enriquecieron la configuración de subjetividades, que no solo se remitieron al sujeto de la clase social, sino que hablaron de sujetos diferentes en su diario vivir; tal vez por ello se habla de su nulidad en una sociedad ordinaria, pero de valor entre aquellos que aceptaron el reto de ir y apoyar en la organización y educación a los campesinos de la costa caribe colombiana.

En este tipo de relaciones puede caerse en el adoctrinamiento más que en la educación de los grupos, es decir en imponer lenguajes más que en ponerlos a interactuar, eso depende de cómo se da la relación comunicativa entre unos y otros; en el caso estudiado, si bien aparece como herramienta de formación, no todas las interacciones se dieron en esta lógica, pues aun cuando se haya hablado de teóricos e ideólogos del marxismo, “lo único que pretendo es contarte que, a mí, todos ellos me enseñaron muchas cosas, y muy importantes, pero que me han enseñado, sobre todo, a afinar el oído”. (Bárcena et. al, 2006, p. 243); es decir que la cuestión aquí pasa un



ejercicio de coeducación, donde se rompen lógicas epistemológicas, en tanto que educador y educando dialogan y en este proceso ambos van construyendo la realidad desde la comunicación. Por consiguiente, el lenguaje no solo sirvió para adoctrinar, resignificar conocimientos teóricos, sino también para construir relatos desde la vida cotidiana, como lo decía el cazador de historias, haciendo del lenguaje también una experiencia ética y liberadora, pues no se limitó a explicar, sino a reconocer a los otros, militantes o campesinos, campesinas en sus propias historias.

Fernando Guarín, otro de los militantes, aun cuando no participó directamente de la experiencia de los descalzos, sí pudo compartir los relatos que circularon en aquella época y da cuenta de otros aspectos que emergieron en el proceso y mediaron las relaciones:

Entonces la gente maravillada y el cuadro político que estaba allá trabajando, vinculando haciendo alguna vaina un oficio, así fuera echando machete porque mientras aprendía a hacer alguna otra vaina, entonces la gente empezó a mirar con respeto a ese cuadro y a esos médicos, a esas brigadas, donde prácticamente en una casa o en una vereda a 6 u 8 horas en el sur de Bolívar en los Montes de María y en todas esas zonas llegaban a curarlos, obviamente el partido comenzó a ganarse el cariño y el respeto de los campesinos y fue el que organizó cooperativas, y entonces organicémonos para que nos compré las cositas a cualquier precio, en un camioncito, y nosotros mismos la sacamos en Medellín o en Bogotá o donde sea... (Comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

La educación no puede verse como una simple transacción de conocimientos, sino que como lo muestra el relato es un vínculo donde median otros aspectos subjetivos, como los sentimientos de solidaridad, respeto, admiración, la pertenencia que se genera en el diario vivir; por tanto, las relaciones educativas que se gestaron en estas experiencias que buscaban difundir el proyecto y empoderar a los sujetos, también demostraron que los conocimientos no son neutrales y que por el contrario pueden o no estar al servicio del *pueblo*, permitieron la valoración de otros saberes, los tradicionales, los cotidianos, y pudieron establecerse relaciones democráticas en el sentido de que había un compromiso frente a un objetivo común donde todos participaron.

Finalmente, mientras duró esta experiencia, los militantes consideran que se vivió una época dorada, en cuanto el partido se fortaleció, tenía militantes y simpatizantes en diferentes lugares y gracias a ello su proyecto político se había enriquecido; sin embargo, uno de los interrogantes que aparecieron en medio de la investigación se orienta hacia por qué esta práctica se fue desvaneciendo de las acciones políticas que llevaba a cabo el MOIR. Dentro de las posibles respuestas, Rubí Toro militante de los años 70`s, da pistas: “esa fue una política que dio resultados hasta que en la época de los ochentas entonces hubo que recoger muchas personas, ¿por qué?, porque las condiciones políticas eran supremamente peligrosas” (comunicación

personal, 30 de marzo de 2016). Ella se refiere a la violencia desatada en los ochentas entre guerrilla y paramilitares en el campo y los pueblos, que hizo que los lazos que se habían tejido entre campesinos y el partido empezaran a resquebrajarse, pues muchos de los integrantes tuvieron que devolverse a sus lugares de origen, mientras el partido empezó un proceso de resguardo y protección.

Pero mientras la política de los *pies descalzos* finalizó, hubo otras formas de construcción de tejido social entre la agrupación y la sociedad que se han mantenido, y que se mueven en los círculos gremiales de obreros y estudiantes; estos se organizan a partir del método unidad-Crítica-unidad, propio del principio democrático constitutivo, coherente con la idea de que el proyecto debe representar al 90% de la población colombiana; de acuerdo a ello, el ejercicio dialógico entre organización y frente debe retroalimentarse continuamente. Albert Serrano militante que entró en la década del 2000, lo explica de la siguiente manera:

Lo que pasa es que dijimos, un partido centralista que existe o secretario general, un comité central y donde se, pues son donde se toman a grandes rasgos las decisiones políticas ideológicas de este partido, pero también hay un, una organización de base podríamos decir dónde están los frentes, donde también se bajan esos, esos análisis, esas conferencias, esos, esto, esas posturas eh, estos informes se discuten y también se retroalimenta pues eh, pues de niveles ya superiores, podríamos decir, porque debe haber una organización, pero además porque pues eh, cada compañero y compañera tiene la libertad de discutir y cuestionar pues en los organismos que correspondan, porque eso también es esto, o sea yo no puedo, puede ser que en algún momento aparezca una discusión sobre un tema ahí y pues ir a ventilarlo y no, hay unos procedimientos hay unos espacios democráticos donde el partido se hace...(comunicación personal, 6 de febrero de 2016)

La construcción de espacios donde los sujetos sienten que son reconocidos y que participan en la construcción colectiva de proyectos, es también importante, porque se crean lazos de pertenencia a partir de una transacción comunicativa en la cual se intercambian argumentos, ideas, pero también formas de pensar, actuar, sentir frente a aquellas condiciones que limitan sus posibilidades como sujetos. Torres (2002) explica precisamente que las clases sociales no se constituyen tan solo por el hecho de que compartan unas condiciones materiales de vida, es decir, que el sujeto de la clase social no es a priori, sino que su sentido de pertenencia se crea cuando se comparten experiencias en el proceso de lucha de sus reivindicaciones, la preparación de los debates, las discusiones en pleno, así como las formas de expresión de las luchas de los frentes y de otros espacios de luchas reivindicativas.

También el arte viene asumiendo un papel educativo, pues como primera medida se reconoce que las manifestaciones artísticas son producto de las condiciones de vida y las experiencias de

los pueblos, por tal razón también pueden constituir en una manera de denunciar las inequidades e injusticias, apoyando la formación de la conciencia política de los grupos humanos, y estimulando el desarrollo de la investigación concienzuda y de la producción de conocimiento tanto para los artistas como para otros sectores del partido político, pues toda creación artística, teatro, música, literatura, poesía, entre otras, proviene de la cotidianidad. Es a partir de esto que se da el fortalecimiento del partido, de las interacciones del partido con la sociedad; al respecto, Jairo Aníbal Niño, miembro del MOIR durante los setentas, establecía que “la corrección de la línea política de un partido revolucionario se refleja en todos los aspectos de un país y naturalmente en el campo de la cultura y el arte” (Tribuna Roja N° 26, marzo de 1977, p. 12); en consecuencia, es la claridad política y, por tanto, el desarrollo de la conciencia los que permiten a los trabajadores del arte asumir la pertinencia y el valor de su función en la sociedad, Precisamente es este uno de los elementos que permitieron al MOIR generar una propuesta cultural de *masas*, en cuanto desde casi sus inicios sus conexiones directas con el arte estuvieron al servicio de la formación de conciencia política y de un arte de resistencia, pues debía enfrentarse en el campo hegemónico de la cultura dominante y ganar su sitio como forma de denuncia y de ampliación de posibilidades y de cultivo de las fuerzas revolucionarias en el país; grupos como el *Teatro libre*, el grupo *Son del pueblo* fueron manifestaciones de la relación entre la cultura y su compromiso político con un mejor porvenir.

Al respecto se señala en el periódico Tribuna Roja N° 19:

(...) en la vida de la gente sencilla de nuestro país, en su lenguaje y sus costumbres, en sus tradiciones y sus luchas, en la realidad de esa inmensa cantidad de gente que constituye más del 80% de la población, en donde estaba la fuente inagotable y el camino seguro para la creación el arte nacional. (Segunda quincena de febrero de 1976, p. 13)

Pero no solo del arte nacional, sino también de la investigación, ya que si estas están al servicio del pueblo deben partir del reconocimiento de unos saberes constituidos desde los modos de vida propios de las comunidades, por lo tanto aquí la investigación parte del diálogo entre conocimientos científicos – entendiendo que la ideología es un tipo de conocimiento científico para el grupo- y conocimientos tildados de no científicos, pero que han permitido el desenvolvimiento de los seres humanos en las experiencias de vida, si tienen un gran componente clasista en la propia comprensión que se realiza desde el partido político, pues los problemas nacionales están relacionados directamente con la existencia de una clase y Estado oligárquicos que impiden el desarrollo material.

Volviendo al papel de la investigación en el proceso educativo del partido, cabe señalar que el conocimiento, así como la investigación no pueden partir de una condición de soledad del intelectual, sino que al estar comprometida en la acción transformadora, su fuente es la propia sociedad, por tal razón, debe ser un producto social, donde la confrontación de la ideología con las vivencias cotidianas, señalan por un lado, las correcciones, las fallas y errores, así como el enriquecimiento de la ideología, y por el otro, construyen escenarios educativos y políticos para la sociedad, en cuanto la ideología, entre otros conocimientos, aporta elementos de juicio a los grupos con los cuales se tiene contacto, de allí parte la importancia del acercamiento de los militantes con diferentes sectores de la sociedad, al respecto consideran que ellos nutren materialmente y espiritualmente al partido y a la revolución, debido a que son los propios problemas y su comprensión los que justifican un proyecto revolucionario, pero también los mecanismos y las formas para lograrlo.

La otra acción política emprendida son las elecciones, tema ya expuesto en otros capítulos, ubicándolas casi como aspecto fundante del MOIR (primera participación en elecciones en 1972) y como forma de difusión del proyecto político, en ese sentido el significado educativo que se le da al ejercicio del debate y la crítica, así como a la posibilidad de apertura de lecturas diferentes a las dadas por el Estado sobre la comprensión de la nación colombiana y sus problemas; es decir, que se reconoció desde un inicio su potencial como campo para la disputa por los sentidos de lo político:

(...) lo realmente importante que nosotros es el programa que representamos y las discusiones que se nos permiten plantear abiertamente en ese escenario de discusión electoral (...) Entonces, dentro de la resistencia civil está la participación en las elecciones, está la forma como se hace la movilización, está la forma como se organiza la gente, entonces eso digamos, que son nuestras formas de organizar, cuáles son esas tareas y esos pasos, para llegar a la tarea final. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Son consideradas como un “espacio educativo de las *masas*”, ya que facilitan el acercamiento a lugares y a grupos por la misma acción de la campaña; aquí se establecen conexiones con los momentos de transición de Freire (2011), en cuanto se visibilizan los poderes hegemónicos en pugna con los contra hegemónicos, dando paso a la expresión y el nombramiento de aquello que se ha naturalizado en la cotidianidad, estimulando la actitud de extrañamiento y reflexión respecto a asuntos estructurales que inciden en la experiencias de vida.

Cuando se habla de las elecciones no se refiere tanto al ejercicio mismo de las votaciones sino a los espacios de socialización, debate y crítica que se van gestando alrededor de este acción, por

ello son en una oportunidad para que la sociedad reconozca si los discursos se mueven en el ámbito de la democracia, equidad, justicia, libertad con un contenido real que apunte a las diferentes realidades de la sociedad o si por el contrario son pura retórica; por tal motivo, aquí el reto de las elecciones como espacio educativo es que “su fuerza se basaría sobre todo en la aptitud que tuviésemos para incorporarnos al dinamismo del tránsito” (p. 40); por consiguiente, se puede hablar de que se posicionan en ejercicio educativo en tanto ha implicado la necesidad de acercarse a las realidades de los barrios, las ciudades, los pueblos y construir formas de comunicación que permitan el cuestionamiento y la reflexión, pero también la posibilidad de hablar sobre sus propias luchas y experiencias de negación; por ello, la formación de militantes debe dar cuenta de sujetos que haciendo significativas sus propias experiencias. Tal vez una de las ideas que refleja como la temporada de elecciones se asocia a la formación de subjetividades se encuentra en un artículo de Tribuna Roja, expresando que

Como el hombre del común no aprende en los libros sino a través de la experiencia directa, con toda esta cascada de ricos acontecimientos cotidianos a los moiristas les sobrarán medios e incentivos para educar al pueblo y elevarle su cultura política. (Tribuna Roja, diciembre 1983 – enero 1984, p. sn)

Es decir, se reconoce que en medio de esa confrontación entre las propias realidades con marcos teóricos que manejan comprensiones alternativas a los dominantes pueden generarse actitudes reflexivas y críticas frente al estado de cosas que se han venido dando, además, permiten generar interrogantes sobre el papel de las diferentes instituciones políticas y su función social.

Ahora bien, para los militantes y para la agrupación política ha significado un reto en los diferentes momentos, pues su actualidad y poder como fuerza contra hegemónica se evidencia en cómo reflexionen, sistematicen las diferentes expresiones sociales. Cuando los militantes hablan de las elecciones consideran que para el debate debe existir una capacidad de argumentación para poder establecer y sostener un debate, aquí el papel del conocimiento como vínculo entre teoría, práctica e investigación, se hace más visible, pues el proyecto debe ser precisamente producto de las diversas conexiones que se han establecido entre estos tres elementos y de cómo se presenten serán o no un acierto en el ejercicio político.

Las elecciones son asociadas con la *resistencia Civil*, porque están afinadas en la denuncia y la crítica del sistema de opresión, pero también porque apuntan a generar condiciones para el ejercicio colectivo del poder, pues generalmente se han presentado a partir de la alianza entre diferentes agrupaciones que han tenido en común un discurso que tiende a la defensa de la

libertad nacional, la democracia y la participación política de las mayorías; ejemplo de ello fueron la FUP, la UNO y en las actuales circunstancias el POLO, porque buscan alejarse de las lógicas de la guerra utilizadas por mucho tiempo por la oposición demostrando que las tensiones pueden darse en el terreno de las ideas.

Finalmente, para mencionar un tipo de prácticas que ellos consideran educación para la sociedad, y que sin embargo, no implican un proceso de diálogo, sería más bien el resultado de experiencias anteriores reflexionadas, de una construcción de sentidos donde los sujetos dan cuenta de su forma de comprender la realidad, son los ejercicios de divulgación como revistas, emisoras, periódicos; estos se constituyen en formas de darle voz al partido pero también son espacios abiertos para que otros sujetos puedan denunciar y generar crítica a formas de injusticia que deseen ser visibilizadas. Ahora bien, si existe un instrumento que ha cumplido con esta función debido a que refleja las experiencias y los sentires de sus miembros, pero también de otros sectores de la sociedad, convirtiéndose además en vehículo de la memoria del MOIR, es el periódico *Tribuna Roja* que es testimonio escrito de las injusticias, las luchas, las calamidades de gente del campo, las ciudades, los barrios, jóvenes, mujeres, campesinos, indígenas, hombres.

Su función, en palabras de Ricardo Silva, fue que “La semilla sembrada en momentos críticos, hoy germina. Proliferan en el gremio hombres y mujeres con claridad admirable, con experiencia de lucha y con un grande espíritu de unidad y fraternidad” (*Tribuna Roja* N° 54, 1993, septiembre 28 - octubre 11, p, ns); es decir, que esta fue una manera de compartir las experiencias de lugares alejados y que permitieron abrir espacios para el cuestionamiento, pero también de reconocimiento de las luchas que como seres históricos se hacían; en este sentido, durante varias décadas se convirtió en alternativa contra hegemónica de construcción histórica, en cuanto abrió espacios para otros relatos diferentes a los oficiales.

### **3.3.3 El sujeto de la acción transformadora: tensiones no resueltas.**

Cuando Gramsci (Ouvina, sf) expone el concepto de hegemonía, este se afirma en la dominación de una clase social sobre otra, lo que involucra no solo una dimensión política sino también cultura, en cuanto los significados son impuestos y da cuenta de un tipo de conciencia, de asumirse dentro y en relación con la realidad, pero también propone el concepto de contra-hegemonía, que resulta de generar alternativas desde la praxis, a partir de las relaciones

cotidianas, para crear proyectos que contribuyan a reducir cualquier tipo de imposición y que permita la acción humana; en ese orden de ideas, incentiva los espacios de disputa que permitan transformar los órdenes sociales vigentes por otros que sean más democráticos y libres, esto genera los espacios del “sujeto político plural” (p.4), que desde la subalternidad, reconozca la importancia de autogobernarse, en cuyo caso es necesaria la reflexión y la crítica, así como los anhelos y aspiraciones que se hacen visibles en la cotidianidad. Lo anterior, lleva a reconocer que ningún proyecto alternativo puede existir sin pensar en la emancipación de sujetos oprimidos y subyugados, en sus condiciones reales de vida, sus vivencias cotidianas, así como en las maneras en que los sujetos aspiran a mejorar o a superar las situaciones que los mantienen supeditados a ciertos modos de vida propios del sistema hegemónico vigente.

Las relaciones educativas tienen aquí una función en cuanto crean y recrean las condiciones que le permita a los sujetos inicialmente de la organización y luego en los sectores mayoritarios de la sociedad generar formas subjetivas alternativas, que apunten a su reconocimiento como seres históricos y políticos capaces de revertir las relaciones de dominación que han sido advertidas en la sociedad colombiana; al respecto, José Gaitán, uno de los jóvenes militantes del MOIR apunta:

El compromiso más grande que uno puede asumir como colombiano, y es la defensa de la soberanía nacional, es la defensa de un proyecto distinto a los demás. lo único que estamos haciendo es acumulando la fuerza, siendo esos fogoneros de la revolución, siendo esas personas que están ahí encendiendo la llama, encendiendo la llama, para las peleas de las personas y esperando que nos llegue el momento histórico, para asumir las riendas de este país y ese es el compromiso que nosotros tenemos con la gente. (J. Gaitán, comunicación personal, 20 de noviembre de 2015)

Por consiguiente, la intención es identificar algunos aspectos referentes al sujeto del MOIR, reconociendo que, la clase como mediadora de experiencias es fundamental en la visión ejercida por este grupo, esto implica pensar en las restringidas posibilidades de futuro, así como en las limitaciones que representa para la constitución de sujetos; sin embargo, las realidades no son meras superposiciones sino que están en un continuo dándose; los setentas y los ochentas fueron un periodo de emergencia y aumento de las movilizaciones sociales, no solo en el ámbito de reivindicaciones económicas, sino referentes a aspectos tan diversos como lo generacional, género, etnia, etc., por lo que iban surgiendo diferentes experiencias de vida que daban cuenta de otras subjetividades, en un contexto en el que se vivía el día a día bajo la opresión de las clases dominantes; en este orden de ideas, estos grupos emergentes se han posicionado en estas décadas estableciendo nuevas reivindicaciones y otros sentidos dentro de la sociedad, lo que conlleva a

pensar que los militantes más jóvenes han tenido el reto de mantener y actualizar la historia de esta agrupación mediante las memorias y la forma como han sido resignificadas.

El Historiador y profesor Alfonso Torres (2002) presenta elementos que dan cuenta de las limitaciones y de las potencialidades que ofrece una teoría clásica sobre la constitución del sujeto y que deben ser tenidas en cuenta en procesos educativos como los que fueron llevados a cabo en la génesis y posterior desarrollo del MOIR; él muestra cómo la conformación de los actores sociales se desarrolla en una tensión entre elementos objetivos y subjetivos de la realidad, inclinando la balanza hacia el peso de los elementos objetivos y estructurales, en este caso las relaciones de producción, dando por sentado intereses, valores, relaciones y formas de actuar; este hecho puede constatarse en el MOIR, en tanto que como grupo de ideología marxista ha mantenido como consideración que es la clase proletaria la llamada a ser vanguardia en procesos de emancipación, porque asume la guía, la organización y las formas de lucha social de otras clases y sectores del país para conformar un bloque de fuerzas revolucionarias, dentro de los cuales inicialmente se contaban a los campesinos, artesanos, pequeños burgueses y comerciantes. El papel de guía y fuerza política ha sido asociado con la figura del Fogonero, de hecho, en publicaciones (Mosquera, F. 1976) y relatos de militantes se decía que

aquí en la ciudad lo que hacíamos era de fogoneros, les organizábamos la gente, venga nos reunimos y concertamos la fecha y nos vamos a organizar para ir a reclamar esto, y tatata, para pelear para poder, para crear el problema al este, en la ciudad en el campo de lo mismo pero obvió, había una distancia entre el trabajo en el campo, el trabajo en el campo era llegar y meterse a trabajar de recolector de café, de algodón listo de lo que fuera o en la finca a lo que fuera, obvio, ponerse al servicio de los campesinos para ver si era capaz de dar unas clases en las escuelitas. (F. Guarín, comunicación personal, 24 de octubre de 2015)

Tanto para Guarín como para Gaitán, miembros cada uno de generaciones diferentes del MOIR, esta figura se asocia a quienes se acercan a los problemas de las gentes, apoyando sus formas de organización, orientándolas, asumiendo funciones de liderazgo, así como estimulando la indignación e impidiendo que la lucha por un proyecto emancipador se acabe; es decir que hay un interés por mantener el reconocimiento de que “son actores más que autores de la historia”. (Tribuna Roja N° 33, Febrero – Marzo / 79, p. 15)

Por esta razón, la conciencia se ha asociado con la comprensión de la realidad, en aspectos como el dominio imperialista sobre los países latinoamericanos y las consecuentes políticas económicas que vienen entregando a través del devenir histórico los recursos del país a multinacionales; de esta manera se crean y fortalecen procesos identitarios desde experiencias



compartidas de explotación y opresión por parte del Estado y la “alianza burgués – terrateniente”, supeditando o aislando en ocasiones otros aspectos que han hecho parte de la conciencia y de la subjetividad de dichos colectivos.

Pese a estas debilidades que se reconocen en la visión del sujeto propio del MOIR, y que pueden llevar a pensar en la existencia de uno acabado y definido, se identifican otros elementos que, entran en tensión con dichas concepciones y permiten configurar formas alternativas de reconocimiento de los sujetos y de la producción de subjetividades caracterizadas por el anhelo de emancipación social, el reconocimiento de otras realidades, experiencias conjuntas y prácticas democráticas; en este sentido, es importante señalar que estas vivencias y este fluir constante de sentidos y significados son condicionantes en los procesos configurativos del sujeto; por ello es válido afirmar, siguiendo a Jorge Luis Acanda en su ensayo *La problemática del sujeto y los desafíos para la teoría de la educación* (s.f.), que la categoría sujeto debe ser asumida “como plasmación fluida y cambiante de un sistema de relaciones sociales caracterizada por su capacidad de acción y de autoproducción” (p.7); por lo tanto, estas relaciones vinculares que han construido tejido social alrededor de necesidades históricas con aspiraciones y proyectos de libertad y emancipación nacional inciden en ese sujeto histórico que se ha ido transformando, a la vez que transforma y actualiza al partido, sus prácticas y relaciones educativas. Respecto a esta actualización que se la ha encargado a las nuevas generaciones, a los jóvenes, E. Fonseca expresa que

la juventud necesita mucho más participar en la política, hoy hace que haya mucho joven inquieto, eso complementa, no es una oposición, es una contradicción, sino un complemento, tenemos una experiencia acumulada, tenemos unos conocimientos teóricos sistematizados, lo que hacemos es transmitirles a las nuevas generaciones igual que hace uno como maestro que le transmite conocimiento a la humanidad a los niños y a la juventud. (Comunicación personal, 4 de febrero de 2016)

Una agrupación que busca mantener su vigencia analiza que no puede proteger y conservar interpretaciones de mundo que no interpelen a diversos grupos, por supuesto que aquí se observa la existencia de las tensiones entre lo institucionalizado (discursos, relaciones, interpretaciones) y lo instituyente (nuevos significados y fuerzas en el escenario político); por ello, los jóvenes se asumen como la nueva sangre que da vida al proyecto en cuestión, pues aun cuando le son transmitidos diferentes narraciones, discursos, deben actualizarlos en sus prácticas; por ello se expresa que la política, como es enunciada en el testimonio, puede ser asumida como fuerza actualizadora, pues en la misma acción histórica, ética de preocupación por las realidades de los

otros, de transformación de estas en formas democráticas es que se ha mantenido un proyecto de oposición en el país que lleva más de 40 años.

Otro de los aspectos que se identifica en el testimonio presentado es la relación que se construye entre los militantes mayores y los jóvenes: desde la narración se crean lazos; al respecto Walter Benjamín (2012) ofrece herramientas conceptuales para su comprensión, ve la narración como posibilidad de intercambio de experiencias que se constituyen en actividad social debido a que su existencia requiere la compañía del otro; en este proceso dialógico se permite la perdurabilidad en el tiempo mediante el consejo, entendido como la provocación para que el otro actúe; María Cano líder de la ADE y docente de Ciencias Sociales expresa que

(...) todos esos compañeros que vienen desde esa, movimiento de los 70's a hoy pues es mucho lo que, mucha experiencia acumulada, que no se quedaron en esa época, sino que han ido evolucionando también con la sociedad y con el momento histórico y es mucho lo que nosotros aprendemos de ellos y esperamos que podamos tener la talla para continuar esa labor tan verraca que ellos emprendieron. (Comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

En este sentido, para cada uno de los jóvenes la experiencia de los militantes fundadores del movimiento y luego agrupación se les ofrece como una inspiración para continuar con el compromiso que han tenido históricamente, en cuanto el consejo aquí se traduce en la admiración que sienten por la constancia que han mantenido a través de todos estos años, y en cómo a pesar de los grandes obstáculos presentados, aún mantienen el anhelo de la transformación y el compromiso social.

En este punto las experiencias pasadas y su relación con las luchas del presente adoptan gran importancia en cuanto se aprovechan “las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy en día, y separarse del yo para ir hacia el otro” (Todorov, 2000, p. 32). Puede advertirse allí el sentido político que ha asumido el recuerdo y la memoria en los procesos de constitución de los sujetos en los espacios de formación; de una parte, porque han contribuido a la constancia de quienes se integraron desde los 70'S, sus experiencias los llevan a reconocer que las grandes transformaciones son a largo plazo, que requieren la tenacidad y asumen que sus luchas pueden revertir en un mejor país para las siguientes generaciones y, de otra parte, porque los jóvenes las resignifican para darle sentidos a los procesos de lucha que ellos llevan en estos momentos.

Un aspecto que se menciona en artículos y otros textos del MOIR como básico en los procesos de socialización dentro y hacia afuera de esta organización es la solidaridad, de esto dan cuenta

varios de los programas extraídos del diario *Tribuna Roja*, como lo fue el caso del programa de la UNO en 1973, cuyo punto 9 expresa “relaciones democráticas, comerciales y culturales con otros países, solidaridad con países que buscan la soberanía nacional, cooperación contra el imperialismo extranjero” (Nº 10, octubre de 1973). Puede advertirse la importancia que quiso dársele a este valor en los vínculos que se estableciera con otras fuerzas de resistencia pero también con diferentes grupos sociales, sus luchas y reivindicaciones, en este sentido, se buscaba orientar las posibilidades de integración con otros sectores sociales; esto en cuanto que todas las luchas sociales eran una manifestación de las grandes tensiones sociales, producto de la estructura social presente, lo que implica necesariamente tener una comprensión histórica sobre los problemas y su papel como actores sociales, pues a partir de tal situación se pueden gestar los procesos de transformación social anhelados; precisamente Francisco Mosquera, en uno de sus discursos para el año de 1975, frente a la unidad de las luchas sociales, decía:

La necesidad más urgente de Colombia, la reivindicación más sentida por el pueblo y la nación colombiana, por la cual han combatido las fuerzas revolucionarias y los sectores avanzados de las “masas” desde principios del siglo (...) es la liberación nacional y la construcción de una república soberana, democrática, de obreros, de campesinos y del resto de fuerzas populares. Esta tarea determina y requiere de la unidad nacional, de la unificación de más del 90 por ciento de la población colombiana bajo una dirección política, organizada y correcta compartida por todas las clases. (*Tribuna Roja* Nº 16, 12 de septiembre de 1975, p. 15)

En este fragmento de su discurso se percibe cuáles eran las necesidades de las clases sociales en aquel momento histórico y la correspondencia con un programa y proyecto, pero también reconoce el sujeto que hace viable tales posibilidades, en tanto la solidaridad se traduce en unidad organizada y política, en forma de resistencia a formas de dominación imperialista y que impidan la emancipación y por ende desarrollo nacional; por lo tanto, ese sujeto capaz de transformar y “combatir” debe ser colectivo, deben ser el *Frente Único*, son ellas las que llaman a la unidad, las que tienen la claridad política para dirigir y para generar las condiciones subjetivas de alternativas posibles de cambio; plantea Zemelman (citado de Torres, 2002) que “el sujeto puede ser entendido como el colectivo que potencia las posibilidades de la historia desde sus prácticas” (p. 144); por lo tanto, el sujeto surge en la intersubjetividad, en las relaciones con otros, en el reconocimiento de unos intereses comunes, del diálogo, en el compartir de experiencias así como sentidos y anhelos, y en la construcción de conocimiento, pero también produce los sentidos y significados que hacen viable la construcción de presentes y futuros mejores.

Cabe anotar aquí que en los diferentes testimonios no hay referencias a la solidaridad como principio o como valor que haga parte de procesos políticos, lo cual no indica que no haya tal, sino que está implícito en cada una de sus acciones y sus tareas; en cuanto la solidaridad es asociada al trabajo con las comunidades, sindicatos, gremios, jóvenes, entre otros, al apoyo a sus luchas, a unirse en torno a un proyecto que más allá de establecer un modo de producción, aboga por la reivindicación de la emancipación, la unidad, la democracia

La solidaridad está presente en los procesos de intersubjetividad y por tanto en el trabajo educativo que han venido realizándose en la agrupación, caracterizado por la creación de vínculos no solo de tipo solidario con diversos sectores de la sociedad, prestando ayuda médica y laboral, sino que también en relaciones pedagógicas, se buscan generar las posibilidades para que los colectivos comprendiendo las situaciones en las que viven, los problemas de diferentes sectores, puedan proponer alternativas posibles y el papel que ellos podrían asumir.

Freire (2011) plantea que la educación como práctica de libertad crea las posibilidades para colocar en diálogo continuo a unos con otros, que le facilite estar analizando frecuentemente sus propias ideas y teorías, que le permita poner en cuestión aquello que sabe, pero no en el aislacionismo, sino con otros, escuchándolos, preguntado, investigando; por lo tanto, es posible decir que entre los militantes y los grupos que han venido siendo apoyados en sus luchas se generan procesos de coeducación, donde un conocimiento ideológico se pone en diálogo con los saberes populares y cotidianos, exponiendo al primero a su propio análisis, reflexión y adecuación y al segundo le brinda herramientas para poder ser comprendido y puesto en cuestión, generando otras maneras de producir conocimiento; entonces, la reflexión y la crítica no han estado alejadas del sentir popular, sino que se nutre de ellos. Así aparece en fragmentos del periódico *Tribuna Roja* respecto a los sentires de militantes, como sujetos que desde la práctica se iban formando dándole cuerpo a un proyecto:

El actor se prepara. Se ha colocado al servicio del pueblo y se empieza a nutrir de todas sus batallas. El teatro bebe en la fuente inagotable de la vida de las “masas” y exalta su coraje y su decisión indoblegable de luchar hasta el fin contra el imperialismo y todos sus lacayos. (Tribuna Roja N° 21, segunda quincena de marzo de 1976, p. 8)

Sin embargo, aunque el trabajo con diferentes grupos sigue siendo importante, las experiencias plantean algunas diferencias respecto a aquellas desarrolladas en los 70's y ochentas, pues los acercamientos entre militantes y sectores desprotegidos por el Estado, no parecen darse con un sentido tan estrecho como las vivenciadas en aquel momento; los espacios de encuentro entre

miembros del grupo político y la sociedad se dan principalmente en escenarios tales como marchas, movilizaciones, encuentros, pero también con agrupaciones de tipo estudiantil, obrero, educativo y campesinos; en el caso estudiantil, históricamente, uno de los espacios de mayor difusión ha sido la JUPA; una militantes de las nuevas generaciones lo aborda de la siguiente manera:

La juventud patriótica es la organización juvenil del MOIR, son los compañeros que pues como su nombre lo dicen son jóvenes, no solamente estudiantes sino trabajadores jóvenes, jóvenes de todos los sectores y de todos los frentes que puede haber, esencialmente como es obvio pues la mayoría son trabajadores eh, son estudiantes porque pues la juventud esta aglomerada y en mayor facilidad de llegar a plantear reuniones y a plantear todo ese tipo de, de tesis que nosotros defendemos para la educación y para el país, y pues con la juventud patriótica, es el como le digo el brazo fundamental del MOIR y es el bastón que se tiene en dos sentidos, uno pues en defensa de los derechos de la juventud insisto en todos los ámbitos, nosotros tenemos juventud trabajadora por ejemplo en la CUT, tenemos compañeros que son jóvenes trabajadores, sindicalizados, del nacional, del Magisterio, del sector eléctrico, de la USO, o de los cañeros, de los agricultura, de la juventud trabajadora y en el aspecto estudiantil en la defensa de la educación pública científica y democrática, y de la Juventud Patriótica, salen los militantes del MOIR. (M. Cano, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

Si bien se comparten experiencias, ellas están mediadas por el lenguaje, y cuando este se limita al campo de lo laboral, el trabajo, a la clase social, entonces podría pensarse que la riqueza de la experiencia se pierde, en cuanto la pluralidad que presenta la comunicación es normativizado, según reglas externas, lo que no necesariamente ocurrió con experiencias como las de pies descalzos u otros vínculos más estrechos, pues aunque estaba presente el objetivo de organización de las ligas campesinas, en el compartir de la cotidianidad de otra afujías, dimensiones afectivas, deseos diferentes a los del plano laboral, se amplían las posibilidades de construcción de sentidos en cuanto la realidad de la vivencia permite la circulación de otras dimensiones del sujeto.

La juventud mantiene gran vigencia dentro de la organización, lo que implica el reto de adecuarse a esos nuevos sujetos que se integran, como fue en un primer momento el *movimiento del 71*, donde los jóvenes de las universidades expresaban su deseo de que los conocimientos elaborados al interior de los claustros, la propia organización universitaria, así como la educación respondiera a lo nacional y lo democrático; vale recordar que la vinculación de los jóvenes al MOIR, desde la JUPA, fue visibilizando y permitiendo la discusión del papel de la educación en los siguientes debates y disputas políticos.

Así como los jóvenes, las mujeres también se han ido abriendo espacios como fuerza que nutre la configuración de subjetividades y del sujeto colectivo capaz de transformarse a sí mismo mientras continúan con la voluntad de cambiar los órdenes sociales vigentes, en tanto, “en la reconstrucción efectiva de sus lazos sociales con formas de vida colectiva signadas no por la asimetría y la dominación, sino por la justicia y la igualdad” (Acanda, SF, p. 5), construían espacios donde las formas de identidad podían ir liberándose repercutiendo en la configuración de subjetividades signadas por la libertad; por lo tanto, aun cuando la clase sigue siendo aspecto de gran influencia cuestiones de género o de generación se han ido posicionando mediante la confrontación y se van integrando en las relaciones sociales y educativas, decía Silvia Julio:

Estoy orgullosa de ser una militante campesina, pues he visto que como revolucionaria he cambiado mucho, he crecido como persona y me siento segura de que vendrá un futuro mejor (...) Hoy estoy convencida de que las mujeres campesinas debemos participar en la revolución y que es mucho lo que aprendemos y lo que podemos contribuir al progreso de la lucha. (Tribuna Roja N° 42, marzo de 1982)

Esto también permite reconocer que las mujeres quienes abriéndose espacio en el partido, también fueron comprendiendo la importancia educativa de los espacios de debate y de lucha que se iban dando, incluyendo cuestiones como: la dignidad de la mujer, su participación en la lucha política revolucionaria, las formas de hacerle frente a prejuicios que circulaban en el partido y en otros espacios de la mujer como sexo débil, mientras ellas iban abriéndose espacios en los espacios de vinculación al MOIR, la acción en el campo y la ciudad, asambleas sindicales, huelgas, manifestaciones, paros que contribuían en sus inquietudes sobre la lucha social y la situación del país.

En relación con el resto de los integrantes de este espacio político consideran que la cuestión de género dentro de la agrupación no ha sido un aspecto de rechazo, por el contrario, se ha adecuado a las condiciones históricas de ampliación de espacios de participación femenina, por otro lado, se advierte que se estimula el ejercicio de participación desde condiciones de igualdad, pero también de capacidades del individuo:

(...) La mujer ha llegado a varios pasos importantes, desafortunadamente no ha habido una mujer ahorita, pues en este espacio de dirección del partido, pero no significa que no van a llegar y no significa y tampoco digo que vayan a llegar por ser mujeres, llegan es por la calidad y por las cualidades políticas que tengan, no por la condición de ser mujer. (A. Serrano, comunicación personal, 6 de febrero de 2016)

De otra parte, el sujeto docente, de acuerdo a los entrevistados, se ha ligado a los significados de la política y lo educativo de manera más evidente, a partir de su pertenencia e identidad tanto a la

agrupación política como a la actividad docente. Aquí se reconocen tensiones que han venido dándose en el MOIR en aspectos tales como: función social del conocimiento, lugar de lo educativo en procesos de lucha entre lo hegemónico y lo contra hegemónico e incidencia y relación entre lo político y lo educativo en procesos de emancipación.

Dentro del proyecto político el conocimiento tiene un lugar primordial, pero específicamente el de tipo científico, entendido como producto de la relación entre práctica y teoría; desde esta mirada, el conocimiento tiene una naturaleza liberadora en sí mismo; desde esta perspectiva, no se advierte que al ser producto cultural es intencional y responde a intereses, muchas veces contrarios a lo público y democrático, es decir que la elaboración, organización y formas de difusión implican la no neutralidad.

Esto conduce a una segunda tensión y es el lugar ocupado por la educación en este campo de hegemonía y contra hegemonía, si la educación no es tanto una transmisión de conocimientos, sino por el contrario un espacio para desarrollar “el gusto por el estudio, a la comprobación, a la revisión de los “descubrimientos” que desarrollaría la conciencia transitorio-crítica” (Freire, 2011, p. 89); se opta porque la educación puede ser posibilidad para fracturar estructuras dominantes, esto implica construcción y valoración de saberes que no solo se orienten a lo científico, sino que implican afectos, gustos, imaginarios, entre otras formas que superen al sujeto de la modernidad. Al leer el siguiente testimonio se asume que el conocimiento no sería una producción en disputa política, por ende, existe una desvinculación entre la política y la educación:

Por más que yo tenga una concepción política determinada, no significa que yo aproveche mi cátedra para adoctrinar estudiantes, mi cátedra, por más que yo sea de este sector político, no debe ser usada para aprovecharme de la formación, en mi clase, en este caso de filosofía, debo abordar temas de orden filosófico, contenidos que estén de acuerdo pues al nivel y a la condición. (A. Serrano, comunicación personal, 6 de febrero de 2016)

Lo cual conlleva a la tercera tensión: en Rancière (2006) la política no es tanto el poder como dominación, sino el poder como posibilidad de mando y obediencia, es decir, de acción reflexionada de manera ética y pensando no en un yo sino en un nosotros; no cabría pensar que la política es adoctrinamiento o que politizar sea imponer, como lo sugiere Albert Serrano, por el contrario, el acto mismo de educar estaría siendo político, por tanto, emancipador pues sugiere romper con las lógicas institucionalizadas del capitalismo a partir de retornar el poder a la propia comunidad política.

Estos elementos son herencia histórica de la ideología marxista; sin embargo, asumiendo que los sujetos como producciones gestadas desde las prácticas, las representaciones, las relaciones intersubjetivas, también van resignificando lo dado; por lo tanto, aspectos como el diálogo entre práctica y teoría, el papel de la acción política en procesos de transformación, el principio de crítica y autocrítica en procesos de fortalecimiento de sujetos colectivos llevados a cabo en el partido pueden influenciar su propio ejercicio pedagógico en el aula.

A partir de todo lo anterior, es evidente que, aunque el discurso se sostiene en que el sujeto es definido como clase social y que por ello las condiciones materiales económicas son de gran influencia, en los espacios de socialización no es tal; otras subjetividades, dadas desde aspectos como género, generación, incluso etnia, así como tradición han producido otras realidades y deben haber influido en las representaciones y las prácticas que fueron configurando la imagen que tenían de sí mismos.

Pero en este devenir histórico, se han ido construyendo también rasgos que les hacen tener un sentido de pertenencia, respecto al colectivo y que debieron haber influido en su propia producción de sentidos para construir una identidad colectiva, los militantes apuntan a aspectos tales como: el estudio continuo reflexivo y crítico de la realidad, coherentes entre sus principios y sus acciones, rechazo de formas de dominación imperialista y disciplinados que “no significa que deben que estar sometidos, sino por el contrario la pertenencia de un organismo cierto, donde se discute, donde se hace la crítica e incluso también la auto crítica” (A. Serrano, comunicación personal, 6 de febrero de 2016); es decir que existen unos hábitos políticos en las relaciones establecidas al interior de la organización. Alfonso Torres (2002) considera al respecto que es

la experiencia histórica de los grupos sociales, vivida desde sus propias tradiciones culturales y representaciones simbólicas la que va configurando las instituciones, hábitos, significados, intereses que confieren la identidad social: el quiénes son el nosotros y el quiénes son los otros (p. 131).

lo que implicaría que estos aspectos distintivos se han construido en los diferentes escenarios en los que se van formando como sujetos históricos y políticos, es decir los de formación militante, pero también en los espacios de compromiso social.

Finalmente, aunque los indígenas también aparecieron vinculados en los programas del proyecto, en acciones educativas, fueron integrados en las llamadas fuerzas populares, no existen muchos registros frente a cómo se fue dando dicha integración y sobre cuál fue su participación en luchas



sociales, en ese sentido hay una deuda sobre como la discusión en torno a lo étnico pudo irse integrando al sujeto de la revolución.

#### **4. Lectura de hallazgos**

Se presentan en este apartado 4 líneas argumentativas que intentan exponer un posicionamiento sobre el alcance de los objetivos trabajados; estos son: i) caracterizar el proyecto político del MOIR desde los mitos fundacionales que configuran a la agrupación; ii) develar los fundamentos teóricos que permean la propuesta educativa en escenarios de socialización, lucha y reivindicación y iii) analizar las prácticas construidas desde la agrupación política MOIR como expresión de su cultura política. Estos hallazgos no son taxativos ni prescriptivos, solo intentan sugerir otros modos de comprensión sobre el objeto de estudio desarrollado: “proyecto educativo del Moir: memorias de una agrupación política”.

Las líneas argumentativas son las siguientes:

- Problematizaciones del proyecto político-educativo.
- Resignificación de las categorías que sustentan su fundamentación teórica.
- Las prácticas instituyentes, nuevas formas de acción política-educativa.
- Formulación de objetos de estudio para continuar con otros trayectos investigativos.

#### **Problematizaciones del proyecto político-educativo**

En cuanto a la primera línea argumentativa, reconocemos que en la agrupación política MOIR los relatos fundacionales configuran y le dan sentido a su proyecto político, además le permiten constituirse en una alternativa política para sectores marginados de la sociedad, aunque requieren ser repensados algunos de sus relatos pues algunos de ellos han sido superados por la realidad.

Una primera afirmación se orienta hacia las trayectorias y dimensiones en la formación de los sujetos militantes, y es que, para ellos la formación política pasa por un trabajo teórico-práctico, entendido como el estudio comprensivo, riguroso y crítico de la realidad desde la ideología marxista-leninista línea Mao Tsé Tung, que les permita proponer alternativas viables de transformación social; esto es expresado por uno de los militantes, quien considera que esta postura crítica ha sido la clave para mantenerse vigente

(...) acá por más de que yo lleve un montón de tiempo acá, uno debe seguir formando en nuestra teoría política, en el Marxismo, Leninismo, pensamiento Mao Tsé Tung y en las condiciones particulares de Colombia. Solo de esa forma digamos que podemos hacer que la línea del partido perdure, y yo creo que hoy el MOIR, tal vez es uno de los sectores más

importantes de la izquierda democrática del País. (Comunicación personal, J. Gaitán, 20 de noviembre de 2015)

Una segunda afirmación que se conecta con la anterior, establece la pertinencia del proyecto político, atendiendo a la lectura que se ha hecho de las situaciones históricas y sociales, la agrupación considera que existen unas condiciones que se mantienen en el tiempo y que son las productoras de las tensiones y los conflictos sociales, se refieren a las que se dan en el campo económico. Por ello, su postura frente a este estado de cosas, implica pensar en aspectos tales como la independencia respecto a poderes internacionales y locales y resignificar la democracia empoderando a las mayorías del país, asociados a la explotación y al control por parte del Estado.

Otro de los posicionamientos, se enmarca en la articulación existente entre el campo político y el campo cultural, al respecto los militantes entrevistados expresan que, la cultura ha tenido como función, el mantenimiento de las estructuras de dominación y la constitución de un sistema llamado semi feudalista y neocolonial; a través de discursos, formas de organización y expresiones artísticas estas ocultan otras realidades enmarcadas por la inequidad y la injusticia social; a la par consideran que la cultura al ser expresión de las condiciones materiales de vida puede contribuir en la visibilización de las situaciones sociales y las acciones de reivindicación de diferentes sectores y capas.

Si bien, estos posicionamientos del MOIR, le han permitido mantener vigencia en ciertos sectores de la sociedad, es necesario señalar que su reconocimiento como actor político implica un compromiso de actualización continua, pues su poder transformador se va creando a partir de la capacidad que tengan de traducir las necesidades, reivindicaciones y anhelos de aquellos sectores que se indignen y busquen minimizar los efectos de la dominación y las inequidades sociales; por tal razón, señalamos algunas posibles consideraciones en un escenario político, que le plantea a la agrupación nuevos retos frente a las formas de acción política que desestabilicen el poder instituido y donde sea posible la construcción de un proyecto político surgido de la participación y reconocimiento real de cada uno de los actores que integran al país.

Al respecto, empezamos por decir que, los mitos fundacionales, deben entrar en diálogo con las nuevas realidades y los nuevos actores que han emergido, esto implica que la ideología como forma de comprensión de la realidad, requiere pasar por un proceso de crítica, donde sean reconocidas, las diversas formas en las que el poder actúa como dominación, los sujetos que

emergen, así como sus necesidades y reivindicaciones, las diversas expresiones de libertad que construyen los sujetos, otros conocimientos y saberes que alimentan una interpretación de la realidad que no busque imponerse sino construir vínculos ético-políticos.

Ahora bien, sostenemos que dentro de la organización se advierte un vínculo entre política y cultura, a partir de una visión estructurada de la realidad, en una relación de confrontación entre un poder hegemónico y otro contra hegemónico, lo que significa para el MOIR, asumir la cultura como conflicto entre dos bloques homogéneos, donde uno se opone al otro; a nuestro parecer este posicionamiento implica serias dificultades para un proyecto político que se reconoce a sí mismo como alternativo, democrático y de resistencia, pues aunque consideran que pueden generarse rupturas al sistema dominante, ello solo se gesta en la apropiación de una ideología por parte de diversos sujetos, movimientos y organizaciones con los cuales se vinculan, pero también a partir de las grandes movilizaciones que presionan en órganos de decisión nacional.

Un enfoque crítico de la cultura, nos ofrece elementos para valorar y potenciar algunas prácticas llevadas a cabo por la agrupación, y que pueden dar cuenta de una resignificación del campo de la cultura y de las nuevas maneras de entender la política; aquí la cultura es un campo heterogéneo de significados y prácticas que dialogan, se conflictúan, se oponen y donde los sujetos buscan más que imponer, ser reconocidos en su diferencia, por lo tanto, se abren posibilidades para las expresiones de la subjetividad. En ese sentido proponemos algunas ideas para generar vínculos entre el campo político y cultural que permita potenciar el proyecto político y el valor de la cultura en procesos de transformación:

- Ampliar los escenarios de vinculación del MOIR, acercándose no solo a los espacios tradicionales de los sindicatos, sectores campesinos, educación, sino a grupos étnicos, grupos ambientalistas y ecologistas, grupos marcados por el conflicto armado, de género, entre otros.
- Poner en diálogo sus propias interpretaciones de mundo con los saberes, tradiciones y prácticas de los diferentes grupos, identificando en ellos, nuevas posibilidades y visiones que enriquezcan el proyecto.
- Reconocer diversas expresiones culturales y el impacto de nuevas formas de comunicación entre los sujetos.

- Tomar en cuenta, los espacios cotidianos de reuniones, movilizaciones, discusiones, entre otros, no solo para construir acuerdos, sino como escenarios de expresión de una subjetividad política.

Por lo anterior, los sujetos que construyen, vivencian, heredan el proyecto político, no pueden seguir siendo asumidos desde una visión eminentemente clasista y que sean por tanto la vanguardia de un proceso revolucionario o transformador, ya que la realidad ha superado las propias comprensiones realizadas por el grupo político desde sus orígenes, es decir, las relaciones laborales han cambiado (condiciones de flexibilización laboral, los nuevos campos de producción, nuevas políticas), las identidades de clase se han fracturado por las crisis del sistema, aparecen otros sujetos con otras vivencias y necesidades; en esa medida el sujeto político no es una clase social, no puede pensarse de manera homogénea, sino que debe asumirse como un sujeto político plural<sup>33</sup>, a partir de la idea de que las apuestas pedagógicas llevadas a cabo, implican la reflexión sobre nuevas maneras de entender la cultura y asumir formas democráticas de participación, lo cual redunde en un proyecto político realmente democrático y expresión de las voluntades colectivas.

Consideramos que la formación de militantes, tiene aspectos que promueven a este sujeto político plural, como la vivencia de la democracia a partir de la creación y difusión de escenarios de debate y crítica y el cultivo del trabajo colectivo y organizativo como expresión de la acción política; sin embargo, podrían tenerse en cuenta otros aspectos:

- reconocimiento real de la diferencia que se establece desde el fomento de relaciones ético- políticas, asumiendo otros intereses, sensibilidades, otras comprensiones de mundo, para construir escenarios democráticos, basados más en el disenso que el consenso.
- asumirse como intelectuales vinculados de manera continua con movimientos y colectividades, donde la intención sea la de escuchar y no tanto la de hablar, pues son las experiencias las que nutren las reflexiones teóricas que son soporte del proyecto.
- El fomento de procesos de crítica más amplios, que no solo pongan en cuestión el poder instituido del Estado, sino desde los cuales se identifiquen otras expresiones del poder hegemónico.

---

<sup>33</sup> El sujeto político plural es un aporte de Gramsci (tomado de Ouviaña, sf) para la comprensión de las prácticas político- pedagógicas.

- Asumir la importancia de la reflexión pedagógica en cada uno de los escenarios de acción, reconociéndose como sujeto de prácticas que pueden contribuir en la reproducción de significados o por el contrario en la resistencia a los mismos.

### **Resignificación de las categorías que sustentan su fundamentación teórica**

En la segunda línea argumentativa, nos basamos en la identificación de tres categorías que han sido soporte a su proyecto político-educativo, en cuanto se advierten algunas propuestas que pueden contribuir a la reflexión pedagógica en escenarios de debate, para pensarnos la educación como una posibilidad real que contribuya en la transformación de los órdenes instituidos, a partir del reconocimiento de la diferencia, el trabajo solidario y colectivo de los sujetos para construir una realidad diferente donde nuestros sueños y los de jóvenes sean realizables.

#### *Revolución cultural*

Esta categoría se presenta como una propuesta viable y de gran poder instituyente, aunque se requiere reflexionar sobre sus limitaciones en el campo educativo y político. Aspectos como el lugar central de los escenarios de debate, la confluencia de diversos saberes, posturas, intereses, expresiones en la configuración de propuestas de cambio y transformación, la visibilización y el reconocimiento del intelectual a partir de la vinculación en los escenarios de construcción de conocimiento y los espacios cotidianos, son asuntos que se proponen y que pueden ser vinculados a los debates en el ámbito de la educación.

Por ello planteamos algunos desarrollos, a partir de las reflexiones iniciales que expuso el MOIR, proponiendo una apertura a sus campos explicativos, pues, si bien, valoramos sus postulados de ampliar los escenarios de debate, consideramos que requieren ser resignificados, en tanto hay que gestar alternativas contra hegemónicas que movilicen nuevas lógicas, donde sean reconocidas de manera ética, otras maneras de sentir, pensar, expresarse y vivir; en primer término, el reconocimiento de la multiplicidad de actores que pueden y se requieren para construir escenarios radicalmente democráticos donde se fundan lazos solidarios en el compartir de acciones, se erijan propuestas diferentes y creativas y se promueva el reconocimiento de diversos sujetos.

En segundo término, que estos nuevos espacios de reconocimiento contribuyan en la construcción de nuevas identidades, no cerradas en sí mismas, sino caracterizadas por el

reconocimiento de la diversidad cultural, social, política de nuestro país, pues como lo expresa Evo Morales (citado en Dussel, 2006) cada grupo se afirma desde su cultura, sus formas de construir el derecho y las normas, las maneras de organizarse y autogobernarse, de acuerdo a sus propias costumbres, por lo tanto, no se busca construir una identidad nacional homogénea, sino una identidad plural cultural y política nacional que sea el sustento de un proyecto educativo legítimo en cuanto sea reconocido como escenario de cambio social y no reproductor de las injusticias y las formas de inequidad.

Aquí, los intelectuales se constituyen en sujetos que aportan a la creación de situaciones y condiciones para de-construir y construir significados de una revolución cultural, signada como una oportunidad para pensar y reflexionar el mundo fuera de los límites y las lógicas que impone el sistema dominante. La conexión entre teoría y práctica en la agrupación, es clave en este entendimiento sobre el sujeto de la revolución cultural, pues identificamos que esta conexión pierde su poder político y pedagógico cuando los aspectos subjetivos no son lo suficientemente reconocidos y puestos en diálogo con las reflexiones teóricas construidas, como hemos podido evidenciarlo; por ello, se requiere seguir profundizando en las maneras en que los sujetos intelectuales se acercan a la realidad, desde qué presupuestos epistemológicos construyen su práctica, cómo se relacionan con grupos, movimientos y poblaciones.

Sugerimos algunos elementos que pueden contribuir a la formación de intelectuales desde esta perspectiva de revolución cultural:

- Resignificación del conocimiento desde la participación de los grupos y sujetos en su construcción, lo que plantea asumirse como ser ético.
- Reconocimiento del sujeto de la resistencia, en cuanto piensa y actué frente a formas de opresión, desde una racionalidad práctica que le exige generar formas de comunicación intersubjetiva.
- Toma de conciencia frente a su historicidad y de los diversos escenarios a los que se vincula, asumiendo que debe tener una posición reflexiva, crítica y paciente, frente a la realidad y los cambios que esta requiere.

### *Resistencia civil*

Inicialmente, identificamos algunas reflexiones elaboradas sobre la categoría resistencia civil por parte del MOIR, reconociendo su importancia en diversas prácticas de formación política

llevadas a cabo por esta organización. Esta categoría se establece desde dos posicionamientos, por un lado, pesimista, respecto al estado de las relaciones democráticas vigentes en el país, caracterizadas por la injusticia social, la desigualdad y la inequidad que despoja al sujeto de su capacidad de acción y, por otro lado, una optimista, donde se piensa en la ampliación del campo político, desde la indignación, el rechazo a la violencia y la dominación.

Por tal razón, consideramos que esta categoría tiene una gran potencialidad en la acción política, que implica el desarrollo de capacidades y exige reconocer otras nociones implícitas. A propósito Martínez Escárcega (2005), menciona las siguientes: i) comprender que necesitamos trabajar en medio de condiciones de riesgo y de incertidumbre, desarrollando formas de afrontarlas y enfrentarlas, aun a costas de equivocarnos; ii) identificar los miedos individuales y colectivos porque son hoy nuestros mayores enemigos contra la actuación y los mayores limitantes para ser capaces de asumir el arriesgo y confrontarlos colectivamente es una buena forma de minimizarlos; iii) potenciar el desarrollo de la capacidad crítica, entendida en su doble condición: como toma de distancia objetiva y crítica sobre aquello que se quiere imponer como lo dado e inevitable y como capacidad de hacer propuestas y generar alternativas.

Desde esta perspectiva, en esta investigación identificamos como actos de resistencia aquellos que procuran:

- Constituir colectivos, en el sentido de potenciar distintas formas de organización para desestabilizar el orden impuesto.
- Enfrentar el poder establecido con acciones que desestabilicen no solamente espacios pequeños o aislados, sino que intentan afectar de manera significativa escenarios de lucha social.
- Tener como objetivo la transformación de la realidad existente, un cambio radical, no de reforma sino de transformación<sup>34</sup>, estableciendo la posibilidad de soñar un mundo mejor.
- Reconocer el potencial de los espacios cotidianos y de la creación de relaciones en los cuales los sujetos puedan expresar su subjetividad y trayectos de vida.

De acuerdo con estos criterios, es significativo señalar que la resistencia civil es un ejercicio que permite develar la dominación, reconocerla y establecer mecanismos de organización para una

---

<sup>34</sup> La reforma tendría relación con los cambios que deben hacerse a una realidad concreta con el ánimo de mejorarla, mientras que la transformación tiene que ver con un cambio hacia algo totalmente nuevo.



transformación. Lo que significa que la resistencia involucra al igual que la lucha y la revolución, categorías ético-políticas ya que requiere para su concreción un ejercicio de organización colectivo permanente, un ejercicio de formación de la conciencia de los sujetos, los movimientos y las organizaciones que la constituyen, la construcción de vínculos solidarios y mantener siempre la intención de transformación de la realidad y la búsqueda de la liberación frente al poder instituido y la dominación en procura de la construcción de espacios nuevos de posibilidad, de justicia cultural y de libertad humana.

Estas intenciones comparten unos posicionamientos en términos de luchas por el reconocimiento de movilizaciones<sup>35</sup> en torno a reivindicaciones políticas, educativas, materiales y simbólicas, en la realización de campañas, denuncias y ejercicio de militancias. Todas ellas expresiones que se mueven en la articulación de lo político – educativo y nos conectan con acciones de resistencia que van más allá de la manifestación o protesta contestataria. En estas emergen modos de actuación que necesariamente tienen que ser leídos desde dimensiones vinculares afectivas, socioculturales y estéticas.

### *Resignificación de la categoría: Educación Científica*

La educación científica es uno de los pilares del proyecto educativo del MOIR, lo cual se afirma a partir del lugar que ocupa este conocimiento en la posibilidad de libertad del pueblo, ya que es la forma “adecuada” para llegar a explicar y/o comprender las leyes sociales que nos rigen; sin embargo, algunas reflexiones y discusiones entre militantes expresan los peligros en torno al uso de este conocimiento, al considerar que puede convertirse en vehículo de violencias y dominio, por lo tanto, identificamos que la agrupación sí reconoce una conexión entre política y conocimiento que pasa por los modos como es utilizada, pese a ello no visibiliza que la propia creación de un conocimiento, en este caso el científico, también puede conducir a producir y reproducir formas de imposición en la sociedad, en cuanto es una construcción de sentido de sujetos que son históricos.

De acuerdo a los postulados del MOIR, la ciencia debe conectarse con las necesidades del pueblo, es decir debe ser una ciencia que dialogue con las condiciones materiales, sin embargo, se advierte en este planteamiento un cuestionamiento ¿es posible una ciencia nacional cuando la

---

<sup>35</sup> Las movilizaciones son procesos sociales territorializados (ya sea de carácter nacional, regional o local) que actúan sobre problemas y temáticas concretas mediante los cuales los sectores educativos populares consideran necesario agenciar para defender la protección de sus derechos a partir de diversas acciones como paros cívicos, marchas y cabildos para la discusión y el posicionamiento de pliegos, pactos y proyectos.

comprensión de esta no rebasa lo eminentemente económico?, es decir, cuando las necesidades, intereses y los nuevos significados desbordan el plano material y dan cuenta de otras maneras de relacionarse con la realidad, que pasan por los sentidos, las expresiones corporales, lo emocional y lo afectivo, dejando de ser problematizado.

Consideramos que, desde un enfoque de pedagogía crítica, esta cuestión requiere ser analizada, en términos de procesos dialécticos entre la ciencia y otros saberes que se han constituido en la vida cotidiana, desde lo etéreo, género, etnia, clase y otras sensibilidades, que también han aportado a las formas de instalación de los sujetos, no se trata solo de acoger otros saberes o destruir e ignorar conocimientos que nos han precedido, y que hemos heredado, sino de resignificarlos en las nuevas condiciones históricas, pues ello contribuye a elaborar nuevas categorías, otras maneras de validación, nuevos retos. Boaventura de Sousa Santos (2011), lo propone de la siguiente manera

La teoría crítica ha propuesto una serie de alternativas con sujetos históricos conocidos, pero realmente quienes han producido cambios progresistas, en los tiempos más recientes, han sido precisamente grupos sociales totalmente invisibles para la teoría crítica euro céntrica, esto es, las mujeres, los indígenas, los campesinos, los gays y lesbianas, los desempleados. (P. 15)

En ese sentido, se hace necesario resignificar esta categoría “Educación Científica” ubicándola en el contexto de producción de la pedagogía crítica en las cuatro tradiciones existentes; hacemos referencia:

- a. Tradición anglosajona autores H. Giroux; P. McLaren; M. Apple.
- b. Tradición de la Escuela de Frankfurt, en la que convergen un campo de producción sobre la teoría crítica desde el psicoanálisis, la cultura, economía, la sociología la filosofía, la historia y la política. Autores representativos son: T. Adorno; E. Fromm, M. Horkheimer, H. Habermas; W. Benjamín.
- c. Tradición Latinoamericana desde los legados de la educación popular con P. Freire.
- d. Tradición Colombiana con aportes significativos de autores como: Orlando Fals Borda, Alfonso Torres, Marco Raúl Mejía, Jorge Posada, Piedad Ortega, Diana López, Jorge Gantiva.

Esta pluralidad de tradiciones son el soporte epistemológico desde el cual esta categoría puede entrar a dialogar. Por ello la importancia de reconocer los acumulados de la pedagogía crítica, su

matriz analítica y sus comprensiones sobre el proceso formativo. Al respecto, retomamos el planteamiento de Ortega et, al. (2013), quien afirma que

la pedagogía crítica es el anclaje de la educación popular en Colombia, en tanto comparten una apuesta ético-política, sustentada por fines de reconocimiento, empoderamiento y democracia de sujetos que se reconocen desde sus diferencias y desigualdades en condiciones de género, generacional, clase, etnia, orientaciones sexuales y diversidad cultural. (p. 27)

Desde esta concepción se puede también inferir la existencia de una heterogeneidad de ámbitos de acción y de dinámicas de las que se ocupa. Por ello, desde su perspectiva emancipatoria y como planteamiento político-pedagógico, se desarrolla de manera permanente en espacios colectivos, promoviendo en ellas su participación en el desarrollo local, procesos de organización, formulación de políticas educativas, incidiendo de esta manera en la educación formal, escenarios de movilización social, repertorios de acciones colectivas y en algunas experiencias estatales.

Estas consideraciones nos permiten afirmar que la educación científica requiere hoy de una nueva re-fundamentación desde esta perspectiva de la pedagogía crítica para que emerjan nuevas re significaciones en torno al proyecto formativo del MOIR y a sus núcleos fundantes.

### **Prácticas instituyentes, nuevas formas de acción político- educativa.**

Al realizar la revisión documental y en las entrevistas, se pudo reconocer un interés por ubicar las prácticas de formación política en contextos contra hegemónicos, pues son acciones intencionadas a subvertir el orden instituido, desde la indignación ante las expresiones de las lógicas que pretenden imponerse socialmente, la acción colectiva y organizada como modo de irrupción en espacios de poder institucionalizado y posibilidad de construcción de otra realidad, creación de escenarios que permite a los grupos, sectores, movimientos, ser y sentirse participes en decisiones que los afecten y, finalmente, propiciar las condiciones para vincular teoría y práctica, desde el compromiso con los sujetos generalmente expoliados y sometidos en el país.

No obstante, también identificamos algunos elementos y relaciones que no se corresponden con dichos sentidos de emancipación y libertad, por tal razón, no necesariamente son disruptivos en las lógicas de dominación, tal como lo es, la construcción del lenguaje al interior de esta agrupación, pues el hecho de asumir un discurso, en este caso la ideología, como interpretación correcta de la realidad, implica ya, un ejercicio del poder hegemónico, precisamente, por que cae

en el riesgo de encerrar a los sujetos en identidades preestablecidas y rígidas que circunscriben sus acciones al campo de las necesidades materiales, porque se generan unas maneras de enunciar las problemáticas sociales.

Podemos ver, que la experiencia como espacio para la subjetividad pierde su fuerza creadora de sentidos, pues se desconoce que como seres humanos somos portadores de anhelos, miedos y aspiraciones diversas. Desde un enfoque de educación popular, por lo tanto, la comunicación y lenguaje son aspectos fundamentales de una práctica liberadora y constructora de otros mundos posibles, en cuanto, debe realizarse en condiciones de igualdad como seres humanos y de diferencia respecto a que cada sujeto constituye una fuerza transformadora.

Es importante señalar que, se hace necesaria una reflexión desde los propios actores que agencian estas prácticas, es decir militantes de la agrupación, respecto a cómo se establecen y se construyen los espacios de comunicación, por tal motivo, el ejercicio de la escucha atenta debe refinarse, se requiere potenciar el disfrute de las experiencias de movilización, huelga y vinculación llevadas a cabo y, arriesgarse al distanciamiento de sus propias concepciones manteniendo las aspiraciones de transformación social.

De allí, que podemos reconocer que dichas prácticas, tienen una dimensión política así como pedagógica, puesto que toda acción del sujeto lo incita a preguntarse y reflexionar sobre sus capacidades, las relaciones con otros, sus propias aspiraciones, anhelos y a tomar decisiones; en consecuencia los hábitos de estudio, crítica, reflexión y trabajo con comunidades no solo se constituyen en prácticas contra hegemónicas por la intención de modificar las estructuras vigentes, sino porque amplían el campo de las subjetividades.

Se asumen estas prácticas, afirmando las que agencia el MOIR como expresiones y repertorios inscritas en luchas locales y desde una política del lugar<sup>36</sup>. Son instituyentes porque sitúan la acción en una nueva forma de actuar que se resiste a perpetuar lo ya establecido (Que nombra lo organizado, lo serializado, como única e inamovible posibilidad, ello se asocia con una rígida sumisión institucional y con interpretaciones herméticas). Articula teoría y práctica, lo ético y lo

---

<sup>36</sup> ESCOBAR (2005) define la política del lugar como aquella que “constituye una forma emergente de política, un nuevo imaginario político en el cual se afirma una lógica de la diferencia y una posibilidad que desarrollan multiplicidad de actores y acciones que operan en el plano de la vida diaria. En esta perspectiva los lugares son sitios de culturas vivas, economías y medio ambientes antes que nodos de un sistema capitalista global y totalizante” (p. 41).

político, en una construcción dialéctica<sup>37</sup> que otorga nuevos sentidos a la acción educativa. Estas prácticas leídas en una perspectiva crítica, nos permiten dar cuenta de sus relaciones con el contexto, la producción de nucleamientos colectivos, la emergencia de la memoria histórica, social e individual en los procesos formativos, la construcción de marcos identitarios y los posicionamientos que se construyen en torno a unos fines de transformación social, cultural, educativa y política.

Recreamos esta comprensión sobre la práctica, la cual según Giroux (2003), se refiere a formas de producción cultural que son inextricablemente históricas y políticas; a su vez, están interrelacionadas con formas de regulación que construyen y proponen a los sujetos y colectivos concepciones específicas de sí mismos y del mundo. Construcciones que están mediadas por la subjetividad (historia, deseo, necesidades), la experiencia y el conocimiento, los intereses políticos y culturales, entre otros aspectos.

La práctica implícita o explícitamente, se pregunta sobre la naturaleza, identidad, intencionalidades y contextos del proceso educativo<sup>38</sup>. En ella se expresa, consciente o inconscientemente, una concepción de los sujetos, una visión del conocimiento, así como unas comprensiones frente a la acción educativa y sus formas de socialización.

Por ello, la propuesta educativa contiene un potencial transformador, en cuanto alude a la pregunta como liberación y la posibilidad de pensar procesos educativos desde lógicas diferentes, promoviendo la investigación y la democratización real en los procesos educativos, pues en el ejercicio del debate, la reflexión, se estimula la configuración de subjetividades políticas.

Las prácticas que se instituyen en una perspectiva de la pedagogía crítica son asumidas como una expresión de resistencia, indignación, afirmación y compromiso que posibilita la construcción del vínculo social desde las diferencias y desigualdades. En esa medida moviliza sentidos de pertenencia y construcción de colectivos en pro de la justicia social en cada uno de sus órdenes. Estas prácticas instituyentes que agencia el MOIR requieren hoy moverse desde la memoria, el territorio, el conflicto, las sensibilidades, el cuerpo, el poder, los saberes y prácticas que

---

<sup>37</sup> La cual reconoce la lógica de la disputa. La dialéctica moviliza recursos intelectuales orientados a significar la diferencia. La dialéctica tramita las contradicciones, no las neutraliza.

<sup>38</sup> Se reconocen tipos o modalidades de prácticas: pedagógicas, investigativas, socio-culturales, comunitarias, y dentro de cada una de ellas se pueden identificar especificidades de acuerdo con los escenarios, tensiones en relación con el desarrollo de autonomía del maestro; dispositivos de poder; vínculos que construyen en sus comunidades y condiciones en que se realiza la práctica, entre otras.

configuran las actuaciones de los sujetos implicados tanto en espacios escolares, sindicales, comunitarios; entre otros.

Finalmente se sugieren la formulación de los siguientes objetos de investigación<sup>39</sup>, los cuales pueden posibilitar la apertura a nuevos objetos de estudio y su consolidación:

Recepción, apropiación y resignificación de los constructos educativos del MOIR en la escuela, ello significa caracterizar las prácticas de enseñanza en la escuela, las actuaciones que ejerce el docente en los procesos formativos y el sustento epistemológico de las categorías (revolución cultural, educación, nacional, científica y democrática) en la escuela.

Construcción de memorias generacionales, a partir del reconocimiento de mitos fundacionales que hacen parte de la columna vertebral de la agrupación, en tensión con nuevas formas de comprenderse como movimiento político, en una realidad donde emergen diversas expresiones de la cultura política, de las acciones educativas con respecto a los nuevos imaginarios y representaciones que producen los diferentes grupos poblacionales en condiciones etáreas, de género y clase.

Balance del enfoque educativo del MOIR, que permita su ubicación en el mapa pedagógico del país, teniendo en cuenta que sus concepciones científicas sobre la educación requieren ser repensadas en el contexto de producción de los saberes disciplinares, escolares y sociales en los que tienen lugar la configuración de sujetos y la producción de discursos y prácticas pedagógicas. Esta indagación requerirá igualmente el reconocimiento de las políticas educativas actuales y los modos como estas políticas se inscriben en el ideario del MOIR.

Importante indicar que estos objetos de estudio podrán desarrollarse desde diferentes tipos de investigación, lo cuales abordarán epistemológicamente la construcción social del conocimiento, a partir de estudios de caso, sistematizaciones, estados del arte, investigaciones históricas y estudios etnográficos.

---

<sup>39</sup> Esta formulación precisa y desarrolla temas de investigación que incluye perspectivas teórico-metodológicas situadas en la investigación educativa y pedagógica.

## Anexos

### Anexo 1: Modelo de fichas para la revisión documental

Existen un total de 135 registros que corresponden a la revisión documental del periódico Tribuna Roja de los años 1971 hasta 2005, se toma una muestra de 8 fichas de revisión documental donde se expone como se llevó a cabo esta técnica de recolección de información.

TRIBUNA ROJA	N° 2	FECHA: agosto de 1971	REGISTRO N° 4
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO		PALABRAS CLAVES	
<p><b>El gobierno, la mano negra y los mamertos contra el movimiento estudiantil colombiano</b></p> <p>Se habla del momento histórico del movimiento estudiantil, pues ha logrado según el MOIR un protagonismo en la revolución, tanto estudiantes de universidades, de colegio como docentes participan en la lucha contra el imperialismo y su influencia en la educación, la gran importancia del movimiento estudiantil reside en la fuerza que da a la revolución cultural, es decir en constituir una educación y ciencia nacionales, pero también es que a partir de la revolución cultural se posibilita el triunfo de la revolución nacional. A partir de esta introducción el artículo trabaja cuatro puntos: la reforma revolucionaria de la universidad, fascismo y contrarreforma oficial, los revisionistas calumnian a las "masas" y prosigue el combate.</p> <p>En cuanto al primer punto se creó un programa en un encuentro nacional de estudiantes, este contempla un cambio radical en la educación superior que contiene la autonomía universitaria que contempla la dirección desde los profesores y estudiantes, cero influencias económicas del imperialismo y clases sociales que lo apoyen, se exige la defensa de la educación pública. Todo esto en relación con las reivindicaciones de las clases explotadas.</p> <p>En cuanto al segundo punto habla sobre el gobierno Pastrana y la entrega de la educación pública a partir de la vigilancia y el control, para lo cual se creó el FED (frente estudiantil democrático) que sirve como espía y difamador del movimiento estudiantil subvencionado por la MANO NEGRA.</p> <p>En cuanto al aparte sobre los revisionistas, existe una posición clara del MOIR sobre las negociaciones solicitadas por aquellos como forma de lucha de las "masas", consideran que esta solo fortalece al gobierno y a su vez hace perder fuerza al movimiento estudiantil, para el MOIR la forma de lograr la transformación de la educación se genera a partir de la presión de las "masas" expresada en manifestaciones, huelgas, cese de actividades, paros.</p> <p>Finalmente, Se insta a que el movimiento estudiantil siga en su lucha a partir de la unión, cohesión y disciplina, es este caso se hace mención de la JUPA que además de ser organización estudiantil también es considerada organización revolucionaria en tanto al buscar unión con el proletariado y el campesinado deben ir a favor de confrontar a quienes obstruyen la revolución</p>		<p style="text-align: center;">MOVIMIENTO ESTUDIANTIL</p> <p style="text-align: center;">REVOLUCIÓN CULTURAL</p> <p style="text-align: center;">JUVENTUD PATRIÓTICA</p>	
CITAS		ANOTACIONES	
<p><i>...¿Cómo ejercen su presión las "masas", cómo defienden sus intereses si no es mediante las movilizaciones públicas, las protestas, los paros, el cese de la "normalidad" y otras formas más elevadas de lucha?</i></p>		<p>Ya para 1971 existían diferencias entre el partido comunista, cuyo movimiento juvenil era la JUCO o juventud comunista y el MOIR con la JUPA (juventud patriótica), pues para estos últimos los comunistas y sus filiales eran en cierta medida simpatizantes del gobierno.</p>	
AUTOR: Anónimo	TIPO DE DOCUMENTO: articulo tomado de <a href="http://tribunaroja.moir.org.co/EL-GOBIERNO-LA-MANO-NEGRA-Y-LOS.html">http://tribunaroja.moir.org.co/EL-GOBIERNO-LA-MANO-NEGRA-Y-LOS.html</a>		

TRIBUNA ROJA	N° 22	FECHA: Primera quincena de abril de 1976	REGISTRO N° 46
--------------	-------	--	----------------

DESCRIPCION DEL DOCUMENTO	PALABRAS CLAVES
<p><b>La reacción propugna solución de fuerza</b></p> <p><b>Editorial: Forjemos un frente único con programa revolucionario y democracia interna</b></p> <p>Se vislumbra desde el MOIR una crisis nacional, pues de un lado los grupos dominantes pues ya no tienen la misma convicción sobre el pueblo, "sensaciones de descrédito, falta de credibilidad en promesas y la honestidad" de los partidos liberal y conservador, en cuanto a los grupos dominados muestran gran inconformidad con lo que ocurre en el país lo que permite que las fuerzas revolucionarias tengan gran fuerza, pese a ello no han logrado unificar esfuerzos para llevar a cabo la lucha revolucionaria.</p> <p>El gobierno de López Michelsen desde la óptica del MOIR se ha dedicado a entregar el país mediante los endeudamientos extranjeros que permite la explotación de recursos del país por parte de otros, a su vez este endeudamiento solo sirve a las altas clases, no así con el pueblo al que le toca pagar estas deudas a partir del alza de artículos de primera necesidad, la valorización, subida en los servicios públicos, entre otros. Se han generado otras formas de la entrega del país, como son la "ley de Aparcería", la reforma tributaria, estas son formas de expresión del "mandato del hambre" impuesto por el continuismo gubernamental; a su vez el Estado de sitio reprime cualquier forma de manifestación de lucha ya sea por parte de campesinos, maestros, estudiantes y la clase obrera</p> <p>Se considera que la situación que se avizora para 1978 no es la mejor para los partidos tradicionales, no solo por la grave crisis económica a la que estos han llevado al país, sino por la fuerza que han tomado las "masas", así como de los partidos revolucionarios.</p> <p>La política nacional y democrática que tenga como base la liberación nacional debe ser seguida y apoyada por todas las clases sociales subyugadas, es decir, obreros, campesinos, artesanos, intelectuales, pequeñas burguesías (pequeños y medianos industriales marginados) en tanto busca la configuración de una Colombia democrática, soberana y popular. Sin embargo, se debe saber que la oligarquía del país no considera esto viable ya que para el desarrollo nacional se requiere el seguimiento de otros más poderosos, pese a este se recuerda que el proceso de liberación puede ser apoyado por otras naciones que viven en condiciones de subordinación como nosotros.</p> <p>Colombiano no puede caer bajo la dominación de ninguna nación sea capitalista o socialista, por ello quienes deben dirigir la revolución son la clase obrera, considerada la clase más revolucionaria, que además guiaría a las demás clases sociales revolucionarias del país</p> <p>Búsqueda para mantenerse en el poder ya sea por vías legales o menos ortodoxas, para ello todos los partidos y fuerzas opositoras al régimen deben unirse, pues será la única forma de generar una revolución. Se considera que la existencia de una verdadera liberación nacional requiere de todas las clases, capas, agremiaciones y asociaciones que consideren esto imprescindible, que puedan unirse en un frente que además debe cumplir con dos requisitos: <b>1) orientar un programa que tenga en cuenta las reivindicaciones políticas y económicas de la nación, clases y sectores del frente; 2) estructuración de una normatividad que respete desde principios democráticos el funcionamiento y permita el respeto mutuo de los integrantes, así como su cooperación.</b> Todos deberán respetar y seguir las directrices de la unión, sin buscar otras orientaciones y alianzas o simpatías con grupos tradicionales.</p>	<p>CLASES DOMINADAS Y CLASES DOMINANTES</p> <p>FUERZAS REVOLUCIONARIAS</p> <p>POLÍTICA ANTINACIONAL Y ANTIPOPULAR</p> <p>ESTADO DE SITIO</p> <p>SISTEMA SEMIFEUDAL Y NEOCOLONIAL</p> <p>POLÍTICA NACIONAL Y DEMOCRÁTICA</p> <p>REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA DE LIBERACIÓN NACIONAL</p>
CITAS	ANOTACIONES
<p><i>P 2 Estamos obligados a trazarle un rumbo acertado a nuestra acción apoyándonos en los aspectos positivos de las condiciones actuales, aprovechando al máximo las contradicciones insuperables de la reacción y partiendo del convencimiento de que todos los colombianos, en una u otra forma quiéranlo o no, tarde que temprano y sea cual fuere el sitio que ocupen en la sociedad, tendrán que participar en la recia contienda política y tomar partido entre los dos bandos claramente definidos que se disputan la supremacía...</i></p> <p><i>P 3 La garantía de una auténtica política nacional y democrática, que haga valer en todas las circunstancias los derechos de nuestro pueblo ejercicio de la soberanía e independencia nacionales, estriba antes que nada en el hecho de que la revolución colombiana será dirigida por la clase obrera y su partido (...) Solo</i></p>	<p>Ley de aparecería: en que consiste Mandato del hambre Reforma tributaria</p>



<p><i>hasta la aparición de la clase obrera en Colombia, la clase más avanzada y revolucionaria de la sociedad, se dan las condiciones históricas y políticas para que la lucha por la emancipación nacional culmine triunfalmente con la construcción de una nueva república popular y democrática.</i></p> <p><i>p. 3 Estamos dispuestos a agotar todos los medios y a discutir con todas las fuerzas políticas sin excepción alguna, al margen de las diferencias actuales y pasadas, incluyendo a sectores patrióticos y democráticos de los partidos tradicionales, con el objeto de crear dicho frente, capaz de rechazar exitosamente la escalada represiva en ciernes de apoyar, expandir y profundizar el despertar combativo de las "masas" populares y de despejar combativo de las "masas" populares y de despejar el futuro de la revolución.</i></p>	
AUTOR: anónimo	TIPO DE DOCUMENTO: Reportaje, medio físico en Biblioteca Nacional.

TRIBUNA ROJA	N° 42	FECHA: Marzo de 1982	REGISTRO N° 74
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO			PALABRAS CLAVES
<p><b>A PROPÓSITO DE LA MESA REDONDA SOBRE LA MUJER</b></p> <p>Se propone mostrar la participación de la mujer en la cotidianidad de la revolución para lo cual se alimenta de entrevistas realizadas a algunas militantes, el propósito de tal actividad es mostrar cómo se han ido abriendo espacio en el partido y de esta manera mostrarle a mujeres que sean potencialmente militantes la situación para que se decidan a ingresar al partido, se hace un ejercicio de comprensión en torno a las condiciones históricas en torno a las cuales se ha tenido que ir desenvolviendo la mujer.</p> <p>Empiezan por identificar algunas de las situaciones dentro de las cuales se encuentra dicha participación que tiene que ver con el abandono forzado al que están sometidos los campesinos, por los grupos capitalistas y terratenientes, pues deben irse de sus lugares de origen hacia las ciudades buscando trabajo, también están los problemas de la industria que llevan al desempleo y a empeorar las condiciones de la sociedad que generan problemas en la estructura de la familia. Se realiza un análisis concienzudo de como se ha venido constituyendo el papel de la mujer en las sociedades pre capitalistas, luego plantea como el capitalismo busca destruir la familia como institución social, pues requiere de su libertad para funcionar productivamente, de ella dependerá seguir el camino de su liberación</p> <p>Otro punto expone como aun cuando existen grandes riesgos respecto a la falta de coherencia entre los discursos, la teoría, las proclamas y las formas de solución de los problemas de las "masas", el MOIR considera que puede tomar el riesgo de instruir, organizar y encausar a las mujeres pues tiene las condiciones para lograrlo. Por ello reconoce que el mantenimiento de la imagen de la mujer como ser supeditado al hombre, dependiente económicamente por parte del sistema económico vigente, imagen que es reproducida por amplios sectores de la burguesía y las clases dominantes del país; por el otro lado está la búsqueda de la independencia por parte de la mujer, integración a actividades sociales y ser digna y útil.</p>			<p>MILITANCIA</p> <p>MUJER</p> <p>LABOR REVOLUCIONARIA</p>
CITAS		ANOTACIONES	
<p><i>P. Ellas realizan un esfuerzo superior al de sus compañeros de lucha, puesto que además de encarar los embates ideológicos y propagandísticos de la reacción predominante y las medidas punitivas de los custodios de la ley, han de sobreponerse con valentía a los prejuicios que sobre el llamado sexo débil campear casi sin omisión en todos los estratos de la sociedad.</i></p>		<p>Se expone en algunas preguntas iniciales quienes conforman al partido activistas campesinos, dirigentes sindicales, artistas</p> <p>El presente documento se centra en el papel de la mujer y la labor revolucionaria</p>	
AUTOR: Anónimo		TIPO DE DOCUMENTO: Editorial, Consultado en la Biblioteca Nacional	

TRIBUNA ROJA	N° 46	FECHA: diciembre 1983 – enero 1984	REGISTRO N° 79
--------------	-------	------------------------------------	----------------

DESCRIPCION DEL DOCUMENTO		PALABRAS CLAVES
<p style="text-align: center;"><b>EN POS DE UN ARTE DE PARTIDO</b></p> <p>La lucha popular como escenario que alimenta a los pintores, pues allí encuentran temas, existe una relación entre el arte y la lucha, pues, así como el arte se alimenta de la lucha, así esta encuentra un espíritu y argumentos para ir en contra de los explotadores y dar fuerza a los explotados.</p> <p>El MOIR, según Clemencia Lucena se autoproclama como jefe máximo de la clase obrera, por lo cual sus acciones y su actividad cotidiana son parte importante de los cuadros de la artista, en ese sentido sus luchas y de las “masas” son aspecto importante del arte.</p> <p>También la autora dice que el tema de inspiración son las formas de lucha de los MOIRISTAS, porque considera que ellos hacen parte de la esperanza de su arte partidario, toman en cuenta las formas en que se vinculan con el campo, aquellos que forman sindicatos, los que se mueven por los ríos, los que trabajan en las huelgas, los que reparten el periódico Tribuna Roja, los que “organizan y educan a los campesinos”, los artistas (escritores, teatro y músicos). Para finalizar ella dice que su pintura podría asumirse como instrumento que puede amoldarse a la revolución colombiana</p>		<p style="text-align: center;">PINTORES REVOLUCIONARIOS</p> <p style="text-align: center;">LUCHA POPULAR</p>
CITAS		ANOTACIONES
<p><i>p. En lo que atañe a mis pinturas, las veo como instrumentos que comienzan a entonar y quieren acoplarse al ritmo que marca la vanguardia de la revolución colombiana.</i></p>		_____
AUTOR: Clemencia Lucena (1981) Escrito para Panorama Artístico Colombiano.	TIPO DE DOCUMENTO: Tomado de: <a href="http://tribunaroja.moir.org.co/EN-POS-DE-UN-ARTE-DE-PARTIDO.html">http://tribunaroja.moir.org.co/EN-POS-DE-UN-ARTE-DE-PARTIDO.html</a> , este documento no se encuentra en físico, por lo cual es tomado de la página de Tribuna Roja.	

*Hubo un periodo de casi 7 años en que el MOIR no saco su diario, pues el numero 51 fue en febrero de 1986 y el 52 solo fue hasta julio 29 – agosto 11 de 1993.*

TRIBUNA ROJA	N° 55	FECHA: noviembre 16 de 1993	REGISTRO N° 92
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO			PALABRAS CLAVES
<p><b>UNA GRAN VICTORIA</b></p> <p>Elegidos José Fernando Ocampo y Álvaro Morales Sánchez para comité ejecutivo de Fecode, dentro de la hoja de vida de José Fernando Ocampo encontramos aspectos tales como: El Estatuto Docente en el 79, el Fondo de Prestaciones en el 89 y la Ley General de Educación desde 1991, fueron logros conseguidos con su participación activa en las negociaciones con el gobierno. Indudablemente, la contribución de todos los candidatos de la lista al paro nacional indefinido de mayo y junio de este año constituyó un elemento fundamental para que los educadores hubieran sufragado por ellos. la ley 60 fue la manera de frenar la privatización de la política neoliberal impulsada por César Gaviria. Los nuevos directivos de Fecode cuentan como estuvieran yendo a los colegios para explicar la ley 60 y la ley general de educación, además establecieron como era la política de antinacional y de apertura de Cesar Gaviria, se hizo memoria del para realizado en ese año, así como la propuesta de dignificación del sector del magisterio.</p> <p>Se establece que dentro de sus luchas está el de dignificar y mejorar las condiciones del maestro para que a su vez permitan mejorar la calidad de la educación, dentro de esto encontramos también luchar en oposición a las políticas aperturistas y del BM, siempre en busca del interés de la educación nacional y de los maestros.</p> <p>Finalmente, también considero importante como aquí se muestra nuevamente las diferencias con el partido comunista y sus luchas en el seno de la organización gremial, en este caso el magisterio.</p>			<p style="text-align: center;">FECODE</p> <p style="text-align: center;">POLÍTICA NEOLIBERAL Y APERTURISTA</p>

CITAS	ANOTACIONES
<p><i>Recorrimos el país y le hablamos a los maestros de la situación nacional y de la problemática educativa (ns)</i></p> <p><i>En cuanto a los puntos y posturas que tendrá el MOIR dentro de Fecode;</i></p> <p>Con el objeto de orientar la Federación, el MOIR ha pugnado durante los últimos tres años, por dos criterios fundamentales, que mantuvo para la distribución de los cargos en el nuevo Comité Ejecutivo: la oposición a la política pro imperialista del gobierno de Gaviria y la defensa de la reforma educativa presentada por Fecode, consagrada en la Ley 60 de 1993 y en el Proyecto de Ley General de Educación, cuyos puntos nodales fueron aprobados en la Cámara de Representantes. (ns)</p>	
AUTOR: Tribuna Roja	TIPO DE DOCUMENTO: Artículo, consultado en la Biblioteca Nacional.

TRIBUNA ROJA	N° 60	FECHA: 14 de julio de 1995	REGISTRO N° 101
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO			PALABRAS CLAVES
<p><b>Los descalzos, desbrozadores de la revolución</b></p> <p>Se hace una reseña sobre la política de los Pies descalzos, describe que fue una utopía, pues allí se encuentran intelectuales de toda índole (aquí se mencionan específicamente médicos, economistas, ingenieros, entre otros) cuya conciencia social les lleva a renunciar a las comodidades de la ciudad solo con el ánimo de estudiar, "escudriñar" a la sociedad colombiana, supongo que esto implica comprender sus problemas.</p> <p>El autor hace una descripción de lo que implicó el trabajo de los descalzos en las zonas visitadas, establece que existía una relación entre los intelectuales llegados a dicho territorio y los pobladores, en la cual los primeros llegaban con un "pensamiento universal", así como con un "corazón inmenso", podría decirse que este corazón está relacionado con la meta que tenían, su trabajo consistió en ayudar a la gente en organizaciones comunales para abrir caminos, tender puentes, organizar cooperativas de cultivadores que pudieran vender sus productos a buenos precios, también ayudaban con escuelas para niños, centros de alfabetización, centros de salud para dar origen a brigadas de salud en territorios como: la depresión Momposina, la Mojana, cuenca del San Jorge y la desembocadura del Cauca, ayudando a aquellos que no eran tenidos en cuenta por el Estado.</p> <p>Considera el autor que dichas poblaciones no tenían fácil acceso a información actualizada de aquella época, no había acceso a radio, luz, televisión, prensa. En el caso del autor él decidió llevar a dichas poblaciones una biblioteca ambulante con la cual se acercaba a los jóvenes a la lectura, lecturas científicas, literatura. Para el autor esto fue un proyecto casi que innovador en Colombia que permitió el acercamiento a poblaciones olvidadas.</p>			<p>DESCALZOS</p> <p>REVOLUCIÓN</p> <p>PROYECTO</p>
<p><i>Respecto a la experiencia:</i></p> <p><i>Para ello era imprescindible trasladarse en cuerpo y alma hasta esas lejanías, a cambio de nada. Quiero decir, con la mera satisfacción espiritual y el enriquecimiento cognoscitivo como pago. O sea, a cambia de todo. P. ns.</i></p> <p><i>... vi en ese proyecto una puerta abierta hacia mi propio sueño de llegar a ser, no un historiador, sino un cazador de historias, con el fin de escribirlas algún día. P.</i></p> <p><i>Todos ellos tenían bien definido su trabajo, menos yo. Ser cazador de historias no tiene ninguna importancia para una sociedad ordinaria. Pero para aquellos soñadores que habían decidido quitarse los zapatos y hundirse en el barro de esa otra realidad colombiana, sí. Armados únicamente con un pensamiento universal y un corazón inmenso como el cielo que aspiraban a conquistar, ellos se dedicaron a servir a las gentes de Magangué y el sur de Bolívar; a facilitar con sus conocimientos la construcción de organizaciones comunales que abrían caminos y tendían puentes, estimulaban la constitución de cooperativas de cultivadores que pugnaban por mejores precios para el sorgo, el maíz o el arroz, promovían escuelas para niños y centros de alfabetización para los adultos, animaban las juntas campesinas que defendían el derecho a trabajar la tierra y, en fin, abrieron centros de atención</i></p>			<p>Por fin se habla de los descalzos, grupo conformado en el MOIR en los setentas, ochentas.</p> <p>Esto se ubica en el sur de Bolívar</p>

<i>medica de alta calidad humana... p.</i>	
AUTOR: Ángel Galeano	TIPO DE DOCUMENTO: Discurso: en la biblioteca pública Piloto de Medellín al recibir el Premio Nacional de Cuento Carlos Castro Saavedra. Consultado en la Biblioteca Nacional.

TRIBUNA ROJA	N° 86	FECHA: 21 de noviembre de 2001	REGISTRO N° 123
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO			PALABRAS CLAVES
<p><b>Por un movimiento magisterial de resistencia</b></p> <p><b>El gobierno liquida la educación pública, arremete contra el magisterio e intenta destruir a Fecode</b></p> <p>Habla sobre como en el 2001 el gobierno busco una contrarreforma para la ley general de educación, y aniquilar así el estatuto docente de 1979.</p> <p>ACTO LEGISLATIVO 01/01 que hace de la educación un servicio público, en análisis hecho se considera que dicho proyecto lleva a que los padres de familia tengan sobre si el costo de la educación, esto busca no financiar las necesidades educativas del país, solamente focalizarlo a pequeños grupos de estratos 1 y de Sisben, con ello se dan unos subsidios muy pequeños que no cubren todo y que requieren que las instituciones públicas busquen formas financiarse. Aquí se establece como es caracterizada la educación y las implicaciones que ello tiene, ya sea porque que se le considere SERVICIO PUBLICO (lo que significa en términos prácticos que se ilegalizan paros o marchas o también está la idea de que ... "la educación pública debe ser gratuita, financiada totalmente por el Estado y accesible a todos, sin discriminación, ni segregaciones". P. 15</p> <p>Uno de los problemas que se mencionan es la idea de considerar la educación como un servicio público genera situaciones como que igual puede ser comprada si se tiene el dinero, el hecho de que el Estado siga dando dinero a la educación, solo que el Estado lo hará en forma de subsidios</p> <p>El problema es que se utilizan formas que terminan con la puesta en marcha de la privatización, porque va haciendo que las instituciones ellas mismas se mantengan, administrativamente, se autofinancien, se crean políticas para reducir la planta de docentes, disminuir los centros educativos</p> <p>Formas de resistencia son: contra la privatización – educación gratuita y financiada por el Estado  Contra la municipalización administración por parte de los Dptos.  Contra la provisionalidad e interinidad el régimen especial consagrado en el Estatuto docente</p> <p>Exigencia de un gobierno escolar democrático y principios pedagógicos de dirección escolar</p>			<p>REFORMA EDUCATIVA</p> <p>PRIVATIZACIÓN</p> <p>EDUCACIÓN PÚBLICA</p> <p>NEOLIBERALISMO</p>
CITAS			ANOTACIONES
<p>De la resistencia del magisterio y la comunidad educativa depende la educación del futuro. P. 15</p> <p>RESPECO AL PARO DE 1993</p> <p>Ahora, como entonces, el MOIR defendió la misma táctica, la de que solamente la movilización y el paro indefinido pueden lograr la negociación. Para ello es necesario que toda la dirigencia, nacional y regional. Se comprometa a promoverlo en todas las regiones. P. 15</p> <p>En este momento histórico de la más grande crisis educativa en un siglo, se impone la resistencia del magisterio para salvar la educación pública y defender sus derechos. De esta lucha pueden depender el futuro de la niñez y la juventud colombiana, y las condiciones laborales y profesionales de los maestros. P. 15</p>			<p>Se habla del concepto de Servicio público para ser característica de la educación</p>
AUTOR: José Fernando Ocampo		TIPO DE DOCUMENTO: artículo, consultado en la Biblioteca Nacional.	

TRIBUNA ROJA	N° 83	FECHA: 8 de mayo de 2001	REGISTRO N° 120
DESCRIPCION DEL DOCUMENTO			PALABRAS

		CLAVES
<p><b>Los exámenes del Icfes</b></p> <p><b>Atropello a los estudiantes</b></p> <p>Las pruebas Icfes por competencia que han sido el cambio para entrar a la educación superior son criticadas duramente por el profesor José Ocampo, inicialmente se dice que ante los cambios las instituciones se orientan hacia el desarrollo de una educación por competencias con el fin de entrar de manera positiva en la nueva forma de clasificación que se está haciendo por el Icfes. Considera el autor que dichas pruebas no resistirían un análisis; teniendo en cuenta que se apuntó que son tres las competencias requeridas para entrar a la educación superior: interpretativa, argumentativa y propositiva, él se realiza varias preguntas dentro de las cuales se encuentran ¿Por qué estas tres competencias? ¿Qué se entiende por cada una de ellas en el Icfes?, ¿Cómo pueden ser aplicadas cada una de estas tres competencias a las disciplinas?, ¿se está probando a los estudiantes o están buscando introducir una teoría psicológica específica en la educación colombiana?</p> <p>Se hace un análisis de la prueba específica de ciencias sociales, la cual es visitada en 5 aspectos donde se establece la carga ideológica, moral del Icfes, donde lo que se conteste debe estar en consonancia con los significados del lenguaje, la posición ideológica que maneje el ICFES, en el caso de Biología en la argumentación se asume que los estudiantes deben tener un nivel de más alta investigación.</p> <p>Otro aspecto que se toca es el referido a como dicha prueba no cuenta ni con el conocimiento, reconocimiento de diferentes sectores, no se ha discutido con nadie, que se construido por un círculo de maestros que no saben sobre la realidad educativa y que se basan en la filosofía posmoderna del caos y la incertidumbre. Con dicha reforma lo que se estaría estableciendo es un nuevo sistema educativo que violaría la autonomía escolar para volver a un currículo único, obligatorio y uniforme, también estaría imponiéndose una concepción ideológica a los maestros pues se violaría la libertad de cátedra, otros aspectos se relacionan con la idea de que dicha prueba pretende demostrar que la educación pública es mala, cuando el problema real son las pruebas y que por tal razón la educación pública debería darle paso a la educación privada.</p> <p>Ante todo esto la invitación que se hace es boicotear los exámenes del Icfes como ya se había hecho en Manizales,</p>		<p>REFORMA EDUCATIVA</p> <p>ICFES Y PRUEBAS</p>
CITAS		ANOTACIONES
El Icfes se propone inducir una reforma educativa desde los exámenes del Estado, con una ideología, con una teoría, con una tendencia psicológica de determinada orientación. P. 5		
AUTOR: José Fernando Ocampo	TIPO DE DOCUMENTO: artículo, Consultado en la Biblioteca Nacional	

## Anexo 2: Formato y guía de entrevistas

### GUIA DE ENTREVISTAS – TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

El siguiente documento corresponde a una guía de entrevistas para realizarse a miembros del MOIR de las décadas de los 70, 80 y 90, es decir sujetos que estuvieron en la época de fundación del MOIR, así como sujetos que entraron luego y son los herederos de dicha organización política, además que han tenido formación en el quehacer pedagógico y que son maestros o se están formando para serlo.

Corresponde a entrevistas semiestructuradas.

La guía responde a la siguiente tematización: IDEARIO POLÍTICO, LINEAMIENTOS EDUCATIVOS Y PRÁCTICAS DE FORMACIÓN, cada tematización es referentes a aspectos generales que serán descritos, además presentará una serie de preguntas que se corresponde con cada tema.

EJES TEMATICOS	PRIMERA GENERACIÓN	SEGUNDA GENERACIÓN
<p>IDEARIO POLÍTICO:</p> <p>Este primer eje temático está relacionado con aspectos tales como las problemáticas sociales, económicas, políticas vigentes del país; mitos fundacionales que han contribuido en la construcción del proyecto Político - MOIR – (Lo cual incluye los diversos autores clásicos que influyeron en la construcción de la visión de mundo); también hitos o momentos históricos entendidos como narrativas y relatos que dan cuenta de los orígenes y el desarrollo</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuáles son los autores clásicos del MOIR? ¿Qué se ha tomado de ellos para la construcción del discurso fundacional y para el análisis realizado por ustedes para leer el contexto social de aquel entonces?</li> <li>2. ¿Cuáles eran las condiciones que prevalecían durante la época del surgimiento del MOIR? ¿Cuáles se mantienen? ¿Cuáles han cambiado? ¿De qué manera estas condiciones influyeron en la formación del MOIR?</li> <li>3. ¿Qué problemáticas sociales han existido? ¿Cómo han cambiado en el transcurso de estas décadas?</li> <li>4. ¿Cuáles han sido los hechos históricos que marcaron los procesos de formación del MOIR? ¿Quiénes fundaron el MOIR? ¿De qué manera han influido en los procesos de conformación de la organización?</li> <li>5. ¿Cuáles son los componentes del proyecto político del MOIR? ¿Cómo han cambiado los ideales y principios del MOIR? ¿En qué aspectos? ¿Cuáles se han mantenido?</li> </ol> <p>(principios e ideales)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>6. ¿Qué sectores de la sociedad son tenidos en cuenta para llevar a cabo el proyecto político? ¿Cómo participan estos sectores de la sociedad en la</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuáles son los autores clásicos del MOIR? ¿Qué se ha tomado de ellos para la construcción del discurso fundacional y para el análisis realizado por ustedes para leer el contexto social?</li> <li>2. ¿Qué relatos se han transmitido en torno al origen del MOIR? ¿Cuáles eran las condiciones de existencia del MOIR? ¿Cuáles se han mantenido? ¿Cuáles han cambiado?</li> <li>3. ¿Qué problemáticas sociales han existido? ¿Cómo han cambiado en el transcurso de estas décadas?</li> <li>4. ¿Cuáles han sido los hechos históricos que han marcado los procesos de formación del MOIR? ¿Quiénes fundaron el MOIR? ¿De qué manera han influido en los procesos de conformación de la organización?</li> <li>5. ¿Cuáles son los componentes del proyecto político del MOIR? ¿Cómo han cambiado los ideales y principios del MOIR? ¿En qué aspectos? ¿Cuáles se han mantenido?</li> </ol> <p>(principios e ideales)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>6. ¿De qué manera el proyecto ha respondido a las problemáticas sociales?</li> <li>7. ¿Qué sectores de la sociedad son tenidos en cuenta para llevar a cabo el</li> </ol>

<p>de la organización.</p>	<p>consecución del proyecto político?</p> <p>7. ¿Cuáles son los aspectos potenciadores del proyecto político del MOIR? ¿Qué críticas se pueden hacer al proyecto?</p> <p>8. ¿Cuál ha sido el papel del MOIR en las actuales condiciones del país? ¿Cuáles podrían ser los aportes desde los fundamentos del MOIR a las problemáticas actuales?</p> <p>9. ¿Cuáles eran y son los problemas del sistema educativo del país?</p> <p>10. ¿Cuáles son las tensiones entre los discursos fundacionales y los elementos emergentes?</p> <p>11. ¿Qué tensiones existen al interior del MOIR? ¿Qué aspectos han influido en ello?</p>	<p>proyecto político? ¿Cómo participan estos sectores de la sociedad en la consecución del proyecto político?</p> <p>8. ¿Cuáles son los aspectos potenciadores del proyecto político del MOIR? ¿Qué críticas se pueden hacer al proyecto?</p> <p>9. ¿Cuál es el papel del MOIR en las actuales condiciones del país? ¿Cómo se diferencia de otros proyectos políticos? ¿Cuáles podrían ser los aportes desde los fundamentos del MOIR a las problemáticas actuales?</p> <p>10. ¿Cuáles eran y son los problemas del sistema educativo del país?</p> <p>11. ¿Cuáles son las tensiones entre los discursos fundacionales y los elementos emergentes?</p> <p>12. ¿Qué tensiones existen al interior del MOIR? ¿Qué aspectos han influido en ello?</p>
<p>LINEAMIENTOS EDUCATIVOS:</p> <p>Se refiere al marco filosófico que da cuenta de la relación de lo político con lo educativo, de allí que abordemos en esta sección aspectos tales como: las categorías que conforman la columna vertebral de los discursos del MOIR (Revolución cultural, Resistencia y Educación científica y de “masas”); La plataforma educativa como concreción de tales principios y fundamentos para una educación que sea coherente con el proyecto político y las formas de</p>	<p>1. ¿Qué significado tienen la revolución cultural? ¿Cómo se ha re significado este en el contexto colombiano? ¿Se han venido actualizando? ¿Desde qué perspectiva teórica?, ¿Cuáles son sus expresiones?</p> <p>2. ¿Cuáles son los componentes de esta revolución? ¿Qué actores sociales eran tenidos en cuenta para ello?</p> <p>3. ¿Qué acciones específicas fueron parte integral de la revolución cultural?</p> <p>4. ¿Qué lugar ocupa la educación en el proyecto político? ¿Qué aspectos de dicha relación se han mantenido? ¿Qué aspectos han cambiado? ¿Qué condiciones han influido? ¿De qué manera?</p> <p>5. ¿Cuáles han sido las tensiones en el plano de la educación nacional?</p> <p>6. ¿Qué significa una educación nacional, científica y de “masas”?</p> <p>7. ¿Cuáles deben ser los componentes de una educación científica y de “masas”? ¿Cómo ha venido siendo re significado el discurso del Moir respecto a la educación científica y de “masas”? ¿Cuáles son sus potencialidades?</p> <p>8. ¿Cuáles son las implicaciones de pensar la educación desde estas posibilidades?</p>	<p>1. ¿Qué significado tienen la revolución cultural? ¿Cómo se ha re significado este en el contexto colombiano? ¿Se han venido actualizando? ¿Desde qué perspectiva teórica?, ¿Cuáles son sus expresiones?</p> <p>2. ¿Cuáles son los discursos que circulan en torno a la revolución cultural por parte de los militantes antiguos? ¿Qué experiencias se relatan?</p> <p>3. ¿Cuáles son los componentes de esta revolución? ¿Qué actores han sido tenidos en cuenta para ello a lo largo de este tiempo?</p> <p>4. ¿Qué lugar ocupa la educación en el proyecto político? ¿Qué aspectos de dicha relación se han mantenido? ¿Qué aspectos han cambiado? ¿Qué condiciones han influido? ¿De qué manera?</p> <p>5. ¿Cuáles han sido las tensiones en el plano de la educación nacional?</p> <p>6. En el proyecto político del MOIR ¿Cuál era el papel de la educación? ¿Cómo ha venido cambiando dicho papel?</p> <p>7. ¿Qué se requiere para la existencia de una “Educación nacional, científica y democrática”? ¿Qué mecanismos han sido utilizados para el logro de este proyecto?</p>

<p>relacionarse con la sociedad.</p>	<p>9 ¿Qué papel cumplía el partido político en los procesos de formación de los militantes?</p> <p>10. ¿Cuáles son los principios sobre los que se funda la acción educativa para el MOIR? ¿Algunos han cambiado? ¿Qué factores han incidido en ello?</p> <p>11. ¿Cuáles han sido las relaciones de la agrupación política con diferentes sectores de la población?</p> <p>12. ¿Qué nuevos elementos han integrado a los principios educativos?</p>	<p>8. ¿Cuáles deben ser los componentes de una educación científica y de “masas”? ¿Cómo ha venido siendo re significado el discurso del Moir respecto a la educación científica y de “masas”? ¿Cuáles son sus potencialidades? ¿Qué nuevos elementos han integrado a los principios educativos? ¿Cómo han transformado la plataforma educativa del Moir?</p> <p>9. ¿Cuáles son las implicaciones de pensar la educación desde estas posibilidades?</p> <p>10 ¿Qué papel cumplía el partido político en los procesos de formación de los militantes?</p> <p>11 ¿Cuáles son los principios sobre los que se funda la acción educativa para el MOIR? ¿Algunos han cambiado? ¿Qué factores han incidido en ello?</p>
<p><b>PRÁCTICAS DE FORMACIÓN</b></p> <p>Esta sección cuenta con preguntas referentes a las experiencias y significados que se han ido construyendo en torno a procesos de formación de militantes, así como formas de vinculación con sectores oprimidos (escenarios de acción y propuestas); se revisaran los modos de construcción de pertenencia, organización, relaciones, valores que circulan para la conformación de la organización.</p>	<p>1. ¿Cuáles fueron los primeros escenarios de agenciamiento del MOIR? ¿Qué significado tenían estos en la acción del MOIR? ¿Cuáles nuevos escenarios han sido agenciados por el MOIR?</p> <p>2 ¿Qué proyectos e iniciativas dinamizan en diálogo con otros escenarios, organizaciones o actores sociales?</p> <p>3. ¿Cuáles son los escenarios de formación? ¿Cuáles son los compromisos que se han tenido en el contexto colombiano?</p> <p>4. ¿Qué aportes puede ofrecer al contexto colombiano conceptos como revolución cultural y Educación nacional, científica y de “masas”?</p> <p>5. ¿Cómo eran los mecanismos de participación al interior del MOIR? ¿Cómo se han venido transformando? ¿Cómo han contribuido en el desarrollo histórico del MOIR?</p> <p>6. ¿Cuáles han sido las acciones propuestas para la formación de los militantes? ¿Cómo se han venido transformando? ¿Qué aspectos hacen parte de los procesos formativos?</p> <p>7. ¿Cuáles son sus rasgos identitarios? ¿Porque se diferencian de otros grupos? ¿Qué los hace singulares?</p> <p>8. ¿Qué motivaciones le llevaron a integrarse al MOIR? ¿Cuáles tiene la gente para entrar? ¿Cómo han cambiado?</p> <p>9. ¿Cómo ve usted el papel asumido por las nuevas generaciones en el</p>	<p>1. ¿Cuáles fueron los primeros escenarios de agenciamiento del MOIR? ¿Qué significado tenían estos en la acción del MOIR? ¿Cuáles nuevos escenarios han sido agenciados por el MOIR?</p> <p>2 ¿Qué proyectos e iniciativas dinamizan en diálogo con otros escenarios, organizaciones o actores sociales?</p> <p>3. ¿Cuáles son los escenarios de formación? ¿Cuáles son los compromisos que se han tenido en el contexto colombiano?</p> <p>4. ¿Qué aportes puede ofrecer al contexto colombiano conceptos como revolución cultural y Educación nacional, científica y de “masas”?</p> <p>5. ¿Cómo eran los mecanismos de participación al interior del MOIR? ¿Cómo se han venido transformando? ¿Cómo han contribuido en el desarrollo histórico del MOIR?</p> <p>6. ¿Cuáles han sido las acciones propuestas para la formación de los militantes? ¿Cómo se han venido transformando? ¿Qué aspectos hacen parte de los procesos formativos?</p> <p>7. ¿Cuáles son sus rasgos identitarios? ¿Porque se diferencian de otros grupos? ¿Qué los hace singulares?</p> <p>8. ¿Qué motivaciones le llevaron a integrarse al MOIR? ¿Cuáles tiene la gente para entrar? ¿Cómo han cambiado?</p> <p>9 ¿Cómo ve usted el papel asumido por las generaciones anteriores a las suya en</p>



	<p>movimiento? ¿Cuáles son las potencialidades de estos grupos para el movimiento?</p> <p>10. ¿Cómo su militancia dentro del MOIR ha aportado en su vida profesional y en su formación como ciudadano?</p> <p>11. ¿Qué significado tuvo la entrada de la mujer como militante en el MOIR? ¿Qué cambios ha tenido? ¿Cómo ha potenciado a la agrupación?</p>	<p>el movimiento? ¿Cuáles son sus potencialidades dentro de la agrupación? ¿Qué espacios de socialización se tiene con las generaciones anteriores a la suya?</p> <p>10. ¿Cómo su militancia dentro del MOIR ha aportado en su vida profesional y en su formación como ciudadano? ¿Cómo le ha aportado usted a la agrupación?</p> <p>11. ¿Qué rol tiene la mujer dentro del MOIR? ¿Qué cambios ha tenido? ¿Cómo ha potenciado a la agrupación?</p>
--	--	--

### Anexo 3: Matriz de análisis de entrevistas

<i>sujetos de la entrevista</i>			
<i>primera generación</i>	<b>DATOS PERSONALES</b>	<b>MILITANCIA</b>	<b>RELATO DE COMO ENTRO</b>
<b>Fernando Guarín</b>	<i>Docente del distrito desde los setentas, trabaja en el área de Español en el Distrito, edad 65 años</i>	<i>Desde 1972 fue militante del MOIR, fundador del MOIR en Soacha, participo en la ADE y Fecode; ex militante desde 2005</i>	<i>En trabajos barriales que hacia el MOIR en Soacha, donde se presentaron obras de teatro y luego se hablaba con personas que tenían perfil de líderes</i>
<b>Elías Fonseca Cortina</b>	<i>42 años de docente en primaria - normalista, desde el año 1974 barranquillero. Edad: 60 años</i>	<i>miembro del comité ejecutivo de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y del MOIR desde 1974, ingreso como estudiante al MOIR</i>	<i>traía ideas de izquierda, revolucionarias, practicadas en el movimiento estudiantil como estudiante, había luchado entonces. Bueno cuando llego a, a Aguachica encuentro que hay un partido de izquierda, hay gente de izquierda en el colegio XXX hay muchachos de la juventud Patriótica</i>
<b>Rubí Toro</b>	<i>Docente de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, ingreso al distrito en los años 70.</i>	<i>Ingreso al MOIR en 1976, en el Magisterio, es miembro de Fecode</i>	<i>Mediante documentos del MOIR, ella tuvo simpatía con la lectura que se hacía de la realidad, busco luego contacto con algunos integrantes del movimiento.</i>
<i>segunda generación</i>			
<b>* Jorge Cárdenas</b>	<i>Estudiante de Ciencias Sociales de cuarto semestre en la UPN</i>	<i>3 años en la Juventud Patriótica (JUPA) - órgano juvenil del MOIR</i>	
<b>José Gaitán</b>	<i>Estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional; edad 23 años</i>	<i>Miembro del MOIR hace 6 años, representante en la MANE por el MOIR ingreso a partir de la JUPA brazo juvenil del MOIR. Encargado de la OCE en la Universidad Pedagógica</i>	<i>Siendo estudiante de colegio, empezó a escuchar diferentes interpretaciones de izquierda que se instalaban allí, sin embargo, se inclinó por la JUPA, brazo juvenil del MOIR, por la visión que tenía del trabajo política lejano a la lucha armada de la guerrilla.</i>
<b>Albert Serrano Ariza</b>	<i>profesor de filosofía en el sector oficial, no es de Bogotá edad: 33 años</i>	<i>Miembro del MOIR hace 10 años aproximadamente</i>	<i>Reconoció en los integrantes del MOIR coherencia entre los principios y las acciones llevada a cabo.</i>
<b>Ma Antonieta Cano</b>	<i>Docente de Ciencias sociales desde 1995; edad: 35 años</i>	<i>Ingreso al MOIR en 1995 como estudiante de colegio, a los 15 años, ingreso a partir de la JUPA brazo juvenil del MOIR; miembro de la ADE, miembro de Tribuna Magisterial</i>	<i>Siendo estudiante de colegio tuvo cercanía a miembros de la JUPA, y empezó a enterarse pues daban respuesta a los problemas que presentaba en aquel momento Manizales.</i>

*\* Participo en parte de la entrevista con José Gaitán, sin embargo no pudo terminarla*

## Recurrencias

Primera Generación			
	génesis del MOIR		
Temas	Fernando Guarín	Elías Fonseca	Rubí Toro
<i>discursos fundacionales</i>	... no hay condiciones para la guerra, está condenada al fracaso, en Colombia prevalecía una relación, de producción en términos de la tierra, que era lo que se conoce como la propiedad territorial, que no es otra cosa que la concentración de la tierra en una minoría, Mosquera lo caracterizó, lo que llamó el carácter de la sociedad, semi feudal. Mosquera en la formulación de la política del partido y en el diagnóstico de la realidad una fórmula como el fenómeno del neocolonialismo	No procede la lucha armada como método de lucha política en el país,, vamos a la lucha civilizada, mientras la ley lo diga y eso es lo que estamos hoy practicando.	el MOIR tiene unos principios es que si definitivamente Colombia quiere ser diferente tiene que buscar nuevamente una independencia porque el MOIR ha definido que Colombia es un país Neocolonial y es un país semifeudal,
<i>autores y personajes representativos</i>	Marx, a Federico Hegel, a Lenin a Stalin y a los documentos del partido comunista chino cuando estuvo bajo el mando de Mao Tse-tung, en Colombia, gire alrededor de la famosa formulación histórica que hizo Mosquera. cuyo basamento político (estaba) las formulaciones que había hecho Marx, Hegel, las experiencias históricas de la revolución rusa, bajo la dirección de Lenin y de Stalin y la otra fuente de la que bebimos nosotros fue la experiencia de la revolución china bajo el mandato de Mao Tse-tung.	el movimiento internacional del proletariado de la clase obrera pensadores clásico como Carlos Marx, Federico Engels, Lenin, Stalin, Mao..., en el caso Colombiano esta Francisco Mosquera, Héctor Valencia, estos dos últimos son baluartes	Carlos Marx, Federico Engels, Lenin, Stalin, Mao, Ocampo,
<i>sociales y económicas</i> <i>condiciones políticas</i>	prevalecía una relación, la concentración de la tierra en una minoría, a quienes se les denominada terratenientes o grandes hacendistas, mientras que la mayoría de la población campesina, estaba excluida de esa propiedad, en Colombia se daba se desarrollaba un cierto desarrollo del capitalismo en el campo, el reconocimiento de que en Colombia no existía la independencia política, ese concepto de la independencia política , jamás se trasladó ni se hizo	dominación económica, política, militar que ejercen los Estados Unidos ... la contradicción principal sigue siendo la contradicción entre la nación y el imperialismo norteamericano ... campeaba en América Latina era el entusiasmo que dejó la revolución cubana la teoría del foco guerrillero, del asaltar al poder por la vía armada ... eso hace que nazca el MOIR con esa concepción y, y digamos vamos a vincularnos con las gentes,	el MOIR ha definido que Colombia es un país Neocolonial y es un país semifeudal, Cesar Gaviria fue el que protocolizó la reforma a la constitución del 91 para introducirle todos los elementos neoliberales, modificar la justicia, modificar todo, todo, todo el aparato económico ... Que como el gobierno que tiene toda la plata, tiene toda la fuerza, tiene todos los funcionarios para que le hagan la política pagados por la plata

	extensivo al terreno económico		de nosotros, pues las fuerzas democráticas logramos algo y enseguida el gobierno empieza a desmontarlas.
<i>Hechos históricos</i>	muerte de Francisco Mosquera en 1994; en el 1949 otro gran país muy grande en el más jodido de Asia, hace en otra revolución, en el campo de los socialistas... produce, una fiebre revolucionaria en el mundo entero, el socialismo, el marxismo la revolución China y soviética, Mosquera por allá en el año 71 o 72, le dicen hay las elecciones porque ese es un escenario político muy importante para crecer y para expandirnos, Movimiento estudiantil de 1971.	1959 se crea el MOEC, el 7 de enero de 1959, otra fecha en 1969, se constituye el MOIR como central obrera, ahí le dimos un nombre, el partido del trabajo de Colombia 1971 se da la lucha estudiantil, también es un punto en el cual el MOIR tiene posibilidades de llegar a sectores estudiantiles, en 1972 es otra fecha clave porque participamos por primera vez en la campaña electoral, 1974 entramos a la Unión nacional de oposición UNO, 2006 e ingresamos al polo democrático alternativo que en el 2006 se constituye como partido	las luchas que el magisterio ha llevado por su estatuto, por su fondo nacional de prestaciones, para garantizar que nos pagaran, que nos reconocieran las prestaciones, también la lucha que se da por la ley general de educación, eso es fundamental y la derrota que sufrimos con Juan Manuel Santo cuando nos impuso el acto legislativo 01 y cuando después en el 2007 Álvaro Uribe repite la dosis... Tribuna Magisterial lidero una lucha fuerte que incluso coincidió con el movimiento estudiantil que se había dado en el 71 por una educación científica, nacional, democrática y al servicio, pues, de Colombia
<i>problemáticas educativas</i>	1) En lo fundamental las batallas entre el setenta y el 85 son alrededor de la conquista del estatuto docente; 2) que la educación deje de ser un simple traspaso mecánico de los planes que tienen la UNESCO, que tienen la FAO, que tienen el Fondo Monetario, todas esas organizaciones que son las agentes de la educación para la política global del Imperialismo, 3) la primera expresión de la tesis de Mosquera, el primer intento de revolución cultural aplicada es la que se hace en la universidad nacional en la lucha estudiantil de 1971, y allá se programa, allá se lanza un programa estudiantil que reivindicaba la democracia en la universidad.	1) En 1971 la lucha estudiantil, es un punto en el cual el MOIR tiene posibilidades de llegar a sectores estudiantiles, 2) aquí la educación es una educación pobre para pobres, 3) en la lucha que dio Fecode por las condiciones materializadas en la ley general de la educación, en la libertad de cátedra, y la autonomía la, el gobierno escolar, los PI, son parte de los asuntos que ha ligado a nuestro sector a la lucha, por esas condiciones de, de educación científica, nacional y democrática, 4) lucha del movimiento estudiantil, universitario orientado por la MANE, la base de esa cosa era la financiación de la universidad pública por parte del Estado. Ruptura del partido con los Ñáñez	1) el movimiento estudiantil que se había dado en el 71 por una educación científica, nacional, democrática y al servicio, 2) entramos una serie de maestras y maestros jóvenes de esa época y luchar por un nuevo estatuto ... existían maestros sin escalafón, maestros con unas condiciones laborales pésimas porque no había ninguna regla pues que determinara pues era libre nombramiento y remoción y eran vinculados pues por el político de turno, 3) porque se afianzaba mucho la educación en valores, se decía pues si valores sí, pero y ¿para competir en el mundo, solo con valores? y el conocimiento ¿Qué?
	lineamientos políticos y educativos		
<i>proyecto político</i>	una revolución que nosotros llamamos la revolución Nacional, por lo de la independencia de los Estados Unidos y democrática por el problema de la reforma agraria... , nos permite hablar de un frente con esa burguesía nacional, China la llamo Mao Tse-tung la	una la soberanía, la segunda es la democracia, una democracia legítima, que haya garantías, derechos en salud, en educación, en vivienda, en servicios públicos, en transporte, es decir en todas las condiciones que permitan que un ser humano viva	... hacer que Colombia sea libre, que sea soberana, que tenga otra democracia, , entonces se pretende básicamente eso y alrededor se construyen una serie de ideas y se determinan como una serie de políticas y de prácticas que

	<p>llamo revolución de Nueva Democracia pero es equivalente a lo que en el programa del partido se escribió como revolución nacional y democrática, nacional para resolver el problema del neo colonialismo y democrática por resolver el problema de la democratización de la tierra que era tierra para el que la trabaja. hay que permitir un gran debate de todos los sectores que tengan algo que decir sobre la educación.</p>	<p>de manera vivan de manera digna, El MOIR digamos vamos a vincularnos con las gentes, es decir, favorecer el trabajo nacional no el trabajo extranjero, actividades parlamentarias, hacemos todas las denuncias de las políticas equivocadas que se implementan en el país de las políticas lesivas a la nación y en todo orden, por una Colombia sin dominio extranjero y la democracia.</p>	<p>vayan desarrollando esos ideales; MOIR se mantiene en el afán de aglutinar, en el afán de aclarar, en el afán de crear una corriente, seguir luchando y de seguir persistiendo y de seguir, como se nació la garrocha a las nuevas generaciones y de entender que siempre, siempre hay que sumar y sumar.</p>
partido político	<p>DEFINICION DEL PARTIDO MOIR: El programa del partido (...) dice es nosotros somos el partido de los trabajadores de Colombia, representamos al proletariado colombiano, hablamos de la necesidad de afincarnos en las “masas” y por sus intereses, nos alineamos internacionalmente con las tesis del partido comunista chino,...TENSIONES AL INTERIOR DEL PARTIDO: Las tensiones, era solamente políticas, porque por dentro si había lucha de clases, en qué sentido había lucha de clases cuando por ejemplo se acercaba, por ejemplo una discusión que creo tensión, y creó una ruptura en el partido en el año 1980 u 81 la salida de los Nãñez. ... limpiarnos e irnos a hacer política; otro de los aspectos se relaciona con la política del partido y en el diagnóstico de la realidad formulada: el fenómeno del neocolonialismo. Hay conceptos de táctica y estrategia ... establecer el criterio del auto sostenimiento de la revolución apoyada por las “masas”. las elecciones y la participación electoral no es para tomarnos el poder, espacios políticos nos permita relacionarnos con las “masas”</p>	<p>DEFINICION DE PARTIDO: En que los partidos somos organizaciones que entran personas de la sociedad y esas personas pertenecen, tienen distintas formas de mirar el mundo y distintas concepciones, TENSIONES: pero surgen discusiones y es lo normal, mejor dicho organización que no discuta está muerta, el Polo dentro de sus instancias ha definido que siempre estaremos respaldando las luchas y reclamos de la población, estaremos al tanto de eso, entonces en las centrales de los sindicatos, los que respaldan, las centrales obreras, todo eso hemos estado; : DEFINICION DEL PARTIDO DEL POLO (Aunque el MOIR se asume como una tendencia dentro del mismo) Siempre nos hemos basado participación de las gentes, convencimiento, comprensión y participación de la gente, simplemente que impulsaremos la lucha por los derechos de los distintos sectores de la población hasta los más altos que se sientan afectados por la política imperialista en el marco de la lucha civil,</p>	<p>DEFINICION DEL PARTIDO: lo que pasa es que, dentro de toda organización, todos los grupos sociales hay contradicciones, si las hay entre las familias... con mayor razón hay entre los grupos de personas que ni siquiera se conocían, ... es que hay una condición y es que uno para hacer parte de una organización política tiene que estar en una escuela de formación y eso creo que lo tienen todos los partidos, hasta los de derecha, las organizaciones religiosas tienen su escuela de formación, ósea todas las organizaciones tienen su escuela de formación entonces yo creo que el MOIR no iba a ser la excepción</p>
Frente Único	<p>Mosquera hablaba de un frente amplio integrado por todas las clases, capas, sectores y por todas las personas que de una u otra forma sufran la indignación de la opresión imperialista podrá nuestro pueblo derrotar a sus tradicionales enemigos y construir una patria soberana, independiente y próspera, es una formulación de clases, dice, el partido debe reconstruir</p>	<p>es unir a todos aquellos que sean afectados por la política de los Estados Unidos a todo el conglomerado de nacionales que sean afectados de distintas clases, juntarlos para lograr que, lograr consolidar en Colombia la plena soberanía del país y en eso pues está la, la táctica que hemos dicho de crear un frente lo más amplio posible que junta a, a</p>	<p>hay un principio y es el, es el principio de armar un Frente Único, ósea de que definitivamente si puede que el MOIR tenga unas ideas, puede que lidere, pero definitivamente si el MOIR no congrega a una gran mayoría de la población ese proyecto prácticamente no tiene salida, entonces es por eso que la tendencia del MOIR ingreso al</p>

	<p>un frente amplio, donde quepan los obreros por supuesto, donde quepan los campesinos, los que no tienen tierra, y unos pobres los que no tienen tierra mala incluso los campesinos ricos, y hay que ir a ganarse en a la pequeña burguesía, a esa que en la sociología burguesa llaman las clases medias, del campo y la ciudad, que abarque en el 96 , 97 , 98 % de la población, pasemos de la clandestinidad pasemos a la legalidad y vayámonos hacer trabajo político,</p>	<p>todos aquellos afectados por esta política del Imperialismo, eso lo decidimos hace 40 años y lo estamos señalando hoy de la misma manera entonces las guías que nos han orientado son esa puesta en Colombia de la teoría sobre la soberanía y la democracia en el país. un frente de las más amplias, capas, sectores y clases del país y que se sientan eh, cómo es que se sientan</p>	<p>POLO donde hay otras fuerzas, a donde se tienen que dar unas prácticas democráticas, en cierta forma respetuosas y civilizadas para poder manejar la política del país y como señalar, como señalar un...</p>
<i>Nueva Democracia</i>	<p>La Nueva Democracia aparece asociada a dos conceptos: de una parte, Revolución y por otro como política; en el primero de los casos se considera que en China la llamo Mao Tse-tung revolución de Nueva Democracia, pero es equivalente a lo que en el programa del partido se escribió como revolución nacional y democrática, nacional para resolver el problema del neo colonialismo y democrática por resolver el problema de la democratización de la tierra que era tierra para el que la trabaja. ustedes que lanzaron una revolución, en el ámbito de lo político y de lo ideológico y de la opinión pública, una revolución cultural para decirle a la gente y explicarle a los campesinos, a los intelectuales e incluso a la burguesía nacional y a los grandes pequeños y medianos industriales, que es lo que entendemos nosotros por ese sistema de gobierno de Nueva Democracia, aunque el programa de nosotros se llamaba, el programa de... también es considerada como un tránsito al socialismo.</p>		
<i>Ideología</i>	<p>es que a uno le quedaba muy difícil terminar metiéndose al partido Si no lo convencían de lo que era la concepción materialista del mundo, pasaba por ser antiimperialista, creyera en lo que creyera; lo que ocultan es que detrás de ofrecerles incentivos, la gente para que jueguen su papel en la producción, están comenzando a introducirles la ideología capitalista, voy a comenzar hacer méritos aquí, cierto, para que me del incentivo y me haciendan, esa es la ideología, todos</p>	<p>ideológicamente venimos de una situación de antes de que cogimos los preceptos de los grandes pensadores de, del proletariado internacional, ósea se mantiene en el asunto, pero en unas condiciones adecuados a las, particularidades que hoy tiene el país, entonces ideológicamente mantenemos nuestra condición de que el mundo finalmente tiene que llegar a una cuestión de felicidad, de bienestar en el sentido en que el trabajo se revive, el trabajo y</p>	<p>... uno empieza a hacer parte de manera tangencial, pues ya como el estudio, más que todo es el que lo lleva uno a dedicarse y que vaya eso como la preparación académica pero también la preparación ideológica y laboral pues vaya a la par con la vida familiar... definamos que es cultura, cultura tiene que ver con todas las creaciones humanas, en la parte ideológica, en la parte de las costumbres, eso, entonces ¿Cuándo</p>

	tenemos una representación mental en la cabeza, o sea una idea de lo que vemos o de lo que no vemos, terminamos de representar acá, entonces es la ciencia que para mí la ideología es sencillamente obligatoriamente la concepción que el ser humano se termina haciendo del ser humano, de la sociedad en que vive y del universo	la riqueza que produce el trabajo, señalamos que hoy para poder conseguir esa meta final que nos hemos propuesto, invitamos a resolver los problemas de la soberanía, porque sin soberanía tampoco se puede resolver ningún dolor, los problemas de educación de salud, de empleo y de pobreza no se resolverán si no resolvemos ya <i>inmediatamente</i> , o sea como condición principal el asunto de ser un país soberano.	se da una revolución cultural?, cuando la gente precisamente por las practicas equivocadas o acertadas pues se convence de que tiene que pensar de manera diferente, es eso.
Revolución	era una revolución que nosotros llamamos la revolución Nacional, por lo de la independencia de los Estados Unidos y democrática por el problema de la reforma agraria, entonces el partido en principio no hablar de ninguna revolución socialista habla es de eso que yo le estoy diciendo, resolver el problema de tierras y resolver el problema de la independencia	concepto de revolución: revolución es una vuelta que da la rueda, la revolución, el carro va a no sé cuántas revoluciones por minuto si, revolución es la vuelta, qué queremos hoy esa rueda no avanza, porque tiene una traba puesta, o sea ¿Qué queremos? Es quitar esa traba y permitir que la rueda gire y avance, o sea nosotros seguimos en el proyecto de hacer unas grandes transformaciones en el país que permita esas dos cosas centrales, democracia y soberanía	...hay unos pasos previos para que de pronto se den esos cambios radicales en la sociedad, ¿Cuánto nos demoramos? No sabemos, cuando yo estaba joven, yo pensé que eso iba a hacer ya y mire que ya me he envejecido me he envejecido y he aportado un granito de arena, pero yo creo ese granito de arena lo tienes que transportar tu o lo tiene que transportar Katherine. solo que en Colombia las condiciones económicas y las fuerzas productivas no han logrado el desarrollo suficiente para que haya ese tipo de cambios y ese tipo de movimientos, entonces estamos en pasos previos,
revolución cultural	cuando yo hablo democracias en la universidad que estoy diciendo, pues que el debate tiene que ser abierto a todas las opiniones, a todas las tendencias tanto de carácter político ideológico y cultural, y artístico ahí sí es decir retomó su frase, de que Mao llamaba “que se abran cien escuelas y se habrán cien flores”, en esa parte la revolución que todo el mundo diga yo veo estos yo pienso esto, y hay que asumir eso, obvio desde otros puntos de vista y entrar en la controversia y argumentar a los puntos de vista nuestros a la gente; la revolución cultural aplicada dentro de las limitaciones del ámbito que tenía el partido, que fue la creación de un frente cultural, que fundamentalmente, tomó dos formas, por un lado Mosquera, se ganó para el partido a una serie de	... entonces esas cosas podrías asimilarlas a lo que tú preguntas, nosotros estamos haciendo una revolución cultural permanentemente en el sentido de intentar poner a la gente a pensar distinto a como no los han, nos han enseñado a pensar la oligarquía para mantener el control ideológico y político de la población para que todo siga igual y nada cambie y no se mantenga en la dominación, entonces en ese sentido es lo que sería una especie de permanente eh, acción para cambiar la, la forma de mirar el mundo, que lo veamos panorámico, no, eh, obtuso y entonces eso implica una labor de, de persuasión, de convencimiento, de dialogo, de reuniones, discusiones, eso es una, eso es un aspecto para que las nuevas ideas que son	La revolución cultural se puede dar mediante los libros como lo hicieron por ejemplo los ilustrados contra el oscurantismo, la revolución se puede hacer mediante el teatro, mediante todas las formas de arte, nosotros por ejemplo acá en Colombia que tenemos que hacer, pues difundir y difundir y dar las discusiones y mediante los libros, todo; básicamente esa es la revolución cultural, que haya jóvenes, por ejemplo que en el campo del teatro difundan unas ideas diferentes,

	<p>intelectuales y las expresiones artísticas. Una revolución cultural, comenzará a desatarse en el sentido de que contrapone a la música tradicional clásica de la burguesía, con música revolucionaria, y los convence, igual pasa lo mismo que el teatro, pasa lo mismo que la cultura, eso hubo una cultura que se desarrolló, una cultura al servicio del pueblo.</p>	<p>materialización de las necesidades de la gente puedan aquellos que están sufriendo esas carencias, hacerlas propias y transformar la realidad</p>	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">"Educación nacional, científica y democrática"</p>	<p>... formular una política para la educación, y el partido en términos generales, tiene que hacer reglamentado en términos particulares y hay que irlos alternando y cambiándolos en la medida que van cambiando iban pasando ciertos desarrollos. la relación entre economía y educación, la economía determina la educación, y a su vez la educación refleja la economía. (EN 1971) se dio en líneas muy generales una tesis: una revolución de la Nueva Democracia, hay que crear un aparato y una cultura que responda a esas necesidades de la sociedad de esa revolución, que estamos proponiendo, que la educación resuelva los problemas de los intereses generales de este país... un aparato educativo tiene que estar diseñado sobre la base de cuáles son las necesidades nacionales de este país... eso era la cultura nacional, una cultura democrática en el sentido que deberían competir el debate tenía que ser abierto para que todas las formas de conocimiento, y todas las teorías y las tendencias que pudieran concurrir en el conocimiento se dieran, para que fuera la práctica la que resolviera (cierto, correcto, científico) y el tercer elemento: la educación tenía que tener y revestir un carácter científico, o sea el aparato educativo los conocimientos de las escuelas públicas en los colegios públicos, en las universidades públicas, que están bajo la dirección y el control del estado.,</p>	<p>nacional en el sentido de que sirva a la nación, o sea que en escuelas, colegios y universidades y todos los centros de educación lo que se imparta allí, los conocimientos sean al servicio de la nación, haremos investigación en las cosas que son propias de las necesidades del país, Científica: Sea científica, necesitamos que los estudiantes colombianos accede al conocimiento hacia lo más avanzado, que sirva en el desarrollo nacional, una educación científica y no tan solo en las cosas material sino en la de pensamiento también, en, es decir en el campo de las ciencias humanas y sociales, la investigación y la ciencia, la tercera democrática, de "masas" es que acá eso, a esa situación, tenga acceso toda la población que ahí sigue por fuera,</p>	<p>en que definitivamente el maestro o la maestra tiene que dedicarse a enseñar lo que la ciencia ha descubierto, ósea, se habla de democracia, que haya una participación no solamente de los estudiantes, de los profesores, de los padres de familia con las directivas, el maestro o la maestra tiene que dedicarse a enseñar lo que la ciencia ha descubierto, ósea, no se concibe que por ejemplo todavía en Colombia, porque es una educación para el desarrollo nacional ósea pero si esa educación se da, se da para que haya una inteligencia desarrollada, para que haya unos jóvenes con posibilidades de ser más inteligentes, de estudiar, de trabajar, que tenga incentivo, es que mira, nada diferente,</p>
	Formación y practicas		
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Escenarios de agenciamento</p>	<p>el trabajo estudiantil en las universidades permitió acercarse y aproximarse a una serie de estudiantes de medicina que después salieron y se graduaron y se</p>	<p>... el Polo tuvo un papel importante en ese paro agrario, en la lucha estudiantil de la MANE el Polo dentro de sus instancias ha definido que siempre</p>	<p>el sector obrero, el sector campesino es fundamental, a medida que se tienen fuerzas, cuando digo "fuerza" hablo de personas para</p>



	<p>volvieron médicos y eran amigos del partido habían sido ateneos, cuando nosotros controlábamos por ejemplo a Fecode...donde se trazaba a la política de Fecode, la comisión Obrera nacional, si ya estaban las reivindicaciones, cuáles eran la correlación de fuerzas, el partido en una época que yo llamo la época dorada del partido, dirigió muchísimos levantamientos en los municipios y en las regiones, y apoyando luchas, las dirigió de alguna manera.</p>	<p>estaremos respaldando las luchas y reclamos de la población, entonces en las centrales de los sindicatos, los que respaldan, las centrales obreras, lo hicimos en el año 71, en la lucha por el programa universitario, por la financiación estatal de la universidad y por la autonomía universitaria y el gobierno, a nivel de los profesores, porque eso tiene que ver directamente con el Ministerio en la lucha que dio Fecode , por las condiciones materializadas en la ley general de la educación, en la libertad de cátedra, y la autonomía la, el gobierno escolar, los PI, son parte de los asuntos que ha ligado a nuestro sector a la lucha por esas condiciones de educación científica, nacional y democrática, en el sector estudiantil, en el Magisterio, la lucha del movimiento estudiantil, universitario de que estuvo orientado por la MANE.</p>	<p>atender otros escenarios se van atendiendo, jóvenes que son fundamentales, las madres comunitarias, los vendedores informales, los transportadores, todos, los que tengan que ver con la producción del país, con el desarrollo nacional...que la gente no se sienta abandonada, como iniciativa, lo del estatuto docente del 2277, el Fondo Nacional de Prestaciones que garantice pues las prestaciones del magisterio, la ley general de educación también la hemos defendido, bueno la Ley 600 que fue la que garantizó la financiación de la educación, la lucha por un nuevo estatuto docente que dignifique la educación o la profesión, más bien, la lucha por una educación científica y democrática también la hemos defendido, eso en el campo educativo, la defensa por ejemplo de los presupuestos para las universidades, los jóvenes del MOIR hicieron un gran protagonismo en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil.</p>
<p><i>formación y mecanismos de formación – militantes</i></p>	<p>Entonces la gente maravillada y el cuadro político que estaba allá trabajando, vinculando haciendo alguna vaina un oficio, así fuera echando machete porque mientras aprendí a hacer alguna otra vaina, entonces la gente empezó a mirar con respeto a ese cuadro y a esos médicos, a esas brigadas, donde prácticamente en una casa o en una vereda a 6 u 8 horas en el sur de Bolívar en los Montes de María y en todas esas zonas llegaban a curarlos, obviamente el partido comenzó a ganarse el cariño y el respeto de los campesinos y fue el que organizó cooperativas, y entonces organicémonos para nos compré las cositas a cualquier precio, en un camioncito, y nosotros mismos la sacamos en Medellín o en Bogotá o donde sea, entonces, necesitamos una persona que vaya y hagan danzas, música o teatro, entonces se conseguía a alguien, y se comprometían a ir allá la vereda igual le armaban un salón allá esos, para que viniera hacer el</p>	<p>nosotros tenemos que tener la habilidad para ir como quitando esas telarañas, descubriendo, quitando las caretas, las máscaras y eso se hace con qué, con uno, la, la actividad práctica-política eh, y dos enseñando el acumulado que tenemos, lo que decíamos antes. Hacemos una práctica política, o sea andamos en la sociedad, participando en la política, discutiendo cosas y eso lo, lo sistematizamos, lo sintetizamos y lo teorizamos, entonces se hacen los escritos</p>	<p>aquí sin duda la participación es democrática, pero es centralizada, ósea hay una estructura, hay una organización, pero yo si he visto que aquí se promueven a las personas según su capacidad, ... es que hay una condición y es que uno para hacer parte de una organización política tiene que estar en una escuela de formación y eso creo que lo tienen todos los partidos, entonces yo creo que el MOIR no iba a ser la excepción. hay unos contenidos, hay unas asignaturas, hay unos objetivos que se tienen que cumplir, que se deben cumplir, hay unos aprendizajes que se deben hacer... se dictan conferencias, hay escuelas sindicales, hay también, pues en otra época por ejemplo hubo grupos musicales como el "SON DEL pueblo" o también hubo el Teatro Libre, también tuvo</p>

	grupo de danzas o un grupo de teatro, y los campesinos, claro -quién nos trajo todo eso, el partido-, y efectivamente esas ligas campesinas se extendieron,		influencia del MOIR.
<i>formación y mecanismos de formación - pueblo</i>	el único propósito no era ganar las elecciones ni ser los más votados, era aprovechar el espacio para relacionarnos con la gente, educarla, organizarla, movilizarla, esa era la política del partido. lanzar una campaña de opinión, o sean si yo te quiero convencer de que no votes por plata yo tengo que crear le opinión previa, para convencerlo de que no voten, entonces tengo que empezar a darle argumentos por aquí y por allá, debes hacer de hecho el partido impulso, foros, textos, en tribuna roja hay un periódico dedicado exclusivamente a la Nueva Democracia, es así se llama Nueva Democracia. poner el arte al servicio del pueblo y de los intereses del pueblo y los intereses de la revolución, entonces comienza hacer teatro, que se relacione con los campesinos se haga amigo de los campesinos, y empiece a plantearles la necesidad de organizarse para resolver sus problemas cotidianos, arman una cosa que se llama las ligas campesinas, y preguntaba	Siempre nos hemos basado en que nada es, sino hay participación de las gentes, convencimiento, comprensión y participación de la gente, nada en contra de su voluntad, sino es simplemente que impulsaremos la lucha por los derechos de los distintos sectores de la población hasta los más altos que se sientan afectados por la política imperialista en el marco de la lucha civil, llámese ese punto si es lucha civil, resistencia civil encaminada a asuntos que tienen que ver que el método que utilizamos son métodos de movilizaciones, las marchas, las protestas, los paros dentro del marco civilizado, sin él, digamos sin el concurso de métodos distintos a esos eh, y los ponemos en, o sea los ponemos en el son de ponerlos a andar, en el caso que digo yo, que estoy en la central obrera, FORMACION DE "MASAS"	hacer que voluntariamente se fueran algunas personas que quisieran difundir la política, que tuvieran la capacidad para abandonar muchas cosas, muchas comodidades que había en la ciudad y se fueran a hacer trabajo a las zonas alejadas de las capitales, esa fue y fue una forma de expandir la política y de expandir la organización, esa fue una política que dio resultado
<i>sujeto de formación</i>	Mosquera organizó en el país una cosa que se llamó "Los Ateneos", con artistas, con literatos, con cirujanos, con intelectuales, con médicos, yo las planteo como dudas, cuando tu tomas el poder a nombre de una clase social que en este caso era el proletariado, y tomas el poder el poder político, el partido dirige a los sindicatos, pero aquí hay que tener un cuidado, toca aplicar el cuento de la democracia, fundan con los intereses de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, eso es lo que se llamaba el frente único, y así realizar un trabajo defender los intereses de las "masas" y de irlas educando, organizando, Mosquera dijo no Señor hay que irnos, a asesorar a los sindicatos a educar a los obreros a dirigir la lucha de los barrios de los	hay una condición de la clase obrera, de los trabajadores, del proletariado colombiano en condiciones de derechos, de libertad de sindicales y garantías, de condiciones laborales, de ingreso económico, derecho a sindicalización, que son bastante limitados y entonces, objeto de la tensión política por parte del MOIR, Todos los colombianos excepto los que han atado su suerte al, al extranjero, a la dominación... los sectores intelectuales, el estudiantado, las capas medias de la población, lo que llamo hoy la clase, la clase media, industriales, nacionales eh, propietarios del campo , incluso grandes propietarios pero que tienen su suerte radicada en el país, todos los sectores de la intelectualidad, capaz de intelectual,	como su despliegue entonces pues porque claro el MOIR que es una fuerza relativamente débil necesita de personas que sean avezadas, que sean atrevidas, que sean decididas, que para que retomen las direcciones y que tengan capacidad de convencer a las personas, la capacidad de estudiar, de tener un discurso, si y a mí me parece que aun cuando hay luchas internas como en todas las organizaciones si se hace como la forma de que cualquier persona vaya como tomando responsabilidades y eso como que le ha ayudado también a desarrollar, el hecho de que se promuevan, se promueva la gente, pero es que... la promoción se da según como el desempeño de las personas, no es que a uno le

	campesinos y de todo eso es lo que hay que hacer, y obviamente todo eso produce un estremecimiento no solamente político sino teórico, hablamos del frente, hay hablamos de la alianza obrero campesina, si la guerra va hacer en el campo pues los principales aliados del proletariado van a ser los campesinos.	profesorados, estudiantes, eh, en fin toda la nación excepto el puñado lo que decíamos de los apátridas.	digán: tú vas a hacer esto porque lo vas a hacer o se pongan las tareas, cada quien va desempeñando ciertas cosas como para que se le pueda dar esa tarea. ... Solamente que compartan esas ideas, que compartan y las defiendan y las demuestren y que cambien ese pensamiento que de pronto tenían equivocado,
<i>Investigación</i>	formula toda una teoría científica qué el materialismo qué es el marxismo, el marxismo tiene que tener una condición y es que tiene que tener en todo momento un criterio de cientificidad,	tenemos un equipo de, compañeros, compañeras que entran a de acuerdo a su especialización a profundizar en los temas que necesitamos eh, ahondar, más o menos e esta idea, volver sencillas las cosas complejas, para podérselas transmitir a la gente, ese es el papel de la investigación, tenemos gente que nos ayuda mucho en investigar en obtener información y sistematizar cosas, en elaborar programas, planes, le damos mayor importancia a ese punto de la investigación, yo me nutro de todas esa investigación e intercambio.	
<i>Táctica</i>	habíamos logrado avanzar entre los estudiantes, entre los intelectuales, habíamos logrado avanzar en el campo sindical, entre los barrios, obviamente cuando tú le comienzas a resolver a esas “masas” campesinas la salud, ... y la Sra. Atenderla a asistir la del parto, y ayudarla a no sé qué, que sí tiene virus entonces tenga la inyección, todo eso comenzó arreglarse, entonces la gente empezó a creer a querer al partido, entonces empezaron a organizarse las ligas campesinas.	con una táctica hoy de la lucha civil, ... mientras la ley lo diga y eso es lo que estamos hoy practicando, ... ya en 1972 dar el paso a la lucha electoral y participar en elecciones ... toca preparar la gente para la movilización, para la presión. que es promover las movilizaciones, con las reivindicaciones que están planteadas, ... a cualquier movilización, nosotros siempre tenemos por costumbre que nos reunimos y discutimos las cosas, entonces cuáles son los objetivos, cuáles son los puntos de que vamos a salir a la calle y definimos con quién lo vamos hacer, y discutimos y damos la fecha y organizamos las cosas, es esa forma, ... ese es como la táctica, qué hacemos cada, cada evento, ahora cómo lo vamos hacer, qué vamos a ser, los carteles, las consignas cuáles van a ser.	hay también de divulgación, por ejemplo medios de divulgación, las revistas, las emisoras alternativas, la radio alternativa, los periódicos, incluso por medio de trabajo se ha ... la política de los pies descalzos, una decisión que tomo el MOIR cuando ya estaba consolidado en las ciudades, hacer que voluntariamente se fueran algunas personas que quisieran difundir la política ... fue una forma de expandir la política y de expandir la organización, esa fue una política que dio resultados hasta que en la época de los ochentas entonces hubo que recoger muchas personas.
<i>Relaciones intergeneracionales</i>	son el futuro de la revolución porque los jóvenes son la gente nueva, la energía, son la sangre nueva, entonces lo que uno tiene que cultivar y tiene que poner en esos	juventud como una esperanza, que agita la bandera de una oposición. la juventud necesita mucho más participar en la política, hoy hace que haya mucho	hay nuevas fuerzas y nuevas ideas y los jóvenes siempre son los que tienen que reemplazarnos, Vital, vital porque naturalmente tiene que haber

	<p>jóvenes todo el esmero en educarlos, en que se vuelvan materialistas, en que estudiaran a Marx, Hegel, en que resumen todas las experiencias que tengan que resumir, las de adentro y las de afuera y que comiencen a desarrollar un estilo proletario y un estilo democrático en su trabajo cotidiano,</p>	<p>joven inquieto, eso complementa, no es una oposición, es una contradicción, sino un complemento, tenemos una experiencia acumulada, tenemos unos conocimientos teóricos sistematizados, lo que hacemos es transmitirlos a las nuevas generaciones igual que hace uno como maestro que le transmite conocimiento a la humanidad a los niños y a la juventud.</p>	<p>una renovación, que si hay algo que se necesite mantener tiene que haber quien retome como esos liderazgos, esas responsabilidades, la experiencia de los mayores es muy, muy importante, la práctica de fusionar las experiencias de los jóvenes, las experiencias de las personas mayores con los jóvenes, con la de los jóvenes</p>
<i>Mujer</i>			<p>las mujeres también participamos, hay mujeres en los cargos de dirección, yo no he visto que los compañeros les impida pues acatar decisiones que porque sea una mujer; hay diferentes departamentos dirigidos por mujeres, los compañeros se sienten muy alagados que en algún momento cuando se habla de ... que aquí ay un patriarcado, ese remoquete se contradiga con que curiosamente en un patriarcado hay muchas mujeres que tienen muchas responsabilidades en la dirección de sindicatos o de otras organizaciones. pero no es que por ser mujeres nosotras seamos como asignadas a los cargos de dirección, que tengamos diferencias, si le podemos disputar ese cargo de dirección a algún compañero se hace o si no.</p>
<i>Identidad</i>	<p>, yo diría cuáles deberían ser, y digo porque, si uno estudia el marxismo si uno estudia el materialismo porque tiene que estudiar a platón, Aristóteles y a toda esa gente, la comunidad de pensadores e idealistas que sus palabras concuerden con sus hechos, y los hechos a su vez refuercen las palabras, yo creo que es eso básicamente es que uno tiene que estar estudiando investigando y preocupándose porque su concepción ideológica será la del materialismo histórico y dialéctico, es decir no tienen capacidad de autocrítica y en esta cosa que no tiene capacidad de autocrítica pues no puede decir que sea científico o sea no puede decir que sea marxista porque el marxismo le enseña a uno</p>	<p>mantenemos una consistencia o unos principios que hemos dicho del frente, por la soberanía y democracia ... juntando de acuerdo a si coinciden en los asuntos de vista desde un determinado problema, esa es la dinámica que hay hoy en, en digamos en el Polo y yo no te digo MOIR, como tal porque como legalmente no existe sí, entonces cómo nos expresamos, a través de, de los asuntos sobre lo cual es prioridad posición, pero lo tenemos como un legado histórico, lo tenemos como una cosa que hubo una evolución, una dinámica y llego.</p>	<p>pero hay quienes dicen, quienes dicen que los del MOIR son: disciplinados, que casi todos tenemos un discurso estructural muy parecido, entonces bueno, que somos disciplinados, que somos estudiosos, que somos responsables, que mantenemos nuestros principios políticos,</p>

	que tiene que corregir los errores, reconocerlos y corregirlos,		
<i>compromiso social</i>	los materialista somos, debemos ser por naturaleza optimistas revolucionarios a pesar de que yo ya estoy viejo, a pesar que yo veo desde el 64 me quedan diez años, cierto, yo sigo siendo optimista que más temprano que tarde que a este país se le presenta la oportunidad se le abriera la puerta, para que definitivamente se construya una Colombia nueva, distinta, próspera, democrática y quiere algún día llegue de arriba el socialismo,	digamos vamos a vincularnos con las gentes, ... es vamos a, a las gentes, a las "masas", a los vecinos, a los sindicatos, a las gobernaciones agrarias, vinculémonos organizacionalmente, ganemos simpatía en estos sectores de la población	que tenga de seguir luchando y de seguir persistiendo y de seguir y bueno, y de seguir entregar, como se dice la garrocha a las nuevas generaciones y de entender que siempre, siempre hay que sumar y sumar; definitivamente esto no es de una sola golondrina que hace el verano.

Segunda Generación			
génesis del MOIR			
Temas	José Gaitán	Albert Serrano	Ma Antonieta Cano
discursos fundacionales	<i>El desarrollo de las fuerzas productivas está sumamente atrasado, no hay industria nacional, el campo también tiene unos atrasos impresionantes. se categoriza un País Semi-feudal que aparte está sometido al dominio extranjero de los Estados Unidos, luego somos una neo colonia de los estados Unidos, cada país tiene unas características particulares,</i>	<i>el MOIR pues justamente se apartó de esa postura y postuló la concreción de un partido político que no estuviera respaldado por la lucha armada sino por el contrario la lucha política, lucha electoral, entonces los discursos si bien es cierto podría uno, haber dicho han cambiado en él, en la forma de decirlo, en el contenido sigue siendo el mismo, este país finalmente sigue siendo un país semi-feudal, empobrecido, neocolonial de Estados Unidos, sin soberanía, con muy mala democracia y sin trabajo prácticamente.</i>	<i>aquí lo que pulula por todo lado es el Feudalismo, pues aquí no hay, no hay sino microfundio o latifundio en la industria pues es de muy baja, de muy baja gama y entonces se caracteriza la sociedad colombiana como una sociedad colombiana semifeudal y semicolonial, una sociedad que está bajo los designios del imperio norteamericano, ... que no era el momento de estar en el monte, en la guerrilla, en una lucha armada que iba a ser infructuosa, que lo que necesitaba era estar en las ciudades y en los campos.</i>
autores y personajes representativos	<i>en el estudio de Mao, Stalin, Marx y en el caso colombiano, de las interpretaciones de cómo debe ser la revolución en el país Francisco Mosquera y Héctor Valencia, más los aportes en la práctica que han venido realizando personas como Jorge Robledo, Aurelio Suarez, Gustavo Triana y en el campo educativo José Fernando Campo, Elías Fonseca, Francisco Torres, María Antonieta Cano.</i>	<i>En el marxismo, Carlos Marx y pensadores que estuvieron en la revolución Rusa, Lenin defendemos la tesis de Nueva democracia pues tenemos la postura de Mao Tsé Tung en lo que fue en China y en Colombia los desarrollos, los hizo nuestro fundador Francisco Mosquera, no son clásicos como hace su pregunta pero que están por ejemplo Jorge Enrique Robledo, Aurelio Suarez, José Fernando Campo y estos dirigentes nacionales.</i>	<i>ideológicamente eh las bases de la militancia del MOIR y del qué hacer político, tiene que ver con el marxismo – leninismo pensamiento Mao Tsé Tung, línea Francisco Mosquera.</i>
condiciones políticas, sociales y económicas	<i>la revolución cubana, en toda Latinoamérica, abre una brecha para los grupos armados en Colombia, desarrollo de las fuerzas productivas está sumamente atrasado, no hay industria nacional, el campo tiene unos atrasos impresionantes. las políticas agenciadas por el imperialismo norteamericano, han venido profundizándose en Colombia, (Consenso de Washington, la Constitución política, pero fuera de eso el Tratado de libre Comercio de Colombia con Estados Unidos). Mosquera plantean – hombre no- esto es distinto, esto es distinto y cada país tiene unas</i>	<i>el MOIR postuló la concreción de un partido político que no estuviera respaldado por la lucha armada sino por el contrario la lucha política, lucha electoral. se ha mantenido muchas condiciones, primero la dependencia de Colombia a pues poderes y naciones extranjeras, la política económica se mantiene ... que nosotros consideramos que vivimos una nueva forma del imperialismo, que esas nuevas formas de</i>	<i>concretamente en Colombia no ha habido un solo presidente que se haya salido, ni ápice de los designios de Norteamérica, hemos sido juiciosos estudiándolo, yo desde pues desde mi área disciplinaria estudiaba en la época de Lleras, en la época de López Michelsen, definitivamente todos han seguido al pie de la letra las políticas de Estados Unidos, ya nos sacaron de todo lado, los trabajos agrarios que había, los trabajos estudiantiles, los trabajos en comunidades, en, en</i>

	<i>características particulares, tenemos que estudiar eso y mirar que le corresponde en cuanto a decisión táctica y estratégica a la revolución de este país</i>	<i>imperialismo</i>	<i>barrios, en todo eh, entonces la táctica que asumí el partido que considero fue una táctica súper acertada fue replegarse y no hacerse matar porque vale más un Robledo haciendo todos los debates que está haciendo a que hubiera sido un mártir de la década de los 80.</i>
<i>Hechos históricos</i>	<i>el movimiento estudiantil del 71, es muestra clara de cómo la organización y la autofinanciación se puede tener una lectura completamente distinta de lo que había en el momento y ejercer unos escenarios de presión y de reivindicaciones, puntos claves por ejemplo en 1985, cuando estaba Belisario Betancourt y trata de hacer los acuerdos, digamos posteriormente a eso, digamos se viene toda una arremetida contra lo que fue en su momento la UP.</i>	<i>este sector político sino, o de esta tendencia ... hoy todavía el Polo democrático alternativo, es un elemento supremamente importante, histórico que, que nos ha llevado a defender incluso este proyecto político, cuando se fundó el MOIR para nuestros compañeros fue un momento supremamente difícil mantener, aunque no lo sacamos a relucir en el momento por ejemplo donde tuvimos una situación de crisis donde tuvimos que vivir una, como una especie de persecución que hay mucho sobre eso, pero internamente en los libros por ejemplo, que se denomina por ejemplo en el momento el periodo del túnel.</i>	<i>un hecho histórico, indudablemente fue la revolución cubana que es lo que da lugar al MOEC y del MOEC sale el MOIR otro hecho histórico tiene que ver con el movimiento estudiantil de 1971 que fue uno de los hitos del movimiento estudiantil en Colombia y en Latino América, el estatuto de seguridad de Turbay, también fue mordaz contra los compañeros del partido, sé que hubo varios que, movimientos los tuvieron encarcelados durante meses y años, por estar defendiendo o estar en protestas de jornaleros cafeteros o de, o estudiantiles...</i>
<i>problemáticas educativas</i>	<i>1) que las Universidades en ese momento no había condiciones democráticas. 2) el Gobierno de Uribe y el Ministerio y echa para atrás la autonomía que ya se habían ganado en la Ley de Educación colombiana. 3) El problema central de la educación en el País, está sometido bajo unas políticas que vienen impuestas desde el extranjero, que viene impuestas desde la OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, desde el Banco Mundial, desde el Fondo Monetario Internacional, y en últimas desde los Estados Unidos.</i>	<i>1) Las escuelas de formación de nuevos educadores ... nosotros nos oponemos pues a que en las facultades de educación se descuide el, la formación de los futuros docentes eh, descuiden por ejemplo las áreas disciplinarias y le den mayor importancia a modelos y pedagogías y a teorías eh, didácticas</i>	<i>1) un movimiento estudiantil que propendía pues por esta educación de calidad, educación científica, democrática, al servicio de la nación, una educación que se tuviera pensada para el desarrollo del país, no para los designios de Estados Unidos y de ese movimiento estudiantil en el cual la juventud patriótica jugo un papel importantísimo 2) la pelea que nosotros tenemos ahora cuál es, es que nos quieren montar un currículo único, mínimo estandarizado por competencias que en últimas lleva es a la homogenización y a la, a la unanimidad, 3) hoy la educación se pone al servicio del Neoliberalismo, porque pues si nos están montando un país pobre pues la educación es una educación pobre</i>
	<i>lineamientos políticos y educativos</i>		

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">proyecto politico</p>	<p>... unidad nacional que corresponda a unos intereses de soberanía nacional. Que tenga unos niveles de democracia mucho más amplios, (...) un acuerdo, realmente donde converja toda la sociedad colombiana en pro del desarrollo del País. ... el campo, toda la conformación de las dignidades y demás, (...) Que es una revolución de una democracia para desarrollar las fuerzas productivas del país, también estamos en otros sectores que también son claves para el país como la salud, la educación en todos sus niveles básica, media, superior.... , defendiendo nuestro proyecto nacional.</p>	<p>Nueva democracia, ganarnos el apoyo de sectores, empresariado incluso nacional de la pequeña burguesía incluso porque ellos también han sido víctimas de la ruina y de las malas políticas del gobierno, nuestro principio es de soberanía nacional, democracia, porque nosotros consideramos que nuestra democracia es un remedo de soberanía, de democracia. ... nosotros hemos dicho que Colombia necesita relacionarse con los demás países porque entendemos que estamos en un modelo económico global, pero eso debe también entenderse, en que debe darse unas funciones de igualdad, no como de desigualdad que hoy tenemos... Tres, un fortalecimiento de la democracia de sus instituciones democráticas.</p>	<p>si nosotros defendemos la autodeterminación de los pueblos y la soberanía, en el momento en que seamos socialistas o que tengamos un sistema distinto al capitalista, no podemos llegar a imponérselo a nadie, cada quien, cada país tiene que resolver sus propias contradicciones internas; Nosotros creemos en la solidaridad de la clase obrera en el mundo y en ese sentido tratamos de formar lazos de amistad y de solidaridad con toda la clase obrera mundial, ... y somos nacionalistas en el sentido que cada nación debe resolver sus propias contradicciones para además poder evolucionar propiamente,</p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">partido politico</p>	<p>IMPORTANCIA DEL PARTIDO: que el partido tiene discusiones internas y eso en últimas nosotros lo decimos abiertamente eso lo fortalece un partido. No, para nosotros es una ganancia porque estamos ganando en discusiones, estamos ganando en experiencia y eso es sumamente valioso para un país que necesita una transformación de tajo, como es el colombiano. ... se garantiza la democracia en la discusión y demás, también en la militancia, esta labor de organización; pues para enfrentarse a este gran enemigo, que es el imperialismo norteamericano. ... Ahora, la capacidad y lo que el MOIR debe pensar y que estamos pensando es como poder orientar esas discusiones, esos levantamientos realmente a la consigna nacional, está en la capacidad de que podamos generar acuerdos sobre lo fundamental que es el desarrollo de país. Y esa es la gran tarea del Frente Único, esa es la gran tarea.</p>	<p>Pues tensiones como cualquier partido político, pues la diferencia es algo que caracteriza al ser humano y aquí no podemos decir que todos estén en el mismo uniforme no, aquí discutimos, somos un partido que discute, un partido que, que no tiene una camisa de fuerza, pero son cuestiones que no, no nos ha hecho pues dificultades porque nuestros compañeros han sabido entender nuestra posición... , estamos es para denunciar, para denunciar, para que la gente que está allí estudie, entienda cuál es su situación y entienda cuál es su problema, cuál es la raíz de su problema, entonces entender, estudiar, profundizar, organizar y hacer resistencia civil... segundo porque vi que era el partido y organización política que realmente defendía y entendía la situación problemática, económica y social que, que tiene la sociedad, o sea que creo que lo que, o sea es lo que a mí me llamo la atención, en ese entonces, porque se lograba entender, estudiar y demostrar teóricamente, específicamente que eso era lo que estaba</p>	<p>Es un papel de denuncia, organización y movilización, igual pues nosotros no somos solos en el mundo, entonces por lo menos en la ADE aquí en el sindicato soy yo sola y pues ahí están mis artículos, mis escritos que es una parte importante de la lucha reivindicativa, es lo primero que la gente tiene que saber, es saber muchas veces nos imponen las medidas es por desconocimiento, porque definitivamente no estamos como al tanto de las cosas, entonces es un papel de divulgación, un papel de ir colegio por colegio, explicándole a los compañeros, ganando fuerza también en el sindicato y en los otros sectores a ver si se logra una gran, un gran movimiento en contra de todas estas políticas, pero pues eso es paso a paso, porque pues nosotros no decretamos ninguna marcha, ningún paro, ninguna revolución ni nada, todo es en alianza y en convergencia con otros sectores políticos y con otras que también están pues, en, en los escenarios en los que nos movemos...</p>



		<i>sucesos y pues eso me gustó.</i>	
<i>Frente Único</i>	<i>No, acá estamos diciendo que el 90% de la población comprenda bajos sus condiciones materiales, que acá la pelea es sacar al imperialismo. vamos a estar algunos militantes del MOIR, pero eso es claro saberlo. Va haber una inmensa mayoría que ni siquiera va a saber que es el MOIR. ... . Hoy nosotros, salimos con las Banderas del Frente, con las banderas del Polo, y nosotros acá hacemos un trabajo grande por mantener ese frente amplio, porque hace parte de nuestra orientación política, de nuestra estrategia, Y repetimos en la cabeza el 90% de la población, aquí no hay que ser mezquinos, sin sectarismos, pero sin ambigüedades. Y no vamos a hacer concesiones de nuestros principios, pero no por eso entonces vamos a volver ya el sequito del MOIR,</i>	<i>pues como nosotros somos un partido centralista, pero también un partido donde discutimos lo que decimos, lo que pues si hay posturas</i>	<i>nosotros pretendemos es que aquí haya una gran convergencia de todos quienes se opongan al imperialismo, incluido los propietarios, incluida la burguesía nacional, hacemos una diferenciación entre la burguesía nacional y la burguesía intermediaria, entonces en esta revolución cabe ese Burgués, quién no caben son los de la burguesía financiera y la burguesía intermediaria que son los que le hacen el favor a los gringos de venir y saquearnos, en esa revolución de Nueva democracia, pues caben obviamente los campesinos, los trabajadores, los intelectuales, los estudiantes, la burguesía nacional en el sentido en que lo que hay que hacer es desarrollar las fuerzas productivas del país, agro industria y preparar el terreno para que haya un verdadero socialismo</i>
<i>Nueva Democracia</i>	<i>la nueva democracia: preservar la autonomía universitaria, la plena financiación del Estado, respetar la cuestión de la Educación privada. Pero dejándola solamente como una opción, pero que aparte ellos, también mantengan su idiosincrasia. es una etapa de tránsito que es la nueva democracia. no solamente en el sector educativo, en general en digamos en todos los sectores de la sociedad y lo hemos venido desarrollando y aterrizándolo. Porque no es lo mismo, tu plantear un discurso a nivel, digamos educativo, si tú lo ves como un avance del Socialismo que lo ves para una nueva democracia, si una vaina del socialismo tu estarías de facto en contra del Rector a perse.</i>	<i>Nosotros consideramos que esa democracia debe incluir por supuesto sectores amplios de la sociedad colombiana, no solamente sectores que piensen igual que nosotros, sino sectores de, de todos los, amalgamas, cómo se dice, de todos los colores, pero que han sido víctimas de la política económica de este país,</i>	<i>una revolución de Nueva democracia quiere decir que como en Colombia no se ha desarrollado el capitalismo, como semi-feudalismo, semi-coloniales, eh, lo que nosotros pretendemos es que aquí haya una gran convergencia de todos quienes se opongan al imperialismo ... en esa revolución de nueva democracia, pues caben obviamente los campesinos, los trabajadores, los intelectuales, los estudiantes, la burguesía nacional en el sentido en que lo que hay que hacer es desarrollar las fuerzas productivas del país, agro industria y preparar el terreno para que haya un verdadero socialismo, porque hacer el salto de lo que tenemos ahora en socialismo pues quedaría como coja la cosa, nos estaríamos saltando un gran paso de la humanidad como fue la revolución burguesa que en Colombia no se ha vivido.</i>
<i>Ideología</i>	<i>Ahí hay una discusión, que también es una discusión con algunos sectores de la izquierda, y si se aplica a raja tabla el marxismo, cuando uno de los principios el marxismo, es que</i>	<i>entonces yo considero que la ideología es si me permite el uso de la palabra es el con..., es el elemento, es la suma de las posiciones, las</i>	

	<p><i>las condiciones materiales son distintas y son cambiantes. Y por eso está la dialéctica y el materialismo. Es más, la misma expresión del materialismo histórico, demuestra como las cosas son cambiantes. Entonces, claro para nosotros es fundamental la formación teórica, pero de nada nos sirve esa teórica sino la aterrizamos a las condiciones prácticas. Claro hay unas líneas gruesas de la teoría marxista, que nos permiten comprender y aproximarnos a la realidad, pero en últimas esto también parte de ese análisis concreto de la realidad Colombiana</i></p>	<p><i>posturas, las interpretaciones, de los imaginarios, de las ideas, de los elementos constitutivos, de lo que la gente tiene, sí y yo soy joven, bueno estoy es algo muy personal, pero yo pienso que efectivamente hay ideologías en el mundo, si no hubiera ideológicas, no habría posiciones distintas. Y hay algo que caracteriza al MOIR, luego hay algo que lo define y eso debe estar pues plasmado en nuestra política</i></p>	
<p><i>Revolución</i></p>	<p><i>revisemos las condiciones, en su momento las condiciones, estaba acá hay un auge de revolución en el mundo. Entonces, está de moda eso, está de moda lo de la revolución, miremos entonces cual es la oferta de revolución que hay en el País. Y claramente, la oferta de revolución en el país, digamos que se concentraba en dos grandes bloques y eso hay que señalarlo; por un lado, el partido comunista y en el caso concreto de las universidades, la juventud comunista y por otro lado el MOIR y su representación de la juventud, la juventud patriótica.</i></p>		<p><i>A toda revolución social y antecede una revolución cultural y eso es lo que se vive siempre</i></p>
<p><i>revolución cultural</i></p>	<p><i>una educación de avanzada, ayudaría a avanzar en ese proceso porque para poder dar un salto organizativo una sociedad y un cambio político, tiene que haber un cambio en las ideas de las personas por qué; primero para poder mirar que hacemos, toca mirar lo que nosotros queremos, y para cambiar lo que nosotros queremos debemos de replantearnos digamos como personas, (José cárdenas) ... la importancia de la revolución cultural, de la transformación del pensamiento, de entender que son posiciones que son sumamente importantes para el desarrollo del país, y no verlo con una mirada, como de rechazar a los que no tiene ciertas características, el individualizar al máximo, o sea el individuo y el resto no me interesa. Esas discusiones también, hace que sea un poco la muestra de lo que sucedió en ese proceso de la MANE. ... Para nosotros a toda revolución a toda transformación cultural le antecede una transformación en el pensamiento, una transformación en el</i></p>	<p><i>nosotros en internamente vivimos un, un momento cultural, pero bueno ejercemos o hacemos vivencia de elementos culturales propios nuestros</i></p>	<p><i>digamos que esa es la estructura y aquí hay una capa que es como la súper estructura, la súper estructura son las ideas, las leyes los pensamientos, los valores todo eso, entonces es como si, como si esto ya no correspondiera a eso, y llega un momento en que indefectiblemente eso tiene que explotar, porque ya una cosa no va con la otra, es una revolución de las ideas, para un proceso y en ese proceso pues la revolución tiene todo el sentido y en ese proceso pues la revolución es que no es ni que nosotros digamos, lo queramos no, lo que pasa es que no podemos decir cuándo va ser, porque son leyes naturales, que se aplican a las sociedad y que va llegar el momento en que una chispa encienda un árbol y el árbol encienda la pradera y esto coja unos niveles de dimensiones pues que no, hasta insospechadas que, que</i></p>

	<i>campo cultural, de las prácticas culturales también.</i>		<i>generen grandes cambios en la estructura social y económica del país y después de que se den estos grandes cambios, de que tengamos un estado en manos nuestras o en manos pues de una gran convergencia, que logre esto, pues va haber una revolución de ideas la verraca y esa era la revolución cultural</i>
<i>“Educación nacional, científica y democrática”</i>	<i>Consideramos que la educación debe ser pública, universal. Las universidades públicas y colegios públicos deben estar abiertos para toda la sociedad colombiana, y deben ser fruto de su decisión. ... Entonces que la educación sea pública, aparte de eso también le da unas garantías y es que en últimas al desarrollo en la investigación que se haga en la universidad pública, pues de entrada se pretende y se piensa que debe estar al servicio del desarrollo del País, En cuanto a que la educación sea científica, evidentemente y como ya lo venimos señalando, hoy el país está en un nivel de atraso impresionante y este es un análisis que se hace desde cuando el MOIR surge, y es hoy seguimos con unos niveles de atraso en la industria y el agro de escala monumental. Y frente a eso, eso ya también está inventado y lo demuestra el desarrollo de las sociedades y es que los avances investigativos y los avances científicos están en pro de toda la población. Luego acá, la tarea de que sea científico es que; primero que tenga los contenidos más altos y más elevados el desarrollo del pensamiento, y segundo también que pueda producir algunos elementos que sirvan pues para el desarrollo del país.</i>	<i>consideramos que la educación debe aportar al desarrollo nacional y cuando digo que se debe aportar al desarrollo nacional es porque esa educación debe estar avanzada, debe ser muy científica y debe ser lo más avanzado que hay hasta ese momento; Cómo lo haría, entonces primero impartiendo en su catedra con los estudiantes reitero contenidos de orden disciplinar, como usted lo dijo ahorita de orden profundo cierto, eh, segundo llevando al aula de clase, contenidos que sean lo más avanzado, que sean lo más pertinente para el país, que le aporten en su desarrollo, que le aporten en su construcción de industria y usted ve hoy en día es lo contrario... la educación debe ser pública, debe ser gratuita, debe ser dada por el Estados, y por supuesto que debe de ser para todos los sectores y todas las clases de este país, no puede haber una educación donde sea excluyente, donde sea solamente para un sector y para el otro no y debe ser financiado por el Estado, debe ser democrático ... efectivamente la educación debe estar al servicio del país y no al servicio de intereses funcionales</i>	<i>educación es todo, o sea educación es todo, el proceso educativo va desde lo que le enseñan a uno los papás en la casa, hasta, pero si ya hablamos de la educación como tal de un país, la educación lo que tiene que hacer es adaptarse a las necesidades del país, o sea la educación no hace la revolución, que esa es una diferencia que nosotros tenemos con los Freirianos ,y es una discusión en la que no hemos querido ahondar mucho porque pues hay otras contradicciones en el mundo, pues como para ponerse uno a decir si Freire sí o no... y del debate y de la democracia que haya en el salón pues eso también va redundar en el salón, pues en el aula, en la educación como tal, eso redundo en la democracia que haya en un país... la educación debe es estar al servicio de la nación, nacional qué significa que corresponda a las necesidades del desarrollo económico del país, científica pues que este en el más alto nivel y en la punta de, en los estándares internacionales y de “masas” democráticas es que sea para todo el mundo... la educación pública debe ser para todo el mundo, porque es que todos somos ciudadanos, el criterio de selección, pues debe ser más amplió, haber más, más oferta, propender es porque haya una educación de calidad para todos, para todos</i>
	<i>Formación y prácticas</i>		
<i>Escenarios de la democracia</i>	<i>influye en la conformación de organizaciones de resistencia contra el imperialismo norteamericano. Y acá digamos en el caso particular, la participación de algunos de los militantes</i>	<i>Entonces tenemos muchos frentes de trabajo, entonces tenemos frentes donde están los estudiantes cierto, tanto estudiantes de</i>	<i>afortunadamente siempre contamos con el respaldo de la gente y logramos estar en estos estamentos de la universidad, también hacíamos</i>

	<p>de la Juventud patriótica en la conformación de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, y de la concepción y del carácter que nosotros pretendemos darle a la educación superior del país, en el campo, las dignidades, en la industria también lo acuerdos que se han hecho. es el movimiento estudiantil del 71, es muestra clara de cómo la organización y la autofinanciación se puede tener una lectura completamente distinta de lo que había en el momento y ejercer unos escenarios de presión y de reivindicaciones concretas, peleándole al Estado Colombiano y en últimas al imperialismo norteamericano. ... Pero también, podemos ver otras representaciones en donde el MOIR, influye en la conformación de organizaciones de resistencia contra el imperialismo norteamericano.</p>	<p>bachillerato pues en colegios como en universidades, tenemos frentes por ejemplo en sectores complejos y de, de discusión actual, por ejemplo frentes de salud, de intelectuales, de obreros, de Magisterio, vendedores ambulantes, de, de incluso de ya artistas eh, actores bueno cosas de estas eh, de pequeño empresariado, de pequeños industriales eh, frentes de trabajo de campesinos, obreros, mm, por ejemplo tenemos trabajo donde hay corteros de caña, donde hay paneleros, donde hay por ejemplo cultivadores de papa, donde hay cultivadores de productos agrícolas colombianos, donde hay si el transporte porque consideramos que donde haya un problema ahí debe haber un compañero o una compañera que se debe poner, primero al servicio y segundo, al estudio y segundo a la dirección de esa situación, estamos en el transporte público, Transmilenio.</p>	<p>trabajo en las veredas de Manizales desde unidad cafetera, o sea alternábamos el trabajo político entre la universidad y el trabajo agrario... La juventud patriótica es la organización juvenil del MOIR, es ... el brazo fundamental del MOIR y es el bastón que se tiene en dos sentidos, uno pues en defensa de los derechos de la juventud insisto en todos los ámbitos, nosotros tenemos juventud trabajadora por ejemplo en la CUT, tenemos compañeros que son jóvenes trabajadores, sindicalizados, del nacional, del Magisterio, del sector eléctrico, de la Uso, o de los cañeros, de los agricultura, de la juventud trabajadora y en el aspecto estudiantil en la defensa de la educación pública científica y democrática, y de la Juventud Patriótica, salen los militantes del MOIR. todo, yo creo que tenemos todo, o sea nosotros tenemos trabajo agrario, trabajo obrero, trabajo estudiantil, trabajo en barrios, trabajo en, en los intelectuales, trabajo con actores, trabajo con agricultores,</p>
<p>formación y mecanismos de formación - militantes</p>	<p>... digamos que, de la experiencia de Marcelo, es aprender a sintetizar. El partido no solamente debe servir para hacer las críticas, sino también para hacer autocríticas en su funcionamiento organizativo y se aprende a sintetizar de las experiencias. el proceso de formación sea constante, ... uno debe seguir formando en nuestra teoría política, en el marxismo, leninismo, pensamiento Mao Tsé Tung y en las condiciones particulares de Colombia. ... Mosquera decía algo y es que; "...uno no puede salir de la casa sin leer prensa", es como salir sin lavarse los dientes. ... que la gente este leyendo prensa, de que este cotejando eso con la teoría Marxista, de que este cotejando eso, con lo que nosotros consideramos y sustentamos que es el principal problema del país que es la dominación imperialista. ... nos permite estar agenciando peleas en otros escenarios, como ya lo veníamos diciendo. ... Pues nosotros solemos hacer como unas escuelas de formación, escuelas de cuadros políticos del partido, en donde se tratan temas esenciales de nuestra</p>	<p>estudiar no solamente los libros clásicos y los documentos clásicos de nuestro partido que ... estar estudiando los acontecimientos y hacer lectura de lo que esté sucediendo actualmente, ,... escuela de cuadros y es un espacio de formación donde hay niveles, hay una de formación política, de formación histórica, de nueva democracia, de estatutos,... en cada organismo se leen documentos, y se discute, el militante tiene que tener la iniciativa de leer, por su cuenta y segundo leer en los organismos y tercero leer y participar en las escuelas de formación de cuadros..., cada compañero y compañera tiene la libertad de discutir y cuestionar pues en los organismos que correspondan, ... hay unos procedimientos hay unos espacios democráticos donde el partido se hace, y otro, otra cosa es que el trabajo de cada</p>	<p>La escuela de cuadros la tenemos por niveles, hay un currículum, nosotros tenemos unos temas de conferencias para los compañeros más nuevos y otros que son para los que llevan un tiempo y otros que son para los que llevamos más tiempo y pues dependiendo del nivel, también es el nivel de profundización, de los temas y de las cosas, pero entre más veteranos somos, pues más especializados somos, entonces cada uno como que asume unos temas que son de su especialización y es en los que, o sea prácticamente todos como que nos defendemos en todos los temas, pero tenemos niveles de especialización, entonces hay unos compañeros que son más especialistas en la materia económica, en economía también depende de qué, entonces aquí por ejemplo tenemos hasta compañeras que están dedicadas a estudiar género y fiscalidad, y son</p>

	<i>línea política.</i>	<i>quien, de cada militante va demostrando su nivel de formación, su nivel de comprensión política de la lectura que debería quedar, pues como finalmente nuestra organización política es un reflejo de lo que sucede en la sociedad, eso es una cosa que es intendente.</i>	<i>expertas en eso, en cómo es la estructura económica para las mujeres como tal. cada uno de nosotros tiene como, como unas, unos temas... Claro y en cada uno de los organismos donde estábamos pues además de los informes y las tareas y no sé qué las discusiones son académicas y ahí estudian ...</i>
<i>formación y mecanismos de formación - pueblo</i>	<i>Claro, participamos del escenario parlamentario porque nos permite llegar a la gente, es muy distinto hablar de política con la gente cuando no está en elecciones, a cuando estamos en elecciones. Se abre un escenario, para hacer algo que nosotros es una consigna, para nosotros las elecciones es un cursillo para formar a las "masas". Eso es para nosotros las elecciones, (...). Pero acá, lo realmente importante que nosotros es el programa que representamos y las discusiones que se nos permiten plantear abiertamente en ese escenario de discusión electoral.? La resistencia civil. Entonces, dentro de la resistencia civil está la participación en las elecciones, está la forma como se hace la movilización, está la forma como se organiza la gente. Entonces eso digamos, que son nuestras formas de organizar, cuáles son esas tareas y esos pasos, para llegar a la tarea final.</i>	<i>la gente tiene que organizarse, siempre hemos dicho de manera democrática, civil, hemos defendido la tesis de hay que hacer resistencia civil a tipos de dominación, explotación y/o presión, educar a, a las "masas" es decirle deben organizarse. Deben estudiar el problema, deben estudiarlo, porque esto es justamente el oportunismo hace que la gente cuando no estudie pues cualquier cosa que le parezca igual o lo uno y lo otro, hemos dicho que por ejemplo las elecciones es una manera de educar a la gente y nosotros, además de que vamos a elecciones es para supuestamente ganar espacios dentro de lo que denominan acá democracia, las elecciones es un espacio de formación, un espacio de discusión, donde la gente logra comprender y estudiar e interesarse por lo que le sucede a su alrededor y en su país, la gente está interesada en estudiarlos incluso, de preguntar, de cuestionar y nosotros aprovechamos eso también para formar pues a la gente no.</i>	<i>Nosotros tenemos un compromiso con la sociedad de denunciar a quienes nos están afectando a, quien los responsables, los causantes directos de la situación en la que estamos para cambiar el estado de cosas y para cambiarlos pues ganamos como la simpatía de la gente para que podamos dar las luchas, porque eso si como Robledo lo dice, nosotros no somos, no somos Supermanes, Superman no existe, Superman es el pueblo.</i>
<i>sujeto de formación</i>	<i>La sociedad civil y tal vez sin ningún preconcepción político o sin ninguna bandera organizativa también se está levantando, Y digamos que la combinación de esos elementos es la que hoy nos mantiene con una vitalidad impresionante, en esa gran tarea que nosotros tenemos de formas ese frente único, que permita derrotar al imperialismo. ... tener la necesidad de levantarse..., nosotros es más sobre cuestión de la formación, pues claro aquí hay personas que sirven para ser líderes de afuera, pero también</i>	<i>porque pues yo vengo de una formación familiar pues basada en principios, en valores y cuando yo encontré una organización que también está basada en principios y ciertos tipos de valores pues no hay ningún tipo de problema, tiendo a ser muy disciplinado en algunas cosas del MOIR,</i>	<i>pues un inconformismo que siempre se manifestó frente al Statu quo, frente a cómo se estaban llevando las cosas en el país, en medio de la ignorancia, del desconocimiento que pueda tener una niña de 14 años en Manizales, Manizales además que es un ciudad que no vive el conflicto, que no vive mayores problemas, o sea Manizales es relativamente muy calmada, y más en esa época, pero que de todas maneras pues sufre los mismos</i>

	<i>necesitamos líderes hacia adentro. Líderes que organicen la base del partido, pero también necesitamos el que se eche el discurso...</i>		<i>lastres de la sociedad colombiana en materia económica, el desempleo, la carestía, el alza de los servicios público, ... sea yo siempre había buscado algo que fuera anti imperialista, que fuera, insisto en medio del desconocimiento que puede tener una niña, pero también del descontento que pueda tener frente a las situaciones y encontrar un partido como el MOIR y un personaje como Robledo...</i>
<i>Investigación</i>	<i>Porque para nosotros prima el materialismo dialéctico y no hay ninguna corriente pedagógica, que hable del materialismo dialéctico. nosotros hoy tenemos un reto bien grande, ¿Cómo podría ser una propuesta de la Pedagogía desde el materialismo dialéctico? Claro, hay cuestión desde el constructivismo, la Pedagogía Crítica y demás, pero nosotros a todas le tenemos sus peros desde lo ideológico. sentarnos a pensar en eso, sentarnos a pensar, hombre como puede ser una propuesta pedagógica desde el materialismo dialéctico</i>	<i>que una de las cosas que nos caracteriza es que los compañeros y compañeras que se dedican a la investigación, se les ha reconocido justamente ese elemento, que han acertado en la lectura de los problemas y han hecho investigaciones, serias, profundas sobre eso, si usted me pregunta es una de las virtudes o de las características sobre salientes entre otras por supuesto de un cuadro del MOIR que se dedica a investigación</i>	<i>nosotros no podemos dar papaya y no se debe dar papaya en ningún escenario, cualquier discusión, cualquier problema, cualquier situación que nosotros estemos estudiando, la estudiamos a fondo, o sea hasta la raíz, para poder hablar con argumentos con seriedad, no con el abajo, abajo, arriba, arriba porque eso se vuelve cliché, pues de pronto en un primer momento si lo escuchan pero ya según por lo menos a mí que me gusta escribir artículos, pues yo no puedo escribir el miso artículo cada ocho días, para cada coa me toca estudiar e investigar.</i>
<i>táctica</i>	<i>... Creo yo a esa relación entre la teoría y la práctica y la forma como uno va, asumiendo algunas situaciones en particular, cuando salían a marchar ya sabían que ese era el programa mínimo y que esas eran las banderas de lucha. Entonces, en lo organizativo, que tuviera una estructura que hubiera por cada departamento, por cada universidad y algo muy importante vincular a las universidades privadas. Eso fue una discusión política dura, precisamente, por la concepción que las otras organizaciones tienen sobre los estudiantes de las privadas. Toda movilización debe ser democrática y civilista, acá es conocido por todos que les gusta la confrontación con la policía. Y esa es una discusión dura, y una discusión dura que en otras pretendía sumar a la sociedad colombiana.</i>	<i>postuló la concreción de un partido político que eh, no eh, estuviera respaldado por la lucha armada sino por el contrario la lucha política, lucha electoral ... luchas como por ejemplo el paro campesino, ahí habían sectores políticos de diferentes sectores, no necesariamente tienen que coincidir con nuestra postura política y e ingresar a nuestro sector, sencillamente reunimos esfuerzos para lograr denunciar, desnudar la política económica, porque ellos también son sectores, aunque piensen distinto al nuestro</i>	<i>parte importante de la lucha reivindicativa, es lo primero que la gente tiene que saber, es saber muchas veces nos imponen las medidas es por desconocimiento, entonces es un papel de divulgación, un papel de ir colegio por colegio, explicándole a los compañeros, ganando fuerza también en el sindicato y en los otros sectores a ver si se logra un gran movimiento en contra de todas estas políticas, pero pues eso es paso a paso, porque pues nosotros no decretamos ninguna marcha, ningún paro, ninguna revolución ni nada, todo es en alianza y en convergencia con otros sectores políticos y con otras que también están pues, en, en los escenarios en los que nos movemos. tenemos un frente que es el estudiantil, pero pues en el estudiantil hay organismo de la</i>

			<i>Pedagógica, hay organismos de la Nacional, un organismo de la Javeriana, uno del Externado</i>
<i>Relaciones intergeneracionales</i>	<i>El sintetizar las experiencias, el sintetizar las experiencias y definir cuales fueron puntos positivos y cuales negativos y decirlo a la gente. Y ahí hemos podido tener, digamos que, para definir algunas cuestiones, en las cuestiones internas de cada uno de los frentes en los que estamos, hemos tenido la posibilidad de poder sintetizar, de esa gran experiencia que tienen.</i>	<i>la experiencia que tienen y son el resorte y son pues ese cuadro, esa figura que disciplina, que da ejemplo de persistencia, porque eso es muy difícil durante 40 años o 50 años mantenerse en oposición, mantenerse en la crítica, mantenerse en este tipo de cosas, porque pues 40 o 50 años es toda la vida</i>	<i>lo que hemos hecho es nutrirnos de toda la historia por eso yo hoy se la pude contar más o menos porque me he nutrido de ella, quedaron varios escritos y eso le sirve a uno mucho (Respecto a Francisco Mosquera) el que no tuve la oportunidad de conocer peor pues que su legado está ahí en los escritos es, insisto invaluable... y todos esos compañeros que vienen desde esa, movimiento de los 70 ... mucha experiencia acumulada, que no se crearon en esa época sino que han ido evolucionando también con la sociedad y con el momento histórico y es mucho lo que nosotros aprendemos de ellos y esperamos que podamos tener la talla para continuar esa labor tan verraca que ellos emprendieron</i>
<i>Mujer</i>		<i>la mujer es un cuadro más y una compañera más, un ser más dentro de este partido, no existe eh, una lectura que por ser mujer debe tener pues una consideración especial, o que debe ser una cuota de, de espacio por ser mujer o por ser joven, las mujeres deben de ganarse los espacios y demostrar con su trabajo las cosas, ... la mujer ha llegado a varios pasos importantes, desafortunadamente no ha habido una mujer ahorita, pues en este espacio de dirección del partido, pero no significa que no van a llegar y no significa y tampoco digo que vayan a llegar por ser mujeres, llegan es por la calidad y por las cualidades políticas que tengan, no por la condición de ser mujer.</i>	<i>los cambios que ha tenido en la sociedad, porque el MOIR no resuelve los problemas de la sociedad, entonces es evidente que ahora las mujeres tenemos más, más campo de acción político y pues eso se refleja en el MOIR, pues aquí hay muchas mujeres, somos muchas Mujeres las que estamos militando en el partido y somos ya varias las que estamos ejerciendo cargos públicos, pues por el trabajo y por lo que se había demostrado, entonces el partido decidió que fuera yo la candidata al, a la ADE, no es una cuestión de cuotas ni de privilegio, tampoco hay un rechazo, ni hay una discriminación, ni se le cierran las puertas a las Mujeres o sea es una cuestión absolutamente democrática.</i>
<i>Identidad</i>	<i>Un partido de la clase obrera. ...nos reconocemos como si bien muchos no venimos de cuna obrera, tenemos una conciencia de clase obrera.... nosotros defendemos nuestro proyecto político, no simplemente porque este escrito, sino porque lo entendemos. ... la disciplina que nosotros</i>	<i>partido disciplinado, cuando decimos disciplinados no significa que deben que estar sometidos, sino por el contrario la pertenencia de un organismo cierto, donde se discute, donde se hace la crítica e incluso también la auto crítica, ...</i>	<i>los del MOIR somos estudios, somos anti imperialistas, pues eso sí son como del ABC, en el MOIR no puede haber alguien pro imperialista, o que defienda los intereses de las multinacionales, que, si, pero pues con como rasgos muy generales,</i>

	<p><i>tenemos. ... uno lo ve en la práctica ... también de la cuestión organizativa permite que, como las discusiones se dan en los organismos; se vaya a la orientación... tenemos el panorama abierto y ya sabemos actuar frente a las contingencias y no estamos improvisando, ... nosotros hacemos un estudio pues de la cosa, para tener ciertos resultados. ... un ejercicio de autoestudio muy importante, o sea nosotros mismo debemos mirar que estudio estamos haciendo.</i></p>	<p><i>una persona estudiosa, consecuente eh, que entiende que aquí lo que se está dando es un nuevo modelo de sometimiento de orden imperialista dado por los Estados Unidos y que hay un gobierno pues al servicio de esos intereses y que hay un país en atraso, sub desarrollo, en pobreza y miseria y que pues que se necesita una transformación y bueno somos un partido disciplinado en la medida que hay un centralismo en sus cuadros de direcciones, organismos de dirección y que hay un secretario pues general que, que es como la cabeza visible de nuestra organización política.</i></p>	<p><i>pero no pues que usted va por la calle y ve, este tiene que ser de MOIR por tal no... Anti imperialistas, eh, trabajadores, disciplinados,</i></p>
<p><i>compromiso social</i></p>	<p><i>el compromiso más grande que uno puede asumir como colombiano, y es la defensa de la soberanía nacional, es la defensa de un proyecto distinto a los demás. lo único que estamos haciendo es acumulando la fuerza, siendo esos fogoneros de la revolución, siendo esas personas que están ahí encendiendo la llama. Encendiendo la llama, para las peleas de las personas y esperando que nos llegue el momento histórico, para asumir las riendas de este país y ese es el compromiso que nosotros tenemos con la gente.</i></p>	<p><i>estamos es para denunciar, para denunciar, para que la gente que está allí estudie, entienda cuál es su situación y entienda cuál es su problema, cuál es la raíz de su problema, porque por ejemplo, podría pensarse que el problema de esto es contra los campesinos, no que el problema es el bajo precio del café, eso tiene una razón de ser, es una mala política económica, que ha llevado a que el precio del café este así, cuando debería estar un precio más, más alto, entonces entender, estudiar, profundizar, organizar y hacer resistencia civil</i></p>	<p><i>compromiso con la sociedad de denunciar a quienes nos están afectando a, quien los responsables, los causantes directos de la situación en la que estamos para cambiar el estado de cosas y para cambiarlos pues ganamos como la simpatía de la gente para que podamos dar las luchas, porque eso sí como Robledo lo dice, nosotros no somos, no somos Supermanes, Superman no existe, Superman es el pueblo.</i></p>

### Discrepancias y tendencias

Temas	Discrepancias	Tendencias
<b>génesis del MOIR</b>		
discursos fundacionales	uno de los testimonios muestra contradicciones frente al abandono de las armas expuesto por los militantes, la tendencia expresa una clara decisión de abandonar las armas, sin embargo, este abandono solo se daría mientras se contarán con las condiciones nacionales e internacionales para la guerra, se argumenta a partir de lo dicho por Mao: el poder por el fusil o lo dicho por	Hay tres tendencias bien marcadas en cuanto a los discursos que fundan la creación del MOIR, como partido marxista hacen una lectura del país donde lo caracterizan como Neocolonial – Semifeudal, en cuanto las fuerzas productivas del país no se han desarrollado, la distribución de la tierra no es equitativa, pero además



	<p>Lenin: cuando el proletariado le toca resolver problemas, el problema del poder frente a situaciones de guerra. el marxismo tiene que tener una condición y es que tiene que tener en todo momento un criterio de cientificidad. En este sentido la guerra como escenario de poder no se descartó de manera absoluto, la cuestión es que se le dio mayor importancia a otros escenarios en la disputa por el poder, como lo pueden ser el escenario electoral y los escenarios de reivindicación y participación social</p>	<p>económicamente se depende de Estados Unidos, es decir que hay una relación de imperio – colonia; este discurso a su vez surge de una condición materialista que establece que cualquier disposición que se tome debe surgir de una lectura crítica de la realidad, aspecto que a su vez viene heredado de la Revolución China; precisamente esta exigencia de lectura y crítica de la realidad lleva a constituir un discurso en cuanto a la inoperancia de una guerra que lleve a la revolución, todos los integrantes consideran que en lugar de una lucha armada se requiere una lucha política, que pasa por la democracia y la resistencia civil.</p>
<p>autores y personajes representativos</p>	<p>Héctor Valencia no es considerado por uno de los militantes como referencia o autor representativo del MOIR, por el contrario se considera que se desvió de los discursos fundacionales y los principios en los cuales descansaba el MOIR, de esa manera su análisis desviaría el legado teórico e histórico del MOIR desde sus orígenes; existen otras discrepancias frente a los autores, pues una de las militantes no solo considera que es necesaria la lectura de autores de ideología comunista, sino que también se exige la lectura de filósofos ilustrados y progresistas que permitan una visión amplia del desarrollo, el progreso y la producción. Otro punto importante se establece en lectura no solo de los llamados clásicos, sino también de la lectura de escritos de jóvenes que han desarrollado y profundizado temas o conceptos que son discutidos en el seno de la organización MOIR.</p>	<p>Podríamos establecer dos grandes tendencias en cuanto a los autores de los que se nutre el partido, existe en la totalidad de los militantes la lectura de autores como Marx, Lenin, Hegel, Engels, Stalin, los cuales se consideran básicos para la teoría marxista del partido, también esta Mao Tsé Tung, en cuanto la Revolución China es un referente en la fundación del MOIR, a este tendencia se le suma los artículos de los llamados fundadores del MOIR Francisco Mosquera y Héctor Valencia; una segunda tendencia que solo aparece en la nueva generación de militantes es la lectura de líderes dentro del MOIR como Enrique Robledo, Aurelio Suarez, Gustavo Triana, Fernando Ocampo, Francisco Torres y los mismos Elías Fonseca y Ma Antonieta Cano</p>
<p>condiciones políticas, sociales y económicas</p>	<p>No existen mayores diferencias en los discursos en torno a las condiciones políticas, sociales y económicas de aquel entonces, podríamos establecer más bien la importancia que les dan, pues si bien todos nombran la dominación extranjera y sus diferentes expresiones como un aspecto clave en las condiciones presentes, también nombran otros aspectos: por un lado, uno de los militantes de la nueva generación define la creación del POLO (2006) como una de las condiciones presentes en Colombia, esto debido a que muestra la unidad y convergencia de sectores de izquierda y democráticos frente a las relaciones de poder vigentes, también enuncia las tribunas parlamentarias como un elemento constitutivo del contexto en cuanto permitió y permite la denuncia continua de los problemas sociales, así como de sus causas y consecuencias. La otra discrepancia aparece para uno de los antiguos militantes cuando establece como uno de los aspectos que integraban las condiciones lo educativo, describiendo la importancia de la lucha por la Ley General de Educación desde la cual se garantizaba la construcción y difusión del</p>	<p>La totalidad de los militantes consideran que la lectura que el MOIR hizo de las condiciones sociales del país eran: inequidad sobre la distribución de la tierra, existía una concentración de la tierra en pocas manos; no había un desarrollo económico del país, no había una industria nacional, en este sentido algunos de los militantes hablan de un bajo desarrollo de las fuerzas productivas. Dicha estructura económica se ha mantenido en el país de acuerdo a los militantes jóvenes de la organización, quienes consideran que se han agudizado mostrando el deterioro del campo y las condiciones actuales de una inexistente industria, en cuanto al ¿por qué?, en dicho análisis se piensa que hay una relación de dominio de los Estados Unidos sobre Colombia, que se ejemplifica en situaciones como la constitución de 1991 y el neoliberalismo, el consenso de Washington, los tratados de libre Comercio. La dominación no solo es en el ámbito económico como inicialmente se plantea, pues también lo es en el escenario</p>

	<p>conocimiento, así como la financiación total de la educación por parte del Estado, sin embargo también se establece como el Estado ha venido en la política de desmonte de la Ley General de Educación con múltiples reformas.</p>	<p>político donde el Estado y los gobiernos de turno son matizados como aparatos al servicio de los designios del Imperialismo, por tal razón los gobiernos, cada uno en su momento han terminado aceptando las reglas impuestas. Otro factor referente a las condiciones existentes es mencionado por tres de los militantes (entre antiguos y nuevos) se enmarca en el impacto de la Revolución Cubana en la toma de decisión y definición del partido como un organismo donde la lucha armada como escenario político no era viable, se veía otra opción y era la lucha política mediante el trabajo social, ahora bien, en los militantes más jóvenes se exalta la decisión tomada por el MOIR en su momento sobre la dejación de armas para trabajar en el terreno social, estableciendo que ello mostraba la lectura acertada de los problemas y la táctica asumida por la organización.</p>
<p>Hechos Históricos</p>	<p>Hay dos fechas en la que existe una contradicción frente al significado que puedan tener en la transcurrir histórico del MOIR, una primera fecha 1994, muerte de Francisco Mosquera, para la mayoría de los entrevistados pasa desapercibida, sin embargo, para uno de los militantes iniciador del MOIR este dato no puede tomarse como algo menor, pues es el momento de “Involución” o atraso respecto a lo que fue el MOIR, ya que quienes quedaron como líderes, nombrando a Héctor Valencia y a Enrique Robledo terminaron por traicionar los principios antiimperialistas establecidos en los orígenes de la agrupación, de allí que tenga grandes diferencias con lo existente en la actualidad. Otra fecha que muestra diferencias y contradicciones es el año de 2006, ya que para dos de los miembros establece el final de la etapa del MOIR como partido político dando paso a la etapa del Frente constituido en el POLO. Hay otras fechas que si bien hacen parte de la historia del MOIR no son reconocidas por todos los militantes, como es la división con los Ñáñez, solo uno de los militantes jóvenes lo referencia como fecha significativa, así como la fecha de 1994 para mostrar que en ambas fechas la agrupación se ha debilitado por las separaciones existentes</p>	<p>En cuanto a los hechos históricos que marcaron la formación de los integrantes del MOIR existen aquellos hechos que hacen parte del origen del MOIR, se habla de hechos puntuales como la Revolución cubana, en cuanto permite la formación del MOEC y luego al MOIR, además porque representa el punto de discusión y diferenciación en su momento del MOIR con otras organizaciones de izquierda respecto a la forma de lucha política que se privilegiaría, otro hecho histórico que tiene una importancia enorme para los militantes corresponde al Movimiento Estudiantil de 1971, por lo que significo en la difusión y la puesta en práctica del proyecto político en cuanto a la posibilidad de una “Educación nacional, científica y democrática”, pero también expresa la posibilidad de construir escenarios de presión y reivindicación a partir de una lectura, en su momento innovadora y de una organización comprometida; otra tendencia se muestra en la enunciación de las elecciones de 1972 que también apareció como una apuesta pensada por parte del partido para difundir y ampliar al partido para aquel entonces. Otros hechos mencionados muestran la acción política de los gobiernos para acabar con formas de oposición e incluso dar reversa a las luchas emprendidas, específicamente por la lucha de los docentes. La creación de un nuevo frente de unidad, como lo es el POLO, también hace parte de los hechos históricos mencionados por el MOIR, su importancia reside en la posibilidad de continuar allí con el proyecto político del MOIR junto con otras organizaciones. Finalmente cabe anotar que dentro de los militantes dentro de los hechos históricos se hace poca mención de hechos</p>

		referentes con la lucha del frente educativo del MOIR.
problemáticas educativas	Aunque no podríamos establecer el siguiente punto como una marcada discrepancia respecto a las problemáticas educativas descritas por la mayoría de los militantes, si puede decirse que es una mirada solo mencionada por uno de los militantes, quien describe como elemento integrado a las problemáticas las situaciones internas del magisterio, como son las disímiles condiciones laborales que generaban diferencias entre los docentes; también se mencionan las tensiones que existían respecto a la organización del conocimiento en áreas, lo que iba en contra de lo postulado por el MOIR, en torno a un conocimiento disciplinar por asignaturas. Otro punto para mencionar es la identificación de conflictos y tensiones dentro de Fecode y que sin embargo pudieron ser solucionados para poder hacer frente a las reformas impuestas desde la apertura económica de Cesar Gaviria y que buscaban también reorganizar la educación según intereses internacionales.	Hay cuatro tendencias marcadas respecto a las condiciones de la educación en el país, empezaremos por el escenario de los docentes donde ha sido recurrente la lucha por un Estatuto Docente, en las primeras generaciones es claro que el Estatuto Docente fue el centro de la lucha, condiciones como la estabilidad laboral, el derecho a la huelga, seguridad social, profesionalización de la práctica docente, también está la búsqueda de libertad de cátedra, autonomía, gobierno escolar en la lucha por la Ley General de Educación; un segundo elemento está en el escenario universitario, allí las problemáticas pasaban en un primer discurso se habla de falta de democracia en dichos espacios, pero también se habla de falta de financiación de estos espacios; una tercera tendencia se refiere a la formación de los docentes que se da en las universidades que para el MOIR debe enfatizarse en la educación científica, hay cierta tensión en el papel que la pedagogía tiene en la formación del profesor, finalmente está el conflicto entre la educación privada y la educación pública traducida en aspectos tales como: la imposición de planes y proyectos internacionales en el sistema educativo, el sistema Neoliberal que ha terminado por organizar la educación nacional según sus intereses, la misma escogencia de los contenidos y conocimientos que serán impartidos en las instituciones escolares y en las Universidades, así como la exigencia de un mayor financiación de la educación, todo lleva a pensar en una “Educación nacional, científica y democrática”.
<b>lineamientos políticos y educativos</b>		
Proyecto Político	Una discrepancia muy clara en cuanto al proyecto político está en relación con la ley de la contradicción entre capital y trabajo que constituye un componente de la lectura de la realidad elaborado por el grupo, donde la lucha de clases es parte de la explicación de las problemáticas de la sociedad a través de la historia y en ese sentido elemento constitutivo del sujeto, en el proyecto político de hecho se asume que serán los obreros en alianza con campesinos quienes deben liderar la revolución, , aquí es donde entra uno de los militantes de la nueva generación, quien pone en debate si la discusión sobre el desarrollo del país debe ser mirada solo desde la relación patrón – trabajador o si por el contrario debe ser analizada con mayor profundidad estableciendo con ello otras alternativas de estudio y debate, ello permite alimentar el proyecto nacional para a partir de dichas construcciones trabajar bajo el ideario de	Revolución de Nueva Democracia, autonomía, auto sostenimiento y soberanía, democracia, garantías en todos los derechos con prácticas y políticas que permitan el logro de ello, apoyado en las “masas”, para lo cual la búsqueda de unidad nacional es importante, de allí que se establezca la idea del 90 % o más de la población en un Frente Unido constituido por obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, burguesía nacional y otros sectores, también se habla de antiimperialismo, aunque en los principios no necesariamente se menciona literalmente la crítica continua al Imperialismo, dicho antiimperialismo es la nula influencia en los asuntos nacionales, pero también en la posibilidad de que la misma población resuelva sus

	unidad.	problemas y contradicciones.
Partido político	<p>Hay dos cuestiones que entran en contradicción con los significados que hay en torno al partido político, pues, aunque la generalidad establece que las tensiones y los conflictos hacen parte de la propia dinámica de la sociedad y de la agrupación política como parte inmersa en ella, dentro de los testimonios existe una discrepancia respecto al conflicto como cohesionador. Las tensiones y los conflictos también han llevado al debilitamiento del partido en diferentes momentos, pues los desacuerdos, las discusiones tienden a la profundización y a la polarización, y en esa medida puede implicar la reducción de la agrupación, por las escisiones realizadas, pero también por rupturas o cambios en los elementos considerados básicos en el programa, principios y en el proyecto político del partido, de lo anterior dan cuenta situaciones como fueron la exclusión de los Ñáñez, de miembros como Abel Rodríguez que llevaron a la pérdida de influencia del MOIR sobre Fecode y la ADE durante los ochentas. Otra discrepancia respecto al partido político está en el nombramiento que sobre el hacen, pues mientras para unos todavía el MOIR es la agrupación que permite la concreción del proyecto político a partir de los principios, el programa y las diversas actividades con sectores de la sociedad, el nombramiento ya se hace desde el POLO como aquel lugar de concreción de ideario de unidad de diversos sectores de la sociedad que buscan la transformación, la soberanía e independencia.</p>	<p>Los seis entrevistados están de acuerdo en que los partidos políticos hacen parte de la sociedad, SE HABLA DE UNA ALIANZA PRIMORDIAL ENTRE OBREROS Y CAMPESINOS, PERO ALIADOS CON OTROS SECTORES QUE TAMBIÉN SON EXPLOTADOS Y AFECTADOS POR LAS CONDICIONES DE DOMINACIÓN EN EL PAIS, por ello las problemáticas internas muchas veces son el reflejo de las situaciones externas, en uno de los casos se especifica que así como en la sociedad hay una tensión que corresponde a la lucha de Clases también al interior del partido se dan, los otros 5 remarcan no solo este hecho de que las tensiones internas son parte de la propia realidad social, sino ellas están caracterizadas por la importancia de la discusión y la relación de esta con diferentes formas de mirar el mundo y distintas concepciones donde se nutre el ambiente de democracia, la experiencia adquirida y el diálogo logrando el fortalecimiento del partido; otro punto donde hay concordancia y que todos resaltan se refiere a que el partido actúa como orientador de la lectura, comprensión, la caracterización, explicación sobre la realidad, (problemas, sociedad, estructura económica, política y social), en ese sentido promueve las discusiones que se dan, para ello todos establecen que deben darse las condiciones para el estudio de los militantes para entender, profundizar, organizar y llevar a cabo la denuncia de los problemas así como la organización y movilización. Tres de los militantes establecen la importancia del partido en la organización de la "Resistencia Civil" esta se encuentra matizada por aspectos tales como: la democracia, una actitud o comportamiento frente a formas de dominación, por el rechazo a formas violentas, por tal razón se habla de civilismo y democracia; se considera que la Resistencia civil es la expresión de la educación que se da a las "masas", pues allí aparecen aspectos como la organización, convencimiento de la gente, la comprensión de las situaciones y la lucha antiimperialista.</p>
Frente único	<p>No se encuentran discrepancias, salvo la ambigüedad que puede aparecer cuando establecen las condiciones que permiten la conformación del Frente Único, pues consideran que este está integrado el 99 % de la población explotada, pero que no necesariamente comparten los principios del grupo, sin embargo en otra partes establecen que quienes no están de acuerdo con sus tesis son excluidos del partido, en ese sentido no es tan claro cuáles deberían</p>	<p>Como primer aspecto esta la idea de que cualquier acción a realizar o proyecto requiere a la mayoría de la población, se habla insistentemente de más de un 90% de la población que incluye todos aquellos agrupados en clases sociales: obreros, campesinos, burguesía nacional, así como estudiantes e intelectuales, , solo por nombrar los constantes, El frente Único es considerado espacio de educación de las</p>

	ser los elementos que podrían negociarse dentro de dicho frente.	“masas”, está integrado por aquellos que sientan la explotación y exclusión de las condiciones económicas, algunos la definen como la Vanguardia revolucionaria, se considera que esta forma de organización de las “masas” es la forma para lograr la soberanía que se busca, allí se encuentran todos los indignados por la situación de dominación nacional y en búsqueda de soberanía y democracia, también se asume como la fuerza que puede ayudar, el Frente Único se constituye a partir de diferentes alianzas que se realizan con otras fuerzas del país, por ello se aclara que dicho Frente no solo está constituido por los integrantes del MOIR sino por otros grupos y organizaciones sociales, lo que tienen en común es su posición antiimperialista por sus propias condiciones sociales. Se habla también de la simpatía, el afecto como vínculo entre el partido y los amplios sectores de la sociedad considerados explotados y dominados, este punto permite construir espacios de confianza para los procesos de formación que preceden a la construcción de dichos tejidos sociales.
Nueva Democracia	La mayor discrepancia respecto a este punto está dado por la falta de nombramiento de la Revolución de Nueva Democracia por parte de miembros antiguos del MOIR, pues si bien el resto de militantes la nombran y explican la diferencia que tiene este proyecto respecto a otros, describen el porqué de la necesidad de asumir un proyecto con estas características, resulta confuso y extraño que dicha categoría, por llamarlo de alguna manera, no tenga el mismo reconocimiento por parte de todos los integrantes	Básicamente la Nueva Democracia es un concepto trabajado por 4 de los entrevistados, uno de la primera generación de militantes y los otros tres son de la nueva generación de militantes del MOIR; esta se encuentra caracterizada como el objetivo Central, el tipo de Revolución que le compete al país, lo anterior a partir de las lecturas hechas de la sociedad Colombiana que ha sido caracterizada como Semi feudal y Neocolonial, por ese motivo no podría hacerse una Revolución de tipo socialista, se considera como una etapa de transición en el proceso revolucionario; las personas que la mencionan y la explican establecen que a partir de ella es que se establecen las tácticas o las acciones que realiza la agrupación política, es ella la que da la orientación al partido, así como los tipos de alianzas que pueden realizarse, de tal modo que se haga énfasis que la burguesía nacional cabe y debe ser llamada a este proceso de transformación. La revolución de Nueva Democracia se liga a otro concepto que es el de Revolución Cultural, este último debe generar las condiciones a partir del convencimiento de la sociedad sobre la necesidad de este tipo de Revolución.
ideología	Hay una contradicción sobre el concepto de ideología pues, aunque mencionan unos componentes de la ideología, y que tiene que ver con la forma de interpretación y las posiciones de los seres humanos frente al mundo y los otros, para uno de los militantes existen solo dos grandes ideologías, la	Representación mental, interpretación del mundo, de lo que se ve, uno de ellos se atreve a decir que dicha diversidad de representaciones permite la existencia de posiciones diferentes y de diversidad de ideologías, también se considera que es un forma de vinculo al

	<p>materialista y la idealista, eso implicaría una cierta polarización del mundo, otro de los militantes muestra que esa conceptualización de la ideología explicaría la diversidad de lecturas que hay en el mundo</p>	<p>partido, es la parte unificadora del sujeto al partido, se toman autores con los que se adecua una forma de ver las relaciones con el mundo, se asume como lineamientos, bases teóricas pero que deben adecuarse a las particularidades, distintas y cambiantes, esta ideología que es nombrada como Materialismo - dialéctico ella misma exige aterrizarla a la realidad, allí la realidad es cambiante, también es vista como una herramienta o instrumento con el que se reproduce y mantiene la dominación del sistema capitalista.</p>
<p>revolución</p>	<p>Como concepto fundamental la revolución se encuentra dentro del marco ideológico del MOIR ya que representa un mecanismo para la transformación de la sociedad y la superación de los problemas sociales vigentes, aun cuando para los militantes entrevistados es así, no dejan de existir ciertos distanciamientos respecto a las líneas generales expresadas, en este caso hay dos aspectos puntuales, uno de ellos es que si bien la mayoría la define como una revolución de Nueva Democracia, al estilo de la Revolución China, - la alianza con otros grupos sociales como lo sería la burguesía nacional - para uno de los militantes se aclara que esta solo es una primera etapa, pero que claramente la siguiente etapa o el objetivo es llevar a cabo una Revolución socialista, la proximidad o lejanía de esta revolución dependerá de las condiciones que se den con la Revolución de Nueva Democracia; el otro punto es que si bien los discursos muestran un abandono de la guerra y el uso de las armas por parte del partido, una militante expresa que los procesos revolucionarios como modo o posibilidad de aparición, ascensión y posicionamiento de una clase social respecto a otras ha requerido dejar a un lado relaciones pacíficas para actuar de manera violenta, si así lo exigen las condiciones expresando ejemplos como las revoluciones burguesas del siglo XVIII y XIX, la Revolución Rusa de 1917; Finalmente otro de los testimonios expresa precisamente la estigmatización de lo revolucionario con el uso de las armas, levantamiento armado y la guerra, entreviendo que existiría la posibilidad de profundizar en torno a otros mecanismos que permitieran la concreción de la revolución</p>	<p>La revolución esta matizada por el traspaso de la propiedad, es decir su núcleo corresponde a las clases sociales, por parte de dos de los militantes la revolución que además debe estar mediada por condiciones económicas debe conllevar a la soberanía y a la democracia.</p>
<p>revolución cultural</p>	<p>Hay tres aspectos que son importantes para resaltar en cuanto se desligan de los significados compartidos entre los militantes entrevistados, estos son: en el plano temporal, no existen acuerdos claros sobre si una revolución de tipo cultural antecede o precede una revolución social, los argumentos que se esgrimen para uno u otro proceso se basan en las relaciones de causalidad que pueden existir entre los cambios de ideas, valores, conocimientos en una</p>	<p>La revolución cultural para la mayoría de los militantes entrevistados consiste en una revolución de las ideas y se ubica anterior, durante y después de la Revolución de Nueva Democracia, salvo en uno de los casos que considera que debería darse después de la Revolución propuesta, en tal revolución se asume el predominio y hegemonía cultural del capitalismo que genera control ideológico y político, por</p>

	<p>sociedad, su transformación cultural y los procesos organizativos y políticos que pueden ser desarrollados en un momento dado, precisamente esta poca clarificación sobre la relación entre revolución cultural y revolución social nos lleva a un segundo elemento, el desarrollo histórico de la revolución cultural dentro del MOIR, pues mientras para unos el inicio se da con el movimiento estudiantil de 1971 y se centró en las iniciativas en torno a la autonomía universitaria, para otros este ha sido un proceso continuo dentro del MOIR y con la sociedad y para uno solo la revolución cultural promovida por el MOIR no ha sido posible ya que las condiciones no han permitido su concreción y en tal caso la Revolución Social debería dar paso la revolución mencionada. En el tercer punto se establece la ruptura entre la revolución cultural llevada a cabo en China durante los sesentas y la pensada y llevada a cabo por el MOIR en los setentas, mostrando que si bien la primera se originaba en la purga del partido comunista chino, su limpieza respecto a miembros considerados nocivos para el proyecto perseguido, lo que implicó el aniquilamiento físico de algunos individuos, en el caso colombiano con la revolución cultural se pretendía y se pretende no solo erradicar posibles enemigos del proyecto dentro del partido sino difundir y educar a diferentes sectores de la sociedad para la posibilidad de una revolución de Nueva Democracia</p>	<p>eso casi la totalidad de los entrevistados coinciden en afirmar que ello requiere establecer escenarios para el debate, la discusión, la democracia, allí es posible reconocer y visualizar otras tendencias ideológicas, políticas y culturales; estos escenarios darán la posibilidad para pensar diferente y asumir la diferencia, termina por liberar el pensamiento; otro aspecto enunciado por los militantes consiste en afirmar que esas nuevas ideas surgen de la materialización de las necesidades, experiencias y realidades de la gente, entonces es ello lo que entra en debate y discusión, las formas de vida de diferentes sujetos.</p> <p>Para poder llegar a esto dos de los militantes establecen que se requiere el estudio que puede ser mediante la lectura y otras formas consideradas avanzadas de la educación, este reconocimiento de la propia situación lleva a la organización de la sociedad, el partido y el cambio político y social que sería parte de esa Revolución de Nueva Democracia; también se considera que dentro de la organización esta postura debe ser vivenciada mediante la puesta en práctica de las discusiones continuas es hacer vivencia de elementos culturales discutidos, nos permite reflexionar sobre nuestra situación y condiciones para de esta manera saber cómo debemos organizarnos, desarrollo del país, ideas nuevas; finalmente advierten varios de los entrevistados que la revolución cultural se manifiesta fuera del partido a partir de manifestaciones culturales como el teatro, la música y otras formas que visibilicen la situación de grupos marginados del capitalismo</p>
<p>“Educación nacional, científica y democrática”</p>	<p>Hay tres aspectos que distan de las conceptualizaciones elaboradas en torno a la “Educación nacional, científica y democrática” desarrollada por el MOIR, la primera contradicción es considerar que la educación si puede buscar la transformación del sistema, no necesariamente la relación es que el sistema cambie la educación, si no que desde el sistema educativo pueden construirse condiciones para transformar el sistema político y económico vigentes, pues se pueden llevar a cabo reformas democráticas que reduzcan el impacto de la educación del sistema neoliberal, otro argumento para revalidar esta posición es el ejemplo de países como Argentina, Ecuador, Venezuela que aun cuando han ido cambiado el sistema político y económico no pudieron consolidar un cambio en la educación. También se habla de la permanencia en el sistema educativo por “Rendimiento” académico, un concepto que de entrada podría parecer ligado al sistema capitalista, los dos militantes que abordan este tema</p>	<p>Hay un primer aspecto que tangencialmente tocan todos y que Fernando Guarín concreta de la siguiente manera, la relación entre educación y economía es: la economía determina la educación, y a su vez la educación refleja la economía, en este sentido la educación está al servicio del aparato de la producción, dos de los militantes enfatizan entonces que la educación no genera revolución, no genera los cambios, solo debe adecuarse a las necesidades productivas del país. Otro aspecto es el movimiento del 71 y su impacto en el proyecto educativo de una “Educación nacional, científica y democrática”, mediante ello se pretende difundir el proyecto y el programa políticos del MOIR, llevando a cabo la vinculación con sectores intelectuales y estudiantiles en el país; finalmente mencionar que la segunda generación entrevistada incluye el concepto de lo público en su</p>

	<p>consideran que en la actualidad la inclusión y la permanencia en el sistema educativo, sobre todo universitario, esta sino determinado, si condicionado por aspectos de tipo económico, cuando se piensa que deberían ser las aptitudes (cognitivas), las que promuevan la mentada permanencia, allí el Estado cumple un papel importante en tanto genera y promueve los espacios y condiciones para que el sujeto explore y se desarrolle. Finalmente, se plantea la coexistencia que puede haber entre la educación pública y la educación privada en un primer momento de la revolución, se justifica en la medida que sería un periodo de transición hasta lograr que la educación se consolidara como un servicio del Estado para el pueblo con las matizaciones ya abordadas de ser nacional, científica y democrática.</p>	<p>proyecto educativo, relacionándolo con lo democrático. Nacional: Se considera que debe ser nacional porque resuelve los problemas y da respuesta a los intereses nacionales, pero también porque debe adecuar toda la estructura para que ello sea posible, entonces para algunos de los militantes la educación formal, es decir escuelas, colegios, universidades y otros centros de educación debe “impartir” conocimientos al servicio de la nación, para una de las militantes se hace énfasis en las necesidades económicas del país. Democrática: existen varias acepciones que podrían incluirse como democrática, apertura de espacios de debate, discusión, en los centros educativos y también dentro del partido para la construcción del conocimiento, aquí se menciona por parte de algunos el movimiento del 71 para ejemplificar como allí las relaciones democráticas fueron vitales para hablar de autonomía, acceso a toda la población a la educación, cobertura sin condiciones de tipo económico, también se refiere a que los asuntos de la educación sea asunto de debate de todos los actores vinculados con ella, finalmente decir que lo democrático se relaciona con lo público porque la educación como escenario democrático se garantiza por la inversión total del Estado en la educación, permitiendo que todos accedan a ella. Científica: Una característica en la que todos coinciden es que la cientificidad debe ser del más alto nivel, es decir conocimientos de avanzada, que le permiten el desarrollo de la nación, hay una cierta tendencia a considerar los conocimientos desde el orden disciplinar y en torno a las denominadas ciencias exactas, no es que los otros no se tengan en cuenta – las humanidades, sociales – sino que el desarrollo del país se relación con la tecnología y la técnica. Finalmente, para la mitad de estos se habla de que la promoción de una educación científica implica el avance de la investigación en espacios universitarios.</p>
<b>Formación y prácticas</b>		
Escenarios de agenciamiento	<p>En este punto es clave tomar en cuenta como el partido político como espacio de lectura de la realidad nacional, internacional y de las problemáticas que se dan, pero también de formación y lucha no está nombrado de una misma manera, es decir, unos se refieren al MOIR como proyecto político aun presente, para otros se asume como legado histórico que ha sido adaptado o integrado al POLO y en esa medida si bien aún, existen unos escenarios donde se estimula la formación de los militantes y de sectores de la sociedad que</p>	<p>Dentro de los escenarios de agenciamientos o trabajo del MOIR cabe mencionar el hecho de que los entrevistados consideran que existen en la medida que la gente este indignada con las condiciones vigentes, pobreza, malos salarios, ineficiencia del Estado, violación de derechos, aunque generalmente se mencionan al obrero, el campesino y al sector educativo ( en este último se incluyen estudiantes y maestros), otros como el artístico, madres comunitarias, vendedores ambulantes</p>



	<p>hacen parte de tal proyecto, existen divergencias respecto a la lectura, las orientaciones y los análisis que lo constituyen, críticas al escenario electoral que paso, según uno de los militantes, de espacio educativo de “masas” a agrupación “electorera” cuyo objetivo es cumplir con el umbral y sin claridad programática, a esto podemos agregar que aunque para la mayoría hay fortalecimiento de dicho escenario gracias a la unidad que se presenta en la casi totalidad de la izquierda, para uno de entrevistados tal unidad no necesariamente se traduce en una ampliación y desarrollo de la actividad política y educativa sobre la sociedad.</p>	<p>aparecen esporádicamente en sus diálogos. En cuanto al escenario educativo se establece que el trabajo estudiantil es uno de los espacios importantes dentro del MOIR a lo largo del tiempo, se menciona insistentemente el Movimiento del 71 y el movimiento del 2011 la MANE estableciendo que hay luchas estudiantiles en pos de un programa universitario donde se incluyen elementos como la autonomía, el autogobierno, la financiación estatal de la educación, se asocia con el proyecto de Educación nacional, científico y de “masas”, se establece también por parte de dos de los militantes el trabajo de la JUPA como escenario juvenil que sirve de intermediario entre las políticas del MOIR y expresiones de lucha estudiantil universitaria y en algunos casos de colegios, ambos movimientos pretendían mejorar la educación superior, es una lucha de reivindicación que algunos de ellos enmarcan dentro de la resistencia civil, se establece también entre algunos de ellos como a lo largo de la historia del MOIR el trabajo en la universidad se ha alternado con trabajo en otros frentes como el agrario, servicios públicos, artistas, obreros, siendo mencionados los ateneos, la política de los pies descalzos, la unión cafetera, teniendo en cuenta que se apoya a todos aquellos que necesiten la solidaridad; también se advierte que pueden servir de líderes y orientadores del descontento social. EL otro escenario es Fecode: es un escenario de las luchas de los docentes por el proyecto de la Educación democrática, nacional y científica, para ello se han llevado a cabo luchas referentes a el Estatuto docente y la ley general de Educación, que consideran los antiguos y nuevos militantes dignifican el trabajo de los docentes, esto se ha traducido en la exigencia y el reclamo de la libertad de cátedra, y la autonomía, el gobierno escolar, los PI, la estabilidad laboral, el Fondo Nacional de Prestaciones que garantice las prestaciones del magisterio y también se menciona la Ley 600 que garantizo la financiación de la educación.</p>
<p>formación y mecanismos de formación - militantes</p>	<p>Muy por la línea de los escenarios de formación donde se encontrarán discrepancias, están las contradicciones frente a los mecanismos de formación, pues las elecciones que eran el escenario de claridad y formación política sobre la sociedad asume otros objetivos alternativos a los ya existentes como la denuncia de políticas en contra de la sociedad o difusión del programa político, ahora se afirma que lograr puestos no solo en el concejo o en el senado permite la toma del poder para desde allí poder hacer reformas, lo cual no había sido prioridad según algunos miembros en otro momento. Otro punto es que si bien</p>	<p>Hay tres espacios de formación mencionados por los militantes, la mayoría establece los cuadros de formación, en algún momento se le llaman círculos de estudio, que tiene unos niveles que dependen de la profundización que se requiere allí se discuten temas relacionados con la actualidad, hay asignaturas, conferencias, todo estructurado en un currículo; el otro espacio, es el partido que construye un conocimiento a partir de la práctica – teoría (práctica política), es decir el trabajo con miembros de la sociedad, pues se genera discusión, autocrítica,</p>

	<p>se establece que quien pertenece al grupo político debe ser antiimperialista y por tanto una cierta claridad de los problemas nacionales, las dinámicas que se llevaron a cabo para el ingreso al MOIR durante algunos momentos no tuvieron este elemento presente, siendo muy flexibles, permitiendo que ingresara cualquier persona que expresara simpatía con las tesis expuestas, mientras que en otros momentos fueron más selectivos, estas diferencias son justificadas por el momento político, pues si había grandes contradicciones y la gente buscaba dichos espacios entonces se volvían más severos, mientras que cuando no hay mayores contradicciones y muchos sectores sociales están apaciguados entonces los mecanismos de ingreso se tornan más flexibles.</p>	<p>reflexión, tanto la inclusión de los militantes en los contextos propios de los sectores de la sociedad, como la presentación de grupos culturales o llamado frente Cultural y finalmente esta un proceso de autoformación que se hace a partir de la lectura de diarios, la consulta, la escritura para medios de difusión del partido en diferentes frentes.</p>
<p>formación y mecanismos de formación - pueblo</p>		<p>Existen tres aspectos importantes respecto a la formación del pueblo, establecen que desde el partido o se generan espacios de formación como son: elecciones, para aquellos que las mencionan es un espacio de debate, discusión, cuestionamiento que se da a partir del propio escenario de disputa, son un momento para vincular a la gente con el proyecto y programa del partido, construir opinión. Otro aspecto esta dado en las expresiones de lucha y de reivindicación de diferentes grupos de la sociedad, que son vinculados y apoyados en el proyecto político del MOIR, la educación incluye conceptos como organización, relaciones democráticas, estudio y análisis, importantes en la formación de los sujetos, esto va unido a la difusión de las ideas y al marco político en espacios como foros, textos, dentro de los cuales tiene un papel Tribuna Roja, pues allí hay escritos elaborados por los propios militantes; tanto las elecciones como las formas de lucha reivindicativa o de dignificación son incluidas en un concepto importante dentro del partido y es la Resistencia Civil. Finalmente encontramos otras formas de organización que también podrían establecerse como oportunidades para la formación y son las ligas campesinas, sindicatos, grupos estudiantiles, el vínculos del partido con tales necesidades y problemáticas apoya posiciones reivindicativas y de dignificación pero también estimula la conciencia política donde se exige acción, organización y lucha.</p>
<p>sujeto de formación</p>	<p>Algunos de los militantes reconocen que existe una realidad que no solo incluye las relaciones patrón. Empleado, sino que por el contrario existen otro tipo de realidades, aunque mantiene la idea de que aquellas relaciones son de gran valía en las tensiones del país, otra de las contradicciones está dada por el hecho de que para uno de los militantes antiguos los jóvenes ya no representan</p>	<p>Nombres como sociedad civil, clases sociales engloban a una cantidad de personas que son definidos por su actividad económica, en ese sentido se habla del proletariado, organizados en sindicatos, campesinos, quienes deben organizarse en ligas campesinos, también se habla de una burguesía media; a estas clases sociales se añaden</p>

	<p>al MOIR pues las interpretaciones vigentes desfiguran los principios ideológicos de la organización.</p>	<p>otros como son los intelectuales, artistas y estudiantes, en cuanto a aquello que los une se mencionan situaciones como: la toma de conciencia e indignación frente a la condición económica, política y social en la que viven (violación de derechos y libertades) dominación económica y que en ese mismo sentido busque cambiar las formas vigentes y que estén en contra de la dominación extranjera; En el proyecto del MOIR esta población podía ser agrupada u organizada en el Frente Único que debería contar con el 90% de la población.</p>
Investigación	<p>En investigación y conocimiento hay una gran confusión en cuanto a lo que consideran propiamente conocimiento científico y en esa medida que debería ser investigado y estudiado para que le sirva a una educación nacional; dicha tensión está en que continuamente establecen relación entre producción y ese saber, relaciones con la tecnología, ciencias como la física, la química o la matemáticas son resaltadas para la producción de ciencia de alto nivel; las ciencias propiamente humanas como serían la historia, la geografía o la economía son mencionadas tangencialmente, sin embargo no se profundiza sobre cuál podría ser el lugar de estas en ese desarrollo científico que se estimularía</p>	<p>La investigación relaciona la teoría con la práctica, es decir, es ella la que permite entender lo que ocurre en el contexto nacional para explicarle de manera más sencilla a la gente cercana al partido y a la sociedad en general como son los problemas del país; de acuerdo a varios de ellos la investigación es una actividad esencial, se obtiene información, se sistematiza y a través de ella se elaboran programas, planes que son producto de la lectura de la realidad y a su vez permite el enriquecimiento de los militantes. Dos de los militantes enfatizan que el conocimiento y la investigación se asume desde el materialismo histórico y por ello toda teoría debe ser contrastada con la realidad y la práctica</p>
acción	<p>Las discrepancias que se pueden identificar tienen que ver con la forma de organización de las manifestaciones de lucha civil, específicamente las movilizaciones o paros, pues, aunque se establece el principio de democracia, estableciendo la unión de esfuerzos con otros actores que estén identificados con la indignación frente a las condiciones existentes y que quieran denunciar la política económica, sin que ello implique que piensen igualmente; pese a esta afirmación algunos establecen que en algunas ocasiones ha habido discusiones y discrepancias frente a los grupos con los que se hacen alianzas, como lo expresa un militante sobre el frente estudiantil durante las movilizaciones del 2011, pues se ponía en cuestión si estudiantes de universidades privadas podrían o no participar de acuerdo a esta condición</p>	<p>acciones que hacen parte de la táctica del partido, ellos consideran la lucha civil o política como mecanismo de expresión y de formación educativa de los militantes y el pueblo, dicha lucha se caracteriza por alejarse de formas violentas, por lo tanto, las confrontaciones directas con las fuerzas armadas son rechazadas, consideran que toda lucha debe ser democrática, de esta manera para una de las militantes esto se logra mediante la información adecuada y una divulgación continua y oportuna para lograr un conocimiento juicioso de las problemáticas que van a ser denunciadas en las movilizaciones, paros y otros modos de denuncia social. Esto debe estar acompañado de una preparación que se da no solo por el conocimiento, el análisis sino también por la organización, creando alianzas para ello; Además, los militantes expresan la importancia del uso de mecanismos de divulgación como serían: las revistas, las emisoras alternativas, la radio alternativa, los periódicos, incluso por medio de trabajo con los diferentes sindicatos en cada uno de los frentes, sea el educativo, el obrero, campesino; los sectores estudiantiles - docentes y campesinos son vitales en la organización, se habla de políticas como la de los pies descalzos en los</p>

		ochentas que permitieron crear vínculos entre el partido y los campesinos, en el caso de los estudiantes se habla del frente educativo, aquí volvemos a resaltar la importancia de las elecciones en la lucha política pues para los militantes este permite poner en tensión el proyecto hegemónico a partir del proyecto del MOIR que devela las problemáticas y las causas de ellos.
Relaciones intergeneracionales	Aunque la mayoría considera que existen vínculos intergeneracionales muy fuertes, que permiten de un lado nutrirse de la experiencia y por otro renovar y oxigenar al partido, uno de los antiguos militantes expresa desconfianza de lo que puedan hacer las nuevas generaciones, dicha discrepancia tiene su origen en la división del MOIR en 1994 y quienes tomaron el liderazgo, este es considerado el momento de ruptura y desviación de las bases del partido. Conforme ha pasado el tiempo se han desdibujado los principios y conceptos que estructuran el proyecto político, se pone en cuestión si los jóvenes entienden las problemáticas emergentes de la educación en relación con la estrategia y el proyecto en cuestión.	los primeros militantes establecen que hay un ejercicio de transmisión de experiencias, de conocimiento, de luchas, movilizaciones, teoría, marco ideológico, es decir hay una función educativa desde los antiguos hacia los nuevos; dos de ellos piensan también que los militantes jóvenes transmiten sus experiencias desde adentro y afuera hacia sus compañeros enriqueciendo al partido. En cuanto a los militantes jóvenes hay aspectos importantes que son tenidos en cuenta, por un lado se considera que las primeras generaciones transmiten un legado histórico que sintetizan estableciendo los aciertos y desaciertos del partido, pero también se consideran un ejemplo de constancia y persistencia, valor que deben ser seguidos por los que les siguen.
Mujer		Como primer aspecto, mencionar que no a todos se les hizo la pregunta sobre el papel de la mujer, pese a ello a los testimonios recolectados muestran la siguiente tendencia, las dos mujeres del MOIR consideran que la participación dentro del MOIR ha sido tenida en cuenta, han podido llegar a cargos directivos dentro de la organización, pero que esto se debe a sus capacidades y no a un tipo de cuota que haya para ellas, no existen formas de discriminación o rechazo. Se hace mucho énfasis no solo desde las mujeres, sino también desde los hombres que no hay un tipo de cuota o deferencia frente a los lugares de participación existentes. Se considera que las mujeres deben ganarse los lugares igual que los hombres dentro de la organización. Una de las entrevistadas, sin embargo, aclara que los cambios sociales del papel de la mujer también se han visto en dicha organización.
Identidad	En la identidad presentan una contradicción básica en cuanto a la agrupación a la que pertenecen, pues dentro de los discursos, unos se identifican con el MOIR, para otros son el POLO; para aquellos que dicen pertenecer al MOIR el POLO es la concreción del objetivo de la creación de un Frente Amplio Antiimperialista, pues allí se encuentran una serie de grupos que se oponen a	Dentro de la identidad existen unas tendencias definidas respecto a: 1) la posición ideológica, se consideran marxistas - materialistas y también antiimperialistas y en ese medida quienes hagan parte de dicha organización deben compartir dicha idea, esto lo relacionan con otro aspecto y es 2) la pertenencia a un proyecto político, son también

	<p>las formas de dominación extranjera y que están a favor de un proyecto nacional, manteniendo independencia y ciertas diferencias en el plano ideológico y político que deben ser respetados; para quienes se llaman a sí mismos POLO esta es una evolución en cómo hacen política y se asume como un nuevo proyecto con unas nuevas reglas y principios, que claro esta se nutren de lo que históricamente fueron, donde la soberanía y la democracia se mantienen. Otra contradicción se relaciona con la disciplina y el estudio que enuncian los militantes y que es puesta en cuestión por un entrevistado, ya que cuestiona si todos los militantes se han apropiado de las tesis ideológicas, de los conceptos de Revolución Cultural, “Educación nacional, científica y democrática”, de la táctica y estrategia y si en esa medida han hecho los análisis y han tomado las decisiones de acuerdo a la lectura de la realidad.</p>	<p>llamados principios políticos, lo cual relacionan precisamente con la soberanía, democracia, antiimperialismo, existe un tercer elemento la disciplina y su capacidad de estudio, en la medida en que profundizan en la ideología y el proyecto político lo entiende y buscan ponerlo en práctica, la misma disciplina la menciona uno de ellos y la relaciona con la pertenencia que tienen hacia ese proyecto, 4) está también la coherencia que casi todos mencionan, se refiere a que sus acciones y su análisis de las situaciones corresponden a esos principios y a ese proyecto político al que representan,5) finalmente esta la autocrítica que aparece en el discurso de tres de los entrevistados, que para ellos puede ser realizada solo por aquel que es estudioso.</p>
compromiso social		<p>compromiso frente a la denuncia de los problemas existentes, a partir del estudio, el análisis y la profundización de las condiciones actuales; en este sentido un segundo punto se refiere a la vinculación con las “masas”, mediante la organización, el estudio y la guía, esto implica como dice uno de ellos “ser los fogoneros de la revolución” pero también al ejercicio de resistencia civil ejercido continuamente en esa relación con los sectores de la sociedad; como tercer y último aspecto encontramos la búsqueda de transformación de las condiciones vigentes hacia la democracia, la soberanía, hacia un proyecto que considere a la gente del país, esto está unido a una actitud positiva, esperanzadora y optimista frente al futuro.</p>

## Referencias bibliográficas

- Acanda, J. L. (s.f.). La problemática del sujeto y los desafíos para la teoría de la educación. Biblioteca virtual de filosofía y pensamiento cubano. Recuperado de <http://biblioteca.filosofia.cu/>
- Apple, M. (2015). Conocimiento, Poder y Educación: sobre un ser Académico /Activista. Revista Entramados – Educación y sociedad, (Año 2, número 2) 29 – 39. Recuperado de [file:///C:/Users/adriana%20ortiz/Downloads/Dialnet-ConocimientoPoderYEducacion-5236194%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/adriana%20ortiz/Downloads/Dialnet-ConocimientoPoderYEducacion-5236194%20(3).pdf)
- Archila, N. A. (2002). Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política. NUEVA SOCIEDAD. (noviembre – diciembre), pp. 76-89. Recuperado de [http://nuso.org/media/articles/downloads/3089\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/3089_1.pdf)
- Bárcena, F. (2005). La experiencia reflexiva en educación. Barcelona: Paidós Ibérica S.A
- \_\_\_\_\_. (marzo de 2008). "El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo". Recuperado el 16 de 01 de 2013, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Colombia/cinep/20100926014357/elmaoismoencolombia.pdf.ori>
- Archila, M. y Pardo, M. (Ed.). (2001). Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia. Colombia: Instituto colombiano de antropología e historia. Universidad Nacional de Colombia.
- Arendt, H. (1993). La condición humana. España: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1997). ¿Qué es la política? España: Paidós Ibérica. S.A.
- Arias, A. J. (abril 4 de 2011). La resistencia civil y democrática. Tomado de <http://moir.org.co/La-resistencia-civil-y-democratica.html>
- Arráez, M., Calles, J. y Moreno, T. L. (2 de diciembre de 2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. Sapiens. Revista universitaria de Investigación, 7(2), 171-181. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>
- Bárcena O, F., Larrosa B, J., & Mélich, J. (2006). Pensar la educación desde la experiencia. Recuperado el 12 de enero de 2014, de Revista portuguesa de pedagogía: <http://iduc.uc.pt/index.php/rppedagogia/article/viewFile/1157/605>
- Bárcena, F. (1994). La práctica reflexiva en educación. España: Editorial Complutense.
- \_\_\_\_\_. (2005). La experiencia reflexiva en educación. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

- Benjamín, W. (2012). El autor como productor. En W. Benjamín, La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros textos. Argentina: Ediciones Godot.
- \_\_\_\_\_ (2012). El narrador: reflexiones sobre la obra de Nikolai Leskov. En W. Benjamín, La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros textos. Argentina: Ediciones Godot.
- Bohórquez, R. (2006). Pedagogía crítica. México: Trillas.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Calvagno, J. (2012). Las izquierdas y la experiencia pedagógico-política de la Universidad Obrera Argentina (1938-1943). Obtenido En Encuentro de Saberes, luchas populares, resistencia y educación recuperado de [http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista\\_En\\_c\\_Saberes.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista_En_c_Saberes.pdf)
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). Informe ¡Basta ya! Memorias de guerra y dignidad. Recuperado de [http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2\\_110-195.pdf](http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf)
- Collazos, O. (1973). Colombia tres vías a la revolución: partido comunista, Gilberto Vieira, MOIR, Francisco Mosquera, tendencia socialista, Ricardo Sánchez / entrevistas preparadas y realizadas por Oscar Collazos y Umberto Valverde. Bogotá. Colombia: Circulo Rojo.
- De Sousa, B. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. Recuperado el 15 de febrero de 2013, de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf).
- Díaz, J. A. (2010). El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959-1969, trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Historia. Obtenido de Universidad Nacional: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf>
- \_\_\_\_\_ (9 de marzo de 2011). Del liberalismo al maoísmo: encuentros y desencuentros políticos en Francisco Mosquera Sánchez, 1958-1969. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v38n1/v38n1a06.pdf>
- Dussel, E. (2006). 20 tesis de política. México: siglo XXI. Recuperado el 23 de junio de 2016, <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/282.pdf>

- Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: Globalización y diferencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Freire, P. (1997). Política y educación (2nd ed.) Madrid, España: Siglo Veintiuno Ed.
- \_\_\_\_\_ (2011). La educación como práctica de libertad (2nd ed.). Mexico: Grupo editorial siglo XXI
- Galeano, M. E. (2007). Estrategias de investigación social cualitativa, el giro de la mirada. Medellín: La carreta Ed.
- Giroux, H. (1983). Teoría de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico . Recuperado el 14 de 2 de 2014, de [http://www.pedagógica.edu.co/storage/rce/articulos/17\\_07pole.pdf](http://www.pedagógica.edu.co/storage/rce/articulos/17_07pole.pdf)
- \_\_\_\_\_. (2003). Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Buenos Aires; Amorrortuo editores.
- \_\_\_\_\_. (2005). Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical. Madrid, España: Editorial Popular.
- \_\_\_\_\_ (2011). Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición (7th Ed.). Buenos Aires: Editorial siglo XXI.
- Gramsci, A. (1967). La formación de los intelectuales. México: Editorial Grijalbo.
- \_\_\_\_\_ (1970). Introducción a la filosofía de la praxis. Recuperado el 10 de enero de 2014, de [https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&sqi=2&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.omegalfa.es%2Fdownloadfile.php%3Ffile%3Dlibros%2Fintroduccion-a-la-filosofia-de-la-praxis.pdf&ei=CkPuUpWLDsedkAf\\_yoCQDA&usg=AFQjCNGTQQySMkF](https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&sqi=2&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.omegalfa.es%2Fdownloadfile.php%3Ffile%3Dlibros%2Fintroduccion-a-la-filosofia-de-la-praxis.pdf&ei=CkPuUpWLDsedkAf_yoCQDA&usg=AFQjCNGTQQySMkF)
- \_\_\_\_\_ (1998). La alternativa pedagógica. Barcelona, (5th Ed). España: Fontamara S.A.
- \_\_\_\_\_ (2006). Los intelectuales y la organización de la cultura, apuntes de Antonio Gramsci. Recuperado el marzo de 2014, de [http://ensenadadigital.net/fundacion/images/M\\_images/fund/gramsci.pdf](http://ensenadadigital.net/fundacion/images/M_images/fund/gramsci.pdf)
- Guillain, R. (1972). China después de la revolución cultural. México: Serie popular Era.



- García, D. (1989). Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975. *Historia Crítica*. (enero – junio). pp. 33 – 65. Recuperado de <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>
- González, R. D., & Acevedo, T. A. (2011). Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. Vol. 16, núm. 2, julio-diciembre, pp. 221- 242. Recuperado de <file:///C:/Users/USER/Downloads/2492-7508-1-PB.pdf>
- Herrera, M.C. y Díaz, C.J. (Comp). (2001). Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria. Bogotá, Colombia: Plaza y Janes s.a.
- Herrera, M.C. Infante, R. Pinilla, A.V. & Díaz, C. (2005). La construcción de cultura política en Colombia, proyectos hegemónicos y resistencia culturales. Bogotá, Colombia: Domardhi Ltda
- Hierro, G. (Junio de 1981). publicaciones ANUIES. Recuperado el 6 de enero de 2014, de Gramsci y la educación: <http://publicaciones.anui.es/revista/38/1/2/es/gramsci-y-la-educacion>
- Hobsbawm, E. (1996). *Historia del siglo XX 1914 – 1991* (4th ed.) Barcelona: Crítica Grijalbo mondadori
- Lerner, S. y Szasz, I. (2002). Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductividad y sexualidad. (2nd ed.) México: El colegio de México.
- Martínez, E. (2005). Educación, poder y resistencia. Una mirada crítica a la vida escolar. México: Editorial Doble Hélice.
- Mosquera, F. (1976) *Somos los fogoneros*. Bogotá: s.n.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Resistencia civil*. Bogotá: Tribuna Roja
- Mclaren , P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires: Rei Argentina S.A.
- Nieto, J. (2008). *Resistencia: capturas y fugas del poder* . Bogotá D.C.: Ediciones desde abajo.
- Ocampo, J. F. (1999). Elementos para una historia de la educación pública colombiana en la segunda mitad del siglo xx: luces y conquistas, sombras y engendros: 1950-2000. *Revista Educación y Cultura*, No. 50. Recuperado de <http://www.moir.org.co/Elementos-para-una-historia-de-la.html>

- \_\_\_\_\_. (2013). Por una educación nacional, científica y democrática. En Ceid-Fecode, Pedagogía crítica. Ponencia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://tribunamagisterial.co/por-una-educacion-nacional-cientifica-y-democratica/>
- Ortega, P., López, D., & Tamayo, A. (2013). Pedagogía y didáctica: aproximaciones desde una perspectiva crítica. Bogotá: U. de San Buenaventura.
- Ouviña, H. (SF). Educación popular y disputa hegemónica . Los aportes de Antonio Gramsci para el análisis de los proyectos pedagógicos de los movimientos sociales. Recuperado el 13 de noviembre de 2013, de OSERA N<sup>a</sup> 6: [http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF\\_06/Ouvi%C3%B1a.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_06/Ouvi%C3%B1a.pdf)
- Pardo, M. A. & Urrego, M. A. (Julio de 2003). El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades de América y Europa, en la Universidad de Córdoba, Argentina.
- Pécaut, D. (2001) Guerra contra la sociedad. Bogotá: Editorial Planeta
- Pizarro, L. E., (2004). Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Prada, E., García, M. C., Delgado, A., Archila, M., (2002). 25 años de luchas sociales en Colombia 1975 -2000. Bogotá D.C: CINEP
- Rancière, J. (2006). Política, policía, democracia. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Ríos, T. (2005). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. Revista enfoques educacionales, 7(1), 51-66. Recuperado de [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios\\_N7\\_2005.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios_N7_2005.pdf)
- Torres, A. (2002). Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos: reconstruyendo el vinculo social . Bogotá: UNAD.
- \_\_\_\_\_. (2007). Paulo Freire y la educación popular. Revista EAD Educación de Adultos y Desarrollo. No 69. Recuperado de <http://www.dvv-international.de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-692007/el-decimo-aniversario-de-la-muerte-de-paulo-freire/paulo-freire-y-la-educacion-popular/>
- \_\_\_\_\_. (Abril de 2012). Prácticas de producción de conocimiento en Educación popular. Obtenido de En: Encuentro de saberes, luchas populares, resistencias y educación: [http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista\\_En\\_c\\_Saberes.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/PIMSEP/Revista_En_c_Saberes.pdf)

Todorov, T. (2000). Los abusos de la memoria. Buenos Aires: Ediciones Ibérica S.A.

Tsé Tung, M. (1968), Obras escogidas Tomo II. Pekín, China: Ediciones en lenguas extranjeras.

Valverde, U. & Collazos, O. (1978) Colombia Tres vías a la Revolución: partido comunista (Gilberto Viera), MOIR (francisco Mosquera), tendencia socialista (Ricardo Sánchez). Bogotá: Círculo rojo editores.

## DOCUMENTOS NORMATIVOS

Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994) Artículo 6 [Título I]. Ley General de Educación. [Ley 115 de 1194]. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=292>

Proyecto de programa general y estatutos del partido del trabajo de Colombia. (s.f.). MOIR

## PERIODICOS

A la campaña, con una política de frente único. (1998, 26 de enero) Tribuna Roja N° 75. p. 5

Algo más sobre la política de Unidad y Combate. (1973, septiembre). Tribuna Roja N° 9.

Carta del MOIR al PCC lucha electoral. (1975, 12 de septiembre). Tribuna Roja N0 16. pp. 6 – 7

Editorial. (1972, diciembre). Tribuna Roja. N° 8 Pp. 4-5

Editorial. (1972, diciembre). Tribuna roja N° 8. p.2

Editorial: Con Echeverry y la UNO a la lucha electoral - programa de la UNO. (1973, octubre). Tribuna Roja N° 10.

El arte del partido en la campaña electoral: Un arma nueva, penetrante e invencible. (1976, segunda quincena de marzo). Tribuna Roja N° 21. p. 8

El frente único de liberación nacional y los tres cerrojos de unidad. (1979, Febrero – Marzo). Tribuna Roja N° 33.

El gobierno, la mano negra y los mamertos contra el movimiento estudiantil colombiano. (1971, agosto). Tribuna Roja N° 2

El proletariado dirige a través del Frente Único. (1975, 12 de septiembre). Tribuna Roja N° 16. p. 15

El resurgir de Tribuna Roja. (1993, septiembre 28 - octubre 11). Tribuna Roja N° 54.

El frente electoral de Izquierda: Necesidad de las fuerzas. (1974, 28 de febrero). Tribuna Roja N° 11

El gobierno, la mano negra y los mamertos contra el movimiento estudiantil colombiano. (1971, agosto). Tribuna Roja N° 2. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/EL-GOBIERNO-LA-MANO-NEGRA-Y-LOS.html>

El teatro Libre de Bogotá, Una década de fructífera labor (1984, febrero). Tribuna Roja N° 47

Francisco Foronda, inolvidable ejemplo para la juventud colombiana. (1982, mayo). Tribuna Roja N° 43. p. 11

Francisco Mosquera: “El movimiento unitario se abre paso incontenible”. (1977, marzo). Tribuna Roja N° 26.

Gran lucha revolucionaria de la juventud. (1971, julio). Tribuna Roja N° 1. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/GRAN-LUCHA-REVOLUCIONARIA-DE-LA.html>

Golpe al hegemonismo: Carta del MOIR al MNDP. (1977, segunda quincena de noviembre). Tribuna Roja N° 30, p.2

Jairo Aníbal Niño ganó premio de literatura infantil. (1977, marzo). Tribuna Roja N° 26. P. 12

Las elecciones de 1978. (1978, segunda quincena de mayo). Tribuna Roja N° 32

Las elecciones y la crisis. (1981, agosto). Tribuna Roja N° 39

Los descalzos, desbrozadores de la revolución. (1995, 14 de julio de 1995). Tribuna Roja N° 60.

Mesa redonda sobre la mujer. (1982, marzo). Tribuna Roja N° 42

Mosquera en la proclamación de Diego Betancur: No descuidar la construcción teórica ni la lucha ideológica. (diciembre 1983 – enero 1984). Tribuna Roja N° 46

Nadie detendrá el impulso popular: a la violencia reaccionaria respondemos con la violencia revolucionaria que el pueblo organiza. (1972, 21 de marzo). Tribuna Roja N° 6. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/NADIE-DETENDRA-EL-IMPULSO-POPULAR.htm>

Ni guerra, ni paz. (1984, septiembre). Tribuna Roja N° 49.

Nuevo teatro. (1976, Segunda quincena de febrero). Tribuna Roja N° 19 p. 13

Pensamiento de Mao Tsé Tung: Nueva Democracia y Frente Unido. (1976, septiembre). Tribuna Roja N° 23. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/PENSAMIENTO-DE-MAO-TSE-TUNG-NUEVA.html>

Por el más amplio frente de la lucha anti imperialista. (1975, 10 de mayo). Tribuna Roja N° 15.

Por la unidad de la izquierda democrática. (2005, 9 de diciembre) N° 101.

Posición de China ante la ONU: El medio ambiente y la ayuda externa. (1972, diciembre).

Tribuna Roja. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/POSICION-DE-CHINA-EN-LA-ONU-EL.html>

Por la recuperación de la Universidad del Atlántico. (2000, 27 de abril). Tribuna Roja N° 15.

Propuesta del MOIR a las fuerzas revolucionarias y al pueblo. (1976, primera quincena de febrero). Tribuna Roja. pp.

Respaldo popular a Echeverry: Que en esta campaña avance la lucha popular. (1974, febrero 28).

Tribuna Roja N° 11.

Segundo foro: También cumplió su cometido. (1977, primera quincena de agosto). Tribuna Roja N° 27.

Vamos a la lucha electoral. (1972, enero). Tribuna Roja N° 4. Recuperado de <http://tribunaroja.moir.org.co/VAMOS-A-LA-LUCHA-ELECTORAL.html>